



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN ECONOMÍA

DIALÉCTICA DE LA TRANSICIÓN DEL MODO DE PRODUCCIÓN CAPITALISTA
HACIA EL MODO DE PRODUCCIÓN SOCIAL:
LA GEOPOLÍTICA DE LA CRISIS DEL MERCADO MUNDIAL COMO LÍMITE DE LA
PROPIEDAD PRIVADA

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
DOCTOR EN ECONOMÍA

PRESENTA:
OSCAR DAVID ROJAS SILVA

DIRECTOR DE TESIS:
DR. JOSÉ DE JESÚS RODRÍGUEZ VARGAS
PROGRAMA DE POSGRADO EN ECONOMÍA

CIUDAD UNIVERSITARIA, CDMX, SEPTIEMBRE 2020



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Introducción	5
--------------	---

Parte I

Bases metodológicas para el estudio de la crisis y de la transición entre modos de producción.

Capítulo 0.- Toma de posición: el análisis del límite del capital desde la concepción materialista de la historia.

0.1 Introducción	14
0.2 De la sociedad civil a la sociedad humana: una nueva concepción histórica del mundo	18
0.3 El método de la economía política y el poder de abstracción	26
0.4 El método de la crítica de la economía política bajo la nueva concepción de la historia	33
0.5 El <i>método</i> de <i>El Capital</i>	41
0.6 Crisis y Transición	45
0.7 conclusiones	47

Capítulo I ¿Cuáles son las leyes del capitalismo?: caracterización general del modo de producción capitalista.

1.0 Introducción	49
1.1 La población capitalista y la crisis de acumulación	50
1.2 La aparición del sistema de crédito en la ley de acumulación capitalista (fuerza de centralización)	60
1.3 Propiedad privada: la necesidad interna de transición de modo productivo.	66
1.4 Comunidad basada en la propiedad social, más allá del ejército industrial de reserva: la superación de la propiedad privada capitalista.	70

1.5 Conclusiones	74
------------------	----

Capítulo II.- La acumulación y la crisis vista desde el proceso de circulación: la dinámica del *valor*.

2. 0 Introducción	76
2.1 La crítica del proceso de circulación, la revolución en la economía política de Marx.	77
2.2 La crisis como límite del capital	81
2.3 La Dialéctica entre la esfera de la producción y la de la circulación	90
2.4 La crisis del proceso de valorización	94
2.5 La crisis de especulación como forma del capital-dinerario	98
2.6 La dinámica del <i>valor</i> : la crisis como interrupción de la continuidad de la circulación	103
2.7 Conclusiones	107

Capítulo III.- El proceso de expropiación entre formas de propiedad históricas. Plusvalor relativo, cooperación y comunismo negativo

3.0 Introducción	109
3.1 El plusvalor relativo como expropiación de propiedad personal	112
3.2 La tendencia de la cooperación capitalista hacia el trabajo asociado	121
3.3 La proyección histórica del comunismo: trabajo asociado bajo la forma de propiedad social	125
3.4 La fase negativa del proceso de disolución de la propiedad capitalista	130
3.5 La positividad del comunismo: la discusión de las múltiples vías de universalización	139
3.6 Conclusiones	145

Parte II

Mercado y crisis.

La crisis del mercado mundial tiene forma financiera. (análisis del comportamiento y desarrollo del *capital dinerario*)

Capítulo IV.- La ley de desarrollo de la crisis capitalista. La conformación del mercado mundial y la contradicción principal del proceso global de producción

4.0 Introducción. Crisis capitalistas: un fenómeno recurrente.	147
4.1 La <i>universalización</i> del <i>mercado</i> . La anulación del tiempo y el espacio.	156
4.2 El Modo de Producción Capitalista (MdPK) como base para el Modo de Producción Social (MdPS). El Límite del capital.	162
4.3. El proceso de ocultamiento del valor bajo la ganancia.	167
4.4 La economía capitalista: la ahorratividad en capital constante y el despilfarro en el capital variable.	170
4.5 Ley gravitatoria de la ganancia. Ley tendencial con respecto a las leyes de acumulación del MdPK.	176
4.6 La crisis como coronación de las contradicciones internas del capital: la conexión interna entre capital industrial y capital comercial.	184
4.7 Conclusiones	188

Capítulo V.- La geoeconomía de la crisis mundial vista desde la categoría de la formación económico-social: la renta financiera como límite del capital.

5.0 Introducción	191
5.1 La perspectiva del “derrumbismo” contra el de <i>Transición cualitativa</i>	194
5.2 Transición cualitativa de la crisis financiera del 2008 ¿un cambio en el imperialismo financiero?	204
5.3 Forma rentística de las finanzas globales	220
5.4 Transición en el Modo de Producción y en la Formación Económico-Social	230
5.5 Conclusiones	235

Parte III

Exposición de los resultados de la investigación. Aproximación a la concreción del fenómeno de la crisis capitalista mediante el análisis de la geopolítica y la política monetaria del mercado mundial.

Patrón monetario y sistema financiero internacional.

Capítulo VI.- Geopolítica de la crisis financiera en la transición del Modo de Producción Capitalista (MdPK) hacia el Modo de Producción Social (MdPS).

6.0 Introducción	239
6.1 Ley de tránsito de la Formación Económico-Social en Marx.	245
6.2 La constitución del poder capital internacional bancario (Hilferding)	260
6.3 La Bolsa de valores y el capital ficticio	270
6.4 Geopolítica del Imperialismo Financiero	284
6.5 Conclusiones	297

7.- La crisis financiera del 2008. Disolución del unilateralismo, hacia la búsqueda de un nuevo patrón monetario internacional. La caída del imperialismo financiero. Rumbo al Modo de Producción Social de Productores Libres Asociados (MdPS-PLA)

7.0 Introducción	301
7.1 La crisis aporta al conocimiento de un movimiento en la <i>forma de propiedad</i>	302
7.2 La crisis de la ganancia y la repartición mundial. La ganancia global y el núcleo del imperialismo financiero, las primeras 2000 empresas	309
7.3 Titularización y deuda.	317
7.4 Conclusión	327

8.- Conclusiones Generales 329

9.- Bibliografía consultada 342

Introducción

El capitalismo es una gran maquinaria mundial que sostiene su potencia en la velocidad de acumulación que consigue. El mercado de *valor* logra crear un influjo general en la realidad económica existente, los títulos de propiedad corren a gran velocidad a lo largo y ancho del mercado mundial. Esta vorágine que fundamenta la circulación de capital a escala planetaria es un movimiento que debe ser comprendido para conocer la sustancia de los fenómenos que observamos en la vida cotidiana del capitalismo.

Contrario a la tradicional relación de “capitalismo” con el capital privado, es necesario comprender que esa imagen quedó sepultada desde 1914, año en que inicia la primera gran guerra capitalista. La formación social que vivimos actualmente ha desarrollado una contradicción fundamental: se trata de un modo productivo socializado y globalizado, sólo la apropiación de los resultados, no la propiedad directa de los medios productivos, se mantiene privada. El capital alcanza su estatus como *capital social global*. La base no es el competidor privado sino las formas cooperativas que se asocian para competir entre *oligopolios*. El capitalismo en su fase imperial es una gran monopolización del instrumento para crear monopolios: el sistema de crédito. Este poder es central para comprender la geopolítica del siglo XXI. La guerra y el militarismo es la otra característica que se pierde de vista en el modelaje del análisis de la realidad que propone el economista tradicional.

El capital es una fuerza de expansión, mediante sus leyes podemos advertir como este modo productivo logró una especialización en elevar exponencialmente la productividad del trabajo combinado. Esta capacidad es la que nos ha traído hasta la actual situación geopolítica donde tenemos un país hegemónico que domina militarmente y financieramente a la comunidad mundial, no obstante, este poder no es eterno ni absoluto, le ocurre cada cierto tiempo recordatorios de que las pretensiones de poder no pueden abandonar la base real de la energía práctica humana producida en cierto momento de la historia de la producción social combinada. La crisis financiera aparece

como un rayo en el aparente cielo calmo para recordarle a todo el mundo que el capital no es eterno y que la acumulación privada del trabajo colectivo va a producir, siempre, desvalorizaciones violentas que hacen retornar la magnitud de la esfera de la circulación a su equivalente en la esfera de la producción. En este trabajo recuperamos la categoría de *Modo de Producción* como la vía principal para problematizar la transición de fases históricas del desarrollo de las leyes de evolución de una formación *económico-social* como el capitalismo. El mundo actual fija su centro de comando en el *capital dinerario* por lo que acontezca en el desarrollo del sistema financiero internacional se vuelve primordial para caracterizar la fase actual que nos toca vivir.

Vivimos en un mundo amenazado constantemente por la posibilidad de la crisis financiera. Así como el crack de 1929 aceleró el proceso de disolución del patrón oro que se desquebrajó con la Primera Guerra Mundial, la crisis del 2008 ha echado a andar el proceso de disolución del patrón dólar proveniente del pacto de Bretton Woods. La inconvertibilidad del dólar en oro declarada en 1971 detona el proceso de autonomización del *interés* con respecto a la *ganancia*. El patrón monetario toma el papel central en la organización de la producción a escala mundial. Debido a esto, es necesario analizar la centralidad del *sistema de crédito* para comprender la naturaleza de la crisis *subprime* de hace una década. Dicho de otra manera, la crisis del 2008 es el desenlace de la historia de la transición del *patrón oro* al patrón *fiat-dólar*. Por ello es que la crisis la analizamos en cuanto *límite* cualitativo que puede producir diferencias cualitativas como para distinguir fases (modos productivos) diferentes aún dentro de la misma *formación económico-social*. Con ello descubriremos que la noción común ideológica de la fase en la que vivimos dista mucho de coincidir con lo que materialmente existe. Nuestro objetivo es aportar a la clarificación del Modo de Producción Capitalista (MdPK) en su fase contemporánea.

Los Modos de Producción, entonces, contienen características, órganos y leyes de desarrollo de los mismos, todo esto le da un sentido de unidad o de totalidad orgánica. El conocimiento de estos organismos y sus leyes de movimiento son la base que utiliza la

economía política para poder comprender las tendencias que presentan los distintos procesos concretos económicos estructurales.

Para lograr el objetivo se ha puesto especial atención en mantener una coherencia epistemológica con el desarrollo de *El Capital*, esto significa que el análisis se encuentra basado en una selección de categorías conectadas por las leyes de la *dialéctica*. Esta lógica presenta tres niveles por los que la reflexión debe ir transitando: desde la relación sujeto-objetivo, siguiendo con la relación sujeto-sujeto (intersubjetividad) y la tercera: la relación del sujeto con su universalidad o modelo ideal con el que proyecta su realidad económica.

Esta estructura epistemológica basada en la lógica concreta de la dialéctica nos permite problematizar en el sentido del movimiento histórico y tomando como fundamento que lo que aquí analizamos son procesos que están existiendo objetivamente en la materialidad del sistema, no estamos haciendo especulación del futuro sino detectando la potencialidad de las fuerzas productivas alcanzadas por el género humano como fruto del trabajo colectivo.

La aportación singular de este trabajo reside en desarrollar la articulación que permite dar sentido a una supuesta *ley de transición histórica* para el Modo de Producción Capitalista (MdPK). Esta búsqueda cruza desde los textos clásicos hasta una recuperación de vestigios en otros textos, cartas, artículos periodísticos y textos preparatorios que hablen de lo que pensaba Marx que sería la transición fuera del capitalismo.

Esta investigación se avoca a trabajar la obra de Marx en el mismo sentido que se trabaja a un clásico, un autor adquiere esta autoridad gracias a su capacidad de sintetizar el pensamiento de su época y destinarlo a convertirse en un poder material que, así como sucede con los avances de la ciencia física y su repercusión en la producción, se puede utilizar para orientar la materialidad política en el momento histórico contemporáneo, con ello se busca clarificar las acciones políticas de una población¹. El materialismo

¹ En la crítica a la Filosofía del Derecho de Hegel Marx señala al respecto: “Es cierto que el arma de la crítica no puede sustituir a la crítica de las armas, que el poder material tiene que derrocar por medio del poder material, pero también la teoría se convierte en poder material tan pronto como se apodera de las masas. Y la teoría es capaz de apoderarse de las masas cuando argumenta

histórico de Marx pierde fuerza si el objetivo no tiene claro que su razón de ser es la de servir para la construcción de una vida colectiva sin explotación, sin la constante expropiación de propiedad personal y social bajo la propiedad privada capitalista.

La crisis capitalista es la expresión fenoménica que expresa el proceso de transición que existe entre modos productivos. Se trata de la reconstrucción de la *ley de transición*, la cual se desprende del análisis de la acumulación capitalista y de la rotación del valor en el mercado mundial. Se llevará a cabo un análisis del proceso de crisis en cuanto transición, esto es, desde la perspectiva del proceso de expropiación entre *formas de propiedad*. Esto nos llevará a la discusión de la forma rentística que se produce bajo el dominio del monopolio de la *moneda mundial*.

La crisis es la interrupción súbita del proceso de circulación, esta suspensión responde a movimientos cíclicos propios de la economía mercantil, pero también implica, transformaciones cualitativas de acuerdo a la evolución de las leyes del movimiento capitalista. Es decir, ocurren procesos reversibles e irreversibles. El hecho de que la *esfera de la producción* y la *esfera de la circulación* son expresiones del mismo cuerpo social pero con *elasticidad* lograda por medio del crédito, esta complejidad material plantea la problemática de construir una *geoconomía* y una *geopolítica* que ayuden a analizar los movimientos sistémicos que se producen después de una crisis mundial como la acontecida en 2008.

Esta teoría de la transición histórica implica la necesidad de tener en mente en todo momento que el análisis es regido bajo la lógica dialéctica. Todos los términos en *itálicas* responden a enfatizar el uso categorial del término. Por medio del análisis de opuestos y negaciones se construyen los ejes de aproximación al problema planteado. El *mercado mundial* solo puede corresponder epistemológicamente a una totalidad orgánica

y demuestra ad hominem, y argumenta y demuestra ad hominem cuando se hace radical. Ser radical es atacar el problema por la raíz. Y la raíz, para el hombre, es el hombre mismo.” en Marx, Karl, (1843), *La Sagrada Familia*, Grijalbo, México, 1967, p. 10

reproducida por medio de categorías, este principio es fundamental para comprender la dimensión mundial a la que corresponden. En este sentido, al tema de la *crisis* le brota la necesidad dialéctica de acompañarse de su par dialéctico: el *mercado mundial*.

El método de exposición corre desde lo abstracto a lo concreto, va avanzando capítulo a capítulo utilizando como supuestas las categorías anteriores y explorando los nuevos niveles alcanzados por el análisis previo. El interés principal es lograr comprender el fenómeno de la crisis capitalista como límite histórico, en términos de la dinámica del *valor* entre la circulación capitalista y su esfera productiva.

Todo esto dará paso al análisis de las particularidades del capital dinerario y su expresión como *capital ficticio*. La historia del imperialismo bajo el desarrollo de las sociedades por acciones permitirán que problematicemos la crisis financiera bajo la comprensión de su estructura institucional y las funciones sociales que se adhieren al sistema global como es el caso del *mercado de valores*. En ese momento será posible problematizar en torno a los *derivados de crédito* como el activo base sin el cual las burbujas financieras serían imposibles.

El siguiente trabajo se divide en tres grandes secciones o niveles de análisis:

- 1) Bases metodológicas para el estudio de la crisis y de la transición entre modos de producción.
- 2) Mercado y crisis. La crisis del mercado mundial tiene forma financiera. (análisis del comportamiento y desarrollo del capital dinerario) y
- 3) Exposición de los resultados de la investigación. Aproximación a la concreción del fenómeno de la crisis capitalista mediante el análisis de la geopolítica y la política monetaria del mercado mundial. Patrón monetario y sistema financiero internacional.

La primera parte se dedica a discutir los fundamentos epistemológicos sobre los cuales se levanta la investigación, se lleva a cabo una revisión de la concepción histórica que

fundamenta la lógica de *El Capital*, se realiza una breve caracterización de las leyes fundamentales del Modo de Producción Capitalista (MdPK) y se analiza la dinámica del valor, es decir, la forma de rotación y evolución del proceso de reproducción capitalista. Se lleva a cabo la necesaria distinción entre el proceso de producción y el proceso de valorización, esto es, el problema de la dialéctica de la producción y la circulación. La expropiación de *propiedad* bajo el análisis del plusvalor relativo es un punto necesario para colocar el tema del *límite histórico* del MdPK. ¿Cuál es la relación entre la crisis mundial y la estructura de propiedad?.

La segunda parte se dedica a comprender la escala en la que actúan las leyes del movimiento capitalista, específicamente se trata de identificar la interrelación de las categorías de *mercado mundial* y *crisis* mediante el análisis del proceso de valorización en cuanto *proceso global de producción*. En este apartado se analizan la estructura del mercado capitalista, se identifican sus operadores como los precios y la ganancia, así mismo se integra la teoría gravitatoria de la ganancia en su tendencia a la baja. Se desarrollan las relaciones internas existentes entre el capital industrial y el comercial y se explora la perspectiva de la *economía mundial* de Nicolai Bujarin. Se introduce una discusión relativa a la categoría de la *formación económico-social* como la categoría general que permite analizar las formas de tránsito de *propiedad* en el desarrollo histórico de los modos de producción. ¿es la situación contemporánea una red global rentista financiera? Aquí se delinear los efectos que la crisis del 2008 tuvieron en el contexto de la competencia internacional capitalista.

La tercera parte es influenciada por el trabajo de Rudolf Hilferding, *El Capital financiero* como un puente entre la teoría de la moneda de Marx al contexto del Modo de Producción Capitalista en su fase de sociedad por acciones (MdPK-SA). Es una reconstrucción de la arquitectura financiera para comprender las funciones sociales que se desarrollan bajo la confirmación del *capital dinerario* como el polo dominante de la reproducción capitalista. Se trata de aterrizar en un nivel de concreción donde se comprenda la fenomenología de la crisis tal como se nos presenta en el *mercado*. Se analiza el problema crucial que se encuentra detrás de los movimientos geopolíticos que

observamos en el mundo contemporáneo. Se trata del tránsito del mundo unipolar a uno, al menos por lo pronto, tripolar, por medio de la competencia tecnológica y militar en pos del dominio del sistema financiero internacional.

La teoría del *valor* de Marx demuestra toda su vitalidad y su apoyo para el análisis del desarrollo global del proceso de valorización capitalista a escala mundial en el momento de su transición hacia sus límites superiores.

Una consecuencia de la crisis del 2008 es haber fomentado una necesidad de reflexionar de nueva cuenta sobre los fundamentos de la economía mundial en la que vivimos, el mundo bajo el pacto de la posguerra comienza a mostrar signos de transformaciones profundas. El país hegemónico vuelve a tener retadores con fuerza real y efectiva. Se abren tiempos donde la correlación de fuerzas comienza a cambiar su polaridad. El siglo norteamericano unilateral da paso a un mundo con pretensión de multipolaridad.

Este trabajo es un decisivo esfuerzo por colaborar con la discusión sobre las salidas al conflicto internacional bajo el dominio del capital financiero, específicamente bajo el *imperio financiero del dólar*. Retomar la historia como un proceso de continuos cambios es la forma de romper con el encanto moderno de un modo de producción eterno, del que no se sabe exactamente su momento de nacimiento y muerte. La indeterminación histórica, como se sabe, siempre beneficia al dominador.

El materialismo histórico produce una lógica categorial en *El Capital* que permite comprender las leyes de tránsito entre los diferentes modos de producción históricos, a esto se le puede denominar la *Ley de transición histórica* del capital. Por medio de este principio desarrollamos aquí un ejercicio de fijación histórica mediante la distinción entre el Modo de Producción Capitalista (MdPK) en su base de *capital privado* (siglo XIX) a la versión de este modo productivo en su base de *sociedad por acciones* (Siglo XX y XXI). El objetivo que se abre desde este momento es indagar en las conexiones nucleares categoriales, para tratar de respondernos si la crisis del 2008 representa una crisis

capitalista como límite histórico, es decir, en el sentido de manifestar modificaciones en la *forma de propiedad* global del modo productivo.

Entrando al siglo XXI vivíamos bajo el dominio del *capital a interés*, no obstante, este regulador dejó de funcionar también durante el 2008, hasta el día de hoy no ha habido un nivel de *tasa de interés* que reanude el ciclo ascendente. Es por ello que la indicación de Marx sobre la autonomización de la *ganancia a interés* reviste especial importancia para fundamentar cómo la forma financiera es la forma más desarrollada del MDPK y por tanto el periodo de su periclitarse. El postulado principal de la ley de tránsito de Marx es que cuando el interés se autonomiza se tiene la figura acabada del Modo Productivo Capitalista y se puede hablar de que ha llegado a la maduración para dar paso a un nuevo modo productivo.

Y si esto es así, implica que en el análisis de las consecuencias sistémicas de la *crisis* se encuentran los elementos que serán la base del modo productivo sucesor, se abre entonces el espacio epistemológico para comenzar a tematizar el Modo de Producción Social (MdPS), es decir, una *formación económico-social* no capitalista, una restitución de la *propiedad privada personal* y la *propiedad comunal*, o lo que Marx enuncia como la *propiedad social*.

Ciudad de México, 30 de Abril de 2019

Oscar David Rojas Silva

Parte I

Bases metodológicas para el estudio de la crisis y de la transición entre modos de producción.

Capítulo 0.- Toma de posición: el análisis del límite del capital desde la concepción materialista de la historia.

0. 1 Introducción

Engels, ya próximo a vivir su séptima década de vida, se toma la labor de escribir sobre la importancia que *La ideología alemana* –escrita en 1845, junto con su entrañable amigo Karl Marx– significa para el desarrollo del socialismo científico. En su juventud, Marx y Engels se dieron a la tarea de clarificar sus ideas, marcando su distancia con respecto a la filosofía clásica alemana; es decir, en este texto, a la vez que se reconocen las influencias de Feuerbach y de Hegel, aparece también el nuevo camino por el que nacería la nueva concepción materialista de la historia.

Engels escribe en 1886 un pequeño folleto intitulado: *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*, donde en las notas introductorias habla de la gran importancia para su labor el haber reflexionado sobre la diferencia entre sus *concepciones históricas* y las de la concepción alemana tradicional. Engels señala que en la parte referida a Feuerbach se encuentra incompleta, que sólo se puede leer la clarificación sobre la concepción materialista de la historia pero que la parte de crítica a la doctrina feuerbachiana faltaría para completar esa sección de *La ideología alemana*; para efectos de avanzar en ese sentido, con emoción anuncia que ha encontrado en un cuaderno viejo de Marx las célebres *once tesis sobre Feuerbach*. Se trata de una serie de notas que comprenden la columna vertebral de la crítica faltante. Pero más allá, este hallazgo representa, según Engels, “el primer documento en que se contiene el germen genial de la nueva concepción del mundo”¹. Ha habido un cambio de concepción histórica y eso necesariamente trastoca todas las categorías que hasta ese momento hemos usado para comprender la realidad, es una mudanza completa de piel.

¹ Engels, Frederich (1888), *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*, ediciones La rosa blindada, Argentina, 1975, p. 25

Por lo anterior, nuestro punto de partida en esta investigación es *metodológica* porque surge de hacerse la pregunta por el tipo de concepción histórica que sostiene la reflexión sobre el *fenómeno* de la *crisis capitalista*: ¿de qué tipo de concepción histórica partimos y en qué es diferente a las demás? Para ello inspeccionamos la sección dedicada a Feuerbach en *La ideología alemana* que, como señala Engels, contiene esta clarificación sobre la *concepción materialista de la historia* así como su parte complementaria crítica –como toma de distancia– con respecto a la doctrina feuerbachiana, este gran documento que lleva por nombre *Las tesis sobre Feuerbach* nos ofrece el punto de partida de la discusión del método de Marx para analizar al *modo de producción capitalista* (MdPK), de esto dependerá que se pueda hacer una evaluación de la *crisis* en su determinación histórica, especialmente en el momento contemporáneo del siglo XXI donde todavía buscamos el significado histórico de este momento *post crisis mundial* del 2008.

Para presentar nuestro punto de partida tomemos las primeras reflexiones que Marx tuvo que hacer acerca de la recepción del *Libro I* de *El Capital* en el mercado intelectual de Londres, pero también en la sorprendente recepción de este trabajo en Rusia, de la cuál Nicolai Danielson² es un ejemplo: un asiduo estudioso de Marx con el que intercambia cartas con precisiones metodológicas en nutridos debates sobre los nuevos desarrollos de los temas contenidos en la obra. Así mismo, como parte de esta discusión se trasluce otro tanto mediante las cartas que intercambiara con otro entusiasta de su obra: Ludwig Kugelmann³, para ello nos apoyamos en una serie de cartas con estos personajes, más

² “DANIELSON (Nicolai-ON) NICOLAI FRANZEVICH (1844-1918). Economista ruso, populista; traductor de *El Capital*; completó la traducción del primer volumen iniciada por G.A. Lopatin y publicada en 1872. Con este motivo entró en correspondencia con Marx. Danielson fue uno de los principales teóricos de los *narodniki*, quienes refutaban la necesidad y la posibilidad del desarrollo del capitalismo en Rusia.” en *Correspondencia Carlos Marx-Federico Engels*, Ediciones de Cultura Popular, segunda edición, México, 1972, p.33

³ “Kugelmann, Ludwig (1827-1902).– Médico de Hannover, amigo de Marx, al que prestó numerosos servicios después de la aparición de *El Capital*, cuando toda la prensa burguesa organizó la <<conspiración del silencio>>. Participó en la revolución de 1848 en Düsseldorf; tomó parte en los trabajos de la I Internacional en el último período de su existencia. Como delegado en el Congreso de La Haya, en 1872, Kugelmann luchó con Marx contra Bakunin, pero se mostró contrario a una ruptura definitiva con los bakuninistas y consideró que Marx no había mostrado en el Congreso la suficiente flexibilidad política.” *Cartas a Kugelmann*, Ediciones Península, Barcelona, 1974, p.158

algunos otros de interés en cuanto interlocutores para la aclaración del desarrollo de esta nueva concepción histórica mediante la fundamentación metodológica, dicho de otra manera, el método es incomprensible si no se conoce el modelo histórico presupuesto.

El objetivo es presentar este fundamento como eje rector de la nueva concepción y que se convierte en la columna vertebral de esta investigación: presentar los lineamientos de *la transición del capitalismo a un modo de producción basado en los resultados del mismo modo capitalista, es decir, la resolución histórica de la propiedad privada capitalista en una estructura de propiedad social*. En otras palabras, bajo la concepción histórica del materialismo de Marx, la crisis apunta a un proceso de tránsito cualitativo en la raíz de la formación económico-social, no se trata de un cambio de fase dentro del modo de producción, sino del cambio de modo productivo como fase histórica. Esto es lo que está en juego cuando hablamos de las tensiones sistémicas que han surgido a la superficie después del crack del 2008. En suma, la visión es de analizar la crisis como un fenómeno de la transición entre modos productivos.

Para analizar estas distinciones no sólo se trata de la comparación con el materialismo anterior feuerbachiano, o con el idealismo de Hegel, sino también como contraposición al individualismo metodológico neoclásico que sólo considera la parte subjetiva del movimiento, permeando con gran fuerza en la concepción que actualmente tenemos de inmovilidad histórica, es decir, desde la perspectiva *política* de la imposibilidad de saltar sobre los límites del actual modo de producción pues sus leyes, al ser consideradas “naturales” no son *transformables*. Esto anula, por completo, la esencia del *socialismo científico*, el cual se distingue de sus antecesores (el socialismo francés, la economía política inglesa y la filosofía alemana) en que pone al centro la lucha del *productor real* por saltar el límite del sojuzgamiento a los resultados de su trabajo, es decir, por superar la *propiedad privada capitalista*.

Por tanto, la reflexión sobre el método que aquí se presenta se pregunta acerca del *mecanismo metabólico* por el cual se puede pensar cómo un modo de producción puede transitar hacia otro diferente, abriendo la posibilidad para pensar la forma del modo

subsecuente al capitalista y así orientar la práctica política; el sentido de metabolismo orgánico abre la cuestión de lo natural, no como la representación de lo a-histórico (como su opuesto) sino como la fuerza evolutiva con la que las leyes económicas se imponen, para ello, será necesario comenzar por el sentido metabólico de determinación *natural*, pero también sobre lo que constituye un límite, una frontera material entre dos formas sociales históricas. Es verdad que lo natural puede ser mal interpretado como un evolucionismo a la Darwin —es decir, un automatismo con punto de partida malthusiano— pero, como veremos, en Marx como Engels, existe una concepción dialéctica de la naturaleza, muy diferente de la concepción unilineal, lo que permite hablar de una evolución en otros términos, la concepción histórica implica, pues, una concepción de lo natural, del mundo físico material organizado de acuerdo a las leyes físicas del Universo.

He señalado que la discusión sobre el método tiene una perspectiva política en tanto, como se puede advertir, las *conclusiones prácticas* de nuestra concepción del mundo actual en los albores del siglo XXI serán profunda y específicamente diferentes en caso de que partieran del *individualismo metodológico*, así como otro tanto puede ocurrir si las categorías de Marx son confundidas como categorías de desarrollos epistemológicos anteriores, ya sea como si este fuera un mero continuador de la economía política inglesa, o uno más de los socialistas utópicos, o peor aún, simplificando la *inversión* que Marx lleva a cabo de Hegel para construir su núcleo lógico. Por tanto, el objetivo de este capítulo es aclarar el punto de partida epistemológico desde donde se planteará la transición del modo de producción capitalista a un modo de producción social⁴ en términos de *leyes históricas* y la expresión material de esta contradicción que estalla desde las profundidades de la economía mundial globalizada es la crisis capitalista, por ello es que su expresión bajo la crisis financiera del 2008 se vuelve un hito desde donde esta reflexión teórica toma piso concreto.

⁴ Aquí la importancia de Hegel es fundamental en tanto es el que permite plantear la existencia de una ley interna que nos habilita a discutir el tema de la transición. En palabras de Engels sobre el filósofo alemán: “Fue el primero que se esforzó por demostrar en la historia un desarrollo, una ley interna, y por muy extrañas que puedan parecer hoy ciertas partes de su filosofía de la historia, la grandeza de su concepción fundamental no tiene igual aun hoy, sobre todo, cuando se la compara con sus predecesores o incluso con aquellos que se han permitido, después de él, entregarse a observaciones generales sobre la historia” *Ibid.* p.105

Soy consciente de la carga fuerte que las categorías del materialismo histórico conllevan dada su *historia ideológica*, muchas interpretaciones de las mismas han acompañado a la barbarie capitalista sin resolverla lo que ha provocado una serie de prejuicios sobre lo que significa, por citar algunos ejemplos comunes, las categorías de “capitalismo” o “comunismo”, “propiedad privada” o “ganancia”, no obstante con rigurosidad se irá planteando poco a poco las perspectivas de las diferentes categorías en el contexto del desarrollo de los argumentos, el largo camino que se habrá de recorrer para develar la situación histórica de los *derivados* financieros en el contexto de la crisis del 2008, desde este punto de partida de alta abstracción obliga –a manera de bienvenida a la investigación– a adscribirse a la recomendación de Marx en su prólogo a la Contribución a la crítica de la economía política de 1859:

“..al entrar en la ciencia, así como en la entrada al Infierno, debe formularse esta exigencia:

Qui si convien lasciare ogni sospetto

Ogni viltá convien che qui sia morta.

[“Abandónese aquí todo recelo /

Mátese aquí cualquier vileza.” (Dante.)]⁵

0.2 De la sociedad civil a la sociedad humana: una nueva concepción histórica del mundo

“La conciencia no puede ser nunca otra cosa que el ser consciente, y el ser de los hombres es su proceso de vida real”⁶

Marx y Engels en *La ideología alemana*

⁵ Marx, Karl (1859), *Contribución a la crítica de la economía política*, Siglo veintiuno editores, primera edición (undécima reimpresión), México, 2016, p.7

⁶ Marx, Karl; Engels, Friedrich (1845), *La ideología alemana*, Ediciones Pueblos Unidos, S.A., primera edición, Montevideo, 1958. p.26

El principio materialista de la historia que asumen Marx y Engels tiene que ver con el juego que existe entre la conciencia y lo real. En el afamado prólogo de la Contribución de 1859, Marx realiza en breves páginas un resumen de su itinerario filosófico, científico, periodístico y político, el que lo lleva desde su primera actividad como jefe de redacción de la *Neue Rheinische Zeitung* y la primera problemática que enfrenta al tener que “opinar acerca de lo que han dado en llamarse intereses materiales”⁷, el robo de la leña y el parcelamiento de la propiedad de la tierra quedaban difíciles de resolver bajo la perspectiva proveniente de la filosofía clásica alemana desarrollada hasta ese momento; en un mundo plenamente mercantil, las reflexiones sobre libre comercio y el tema de los aranceles fueron las primeras problemáticas de carácter económico que Marx tuvo que abordar hacia los años de 1842-1843. ¿Qué tipo de poder era aquel que refiguraba las condiciones materiales de existencia de los campesinos del Mosela? Las respuestas que existían en el debate público no eran suficientes, comenzaban a impregnar una mezcla ecléctica, “un tinte de filosofía, del socialismo y el comunismo franceses”⁸. Marx concibió esta influencia como una “chapucería” y es que además nuestro autor transitaba en su cada vez más marcado “carácter democrático-revolucionario”⁹ lo que lo llevó al reconocimiento de que no tenía los elementos para realizar la crítica de esta influencia tampoco, por lo que había que trabajar más a fondo.

El fantasma de la censura que acompañó a Marx toda su vida se manifestaba cada vez más; los intentos de los directivos del periódico en el que trabajaba Marx por mantenerse a flote, decidieron separarlo de su cargo, desempleado, aprovechó para emprender sus concienzudos trabajos de investigación en su “gabinete de estudio”¹⁰ para poder enfrentar, ya no la censura, sino la clarificación de los problemas económicos en cuestión.

La idea dominante era que la historia de los hombres estaba definida por “el desarrollo general del espíritu humano”¹¹, cuyas expresiones jurídicas y políticas eran una agrupación

⁷ Marx, Karl (1859), *Contribución...*, *op cit.*, p.3

⁸ *Ibid.*, p.4

⁹ *Ibid.*, p.347 (nota del editor)

¹⁰ *Ibid.*, p.4

¹¹ *Ibid.*

de lo que Hegel solía llamar “la sociedad civil”, por lo que mediante la crítica a la filosofía del derecho de este mismo, logró encontrar un hilo conductor alternativo, toda vez que las condiciones jurídicas y políticas no pueden ser comprendidas por sí mismas, su explicación y anatomía se da a luz bajo un área especial de estudio: *la economía política*.

Marx comienza el estudio de este nuevo hilo conductor en 1843 en París. Desde el comienzo de sus reflexiones económicas, Marx se posiciona bajo una perspectiva histórica totalmente diferente a la dominante:

“En la producción social de su existencia, los hombres establecen determinadas relaciones, necesarias e *independientes de su voluntad*, relaciones de producción que corresponden a un determinado estadio evolutivo de sus fuerzas productivas materiales. La totalidad de esas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la cual se alza un edificio [Uberbau] jurídico y político, y a la cual corresponden determinadas *formas de conciencia social*”¹²[subrayado propio]

Esta nueva perspectiva tiene, por supuesto, consecuencias importantes para comprender el análisis que permea toda la obra de Marx. No se trata de un principio que luego se relaja o del cuál se vuelve sólo parte accesorio, sino de un cimiento, de un resultado de todo el desarrollo de la filosofía clásica alemana, como resultado complejo entre su vertiente *idealista* y la *materialista*.

Una implicación fundamental para nuestro tema, es que en esta concepción alberga en su matriz la idea del trastocamiento (cambios confusos), debido a un desfase entre las relaciones sociales de producción (RSP) y el desarrollo de las fuerzas productivas (FP), que ocurren necesariamente dado el impulso revolucionario que implican las revoluciones económicas en el desarrollo de las fuerzas productivas. Es decir, la sociedad no es animada por el espíritu, sino por la actividad real de los hombres haciéndose entre sí

¹² *Ibid.*

como comunidad¹³. Cabe señalar que la comprensión unilateral de esta determinación llevó al equívoco de plantear un *economicismo*, el cuál plantea que, siendo la economía la base real y el edificio jurídico y político una simple derivación del mismo, la determinación económica es, por tanto, lo único fundamental¹⁴. Contrario a esto, lo que se plantea no es una resolución, sino el planteamiento del problema:

“En un estadio determinado de su desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes [...]. *Esas relaciones se transforman de formas de desarrollo de las fuerzas productivas en ataduras de las mismas. Se inicia entonces una época de revolución social.* Con la modificación del fundamento económico, todo ese edificio descomunal se trastoca con mayor o menor rapidez.”¹⁵ [subrayado propio]

Desde esta nueva concepción histórica, la realidad humana no puede ser vista de otra forma más que en *modo de transición*, el desarrollo de las fuerzas productivas se mantiene en constante movimiento; pronto las condiciones que hoy se presentan como propias de cierta fase de desarrollo, se vuelven ataduras o límites de nuevas condiciones engendradas. La totalidad orgánica de relaciones sociales entra, bajo este mecanismo, en un proceso de tránsito hacia una nueva forma, esto mediante la ejecución de revoluciones sociales, ya sea la revolución inglesa del siglo XVII, la norteamericana y la francesa ya adentrado el siglo XVIII.

¿Pero qué importancia tiene entonces la conciencia social en este proceso? Según la exposición en el prólogo a la Contribución del 59, no sólo es importante poner atención

¹³ Conviene aquí adelantar el término de *intergénesis*, en referencia a la condición ontológica del humano como una especie gregaria y definida por su relación intersubjetiva y natural con el ecosistema del que es parte.

¹⁴ En una carta a Joseph Bloch, el 21 de septiembre de 1890, Engels dice al respecto: “Según la concepción materialista de la historia, el factor que en *última instancia* determina la historia es la producción y la reproducción de la vida real. Ni Marx ni yo hemos afirmado nunca más que esto. Si alguien lo tergiversa diciendo que el factor económico es el *único* determinante, convertirá aquella tesis en una frase vacua, abstracta, absurda.” Engels, Friedrich, (21 de septiembre de 1890) [Carta a Joseph Bloch] *El materialismo histórico según los grandes marxistas*, colección R, No. 25, Ediciones Roca, México, 1973. p. 27 [subrayado original]

¹⁵ Marx, Karl (1859), *Contribución a la crítica de la economía política*, Siglo veintiuno editores, primera edición (undécima reimpresión), México, 2016, p.5

en el trastocamiento en las fuerzas productivas, sino también en las formas ideológicas (jurídicas, políticas, religiosas, artísticas, etc) puesto que la resolución de este problema necesita de que los hombres cobren conciencia del *desfase* para poder dirimirlo, para poderlo resolver prácticamente. Es decir, la concepción materialista de Marx pasa por comprender que, dado que los hombres, siempre en relación con otros, construyen su realidad, para decirlo de otra manera, dado que su vida no es el desarrollo del espíritu, sino su propia actividad, esta responde al nivel de conciencia que se tome del conflicto en cuestión. La relación conciencia-realidad se vuelve importante, no por los términos que alberga, sino por lo que significa que estén en una *relación material*. Lo extraño es que la conciencia se encuentre enajenada de sus condiciones materiales, puesto que “*La conciencia no puede ser nunca otra cosa que el ser consciente, y el ser de los hombres es su proceso de vida real*”¹⁶. Es decir, la conciencia responde al proceso de vida real que se va modificando así misma, pero aquí hay que distinguir entre la conciencia sumergida en la materialidad de las relaciones históricas dado un momento histórico, y no como experiencia subjetiva de un individuo aislado, con lo que puede decir de sí mismo dada su experiencia inmediata. Así, se puede concluir que la conciencia, desde esta perspectiva, es un *poder material* pero también *político*, por lo que su actividad tiene que ver con la resolución del conflicto existente entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción, pero todavía más, este poder material y político presenta su campo de acción en clave de *transición*:

“Una formación social jamás perece hasta tanto no se hayan desarrollado todas las fuerzas productivas para las cuales resulta ampliamente suficiente, y jamás ocupan su lugar relaciones de producción nuevas y superiores antes de que las condiciones de existencia de las mismas no hayan sido incubadas en el seno de la propia antigua sociedad. De ahí que la humanidad siempre se plantee sólo tareas que puede resolver, pues considerándolo más profundamente siempre hallaremos que la propia tarea sólo surge cuando las condiciones materiales para su resolución ya existen o, cuando menos, se hallan en proceso de devenir.”¹⁷

¹⁶ Marx, Karl; Engels, Friedrich (1845), *La ideología...*, *op cit.*, p.26

¹⁷ Marx, Karl (1859), *Contribución...*, *op cit.*, p.5

Es por ello que, partiendo de esta concepción histórica, bien vale que se presenten algunas primeras preguntas conductoras que guían este trabajo. ¿el capitalismo ha desarrollado todas sus fuerzas productivas? ¿qué tipo de relaciones de producción nuevas permite el actual estado de desarrollo del modo de producción capitalista? ¿estamos en condiciones de resolver la tarea de llevar al capitalismo a hacerlo saltar su límite propio? ¿cuáles son las tensiones que se han generado sobre las formas de apropiación bajo el dominio de la propiedad privada capitalista? ¿por qué parecen volverse invisibles a nuestra conciencia las nuevas condiciones materiales surgidas como resultado del capitalismo? ¿existen formas superiores en potencia? ¿qué significado tienen las periódicas crisis del sistema en el contexto de la transición? ¿es acaso la formación del mercado mundial a escala planetaria un símbolo de la transición por venir? ¿es acaso la crisis un fenómeno de ocultamiento de estas condiciones? ¿aceleran la transición o la retrasan?

Como corolario de la concepción histórica desde el materialismo histórico, se encuentra el problema de concebir la materialidad bajo una forma ideológica acotada por la experiencia inmediata. Este es el caso de la concepción del concepto de *sociedad civil*, la conformación de una sociedad por medio de átomos *egoístas* y dispersos, regulados en sus distintas individualidades sólo ordenados exteriormente por un *Estado*. Esta perspectiva toma como única historia una fase única de conformación, o dicho de otra manera, toda la historia es la historia de la conformación de la fase actual como corolario único; si bien apunta ya al problema del análisis de las condiciones materiales y el intercambio (economía política clásica), la transición no puede ser estudiada, dado que sólo se refiere a una fase histórica, se empalma –se podría decir– con la visión de la sociedad burguesa que tiene de sí misma. Esta perspectiva es la que permite que se pueda confundir la historia del capitalismo como si fuese toda la historia de la humanidad. Veamos en *La ideología alemana* lo que Marx y Engels dicen sobre la sociedad civil:

“La sociedad civil abarca todo el intercambio material de los individuos, en una determinada fase de desarrollo de las fuerzas productivas. Abarca toda la vida comercial e industrial de una fase y, en este sentido, trasciende de los límites del Estado y de la nación, si bien, por otra parte, tiene necesariamente que hacerse valer al exterior como nacionalidad y, vista hacia el interior, como Estado. El término de sociedad civil apareció en el siglo XVIII, cuando ya las

relaciones de propiedad se habían desprendido de los marcos de la comunidad antigua y medieval. La sociedad civil en cuanto tal sólo se desarrolla con la burguesía”¹⁸

Si no se considera la perspectiva de sucesión de fases históricas es difícil ver detrás de las formas sociales que aparecen en el *mercado capitalista*, un ejemplo contemporáneo es el sistema de crédito, mismo que sería imposible sin la estructura del *Estado capitalista*, pero, y aquí es donde la visión de la sociedad civil a-histórica ya no alcanza: su fuerza es al mismo tiempo la garantía de su remoción histórica. Unidades estatales regidas por un núcleo, cuya red mantiene una separación entre mercado interno y externo por medio de la *moneda de crédito*. La actual red financiera mundial debe ser analizada como dicha estructura del sistema estatal mundial en desarrollo.

Ahora bien, dado que, como se ha señalado aquí, la *concepción del materialismo histórico* tiene un carácter de transición entre fases evolutivas de las sociedades gracias al binomio contradictorio entre RSP-FP, esta relación bicondicional es un par dialéctico, el desarrollo de una impacta en la otra y viceversa. La imagen es la de los dos grandes polos magnéticos que interactúan entre sí generando el electromagnetismo particular del modo de producción, modificaciones en estas fuerzas trastocan cualitativamente la totalidad social contenida; por el contrario, la relación no-dialéctica o mecanicista, partiendo de una perspectiva mono-facética, a-histórica, la transición queda reducida a simples reajustes de las condiciones materiales dentro de las mismas fronteras de la determinación *capitalista*. Por tanto, la perspectiva de la sociedad civil guardaría una relación íntima con una concepción histórica esencialista y única. Esto es lo que lleva a Marx a marcar una distancia fundamental. Como es sabido, Engels, hacia 1886, es invitado a comentar un nuevo libro sobre Feuerbach que había salido a la luz, para dicha tarea tuvo a bien revisar de nuevo aquél viejo manuscrito que escribió junto a su amigo Marx y encontró en un viejo cuaderno lo que hoy conocemos como *Las Tesis sobre Feuerbach*, en él –según la apreciación de Engels– se encuentra el pasaje hacia la nueva concepción del mundo. Es el proyecto de la superación de la visión de la realidad social como una sociedad civil y acceder a un nuevo imaginario global de la sociedad. Estas tesis

¹⁸ Marx, Karl; Engels, Friedrich (1845), *La ideología...*, *op cit.*, p. 38

tienen una densidad especial en su redacción, son efectivamente un túnel por el que se accede a otra concepción, su importancia merece todo un trabajo aparte, no obstante, para nuestros objetivos es suficiente con seleccionar cuatro de ellas para plantear la imagen de sociedad mundial post-capitalista.

De estas tesis, a las que volveré a menudo en este trabajo, se trata específicamente de la clarificación sintética de la diferencia entre el materialismo de Feuerbach y el nuevo materialismo de Marx, en la tesis de la VIII a la XI se puede rastrear cómo el punto de partida histórico de la nueva concepción es fundamentalmente distinto ya que ahora la práctica humana, el ejercicio de la transformación material es central, es por ello revolucionaria. Marx abandona la perspectiva de la sociedad civil rumbo a la concepción de la *sociedad humana*:

VIII¹⁹

La vida social es esencialmente *práctica*. Todos los misterios que descarrían la teoría hacia el misticismo, encuentran su solución racional en la práctica humana y en la comprensión de esta práctica.

IX

A lo que más llega el materialismo *contemplativo*, es decir, el materialismo que no concibe la sensoriedad como actividad práctica, es a contemplar a los distintos individuos dentro de la “sociedad civil”.

X

El punto de vista del antiguo materialismo es la sociedad “civil”; el del nuevo materialismo, la sociedad *humana* o la humanidad socializada.

XI

Los filósofos no han hecho más que *interpretar* de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de *transformarlo*.

¹⁹ extraídas de Engels, Frederick (1888), *Ludwig Feuerbach...*, p. 94

El elemento que diferencia a la sociedad civil de la sociedad humana es la *forma de propiedad*. Es decir, al momento de analizar la crisis capitalista en su forma terminada o clásica, es decir, en su forma financiera, no se trata de que la tasa de ganancia se recupere o no, sino de comprender el contenido de la práctica humana que se encuentra detrás del negocio bursátil y el control *monopólico* del sistema de crédito por parte de la Banca centralizada, la sociedad humana va transformando su historia mediante su actividad práctica esta se puede analizar inspeccionando las consecuencias que surgen de la *forma de propiedad* dominante. La Bolsa de Valores, con la suya, ha constituido un nuevo órgano social y es necesario develar su funcionamiento, como se verá, gracias a Hilferding, podemos analizar esta *forma social* bajo esta inspección de la *forma de propiedad*, no desde la perspectiva pre-marxista, sino desde la concepción de la sociedad humana en evolución. Por tanto, la metodología para abordar nuestra problemática especial de la crisis del sistema capitalista, toma su lugar dentro de la concepción de la transición histórica y no solamente sobre la salud o enfermedad de la sociedad civil contemporánea. No se trata de las altas o bajas, sino del mecanismo que producen este movimiento.

Esta discusión epistemológica va cobrando consecuencias en otros niveles de concreción, tal es el caso del impacto que tiene este cambio de visión hablando exclusivamente de la evolución del pensamiento económico desde su fundación como economía política y la diferencia en lo que corresponde al *método* con el proyecto de *El Capital* de Marx.

0.3 El método de la economía política y el poder de abstracción

En el apartado anterior, destacamos la diferencia específica en materia de la concepción histórica del nuevo materialismo de Marx y Engels con respecto a la tradición filosófica alemana anterior; desde la concepción de la sociedad civil, la cual corresponde a la determinación burguesa de la historia, hasta la concepción de una sociedad humana, es decir, desde una perspectiva histórica dividida en *pre-historia* e *historia*. De nueva cuenta, en el prólogo de la Contribución de 1859, Marx señala:

“A grandes rasgos puede calificarse a los modos de producción asiático, antiguo, feudal y burgués moderno de épocas progresistas de la formación económica de la sociedad. Las relaciones de producción burguesas son la última forma antagónica del proceso social de la producción, antagónica no en el sentido del antagonismo individual, sino en el de un antagonismo que surge de las condiciones sociales de vida de los individuos, pero las fuerzas productivas que se desarrollan en el seno de la sociedad burguesa crean, al mismo tiempo, las condiciones materiales para resolver este antagonismo. Con esta formación social concluye, por consiguiente, la prehistoria de la sociedad humana”²⁰.

Es decir, la clave para resolver el antagonismo inherente a la sociedad burguesa se encuentra inmerso en las mismas condiciones materiales desarrolladas en este momento histórico. El problema no es el antagonismo individual, sino el antagonismo que permea todo el conjunto orgánico de la sociedad humana en sus condiciones materiales, como ejemplo, podemos tener en mente el significado de la explotación del plusvalor, su fuerza se desata muy a pesar de las buenas intenciones y el altruismo que pudiesen tener los capitalistas. La competencia es, en estos términos, la fuerza antagónica estructural que rige sobre los hombres en una condición dada. Si un capitalista individual intentara ir en contra de los preceptos del mercado es destruido y absorbido inmediatamente por el competidor más fuerte. La resolución de este tipo de antagonismo clausura la pre-historia para poder pasar a una nueva fase donde el humano realiza su actividad consciente de la potencia de las fuerzas productivas que alcanza colectivamente.

Es importante recalcar que estos planteamientos de Marx, en el momento en el cual nos lo remite mediante dicho prólogo en 1859, son resultado de las juiciosas investigaciones realizadas a lo largo de más de 15 años, desde aquellas primeras reflexiones en 1843 sobre los intereses materiales de los campesinos de Mosela. La concepción materialista que sustenta esta distinción entre pre-historia e historia humana se analiza a detalle en la parte dedicada a Feuerbach en *La ideología alemana*, así como también en *La Miseria de la filosofía*, polémica dedicada a Proudhon donde se exponen todas estas ideas de una forma cada vez más sistemática, se habrá de analizar posteriormente este tema cuando analicemos a detalle la formación histórica del capitalismo y el sentido que guarda la

²⁰ Marx, Karl (1859), *Contribución...*, *op cit.*, p.6

relación capital-trabajo cuando la Gran Industria ha desatado su fuerza y las sociedades anónimas hagan explotar la concentración y centralización de las unidades económicas.

Las estructuras sociales antagónicas del presente son, desde esta nueva concepción histórica, en su forma y esencia, la pre-historia del hombre, la sociedad civil pertenecería a este ámbito, mientras que el advenimiento a la producción social-humana, es decir, a la resolución de este antagonismo bajo las conquistas de todos los anteriores modos de producción, sería, no el punto de llegada, sino el punto de partida de la historia humana. Para decirlo de una manera simple, se podría señalar como sigue: el capitalismo es la maduración de las formas pre-históricas (antagónicas) donde las fuerzas productivas desatadas atacan a los propios hombres como si de fuerzas demoniacas se tratara, es decir, no se encuentran bajo su control, reina el trabajo muerto sobre del trabajo vivo, en lugar de que el trabajo anterior sirviese como instrumento para la vida, ingente cantidad de trabajo vivo es, en su lugar, capturada para animar y dar vida a un gran autómatas maquínico muerto; no obstante, en la conformación de esta fuerza, se desarrolla, a la vez, formas que serán dominantes en la resolución de estas formas antagónicas, en una sociedad más avanzada que la capitalista, es decir, cuando el trabajo vivo utilice al trabajo muerto para sus fines y necesidades de reproducción en cuanto humanos, la producción no-capitalista encuentra su fundamento de posibilidad en la producción capitalista. Ningún modo productivo se crea *ex nihilo* sino sobre las bases del modo que le antecede. Estas son las condiciones de inicio de la verdadera historia humana. Este hecho, a la luz de la reflexión metodológica arroja una pregunta ¿cómo podemos conocer los elementos que son parte de las condiciones de resolución de este antagonismo? ¿cuál es la materialidad de la producción social donde, de acuerdo con Marx, la sociedad humana comenzaría pues su historia?

Para empezar, no debe confundirse esta perspectiva con un supuesto evolucionismo de etapas donde un camino fuera imperioso para todas las culturas, sino, básicamente el entendimiento histórico del sistema que partiendo del siglo XVI con la conquista de América y la de las rutas de las Indias Orientales entró en el proceso de conformación del

Mercado Mundial que hoy padecemos. El capital comercial es antediluviano al dominio del capital financiero. Sin ahondar en esta discusión, por el momento, recuérdese que en la década de los años 70's del siglo XIX y hasta la muerte de Marx, el intercambio epistolar con los lectores rusos de *El Capital*, se abre un abanico de alternativas, una nueva profundización sobre todas las diversas respuestas que el género humano puede dar a sus problemas. Este es el caso de la comuna rusa y la discusión sobre si habría que transitar sobre los mismos caminos que Europa, o si pudiera ir directamente a la forma comunista (dicho en el lenguaje de la época). Esto, sigue siendo, un tema abierto y rico para la discusión, pero el hecho es que en cuanto a la historia de Europa y el desarrollo del *mercado mundial* capitalista sujeto a su dominio, se observa la verificación de la hipótesis en cuestión, el mercado vigente es esencialmente antagónico, como muestra se puede repasar todo el desarrollo particular desde el esclavismo, los siervos, gremios hasta la conformación en clases modernas, capitalista y trabajador asalariado.

Por tanto, la reflexión metodológica debe partir de una complejidad orgánica donde sus elementos que la constituyen se encuentran en acción recíproca (como en todo conjunto orgánico dirá Marx) pero además donde su orden de aparición histórica también puede no ser el mismo²¹. Para dirimir este problema, Marx analiza en qué consiste el método de la economía política. Así como Marx parte de la crítica de la concepción de Hegel en cuanto sociedad civil, también parte de la crítica a la concepción de los economistas ingleses en cuanto sociedad burguesa. El objetivo es el mismo: demostrar que las respectivas pretensiones de universalidad son falsas, que en su lugar existe una complejidad analítica en tanto que son escalones con los que se puede avanzar para la

²¹ La reflexión metodológica o del *método*, es uno de los temas que con más ahínco desarrolló el Profesor Pedro López Díaz en la Facultad de Economía de la UNAM, su trabajo en cuatro tomos intitulados *El Capital: Teoría, estructura y método*, se recupera el análisis del aparato orgánico categorial de Marx bajo consciencia epistemológica: “El sistema capitalista reproducido como totalidad orgánica por el pensamiento teórico será posible, y ahí radica la esencia del proyecto crítico que representa *El Capital* si el punto de partida constituye una ruptura radical en relación con los postulados más desarrollados de la economía burguesa, la clase emergente cuestiona al sistema a través de una praxis no carente de sentido, sino integradora de un proyecto histórico general, que tiende a suprimir radicalmente las bases del sistema; empezando por la propia teoría que ésta ha generado en función de los intereses históricamente limitados de la clase en el poder” en *El Capital, teoría, estructura y método*, Selección y prólogo de Pedro López Díaz, Ediciones de Cultura Popular, México, 1977, p.27

comprensión de este paso de la pre-historia a la historia humana. Son formas de transición, no realidades inmutables.

Pero para dar ese paso, es necesario tener conciencia de las circunstancias históricas, es necesario conocer el cómo dominar las fuerzas productivas alcanzadas, cómo ponerlas al servicio del desarrollo de individuos que producen en sociedad, dadas sus necesidades históricas siempre cambiantes. A dicha posibilidad de poder conocer las condiciones materiales reales sin perderse en la falsa conciencia presa de la subjetividad capitalista, se refiere el problema del método; este tema apunta a la economía política como la puerta para el reconocimiento de la anatomía de esta realidad –recuerde el lector que este es el hilo conductor que Marx encuentra en su temprana crítica a Hegel lo que provoca su incursión en la economía política–, el objetivo es conocer la *ley interna* de la historia de los individuos que trabajan colectivamente; descubrir sus secretos, su conformación categorial, sus formas, métodos y metabolismos, su *desarrollo evolutivo dialéctico*. ¿cómo lograr este nuevo nivel de análisis partiendo de la crítica de economía política clásica?

Este punto de partida es abordado a detalle en la llamada *Introducción del 57* a *Los Grundrisse*, Marx se dispone a analizar la forma en la que la economía política clásica produce su conocimiento (aunque lo haga inconscientemente y en ocasiones con fuertes retrocesos). Marx descubre que a pesar de esta limitante, la economía política atina a utilizar el pensamiento abstracto lo que le sirve para sus propósitos epistemológicos y políticos, porque ésta guarda un método analítico proveniente desde una intuición dialéctica sobre el movimiento de la *abstracción* y la *concreción*, sólo que trastocado sobre una perspectiva burguesa, es decir, con una concepción histórica perteneciente a la ideología dominante del capital, las llamadas robinsonadas del siglo XVIII²².

²² “A los profetas del siglo XVIII, sobre cuyos hombros aún se apoyan totalmente Smith y Ricardo, este individuo del siglo XVIII –que es el producto, por un lado, de la disolución de las formas de sociedad feudales, y por el otro, de las nuevas fuerzas productivas desarrolladas a partir del siglo XVI– se les aparece como un ideal cuya existencia habría pertenecido al pasado. No como un resultado histórico, sino como un punto de partida de la historia. Según la concepción que tenían de la naturaleza humana, el individuo aparecía como conforme a la naturaleza en tanto que puesto por la naturaleza y no en tanto que producto de la historia” Marx, Karl (1859), *Contribución...*, *op cit.*, p. 283

Empero, una vez haciendo esta salvedad sobre la concepción de la historia que comulga la economía política clásica –la cuál es, como se ha dicho, una concepción a-histórica– se tiene que la economía política, desde el siglo XVII hasta su consolidación en el siglo XVIII, habría desarrollado exitosamente, aunque –reitero– de forma intuitiva e itinerante en su labor epistemológica, el uso de *abstracciones* y *categorías* que le permitieron encontrar el camino desde las abstracciones más generales hasta las categorías más simples como, por ejemplo, el *valor* o el *trabajo abstracto*, nociones con las que posteriormente se construirían las categorías de *plusvalor* y *trabajo asalariado* desde la perspectiva de la crítica a la economía política²³.

Para el proceso de conocimiento de la ley interna de la realidad, las abstracciones se vuelven necesarias para poner de relieve lo común a cada momento específico de desarrollo de la unidad, el método histórico es así, por esencia, un *método comparativo* (volveremos a tocar este tema en la siguiente sección) entre distintas fases históricas de esta totalidad orgánica o unidad, la cual es *factible de comparar* gracias al “hecho de que el sujeto, la humanidad, y el objeto, la naturaleza, son los mismos”²⁴, en otras palabras, salta a la luz que el método histórico se basa en la comparación evolutiva de los rasgos comunes entre diversas etapas de desarrollo de la misma *sociedad humana*, no obstante, “lo general o lo común, extraído por comparación, es a su vez algo complejamente articulado y que se despliega en distintas determinaciones”²⁵ Esto significa, que ciertos rasgos abstraídos podrán ser encontrados en los diferentes momentos históricos, en secuencias no necesariamente lineales, por ejemplo, así como el capital usurario aparece en

²³ Sobre las categorías como elementos determinantes de la totalidad orgánica pensada, el profesor Pedro López Díaz expone: “De ninguna manera se trata de una simple articulación lógica de categorías, no es pues una <<lógica formal del concepto>>, sino una lógica de lo real refigurado por el pensamiento teórico, que tiende a reproducirlo en su movimiento, a hacerlo inteligible más allá de la expresión formal y caótica como se presenta en una primera instancia a la conciencia empírica. Las <<determinaciones esenciales>>, en consecuencia, no son abstracciones arbitrarias, sino resultados del proceso analítico que las postula como los elementos determinantes del sistema: de ahí su ubicación primaria en el discurso teórico.” *El Capital, teoría, estructura y método*, Selección y prólogo de Pedro López Díaz, Ediciones de Cultura Popular, México, 1977, p.27

²⁴ *Ibid.*, p. 284

²⁵ *Ibid.*

formaciones precapitalistas, pero también en la moderna producción burguesa, o que el uso de instrumentos tecnológicos aparezca desde la primera forma social hasta la última. Toda abstracción termina flotando en un todo caótico en caso de que no se analice lo específico en su momento histórico, y para hacer esto es necesario partir de las determinaciones más simples hasta reproducir en el pensamiento una *totalidad concreta*:

“Lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, unidad de lo diverso. Aparece en el pensamiento como proceso de síntesis, como resultado, no como punto de partida, y, en consecuencia, el punto de partida también de la intuición y de la representación. En el primer camino, la representación plena es volatilizada en una determinación abstracta; en el segundo, las determinaciones abstractas conducen a la reproducción de lo concreto por el camino del pensamiento”²⁶

El tema de la totalidad caótica y la totalidad concreta es un tema fundamental puesto que, digamos, un economista que no es consciente de este camino tortuoso –aunque necesario– entre la abstracción y la concreción puede asumir una condición que es histórica como si esta fuese natural. Por ejemplo, partir del análisis de la pobreza partiendo de la población mexicana como una suma de individuos aislados es caótica, en cambio, el nivel de concreción se puede alcanzar si se consideran en su determinación histórica específica, como parte del *Ejército Industrial de Reserva*. Esta forma teórica de actuar mediante el desarrollo de las determinaciones específicas y más simples hasta llegar a la síntesis de múltiples determinaciones y relaciones es –según Marx– el camino científico correcto:

“Los economistas del siglo XVII, por ejemplo, comienzan siempre por el todo viviente, la población, la nación, el estado, varios estados, etc.; pero terminan siempre por descubrir, mediante el análisis, un cierto número de relaciones generales abstractas determinantes, tales como la división del trabajo, el dinero, el valor, etc. *Una vez que esos momentos singulares fueron más o menos fijados y abstraídos, comenzaron los sistemas económicos que se elevaron desde lo simple –trabajo,*

²⁶ *Ibid.* p.301

división del trabajo, necesidad, valor de cambio— hasta el estado, el cambio entre las naciones y el mercado mundial. Este último es, manifiestamente, el método científico correcto.”²⁷ [subrayado propio]

Es decir, Marx reconoce el método científico desarrollado por la economía política clásica, aún cuando este se encuentra bajo las sombras de la concepción naturalista del hombre y no bajo la concepción histórica. Ahora bien, la problemática del movimiento categorial es compleja en tanto el orden no es una sucesión histórica lineal sino una serie de trastocamientos y apariencias las cuales encontrarán su lugar de acuerdo a la develación de las leyes y relaciones internas, “se trata de su articulación en el interior de la moderna sociedad burguesa”²⁸. Marx no echa por la borda todo lo logrado por Smith y Ricardo sino que lo recupera y parte de sus problemas que no pudieron resolver. No se trata solamente de que el método sea dialéctico sino que esto es así porque ocurre de forma espontánea dado la forma en la que el ser humano conoce su situación histórica. Para investigar un poco más sobre esta resolución específicamente de Marx, pasemos ahora a presentar su forma de comprender el método desde la nueva concepción histórica.

0.4 El método de la crítica de la economía política bajo la nueva concepción de la historia

Cada vez que Marx trabaja su método crítico —pensemos en términos de un laboratorio²⁹ donde Marx extrae sustancias nuevas y los usa como reactivos para una nueva gama de experimentos — va agregando a este método nuevas características o potencias para conocer la realidad, con la crítica a Feuerbach y a Hegel, el método de Marx se vuelve más *productivo*, obtiene una nueva concepción de la Historia que le posibilita un mayor nivel crítico, esto en tanto un trabajo intelectual, “un producto del trabajo de elaboración

²⁷ Marx, Karl (1859), *Contribución...*, *op cit.*, p.301

²⁸ *Ibid.*, p. 309

²⁹ ver Mezzadra, Sandro, *La cocina de Marx: el sujeto y su producción*, Tinta Limón, Buenos Aires, 2014

que transforma intuiciones y representaciones en conceptos”³⁰, pero que es parte del proceso de vida real, la manera en la que una sociedad comprende las contradicciones de su momento histórico y lo resuelve. Así, Marx con su crítica a la filosofía alemana descubre un nuevo reactivo químico que le permite trabajar ahora con la crítica a la economía política clásica, el resultado: un sistema lógico de categorías que puede realizar comparaciones históricas por medio de los niveles de abstracción, de las simples a las más concretas. Toca señalar en este apartado el sentido en el que Marx utiliza este método, por supuesto que *El Capital* es el libro donde se puede observar con mayor nitidez los rastros de esta forma de trabajar las categorías. La pregunta es: ¿en qué consiste la crítica de la economía política que realiza Marx a los economistas de su época? ¿qué tipo de libro es *El Capital*? ¿cuál es su lógica?

El primer elemento que quiero señalar es que uno de los elementos más importantes, a mi consideración, del método de Marx, es que plantea la materialidad histórica del pensamiento, su posibilidad de demostrar su potencia en la *terrenalidad* como *práctica revolucionaria*. En la segunda tesis sobre Feuerbach podemos leer:

“El problema de si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es un problema teórico, sino un problema *práctico*. Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poderío, la terrenalidad de su pensamiento. El litigio sobre la realidad o irrealidad de un pensamiento aislado de la práctica, es un problema puramente *escolástico*”³¹.

Por tanto, el pensamiento humano, desde la concepción de Marx, sería una práctica real, no una colección de interpretaciones de los mismos hechos, no en su carácter *contemplativo*, sino como un instrumento para responder de cara a las condiciones materiales de vida más elementales y necesarias, pero por ello más importantes: la situación de la vida, la relación de los hombres entre sí y con la naturaleza. De hecho, la terrenalidad de la producción intelectual está demostrada toda vez que todo modo de producción viene aparejado con un modelo ideológico que le garantiza su permanencia. Para Marx,

³⁰ *Ibid.*, p. 302

³¹ extraídas de Engels, Frederick (1888), *Ludwig Feuerbach...*, *op cit.*, p. 94

habiendo sido jefe de redacción de un periódico, se daba cuenta de el poder que las ideas tienen en la influencia en la práctica de la gente. En una carta a Kugelmann, en 1871, Marx expresa esto de la siguiente manera:

“Se creía hasta ahora que la formación de los mitos cristianos bajo el Imperio romano, había sido posible gracias a que no existía la imprenta. Sucede todo lo contrario. La prensa diaria y el telégrafo difunden sus invenciones por todo el universo en un abrir y cerrar de ojos, fabricando en un día más mitos (y el rebaño de burgueses se los cree y difunde) que antes en un siglo.”³²

El problema es aún mayor al día de hoy con el dominio del internet y todos los fenómenos de las *fake news* que nos ha tocado presenciar en los procesos geopolíticos de los primeras décadas del siglo XXI. Sigue existiendo una constante producción de mitos que han obnubilado la comprensión del modo productivo actual. Aquí se renueva el interés y la necesidad por rescatar la discusión del *método* para poder develar el fetichismo dominante.

Toda vez que “la conciencia no puede ser nunca otra cosa que el ser consciente, y el ser de los hombres es su proceso de vida real”³³, se puede partir de que el trabajo intelectual es un poder material, es decir, tiene la potencia de transmitirse a la colectividad y, por tanto, modificar la cualidad de la actividad práctica de la sociedad humana. La conciencia tiene una perspectiva no individual, sino colectiva, se trata de la conciencia que tenemos globalmente sobre la producción de nuestra vida, un entendimiento de nuestras evidentes contradicciones como sociedad. La nueva concepción materialista de la historia de Marx finca su perspectiva desde este punto, por tanto, toda vez –que, como hemos visto, la realidad es la que determina la conciencia de los hombres, pero a la vez, los hombres son los que hacemos la historia, nuestro “proceso de vida real” es nuestro ser y la conciencia no puede ser más que parte de este proceso.

³² Marx, Karl (27 de julio de 1871), [carta para Ludwig Kugelmann] *Cartas a Kugelmann*, Ediciones Península, Barcelona, 1974, p. 135

³³ Marx, Karl; Engels, Friedrich (1845), *La ideología...*, *op cit.*, p.26

La unidad de estas dos dimensiones en una sola componen una nueva concepción también de la *práctica* del hombre. Por decirlo de otra manera, el hombre no es un individuo estático y aislado, sino que está desde siempre en *comunidad*. ¿qué significa esto? En la Ideología alemana, Marx y Engels parten de tres hechos históricos que deben tenerse por sólidos cimientos para poder comprender los elementos genéticos del proceso de vida real, propia de la concepción del materialismo histórico.

Para poner en contexto la reflexión científica vertida en *La ideología alemana*, baste señalar que la historia de la influencia de Hegel en los filósofos alemanes había caído a tal grado que los neohegelianos partían del hecho de que los “productos de la conciencia” eran las “verdaderas ataduras del hombre”³⁴, su receta resolutive del problema consistía, por tanto, en seguir el siguiente postulado moral: “deben trocar su conciencia actual por la conciencia humana, crítica o egoísta, derribando con ellos sus barreras”³⁵. Para Marx y Engels este postulado es un planteamiento vacío y hasta decididamente conservador en tanto sólo se ajusta a “interpretar de otro modo lo existente”³⁶ olvidando, por completo, la verdadera atadura: el mundo material circundante:

“La primera premisa de toda historia humana es, naturalmente, la existencia de individuos humanos vivientes. El primer estado de hecho comprobable es, por tanto, la organización corpórea de estos individuos y, como consecuencia de ello, su comportamiento hacia el resto de la naturaleza.”³⁷

más adelante:

“Podemos distinguir al hombre de los animales por la conciencia, por la religión o por lo que se quiera. Pero el hombre mismo se diferencia de los animales a partir del momento en que comienza a *producir* sus medios de vida, paso éste que se halla condicionado por su

³⁴ *Ibíd.*, p. 18

³⁵ *Ibíd.*

³⁶ *Ibíd.*

³⁷ *Ibíd.*, p. 18

organización corporal. Al producir sus medios de vida, el hombre produce indirectamente su propia vida material”³⁸

En lugar de las ataduras de la conciencia, el planteamiento de la nueva concepción materialista de la historia parte de la atadura al momento de la *producción*. Enseguida nuestros autores advierten que esta ligazón es la clave para comprender la vida de los hombres, no se trata solamente de la reproducción de la mera existencia física, sino que la producción apunta hacia determinado “modo de vida”³⁹ de los mismos: “Lo que son coincide, por consiguiente, con su producción, tanto con lo *que* producen como con el modo *cómo* producen.”⁴⁰. El hombre tiene, por supuesto, ataduras del pensamiento, pero estas son a su vez dependientes de las condiciones materiales de producción de la vida, es por esto que el punto de partida tiene que ser desde una premisa más fundamental que la de los productos de la conciencia, por lo que la perspectiva de la *economía política* se vuelve un nivel fundamental para la crítica.

Contrario a la perspectiva de la individualidad atomística, Marx y Engels parten de una configuración esencial: la forma en la cual la sociedad humana se reproduce es mediante la *producción de sus medios de vida*, esto implica una estructura colectiva entre sí, pero también su relación con la naturaleza, lo que presupone una estructura *comunitaria*. Es decir, la historia del humano se finca en la historia de sus relaciones sociales que practica entre sí y con la naturaleza por medio de una *intergénesis*⁴¹, el ser humano vive en un

³⁸ *Ibíd.*, p. 19

³⁹ *Ibíd.*

⁴⁰ *Ibíd.*

⁴¹ En la parte que se está desarrollando sobre la conexión existente entre el modo de producir y el modo de vida, está por aparecer la importancia del *intercambio*. Pero para no confundir lo que será una discusión entre las grandes esferas del proceso de generación de la producción, utilizaré la categoría de *intergénesis* propuesta por Sergio Bagú, para describir el modo de relación antropológico que se distingue de la visión atomística de la realidad. Esta categoría describe la relación y acción recíproca existente en la actividad práctica de los seres humanos. Sergio Bagú señala: “Hemos hablado de *intercambio* pero, al finalizar nuestra introducción, comprobamos que el vocablo no nos es fiel. Lo que, en realidad, queremos decir es *intergénesis*. Los seres humanos se intergeneran recíproca e incesantemente. La realidad social, esa intergénesis de lo humano, es nuestra condición de vida y, a la vez, la materia de nuestro conocimiento de lo social” Bagú, Sergio, *Tiempo, realidad social y conocimiento*, Siglo veintiuno editores, 12ª edición, México, 1988 p.11

mundo de relaciones y no de contactos, abriéndose paso siempre mediante acciones recíprocas entre los seres humanos y con la naturaleza. Es por esto que partir del individuo aislado no tiene ningún sentido bajo esta perspectiva. Por lo anterior, el sujeto del que se parte desde la concepción materialista de la historia será la *comunidad en intergénesis*.

El *intercambio* entre los hombres aparece como una dimensión fundamental, no obstante esta se encuentra condicionada por la *producción*. El *modo de vida* de los sujetos reales tiene su fundamento en esta relación dialéctica producción-intercambio. La perspectiva de nuestro análisis parte de este nivel, el desarrollo de la división social del trabajo, es la perspectiva desde donde el problema del *modo de vida* de los seres humanos cobra su especificidad; toda vez que el proceso de vida real está en constante movimiento, significa que las interacciones entre las millones de acciones recíprocas entre la población mundial presentan en su camino diferentes *grados de desarrollo*, órdenes lógicos que significan diferentes momentos de una *unidad* (la sociedad humana a lo largo de su historia en el planeta tierra), y que para proseguir con su desarrollo puede encontrar en dado ordenamiento histórico, las claves para pasar a un grado superior, esta es la perspectiva de la forma por la cual los organismos sociales transitan de un grado de organización del trabajo a otro distinto (esclavismo, servidumbre, trabajo asalariado, etc.), al estudio e investigación de esta perspectiva que parte de la concepción materialista de la historia que desarrolla Marx y Engels, le llamo el *modo de transición*, parte desde la perspectiva de que *El capital es una obra que trata sobre el modo específico del tránsito del capitalismo a una sociedad humana*.

En esta tesitura, como una primera aproximación a la discusión de este modo de transición entre fases de desarrollo, se encuentra de por medio, como eje central, el de la *forma de la propiedad humana*. El primer elemento es la consideración de la constante revolución económica que sucede al aumento de las fuerzas productivas: “Toda nueva fuerza productiva, cuando no se trata de una simple extensión cuantitativa de fuerzas

[subrayado original] En suma, por intergénesis comprendo la relación recíproca y compleja existente entre los seres humanos entre sí y con la naturaleza.

productivas ya conocidas con anterioridad [...] trae como consecuencia un nuevo desarrollo de la división del trabajo”⁴² con lo que una nueva división del trabajo produce a su vez la potencia para nuevas fuerzas productivas, y así constantemente como *metabolismo económico general*. Una forma de comprender la expresión o aparición de esta problemática es la discusión sobre las *formas de propiedad*, es decir, el modo específico de vida que produce cierta división del trabajo.

Es decir, el eje de análisis se mueve también mediante la *relación dialéctica producción-distribución*, aunque con la advertencia de que no se trata de distribución de ingreso monetario, sino de la distribución social de los seres humanos a lo largo y ancho del mercado mundial. Es decir, el enfoque de la distribución en el método del materialismo histórico analiza las *formas de propiedad* como un asunto de la *distribución* en tanto un momento de la *producción*. En la introducción del 57 se puede leer a este respecto:

“Según la concepción más superficial, la distribución aparece como distribución de los productos y de tal modo como más alejada de la producción y así independiente de ella. Pero antes de ser distribución de los productos, ella es: 1] distribución de los instrumentos de producción; 2] distribución de los miembros de la sociedad entre las distintas ramas de la producción”⁴³

Las *formas de propiedad* conllevan el análisis de la forma de relaciones sociales específicas en cada grado de desarrollo de los diferentes *modos de producción*

junto con su división de trabajo respectiva; históricamente los modos de producción asiático, antiguo, feudal, pero también el capitalista, han generado las condiciones para el desarrollo del modo de producción que le continuó, por tanto, el análisis de la propiedad es central ya que conecta con el *modo de vida*, esencial para poder evaluar los grados de desarrollo histórico de la sociedad humana:

“Las diferentes fases de desarrollo de la división del trabajo son otras tantas formas distintas de la propiedad; o, dicho en otros términos, cada etapa de la división del trabajo determina

⁴² Marx, Karl; Engels, Friedrich (1845), *La ideología...*, *op cit.*, p. 20

⁴³ Marx, Karl (1859), *Contribución...*, *op cit.*, p. 296

también las relaciones de los individuos entre sí, en lo tocante al material, el instrumento y el producto del trabajo.”⁴⁴

Cada etapa de la división del trabajo produce una forma de propiedad, es necesario recordar que la forma expositiva entre relaciones dialéctica producción-distribución, está posicionada bajo el nivel de mayor abstracción, es decir, estas relaciones ilustran los grandes vectores de organización de los modos de producción históricos⁴⁵. El asunto de la propiedad es relevante en tanto la distribución de los instrumentos de trabajo, medios de subsistencia, tierras propias, tierras comunales, etc. La historia del modo de producción capitalista es pues el de la privatización de las condiciones de trabajo, por lo que su división de trabajo consiste en el dominio absoluto del trabajo mundial bajo el esquema del *salario*, la expresión monetaria del trabajo asalariado. Nunca antes en la historia, el ser humano había estado en tal condición de pobreza en su nivel más abstracto: liberado sistemáticamente de los medios de producción, libre de tierras tanto individuales como comunales, dependiente totalmente del capitalista para encontrar sus medios de subsistencia. Es decir, bajo la propiedad privada capitalista, que exige la no-propiedad de los productores reales, se funda en la liberación total de toda propiedad individual y comunal. La una existe a costa de las últimas.

En suma, desde la perspectiva del *modo de transición*, la forma de propiedad se convierte en una forma para discutir el modo de vida del actual modo de producción en su devenir, es decir, en su tránsito de las condiciones capitalistas de producción-distribución hacia una forma superior por la misma fuerza productiva desarrollada en su seno. En 1877, Marx, después de la publicación, incluso, de la segunda edición del primer tomo de El Capital, es decir, un Marx reflexivo sobre su propia obra, escribe al director de la publicación “El memorial de la Patria” sobre una polémica de recepción de su Obra, pero donde a sazón

⁴⁴ Marx, Karl; Engels, Friedrich (1845), *La ideología...*, *op cit.*, p. 20 y 21

⁴⁵ Dicha introducción del 57, de la que, por cierto, no se tiene claridad si corresponde a Los Grundrisse o a la Contribución del 59, lo cierto es que es un documento que ilustra los principios generales que Marx considera como centrales para el plan de su obra por venir —aunque dicha introducción aparece tanto en una como otra publicación, en este trabajo usamos la impresa junto con la Contribución del 59—.

de esto Marx debe recapitular la tendencia histórica de la producción capitalista, método y tendencia histórica unidos:

“que ella misma engendra su propia negación con la inexorabilidad que preside las metamorfosis de la naturaleza; que ella misma ha creado los elementos de un nuevo orden económico al darle de inmediato el mayor impulso a las fuerzas de producción del trabajo social y al desenvolvimiento integral de cada uno de los productores; que la propiedad capitalista, al fundarse como ya lo hace en realidad, sobre una forma de la producción colectiva, no puede hacer otra cosa que transformarse en propiedad social. En este punto no he aportado ninguna prueba, por la simple razón de que esta afirmación no es más que el breve resumen de largos desarrollos dados anteriormente en los capítulos que tratan de la producción capitalista.”⁴⁶

Marx se refiere a todo el desarrollo en los capítulos anteriores al capítulo 24 relacionado con la *acumulación originaria*, estas leyes de desarrollo metamórfico desarrolla las condiciones que producirán cambios inexorables entre las Relaciones Sociales de Producción (RSP) y las Fuerzas Productivas (FP). Esta evolución no es natural en el sentido *evolucionista*, la naturalidad no proviene de automático y lineal, sino precisamente como resultado de la complejidad en donde el humano practica una naturaleza histórica como expresión singular de una historia natural. La crítica de la economía política logra ponerle contenido a esta historia natural antagónica de clases. La sociedad humana es la superación de la aparente contradicción natural-social. Antes bien, Marx logra resolver este problema mediante la comprensión de la complejidad de la práctica en la que intervienen elementos objetivos y subjetivos.

0.5 El método de El Capital

El 1ro de diciembre de 1881, se publica en Inglaterra una revista mensual de nombre *Modern Thought*, en la cual aparece un artículo escrito por Ernest Belfort Bax, intulado: “Líderes del Pensamiento Moderno”, No. XXIII, *Karl Marx*, donde se discutía acerca de

⁴⁶ Marx, Karl (A fines de 1877) [Carta al director del “Memorial de la Patria”], *Correspondencia Carlos Marx-Federico Engels*, Ediciones de Cultura Popular, segunda edición, México, 1972, p. 25

El Capital y sus nuevas ideas, en honor a ello, la revista le mandó con anticipación un número del mismo, estas reacciones eran siempre recibidas con interés en la casa de Marx, puesto que existía el anhelo de que las ideas se difundieran cada vez con mayor amplitud, esto comienza a ocurrir con esta publicación, justo a tiempo para alegrar las últimas horas de su esposa, Jenny Von Westphalen, quien muere el 2 de Diciembre siguiente, Marx en una carta a Sorge le confiesa:

“Esta es la primera publicación inglesa de su tipo animada de un verdadero entusiasmo por las nuevas ideas, y que se le cuadra audazmente al Filisteísmo Británico. Esto no impide que las noticias biográficas que el autor da de mí sean en su mayor parte equivocadas, etc. En la exposición de mis principios económicos y en su traducción (es decir, citas de *El Capital*) *hay mucho de incorrecto y de confuso*, pero con todo la aparición de este artículo, anunciado en grandes letras por carteles pegados en las paredes del West End londinense, *ha producido gran sensación*. Y lo que fue más importante para mí, recibí dicho número del *Modern Thought* el 30 de noviembre, de modo que animó los últimos días de mi querida mujer. Usted sabe el apasionado interés que ponía en tales asuntos.”⁴⁷ [subrayado propio]

Marx esta consciente de que existe un problema serio para la comprensión cabal de su obra, desde casi una década atrás, en 1873, en el epílogo a la segunda edición del Tomo I de *El Capital*, Marx plantea la cuestión: “El método aplicado en <<El Capital>> ha sido poco comprendido, como lo demuestran ya las apreciaciones, contradictorias entre sí, acerca del mismo”⁴⁸. Como se sabe, la recepción de *El Capital* en Rusia había sido mucho más animada y apasionada que en Europa donde Marx enfrentaba la censura y los sistemas de inteligencia encima⁴⁹ que no se cansó de golpear políticamente a Marx a

⁴⁷ Marx, Karl (15 de diciembre de 1881) [Carta a Friedrich Sorge], *Correspondencia Carlos Marx-Federico Engels*, Ediciones de Cultura Popular, segunda edición, México, 1972, p. 78

⁴⁸ Marx, Karl (1867), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Primero: el proceso de producción del capital, Siglo veintiuno editores, México, 2013, Tomo I, Vol. 1, p. 17

⁴⁹ Para este tema, se puede consultar la polémica que Marx realiza para desenmascarar a Karl Vogt, naturalista enganchado a la política que operó en contra de Marx –pagado por el emperador Napoleón– para hacerle ver como un personaje deleznable y pandemoniaco, un testigo presencial de este tipo de reuniones describe: “En ocasión de celebrarse una reunión de dichos caballeros con sus colaboradores, nos ofrecieron una descripción realmente interesante de Marx, *inculcándonos* un concepto exagerado de su peligrosidad pandemoniaca... Schurz y Schimmelpfenning presentaron una solicitud, en la que se pedía la anulación de Marx. Para ello se recomendaba poner en práctica intrigas, acusaciones y hasta las CALUMNIAS más

causa de su conocida actividad revolucionaria. Pues bien, “La revista de San Petersburgo *Viéstnik levropi* (El Mensajero de Europa), en un artículo dedicado exclusivamente al método de *El Capital*”⁵⁰, firmado por I. Kaufman, profesor de la Universidad de San Petesburgo, en él se encuentra una concepción realmente clara sobre el método dialéctico que Marx utiliza en *El Capital*.

A pesar de que dicho profesor comienza por tachar a Marx de idealista alemán –en el mal sentido del término– Marx revira con una gran cita de este artículo donde Kaufman, contradictoriamente a su error de apreciación inicial, comprende con exactitud el sentido del *método dialéctico* que sería la clave para zanjar la problemática general de incomprensión de esta obra. Basado en esos extractos, se puede comprender la perspectiva metodológica de Marx expresada concretamente en *El Capital*, como desarrollo de la concepción del materialismo histórico en el sentido de la crítica a la filosofía clásica alemana, la concepción histórica de fases vuelve a aparecer en esta explicación, veamos:

“Para Marx, sólo una cosa es importante: encontrar la ley de los fenómenos en cuya investigación se ocupa. Y no sólo le resulta importante la ley que los rige cuando han adquirido una forma acabada y se hallan en la interrelación que se observa en un período determinado. Para él es importante, además, y sobre todo, la ley que gobierna su transformación, su desarrollo, vale decir, *la transición de una a otra forma, de un orden de interrelación a otro*. No bien ha descubierto esa ley, investiga circunstanciadamente los efectos a través de los cuales se manifiesta en la vida social... Conforme a ello, Marx sólo se empeña en una cosa: en demostrar, mediante una rigurosa investigación científica, la necesidad de determinados órdenes de las relaciones sociales y, en la medida de lo posible, comprobar de manera inobjetable los hechos que le sirven de puntos de partida y de apoyo. *A tal efecto, basta plenamente que demuestre, al tiempo que la necesidad del orden actual, la necesidad de otro orden en que aquél tiene que transformarse inevitablemente, siendo por entero indiferente que los hombres lo crean o no, que sean o*

desvergonzadas. A continuación se procedió a votar a favor de dicha proposición, tomándose una resolución, si es que así quiere denominarse este juego infantil. El primer paso dado para su realización fue el estudio del carácter de Marx publicado a principios de 1850 en el *Feuilleton des Hamburger Anzeiger* –{ Folletín del Noticiario Hamburgués}” Marx, Karl (1860), *El Señor Vogt*, Juan Pablos Editor, primera edición, México, 1977, p. 134

⁵⁰ Marx, Karl (1867), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Primero..., *op cit.*, p. 17

*no conscientes de ello. Marx concibe el movimiento social como un proceso de historia natural, regido por leyes que no sólo son independientes de la voluntad, la conciencia y la intención de los hombres, sino que, por el contrario, determinan su querer, conciencia e intenciones...*⁵¹ [subrayado propio]

La ley de su mudanza es otra forma de señalar el modo de transición que se presenta en este capítulo. El principio lógico de *verificación científica* tiene como horizonte la comprobación en la práctica, aunque desde la perspectiva del ordenamiento lógico de las categorías para analizar a detalle esta evolución de modo de producción tiene, por principio que si el análisis es verdadero empíricamente para las condiciones actuales del orden actual, entonces la necesidad del modo de producción que nacerá de este, tiene sustento científico. Es decir, si las leyes de acumulación capitalista se pueden comprobar mediante el análisis histórico de la conformación del *mercado mundial*, entonces es válida la hipótesis adicional: que del modo de producción de la sociedad moderna deviene por metabolismo histórico-natural, una sociedad bajo una forma de apropiación social y colectiva sobre las bases de las conquistas logradas por el modo de producción capitalista: la cooperación productiva y el nuevo estado de las fuerzas productivas, por lo que:

*“La crítica habrá de reducirse a cotejar o confrontar un hecho no con la idea sino con otro hecho. Lo importante para ella, sencillamente, es que se investiguen ambos hechos con la mayor precisión posible y que éstos constituyan en realidad, el uno con respecto al otro, diversas fases de desarrollo; le importa, ante todo, que no se escudriñe con menor exactitud la serie de los órdenes, la sucesión y concatenación en que se presentan las etapas de desarrollo”*⁵² [subrayado propio]

De esta manera, el método de *El capital* se puede presentar como un método comparativo entre fases donde una fase actúa como espejo de la otra, lo que de un lado son relaciones subordinadas, del otro son dominantes y viceversa. El método dialéctico lleva su prueba de esta existencia de una ley interna que rige la historia rumbo al desarrollo de nuevas leyes que serán vigentes bajo una modificación en la estructura productiva, que como sabemos, el análisis de las formas de apropiación resulta

⁵¹ *Ibíd.*, p. 17 y 18

⁵² *Ibíd.*

fundamental. La forma metodológica para el análisis global de la crisis tiene la arquitectura de una lógica histórica comparativa mediante el uso de distintas categorías esenciales.

0.6 Crisis y Transición

Dentro de las formas de propiedad, que como vimos, son otra forma de hablar desde la relación dialéctica producción-distribución, o dicho más particularmente, sobre las condiciones de la división del trabajo, ocurre que podemos identificar la posibilidad de que cierta división presente características antagónicas o cooperativas. Se conoce, gracias a la obra de Marx, que la división capitalista del trabajo es profundamente antagónica, como muestra se encuentra todo el análisis histórico del despojo de las condiciones materiales del trabajo con todo tipo de violencia sistemática. La crisis económica se presenta siempre con efectos violentos que restauran cada cierto tiempo los desfases entre RSP y FP, esta restauración tiene que ver con el *modo de circulación* en el mercado mundial. Es decir, así como el tema de la *propiedad* responde a la relación dialéctica producción-distribución, el tema de la *crisis* será abordado como la interrupción temporal del capital en movimiento por la cadena *producción-distribución-cambio-consumo*. Y que en todo caso, se trata de un fenómeno de restauración negativa de las condiciones previas de producción con el fin de profundizar determinado tipo de producción. Esto significa que tiene por característica reproducir las mismas condiciones que llevaron a la crisis pero todavía más profundas. Es decir, desde el análisis de la circulación del *capital* como un todo orgánico. La crisis es una interrupción violenta de estos canales de circulación de la forma productiva capitalista, lo que significa que existen procesos de *desvalorización* del capital simultáneos, dicho de otro modo, el todo orgánico lucha internamente con sus propios resultados antagónicos en tanto que a la producción de riqueza se equipara, por ley de desarrollo interna planteada en El Capital, una producción masiva de pobreza también.

La crisis se relaciona con respecto a la transición de una forma especial, pensemos en el sistema solar, así como el movimiento de rotación con el de traslación son diferentes,

sabemos que ambos se rigen por la misma ley de gravedad universal; el todo orgánico del sistema capitalista tiene una vista similar, puesto que la *ley de acumulación capitalista* ha demostrado su poderío terrenal con cada devastación que las crisis financieras provocan, el movimiento de estas últimas tiene su relación interna con la ley general.

Ahora bien, lo que dejan ver, lo que también sucede en estos fenómenos específicos como la crisis del 2008, es que acerca de estos corre la hipótesis de que en el análisis se puedan rastrear los corolarios de la maduración del sistema en términos del materialismo histórico. Por tanto, nuestra aproximación a la crisis será desde la pregunta sobre en qué sentido se puede verificar los corolarios de la ley de acumulación capitalista, es decir, las condiciones maduras del sistema, que –gracias a la perspectiva histórica del nuevo materialismo– significan que las condiciones materiales para la producción social existen en la realidad y que por tanto se puede plantear la labor de reconocer qué elementos existentes guardan en sí las fuerzas productivas para superar la apropiación privada absoluta de los medios de producción por parte de una clase (cada vez más centralizada) y, posteriormente, colectivizarlos.

Pero el hecho fundamental corresponde a que la crisis sea también un tipo de acumulación originaria (es decir, fuera de sus canales productivos tradicionales), el de la expropiación de toda reminiscencia de propiedad privada personal que la población mundial pueda todavía poseer. El periodo neoliberal es otra forma de referirse a un periodo intensivo de privatización, es decir, de la reproducción en base más amplia, el desarrollo de la división del trabajo capitalista por excelencia, la relación capital-trabajo asalariado. Particularmente por crisis capitalista tengamos en mente las crisis financieras, ya que estas corren por los canales de distribución mundiales y su aparente valor ficticio es tan real cuando desvaloriza la producción. Es la forma más desarrollada del fenómeno en el desarrollo del modo de producción vigente.

Las crisis que vivimos en el siglo XXI, cuando alcanzan su extensión mundial, son de corte financiero, por lo que el tema de la crisis, como interrupción de la circulación capitalista se concentra en el análisis de la perspectiva del capital-dinerario, para lo que se

utilizarán los *esquemas de reproducción* del Tomo II de El Capital, para con ello demostrar que el crecimiento hipertrofiado del capital financiero, es un corolario pero también base de otros grados superiores. Esto significa, simplemente, que la maduración de una fuerza productiva desata nuevas divisiones de trabajo, es decir, nuevas formas sociales, Marx lo explica así, en una carta a Nicholai Danielson, del 10 de abril de 1879, a escasos cuatro años de la muerte de Marx:

“Los ferrocarriles surgieron como *couronnement de l'oeuvre* [coronamiento] en aquellos países en que estaba *más desarrollada la industria moderna*: Inglaterra, Estados Unidos, Bélgica, Francia, etc. Los llamo *couronnement de l'oeuvre* no sólo en el sentido en que fueron por fin (junto con los barcos de vapor para la comunicación transoceánica y el telégrafo) los *medios de comunicación* adecuados a los métodos modernos de producción, sino también en la medida en que fueron la base de inmensas compañías por acciones que constituyeron al mismo tiempo un nuevo punto de partida de *otros tipos* de sociedades anónimas, empezando por las compañías bancarias. En una palabra, le dieron un ímpetu insospechado a la *concentración del capital*, y también a la acelerada e inmensamente *ampliada actividad cosmopolita del capital financiero*, las que abarcan así todo el mundo con una red de chanchullos financieros y de endeudamiento mutuo, que es la forma capitalista de la hermandad <<internacional>>.”⁵³

Es decir, la crisis financiera que, sin duda, sigue teniendo esta connotación de chanchullo y estafa, guarda a la vez la característica de que produce formas económicas que pueden ser la base para un nuevo grado de desarrollo. Este es el punto de entronque entre la interacción del movimiento de la crisis capitalista y la transición hacia la propiedad social.

0.7 Conclusiones

Una nueva concepción histórica es requerida para poder trabajar con la profundidad requerida dada la revolución científica de Marx. En este capítulo se repasó la conexión entre esta precisión de corte filosófica y su relación con la metodología de la ciencia

⁵³ Marx, Karl (10 de abril de 1879) [Carta a Nicholai Danielson], *Correspondencia Carlos Marx-Federico Engels*, Ediciones de Cultura Popular, segunda edición, México, 1972, p. 30

económica. La totalidad orgánica del método es el instrumento por el cual se puede reproducir lógicamente la realidad para poder nutrir el juicio sobre las decisiones prácticas. Es decir, el método de Marx permite conectar el nivel objetivo y subjetivo mediante los postulados de las *tesis sobre Feuerbach*. Este trabajo que Engels desarrolla como cierre del ciclo crítico de la *Ideología Alemana* nos permite comprender la distinción fundamental que implica este salto epistemológico cualitativo para la comprensión del paso de la pre-historia a la historia humana.

El poder de abstracción del pensamiento es una fuerza productiva que permite habilitar la actividad práctica crítica que busque la actualización de las relaciones sociales de producción (RSP) con respecto a las fuerzas productivas (FP) alcanzadas. La forma de propiedad es el elemento categorial que nos permitirá construir esta crítica a la estructura contemporánea en la que el capital financiero domina el destino del mercado mundial.

El análisis entre fases históricas de desarrollo es la perspectiva esencial en la crítica de la economía política, el eje de verificación científico, como se ha señalado, no es de “hecho” contra “idea”, sino hecho con hecho, por lo que el análisis se transmite mediante la *comparación* de estos momentos evolutivos. De ahí la necesidad de haber puesto como fundamento la discusión del tránsito de la forma de propiedad como el eje de análisis de la fase que separa la crisis del 2008.

Capítulo I Caracterización general del modo de producción capitalista: ¿cuáles son las leyes del capitalismo?

1.0 Introducción

En este capítulo se discutirá la ley de acumulación capitalista para demostrar el pasaje de la *propiedad privada* basada en el trabajo personal y la *propiedad privada* basada en la acumulación capitalista, para ello es necesario repasar en una forma esquemática la *ley de población capitalista* en cuanto expresa la *ley de acumulación capitalista* descubierta por Marx. Es decir, la propiedad y el ambiente histórico producirán un arreglo inter-genético, producirán un tipo de arreglo social, un tipo de *comunidad*. Este fenómeno se puede enfocar gracias a la discusión de dichas leyes. Por tanto, tener claridad sobre lo que determina la población capitalista en su *forma histórica actual* es una exigencia metodológica que ayuda a determinar el contenido específico del modo de producción capitalista.

El análisis de la población es medular para plantear su determinación histórica bajo el modo de producción capitalista. El *Ejército Industrial de Reserva* permite comprender las fuerzas que reproducen en forma amplia los potenciales trabajadores asalariados que no tienen otra posibilidad de vida más que la de entregar su fuerza de trabajo a la acumulación del plusvalor. La *ley general de acumulación capitalista* da cuenta del proceso mediante el cual a la vez que se produce riqueza, se produce miseria en la misma magnitud. Este antagonismo que relaciona al capital y al trabajo bajo la forma de producción capitalista es la arena donde se fija el destino de la población mundial. No tendría sentido investigar sobre la crisis si esta no se encuentra íntimamente relacionado con su efecto en el trabajo social, es decir, el dominio contemporáneo del capital financiero logra su inteligibilidad cabal en cuanto puede explicar la actividad humana. Así, encontramos que el crédito, área fundamental para el ejercicio de este dominio y motor del conflicto especulativo, se encuentra relacionado íntimamente con la determinación esencial de este modo productivo.

1.1 La población capitalista y la crisis de acumulación.

¿Qué tipo de mudanza histórica está viviendo el sujeto social? La población capitalista, todos nosotros, la humanidad, no sólo tiene que lidiar con la objetividad del sistema, sino también con su subjetividad, es decir, nuestras creencias, juicios y prácticas hablan de un tipo de mundo, el consumo a-crítico de esta ideología deja presos a los estudiosos sociales de expresiones apologéticas al sistema, si uno no piensa por sí mismo, la repetición de otras ideas es el único contenido posible en un eventual diálogo, por ello, tomar conciencia críticamente del proceso histórico contemporáneo es fundamental para abrir caminos para la práctica. Como se señaló en el capítulo pasado –cuando se discute sobre el posicionamiento teórico de la presente investigación– quedó de manifiesto que el modo de transición exige no sólo cualquier práctica, sino una *práctica revolucionaria*. Además, se parte del principio de que la aplicación del *método* en función de las leyes de necesidad capitalista actuantes existen, entonces la necesidad de su mudanza hacia su negación, también existe en su desarrollo. Dicho de otra manera, si la ley de acumulación rige, entonces la tendencia a su negación, e impulso hacia su resolución, también se encuentra vigente.

La población capitalista sufre, por principio, del llamado pecado original de la división en clases, la división histórica del trabajo que toma vigencia en la actualidad es de carácter antagónico, dicha contradicción no se encuentra abolida, por lo que ignorarla tendría como resultado concebir a la población como un abstracto, es decir, sin sus relaciones internas, apologéticamente. Por ello es que para categorizar a la población capitalista es necesario repasar qué es lo que la somete a esta condición de conflicto, qué es lo que mantiene la desigualdad y la miseria como productos constantes de la circulación capitalista, con cada episodio de crisis, la división del trabajo antagónica se profundiza más y más, desvalorizando las condiciones materiales de vida de la población siempre con fuego renovado.

Desde la concepción materialista de la historia sabemos que el modo de producción capitalista puede ser considerado una totalidad orgánica cuyo motor es, propiamente

hablando, el momento de la producción, ¿cómo se produce bajo el capitalismo? O para no dejarlo en términos abstractos, ¿cuál es la ley de producción específica (es decir, histórica) bajo el capitalismo?

La *ley de población* en *El Capital* supone, desde su perspectiva, que el proceso de acumulación es una universalización de la relación de clases antagónicas, cada proceso por vía de este principio, se metaboliza y se vuelve base en la construcción del *mercado mundial*. Este mercado tiene –contrario a la visión de la economía basada en la perspectiva de la sociedad civil (las diferentes variantes del individualismo metodológico)– la doble función de desarrollar las fuerzas productivas que conecten dicho mercado, pero a la vez aplasta todas las condiciones locales del multivariado esquema de culturas. Las condiciones materiales de la gran masa son afectadas, en mayor o menor medida, de forma cualitativa bajo las exigencias de este mercado que parece tener una fuerza absoluta. Por supuesto, sucede que los efectos no son parejos cuantitativamente hablando, pero sí existe una clara doble tendencia: el desarrollo en unos es posible sólo bajo la miseria de otros. Marx, en carta a Danielson, en 1879, describe este proceso histórico de la siguiente manera:

“En general, los ferrocarriles le dieron por supuesto un inmenso impulso al desarrollo del comercio exterior, pero en los países que exportan principalmente *materia prima*, el comercio aumentó la miseria de las masas. No sólo por cuanto las nuevas deudas contratadas por el gobierno para el fomento de los ferrocarriles aumentaron el peso de los *impuestos* que las aplasta, sino también por cuanto desde el momento en que toda producción local pudo convertirse en oro internacional, muchos artículos *anteriormente baratos* debido a que eran invendibles en gran escala –tales como la fruta, el vino, el pescado, la carne, etc– *encarecieron* y desaparecieron del consumo popular; en tanto que la *producción misma*, me refiero a la clase especial de producción, se transformó de acuerdo a *su mayor o menor adaptabilidad a la exportación*, cuando anteriormente estaba principalmente adaptada a su consumo local¹.

¹ Marx, Karl (10 de abril de 1879) [Carta a Nicholai Danielson], *Correspondencia Carlos Marx-Federico Engels*, Ediciones de Cultura Popular, segunda edición, México, 1972, p. 31

Desalojar productos medulares para una cultura como los alimentos es sólo el primer viento de la separación y desalojo sistemático al que históricamente se ha enfrentado la población con respecto a sus medios de subsistencia, se trata del combate a la expropiación de las condiciones de vida del trabajador. Las distintas comunidades salen del relativo aislamiento y se conectan cada vez más mediante dicho mercado. Este proceso de transformación desde el periodo de la manufactura hacia *La Gran industria*, se tiñe de una competencia comercial con contenido político, este es el origen de lo que será la discusión de la *geopolítica* del siglo XXI. En la Ideología alemana, Marx y Engels logran detectar este proceso fundamental en su forma primigenia:

“La manufactura lanzó a las diversas naciones al terreno de la competencia, a la lucha comercial, ventilada en forma de guerras, aranceles protectores y prohibiciones, al paso que antes, las naciones, cuando se hallaban en contacto, mantenían entre sí un inofensivo intercambio comercial. A partir de ahora, el comercio adquiere una significación política.”²

Es decir, este proceso civilizatorio que enfrenta la población, arroja las variadas *formas* del régimen del *Estado* bajo la concepción de la *sociedad civil*, a una competencia de apropiación violenta de los mercados, y por ello, antagónica por esencia. Sobre esta perspectiva se encuentra el análisis particular de la *ley del plusvalor*, piedra angular para la comprensión de las leyes generales del sistema. Lo que aquí se trata de poner énfasis es en la conexión nuclear que existe y que constituye la determinación histórica de la actividad práctica humana del productor real bajo la forma de la *propiedad privada capitalista*. Recuérdese que aquí se ha postulado que la *forma de propiedad* es la que determina los diferentes *modos de producción* por los que transita el humano como *obrero mundial*. La ley del plusvalor, al tratarse del enfrentamiento cara a cara del capital y el trabajo, postula que el intercambio es un asunto de *apropiación* del tiempo de trabajo entre la parte *necesaria* y la *excedente*.

Particularmente, como se desprende de la teoría de Marx, el proceso de producción de productos es, a la vez, un proceso de valorización de mercancías, que necesita de

² Marx, Karl; Engels, Friedrich (1845), *La ideología alemana*, Ediciones Pueblos Unidos, S.A., primera edición, Montevideo, 1958, p. 64

continuidad para realizarse, es decir, toda vez que la acumulación sólo se puede conseguir mediante la *circulación* del capital (tema particular que se abordará en el siguiente capítulo) tiene por elemento central, el intercambio entre el trabajo muerto y el trabajo vivo, por lo que el capitalismo, de acuerdo a su *ley de población* modifica y acondiciona al *trabajo vivo* para funcionar como población *suplementaria* y permitir el proceso de valorización, en cuanto a sus consecuencias metodológicas significa que la población mundial tiene que ser analizada no en su forma abstracta (como *sociedad civil*) sino como un *ejército industrial de reserva*. Es decir, es el llamado *negativo absoluto* que describe una forma de comunidad basada en individuos aislados entre sí, sin propiedad de tierras ni acceso a los medios de producción. Note el lector que esta aproximación no sólo se encuentra en el *Manifiesto Comunista* en 1848, sino que en el Tomo I de la obra madura de Marx, en el capítulo XXIII intitulado *La Ley General de la Acumulación Capitalista*, encontramos señalado una de las condiciones irrevocables del modo de producción en cuestión, la necesaria generación de una *superpoblación relativa*, revisemos aquí la *ley de población* que Marx encuentra:

“La población obrera, pues, con la acumulación del capital producida por ella misma, produce en volumen creciente *los medios que permiten convertirla en relativamente supernumeraria*. Es esta una *ley de población* que es peculiar *al modo de producción capitalista*, ya que de hecho todo modo de producción histórico particular tiene sus leyes de población particulares, históricamente válidas.”³

Marx está demostrando aquí los resultados de su plan metodológico que esboza *La introducción del 57*, en este texto pone de manifiesto el llamado *método correcto* de la economía política, la población, en este caso, se vuelve concreta en tanto aparece de forma científica el tipo de relación que la fundamenta históricamente, con la categoría de *población capitalista*, por tanto, se asoma el problema básico de la población bajo el modo de

³ Marx, Karl (1867), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Primero: el proceso de producción del capital, Siglo veintiuno editores, México, 2013, Tomo I, Vol. 3, p. 786

producción actual: el de la sujeción universal al ritmo de acumulación capitalista. Cabe la pregunta ¿Qué tipo de sujeción es esta?

A mi consideración, una de las grandes confusiones a la hora de analizar los problemas del capitalismo es el de concebir la producción capitalista como si se tratara del resultado de un proceso general de trabajo, como si se tratara de la producción de valores de uso, la confusión reside pues en confundir el *trabajo capitalista* con el *trabajo humano*, Marx dirá que “el trabajo es una condición natural eterna de la existencia humana”⁴. Y con justa razón, ya que el *ser humano* sólo puede *ser humano* en tanto tiene la facultad de objetivarse por medio del trabajo, modificando sus condiciones de existencia: “El proceso laboral no es otra cosa que el trabajo mismo, considerado en el momento de su actividad creadora.”⁵ La ideología capitalista confunde –para efectos justificadores– el *proceso general de trabajo* en con su particularidad histórica capitalista, la que se presenta como *proceso de valorización*. Esta diferencia es presentada por Marx como la *differentia specifica* del capitalismo, de lo que se trata no es de la satisfacción de necesidades sino de la valorización del capital:

“La fuerza de trabajo no se compra aquí para satisfacer, mediante sus servicios o su producto, las necesidades personales del comprador. El objetivo perseguido por éste es la valorización de su capital, la producción de mercancías que contengan más trabajo que el pagado por él, o sea que contengan una parte de valor que nada le cuesta al comprador y que sin embargo se realiza mediante la venta de las mercancías. La producción de plusvalor, el fabricar un excedente, es la ley absoluta de este modo de producción”⁶

Bajo esta ley absoluta es que emerge el problema fundamental, la tragedia de la población viva, esto es: el ejército industrial de reserva es condición para la producción capitalista y a la vez su resultado, de aquí que su movimiento salarial exprese las relaciones monetarias necesarias para mantener a los trabajadores como trabajadores, es

⁴ Marx, Karl, (1863-1866), *El Capital, Libro I, capítulo VI (inédito)*, Siglo veintiuno editores, México, 1981, p.29

⁵ *Ibid.*

⁶ Marx, Karl, (1867), *El Capital: crítica, op. cit.* p.767

decir, que no se podrán convertir en capitalistas, la separación con respecto a los medios de producción les mantiene dentro de los límites de la pobreza absoluta en tanto son parte del mecanismo *militar* para mantener al *Ejército Industrial de Reserva* como supuesto de la acumulación capitalista; todo lo contrario a la ideología capitalista que engancha el movimiento del salario a la falta de productividad del trabajador, la acumulación exige como condición de acumulación un creciente grado de explotación y junto con ello una captura sobre el *salario* del obrero. La consecuencia de llevar a cabo la distinción entre el proceso general de trabajo y el proceso de valorización es fundamental puesto que la sujeción del trabajador al despotismo del capital guarda un empobrecimiento sistemático, no del ocioso, sino del trabajador, este destino funesto no es para nada natural o eterno, sino histórico ya que:

“No pueden ocurrir las cosas de otra manera en un modo de producción donde el trabajador existe para las necesidades de valorización de valores ya existentes, en vez de existir la riqueza objetiva para las necesidades de desarrollo del trabajador. Así como en la religión el hombre está dominado por las obras de su propio cerebro, en la producción capitalista lo está por las obras de su propia mano”⁷

Esta es la particularidad histórica de la población bajo el capitalismo, la fuente real de la acumulación se encuentra en la fuerza de trabajo, aquí reside la pieza fundamental de la *fuerza expansiva del capital*. El problema reside en que esta fuerza es fruto de la expropiación a la población de toda propiedad, el trabajo social se vuelve contra la propia población, este es el tema del fetichismo del capital, no se trata de un simple problema filosófico sino en uno propiamente material: *el origen de la posibilidad de expansión del capital está fincado sobre el sojuzgamiento del trabajador*. Así, aunque el crédito sea reconocido como la palanca hacia la expansión por excelencia, es en última instancia el trabajo vivo el que contiene fuerza de expansión por su propia condición *cooperativa*.

⁷ Marx, Karl, (1867), *El Capital: crítica, op. cit.* pp.770 y 771

Por otro lado, para la teoría de la acumulación capitalista el tema de la escala es medular puesto que –como será analizado por Marx en el Tomo II relativo a la circulación– el crecimiento de la escala productiva no es resultado de una decisión voluntaria de los capitalistas sino que se finca en su posibilidad técnica, el proceso productivo se magnifica gracias a las características del trabajo humano, y específicamente, en su determinación capitalista, baste señalar cómo el proceso de acumulación resulta exitoso gracias a la elasticidad del *Ejército Industrial de Reserva*, cómo el resultado del trabajo colectivo provoca siempre una *revolución de valor*, a cada nueva escala se necesita una gran cantidad de masas humanas que permitan no sólo mantener la escala alcanzada si no valorizar las nuevas ramas que surgen gracias al propio proceso expansivo de la producción, estas revoluciones de valor develan una *periodicidad* en la circulación capitalista, ya que para poder valorizar a las nuevas ramas se necesita del componente subjetivo o del trabajo humano⁸, las mismas condiciones que permiten esta expansión súbita de la escala de producción provocan a su vez su contracción súbita, el ciclo vital industrial sucede –según esta ley– en la forma de un ciclo “de periodos de animación media, producción a toda marcha, crisis y estancamiento”⁹, durante este ciclo es natural que se alterne el reclutamiento y el desecho de trabajadores, las crisis se producen como resultado de esta oscilación, no como resultado lineal, final o proveniente del accidente y la política económica ineficiente, sino como una normalidad capitalista una vez dado cierto grado de desarrollo:

“Así como los cuerpos celestes, una vez arrojados a un movimiento determinado, lo repiten siempre, la producción social hace otro tanto no bien es lanzada a ese movimiento de expansión y contracción alternadas. Los efectos, a su vez, se

⁸ La discusión sobre el componente objetivo y el subjetivo se tratará bajo la luz del análisis en el Tomo II relacionado con el proceso de circulación, el objetivo será demostrar porqué es imposible la acumulación con el puro componente objetivo.

⁹ Marx, Karl, (1867), *El Capital: crítica, op. cit.* p.787

convierten en causas, y las alternativas de todo el proceso, que reproduce siempre sus propias condiciones, adoptan la forma de la periodicidad”¹⁰

Por lo tanto, si las condiciones producen ciertos resultados es razonable pensar que las condiciones que llevan a la crisis generan, por su ley interna, una renovación de las mismas condiciones, o al menos operan un intento de compensación para evitar que se perturben las condiciones de reproducción del sistema; la crisis surge de la reproducción de relaciones sociales capitalistas y su resultado busca compensar las mutaciones ocurridas por la misma naturaleza de la acumulación capitalista, en este caso se trata fundamentalmente del *trastocamiento tecnológico* y la *concentración y centralización*, sin adelantarme a estos temas a los que se habrá de regresar, aquí señalo simplemente que la visión tradicional de la gran crisis final tiene fallas lógicas en su concepción pues de una crisis por sí misma no surgen mágicamente nuevas relaciones sociales, por muy violenta y devastadora que sea, la transformación tiene que ver con la sustancia esencial del modo productivo, no obstante es natural que esta visión haya surgido ya que cada crisis, en efecto, produce transformaciones en las condiciones sociales regidas por la competencia de la cada vez más disminuida base de *ganancia* (o masa de plusvalor), es decir, el despliegue de la *ley de acumulación capitalista* en el terreno de la historia se encuentra ligada a una evolución donde las nuevas condiciones exigen cualitativamente mayores revoluciones de valor, es decir, una profundización en la división de trabajo capitalista, una lucha constante contra la tendencia decreciente de la tasa de ganancia.

Hasta aquí se han analizado brevemente las relaciones internas que cruzan a la población capitalista, quizá podría surgir la duda de cómo se puede hablar de población capitalista sin considerar las capas de los ricos propietarios de medios de producción. La respuesta es que metodológica, toda vez que los capitalistas o dueños de los medios de producción son personificaciones del proceso de circulación del capital, estos actúan como propietarios del capital y no como trabajadores vivos, es decir, el capitalista es un no-trabajador,

¹⁰ *Ibid.* p.788

pertenece a la clase ociosa. Marx es muy cuidadoso de señalar, desde el principio de *El capital*, que, sin pintar de color de rosa a los capitalistas (después de todo estos presencian la gran escala de la miseria mundial y sólo se encojen de hombros para continuar frenéticamente con la competencia mercantil), estos son personificaciones del movimiento de autovalorización, por lo que técnicamente esta clase responde dócilmente frente a esta ley, el único elemento de la producción capitalista que mantiene su estatus humano no-capitalista es el del trabajador, la resistencia al despotismo industrial ha sido históricamente un dique enorme para el capital, pues como la piedra de Sísifo, por más que se perfeccionen las tecnologías de dominio, la población capitalista no puede ser totalmente disciplinada (los únicos disciplinados son los capitalistas mientras administran su riqueza), pero ¿cómo podría existir una disciplina absoluta a la miseria? Aún así, en tanto el proceso de acumulación implica no sólo acumulación sino también *concentración y centralización*, tenemos que los que ayer se encontraban en posesión de medios de producción ahora han sido transformados en trabajadores de este ejército.

Así como el ejemplo de los cuerpos celestes, falta decir que las órbitas contienen en su composición procesos químicos que eventualmente modificarían la propia estructura de su movimiento, piénsese en una estrella como El Sol que termina de consumir todo el helio disponible, la eventual explosión dará paso a otros fenómenos cósmicos; bajo una idea similar se puede decir que el proceso periódico de uso y desuso del ejército industrial de reserva conlleva el consumo incrementado de nuevas capas que antes no se encontraban proletarizadas, este proceso de *pauperización* es el reverso de la misma moneda del proceso *centralización y concentración*, Marx señala:

“El modo de producción específicamente capitalista, el consiguiente desarrollo de la fuerza productiva del trabajo, el cambio que ocasiona ese desarrollo en la composición orgánica del capital, no sólo corren parejas con el progreso de la acumulación o el incremento de la riqueza social. *Avanzan con una rapidez incomparablemente mayor*, puesto que la acumulación simple o la expansión absoluta del capital global van acompañadas por la concentración de sus elementos individuales, y

el trastocamiento tecnológico del pluscapital por el trastocamiento tecnológico del capital original.”¹¹

Una de las consecuencias de la acumulación es que existirán cambios cualitativos de composición, en este caso se habla de la *composición orgánica del capital*, la proporción entre la parte constante y la parte variable existente en el motor de acumulación, presenta una aceleración exponencial en su parte constante, gracias al natural desarrollo de las fuerzas productivas por el fraccionamiento cada vez más profundo de la división del trabajo, lo que permite a su vez la *centralización* que habilita la existencia de economías de escala (término con la que le aparece el fenómeno a la economía neoclásica) y que eleva por mucho el mínimo de inversión posible para participar en una industria, desbancando a capitalistas individuales; así como también debido al desarrollo tecnológico y a la aplicación de la ciencia, el modo de producción capitalista genera un hombre sobre-productivo, nada más que el resultado fatídico es que esta capacidad es construida sobre los escombros de la pauperización y el desecho de la población supernumeraria.

Mientras esto ocurre, la consecuencia es que “como la demanda de trabajo no está determinada por el volumen del capital global, sino por el de su parte constitutiva variable, ésta decrece progresivamente a medida que se acrecienta el capital global”¹². Este decrecimiento sistemático es la tendencia que el sistema de propiedad privada de acumulación genera de forma inexorable, es decir, por su propia lógica interna. La persistencia de esta ley de acumulación capitalista construye las condiciones sobre las cuales se enfrentará como límite. “Esta ley –dice Marx– produce una *acumulación de miseria* proporcionada a la *acumulación de capital*”¹³ [subrayado original] El crecimiento exponencial de las fuerzas productivas generan por un lado, una capacidad extraordinaria de extracción de plusvalor, pero a la vez, el decrecimiento del uso de la fuerza de trabajo y el aumento del *Ejército Industrial de Reserva* o población superflua, produce la imposibilidad de transformar ese plusvalor en capital, recuérdese que esta transformación sólo es posible

¹¹ Marx, Karl, (1867), *El Capital: crítica, op. cit.* p.783

¹² *Ibid.*

¹³ Marx, Karl, (1867), *El Capital: crítica, op. cit.* p.805

gracias a las capacidades del trabajo vivo para conservar valor y acrecentarlo, el capital se ahoga cada vez más en un mar de capital constante, una contradicción que produce de forma inevitable las periódicas crisis capitalistas.

En suma, la población del modo de producción capitalista presenta la forma histórica como un *Ejército de Reserva Industrial* (no se trata sólo de los que temporalmente se encuentran “desempleados” sino de que cualquier no-propietario, ya sea un chofer de autobús o un bróker en Wall Street mantiene la potencialidad de caer en cualquier momento sobre esta condición), lo que significa es que se reproducirán las condiciones de propiedad que garanticen la existencia de pobres, de productores reales sin acceso a material, instrumento y producto del trabajo bajo su control. Este modo de vida se finca sobre la persecución de la ganancia (autovalorización constante), de tal manera que las relaciones de producción exigirán cada vez más disciplina por parte de este ejército. Esta es la condición histórica particular de la cual parte la reflexión sobre la naturaleza de la acumulación capitalista en su tránsito histórico.

1.2 La aparición del sistema de crédito en la ley de acumulación capitalista (fuerza de centralización)

Continuando con el camino de investigación es importante reflexionar aquí sobre la naturaleza del crédito con respecto a la ley de acumulación capitalista, esto es importante porque nuestro objetivo y horizonte de llegada para esta investigación es precisamente la caracterización del tipo de crisis financieras que han surgido en el sistema desde que el sistema crediticio ha tomado protagonismo, el papel del sistema de crédito es crucial para comprender esta dinámica y por ello aquí se quiere señalar cómo este tema se desprende lógicamente del núcleo de la acumulación.

Mi perspectiva en este caso parte de la discusión relativa al tipo de conexión existente entre el capital industrial y el capital financiero cuando de crisis financieras se trata, es decir, ¿debemos atacar al capital financiero en beneficio del capital industrial? ¿a qué se refieren los economistas cuando se habla de que el capital industrial es productivo y el

financiero es improductivo? Me atrevo a señalar que a esta visión le cuesta distinguir al capital como un proceso de valorización –con las consecuencias en la tendencia nuclear o absoluta a la pobreza del ejército industrial de reserva analizado en la sección anterior– y parece asumir, cuando acusa de especulador e improductivo al poder financiero, que en este sistema, no sólo no se especula, sino que se produce en beneficio de la población; esta apariencia queda disuelta si se parte del principio de Marx donde la actividad industrial es la madre de las actividades especulativas, o dicho de otra manera, el capital industrial ha sido el útero donde el cuerpo capitalista desarrolló su carácter *especulativo*, se trata de su naturaleza en tanto sólo persigue de forma absoluta la ganancia, observamos en el capital financiero la maduración de los principios del capital industrial, así este proceso de especulación responde a la *autovalorización* del capital, este proceso social del capital reconfigura todas las fuerzas productivas no con un objetivo o planificación dada sino por el propio automatismo de la acumulación de riqueza social.

Por tanto, nuestra problematización parte de asumir la contradicción capital industrial-capital financiero desde la perspectiva de su ley interna de acumulación, no sólo se trata de las contradicciones en una totalidad dada (el modo de producción capitalista) sino de la contradicción que este modo de producción significa con respecto a la evolución histórica de las totalidades o configuraciones sociales en las que el ser humano se ha desarrollado, el humano ha ido practicando distintos tipos de *propiedad* y por lo que hablar de sus cambios y su historia es tema clave para alcanzar nuestros objetivos, el de categorizar y discutir sobre el *modo de transición* entre esquemas de propiedad.

La pregunta sobre el sistema de crédito parte, entonces, sobre los elementos que se pueden encontrar *categorialmente* en la crisis financiera vistos como problemas, no solamente de acumulación, sino también de *propiedad en general* (este tema de la propiedad se desarrollará en el capítulo 3), por lo pronto, será suficiente marcar la relación del sistema de crédito en función de la ley de acumulación aquí tratada. Continuemos el análisis.

Dentro del contexto de la acumulación, ha quedado manifiesto que la autovalorización del capital mantiene una fuerza expansiva gracias al cambio en la composición orgánica del capital (tecnología) pero también debido a la *centralización* de capitales, este tema tiene especial interés para esta investigación puesto que aquí encontramos combinados los problemas de la *propiedad* –problema que atiende al modo de transición– y el problema del crédito, la conexión con la acumulación rectora de la reproducción ampliada del capital. ¿Qué es entonces el crédito en este contexto?

La acumulación capitalista produce internamente su *centralización*, o mejor dicho –como expresa Marx– “es idéntica a ésta”¹⁴ (Esto echaría por la borda los esfuerzos por tratar de imponer regulaciones al capital, las agencias reguladoras de competencia son igual de decepcionantes en sus resultados que las calificadoras financieras). La tendencia de concentración en pocos capitales es la forma a la que arriba la ley de acumulación.

El capital global social está constituido por una serie de capitales individuales, como estos sólo son partes alícuotas –dice Marx– de la totalidad, lo que gana uno lo pierde el otro, o dicho de otra manera, es un sistema de suma cero en tanto el capital global social tiende a concentrar capitales individuales en capitales cada vez mayores, puede correrse el riesgo de confundir este proceso con la acumulación, en cuanto esta problemática son diferentes ya que la acumulación va abriendo nuevas ramas y nuevas escalas productivas, y el problema de la concentración habla sobre la lucha encarnizada entre los competidores del mercado. ¿cómo es la competencia en el mercado mundial? Marx respondería:

“La lucha de la competencia se libra mediante el abaratamiento de las mercancías. La baratura de éstas depende, *ceteris paribus* [bajo condiciones en lo demás iguales], de la productividad del trabajo, pero ésta, a su vez, de la escala de la producción. De ahí que los capitales mayores se impongan a los menores.[...] La competencia prolifera aquí en razón directa al número y en razón inversa a la magnitud de los

¹⁴ Marx, Karl, (1867), *El Capital: crítica, op cit.* p. 777

capitales rivales. Finaliza siempre con la ruina de muchos capitalistas pequeños y con el paso de sus capitales a manos del vencedor.”¹⁵

Esta cita –que resume la trágica historia de la ruina económica del mercado mundial actual– sintetiza la circulación del mercado mundial, pero permite ver más allá, este proceso de concentración no es meramente cuantitativo sino que alberga una cualidad importante, la centralización implica el comienzo del proceso de abolición de un tipo de propiedad privada, el sistema presencia la abolición de la autonomía individual de los capitales, comienza “la expropiación del capitalista por el capitalista”¹⁶. En esta *encrucijada de expropiaciones de propiedad* se puede comprender cómo la lucha se vuelve encarnizada, los capitales individuales están signados de muerte y la lucha se vuelve sofisticada, es en este punto donde aparece el *sistema de crédito* como un arma fundamental para ganar la lucha en el *mercado mundial*:

“...con la producción capitalista se forma un poder totalmente nuevo, el crédito. Éste no sólo se convierte en un arma nueva y poderosa en la lucha competitiva. Mediante hilos invisibles, atrae hacia las manos de capitalistas individuales o asociados los medios dinerarios que, en masas mayores o menores, están dispersos por la superficie de la sociedad. Se trata de la máquina específica para la [centralización] de los capitales.”¹⁷ [palabra modificada en la segunda edición de el Tomo I de El Capital]

Es interesante señalar cómo el capital, en un primer momento, logró constituir su propio *Ejército Industrial de Reserva*, las grandes masas humanas, sin importar nacionalidad ni edad, sostienen el proceso de extracción de *plusvalor* y de *desarrollo tecnológico*, con ello se asegura la acumulación capitalista gracias a su base poblacional, ahora el crecimiento del sistema de crédito es un logro más que refuerza la tendencia de *centralización*, los recursos

¹⁵ *Ibid.* p.779

¹⁶ Marx, Karl, (1867), *El Capital: crítica, op. cit.* p.779

¹⁷ *Ibid.*, p.780

dinerarios dispersos se presentan como pluscapital, listos para seguir garantizando la concentración, lo que antes se encontraba separado ahora tiene una función colectiva y social a nivel planetario, supongo que a esto es a lo que se refería Marx con la fuerza civilizatoria del capital. No obstante, la contradicción fundamental de este modo de producción recaerá precisamente en cuestionarse cómo con todo y fuerzas productivas liberadas, la miseria de la población capitalista, o la tendencia nuclear a la pauperización, siga siendo la norma en el actual metabolismo social. ¿Qué es lo que obstruye el camino hacia una sociedad sin esta pobreza?

El papel del crédito, pues, no tiene por objetivo el provechoso crecimiento del industrioso trabajo para la satisfacción de necesidades de la población, sino su opuesto, es un arma de concentración que a la vez que construye nuevas ramas (en la fenomenología del capital el crédito aparece como una palanca positiva de desarrollo) tiende a concentrarse en una sola mano¹⁸; este proceso de concentración –que es también un despojo– ha llegado al grado en que le ha permitido al capital construir su Mercado mundial, el sistema de crédito, podemos decir, completó su potencia civilizatoria en tanto completa la acumulación capitalista:

“La [centralización] de los capitales, o el proceso de su atracción, se vuelve más intensa en la proporción en que, con la acumulación, se desarrolla el modo específicamente capitalista de producción. A su vez, la concentración se convierte en una de las grandes palancas de ese desarrollo. Abrevia y acelera la transformación de procesos de producción hasta ahora dispersos, en procesos combinados socialmente y ejecutados en gran escala.”¹⁹

En suma, se tiene al sistema de crédito como una potencia nueva, fincada sobre el proceso de *centralización* que completa al proceso de *acumulación*, pero también, como la

¹⁸ “Si el capital puede crecer aquí hasta convertirse en una masa imponente controlada por una mano, es porque a muchas manos se las despoja de su capital” Marx, Karl, (1867), *El Capital: crítica, op. cit.* p.779

¹⁹ *Ibid*, p. 781

cita anterior señala, *este nuevo poder completa la evolución de un proceso que tiende a la socialización a gran escala*, para Marx esta fuerza tiende, gracias a la combinación de capitales bajo el surgimiento de las llamadas *sociedades por acciones*, a la conformación de una sociedad superior, no de forma automática, no inmediata, pero sí como resultado de su propio desenvolvimiento lógico; años antes en sus escritos políticos Marx escribe cómo la historia suele ser necia y acaba con todas las posibilidades antes de mudar a otro estadio social, pero esto no quiere decir que no lo haga o que sea imposible, lo que aquí es importante señalar es que desde la perspectiva de esta investigación, el modo de transición no surge del rompimiento por vía de la crisis, sino por medio de la acumulación y concentración de capitales en la conformación de la nueva estructura de las sociedades por acciones. *La transición encuentra su fundamento en las leyes de operación, no en la interrupción de estas leyes*. El papel del crédito es, por ello, de interés especial puesto que la hipótesis que aquí se maneja es que en esta fuerza se pueden analizar potencias de una sociedad futura, este tránsito hacia una sociedad superior lo maneja Marx en *El Capital* cuando dice:

“La mayor extensión del establecimiento industrial constituye en todas partes el punto de arranque para una organización más comprehensiva del trabajo colectivo, para un desarrollo más amplio de sus fuerzas motrices materiales, esto es, para la transformación progresiva de procesos de producción practicados de manera aislada y consuetudinaria, en procesos de producción combinados socialmente y científicamente concertados.”²⁰

Ahora estamos listos para indagar en el límite de este modo de producción, si la potencia productiva de asociación es generada bajo estas condiciones capitalistas, es necesario investigar qué mecanismos evitan acceder a este nuevo estado, la discusión nos lleva a presentar la *forma de propiedad* como una categoría necesaria para seguir las huellas del límite del capital.

²⁰ Marx, Karl, (1867), *El Capital: crítica, op. cit.* p.780

1.3 Propiedad privada: la necesidad interna de transición de modo productivo.

Una consecuencia del crecimiento del sistema crediticio es que la administración y observancia directa del capitalista individual para con su empresa, es decir, los restos de cualquier planificación y cautela son sustituidos, gracias a la centralización y a la conformación de la *sociedad por acciones*, por una especulación de grado avanzado que lleva a límites peligrosos a las empresas individuales, la competencia y las nuevas ramas, fuentes fértiles para el enriquecimiento, provocan que el cálculo de mercado de la sociedad por acciones sea más arriesgado y tendiente a la búsqueda de ganancias inmediatas y automáticas, la circulación aparece entonces bajo la metamorfosis ideal del capital: dinero que alumbra dinero, o D-D', en donde el proceso de autovalorización pretende saltarse la M, junto con todo su proceso productivo para conseguir el mismo objetivo, se puede decir que el capital individual está imposibilitado para llevar este salto, pero las sociedades por acciones, gracias a la escala y centralización, habilitan esta posibilidad, aunque bajo una apariencia especial, no se debe olvidar que si un proceso de circulación no contiene trabajo vivo, entonces no genera plusvalor, y sin esta condición no se cumple con el proceso de valorización enmarcado por la ley de acumulación del capital. Pero, como se señala en la sección anterior, *el crédito es una fuerza nueva que acompaña ahora de forma regular a la propiedad privada de acumulación*; Marx, como si de un presagio se tratase, señala el problema fundamental de las crisis financieras actuales tal como se presentan al inicio de este siglo XXI:

“En los inicios históricos del modo capitalista de producción —y todo capitalista advenedizo recorre individualmente esa fase histórica— el afán de enriquecerse y la avaricia prevalecen como pasiones absolutas. Pero el progreso de la producción capitalista no sólo crea un mundo de disfrutes. Con la especulación y el sistema del crédito, ese progreso abre mil fuentes de enriquecimiento repentino. Una vez alcanzado cierto nivel de desarrollo, el <<desgraciado>> capitalista debe practicar, incluso como necesidad del negocio, cierto grado convencional de despilfarro, que es a la vez ostentación de la riqueza y por ende medio de crédito. El lujo entra así en los

costos de representación del capital. Por lo demás, el capitalista no se enriquece – como si lo hacía el atesorador– en proporción a su trabajo personal y a su no consumo individual, sino en la medida en que succiona fuerza de trabajo ajeno e impone al obrero el renunciamiento a todos los disfrutes de la vida.”²¹

Este proceso de especulación, que sin duda es un fraude para la sociedad, es –en términos científicos– un resultado del principio rector de la concentración y la acumulación. No se debe olvidar que esta nueva forma de despliegue de las fuerzas crediticias no se contraponen, en ningún momento, a la ley de acumulación, antes bien es su consecuencia –como se ha visto–, tampoco se debe olvidar que la ley de acumulación se sostiene gracias al dominio y sojuzgamiento de la población capitalista en tanto ejército industrial de reserva, por esta vía es que se argumenta que la especulación crediticia no es contraria al mundo industrial sino que es *el corolario de esta ley*. Las consecuencias de toda crisis, son por tanto, aumentos en la población superflua, mayor explotación gracias a la tecnología de extracción del plusvalor, centralización y escala, para provocar una acumulación de miseria de forma proporcional a la acumulación de riqueza. El impulso a la especulación puede ser, de efectiva reproducción o aparente, pero los objetivos son los mismos: la acumulación incesante de ganancias.

Esta capacidad para succionar fuerza de trabajo ajeno a la que se refiere la última parte de la cita anterior está basada en un cambio de *forma de propiedad*, este tema es fundamental para dirimir las distorsiones que se tienen en la concepción histórica del modo de producción capitalista, es lugar común que la propiedad privada funciona como la base del sistema capitalista, *pero pocas veces se hace la distinción entre los tipos de propiedad privada que ha experimentado este modo de producción en su devenir histórico*. Se ha caracterizado ya que este proceso puede ser analizado como la abolición de la independencia del capital individual para dar paso a la colectivización de las sociedades por acciones –aún cuando ésta representa sólo una colectivización dentro de los límites de la forma privada en general–, este tránsito es enmarcado por Marx en forma antagónica y su traslape o

²¹ Marx, Karl (1867b), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Primero: el proceso de producción del capital, Siglo veintiuno editores, México, 2013, Tomo I, Vol. 2, p. 733.

confusión es, para este autor, la reminiscencia de las pretensiones de naturalización del capital, nos trasladamos al capítulo XXV del Tomo I, donde en el capítulo relacionado con la teoría moderna de la colonización señala:

“La economía política confunde aquí, por principio, dos tipos muy diferentes de propiedad privada, uno de los cuales se funda en el trabajo personal del productor, mientras que el otro lo hace sobre la explotación del trabajo ajeno. Olvida que el segundo no sólo es la antítesis directa del primero, sino que crece únicamente sobre su tumba”²²

Es decir, la propiedad privada basada en el trabajo personal es sustituida por la propiedad privada capitalista, la primera garantiza el derecho a la posesión del producto del trabajo, la segunda garantiza el derecho a dominar los resultados del trabajo ajeno, esta confusión parece seguir funcionando en la actualidad, tanto así, que cuando un Banco quiebra, se le restaura de inmediato, en nombre del respeto de las leyes del mercado, se le otorga inmunidad frente a sus claros despilfarros, en materia de economía política, esta ideología del respeto a la propiedad privada por encima de todo, incluso de la vida natural y humana, supone el sacrificio de la población trabajadora; con cada episodio de crisis, se le arrancan a los trabajadores cualquier tipo de propiedad o modo de vida que se interponga con el derecho de explotación de la propiedad privada capitalista.

Es en esta forma que al día de hoy un ataque especulativo en la bolsa de valores puede expulsar, desechar, desvalorizar, a millones de trabajadores. Si nos preguntaran en el futuro qué tipo de crisis se vivían en estos tiempos, podríamos decir que el ser humano pudo construir una máquina social donde la avaricia y la compulsión de acaparamiento expulsan periódicamente masas de seres humanos a condiciones de pobreza, contradicción elemental esta, toda vez que quien se expulsa es al *productor real*.

Considero que esta problemática debe ser discutida activamente por la práctica de la ciencia económica, me refiero a tomar en serio la problemática de la propiedad privada

²² Marx, Karl, (1867), *El Capital: crítica, op cit.* p. 955

capitalista anclada a la ley de acumulación, la miseria se acumula en sentido directo que la de la riqueza; este antagonismo fundamental de nuestra realidad puede ser tratado como un problema de la *ley del valor*, con esta ley se habilita la reflexión sobre el modelo general sobre la que se asienta el *modo de vida de la población capitalista*, por ejemplo, la expresión histórica del valor capitalista, el plusvalor, encarna una serie de relaciones particulares que producen una realidad social, el objetivo es discutir entonces –bajo esta óptica– la posibilidad de la creación de un modelo alternativo al capitalismo, una nueva legalidad en el valor, o como diría el propio Marx en 1881, otro *modelo de propiedad* que permita alcanzar un estado superior, en tanto que las fuerzas productivas desatadas por el capital se combinen con una forma de propiedad comunitaria, siguiendo este análisis se puede argumentar que el tránsito hacia un modelo de propiedad que permita la liberación de las capacidades individuales y colectivas en una forma no capitalista es una consecuencia lógica de la ley de acumulación capitalista, como prueba de esto cito el Tomo I, en el capítulo XXII hablando sobre las consecuencias de la conversión del plusvalor en capital:

“Sólo en cuanto capital personificado el capitalista tiene un valor histórico y ese derecho histórico a la existencia que, como dice el Ingenioso Lichnowski, ninguna fecha no tiene. Sólo en tal caso su propia necesidad transitoria del modo capitalista de producción. Pero en cuanto capital personificado, su motivo impulsor no es el valor de uso y el disfrute, sino el valor de cambio y su acrecentamiento. Como fanático de la valorización del valor, el capitalista constriñe implacablemente a la humanidad a producir por producir, y por consiguiente a desarrollar las fuerzas productivas sociales y a crear condiciones materiales de producción que son las únicas capaces de constituir la base real de una formación social superior cuyo principio fundamental sea el desarrollo pleno y libre de cada individuo.”²³

Esto quiere decir que la fuerza compulsiva creciente del capital ocurre bajo un vacío de contenido en sus objetivos, aún así, con todo y las consecuencias negativas del proceso de

²³ Marx, Karl, (1867b), *El Capital: crítica, op. cit.* p.731

acumulación, las condiciones materiales de producción han sufrido revoluciones de valor constantes hasta el grado de desarrollar fuerzas productivas sociales tan potentes como el sistema de crédito. Es decir, el sistema persigue la ganancia que carece de contenido, una riqueza abstracta a costa de los trabajadores y la naturaleza. Esta compulsión acompaña a la competencia en todo momento. Esto es lo que define al modo de producción capitalista.

La discusión, por tanto, tiene que ver con la evaluación de las condiciones materiales de producción en la actualidad para detectar cuál es la barrera, *la hipótesis de este trabajo plantea que la barrera es la forma de propiedad*, todas las transformaciones del capitalismo hasta el siglo XIX se encuentran basadas en cambios en la propiedad, ya sea de la feudal a la capitalista manufacturera, así como la transición posterior a la *propiedad privada capitalista*, la forma madura de este modo de producción. Por tanto, cabe preguntarse sobre la posibilidad teórica de una transición hacia una formación social superior, esto implica, por supuesto, la discusión sobre el tipo de propiedad privada vigente; desde esta perspectiva, las crisis no son más que recordatorios de las oscilaciones periódicas del ciclo vital del capital, por definición se tiene que este ciclo no es habilitado por el crédito disponible, sino que el ciclo depende de las fluctuaciones y condiciones de existencia del ejército industrial de reserva, cada crisis significa un grado mayor de explotación y una desvalorización creciente de la fuerza de trabajo.

1.4 Comunidad basada en la propiedad social, más allá del ejército industrial de reserva: la superación de la propiedad privada capitalista.

Después de analizar las condiciones de existencia de la población bajo el modo de producción capitalista y el haber fijado la posibilidad teórica de la transición de forma de propiedad, queda como corolario discutir cuál es la determinación del ser humano como comunidad y no como Ejército Industrial de Reserva, se trata de analizar lo presupuesto en la determinación capitalista para contribuir a la discusión de las alternativas de desarrollo post-capitalista.

Las crisis pertenecientes a la época histórica que llamamos capitalismo dejan observar con luz meridiana el choque de las fuerzas contenidas y antagónicas de este modo de producción, no se trata –como se suele pensar– de encontrar un supuesto nivel de equilibrio donde todo funcionaría armoniosamente, sino de caracterizar los límites del modo productivo frente a sus propias condiciones; la economía política tradicional –así como su sucesora neoclásica– niega la posibilidad de la sobre-producción, toda oferta crea su propia demanda, la famosa *Ley de Say* prefigura un equilibrio inmediato entre compradores y vendedores, la idea de fondo es que esta economía concibe el modo de producción no como proceso de valorización sino como proceso general de trabajo, es decir, hablando de forma estricta, para la economía neoclásica (así como las visiones situadas bajo el individualismo metodológico) no podía existir el capitalismo, mucho menos sus crisis, bajo esta concepción es natural que se piense que todo fenómeno de interrupción o incluso de problemática periódica –como el de las crisis– no proviene de la lógica interna sino de una cerrazón de la realidad misma al no querer ajustarse a la racionalidad supuestamente natural o al ser víctima de la corrupción y desviaciones racionales de los agentes económicos.

Esta confusión puede extenderse como un problema para la conformación de la categoría de *comunidad mundial*, es decir, el hecho después de la conformación del Mercado mundial es que las conexiones entre la mayoría de los puntos del globo terráqueo están puestos en pie, la hipótesis es que, como desarrollo posterior al Ejército Industrial de Reserva, es decir, su particularidad histórica bajo el modo de producción capitalista, el paso a la producción social y colectiva daría lugar a dicha comunidad mundial.

Pero para profundizar en esta categoría es necesario plantear, primero, cuáles son las condiciones generales del ser humano en su vida comunitaria elemental para poder tener una referencia sobre los efectos de la crisis capitalista en la población desde una perspectiva evolutiva y no solamente económica, no sólo desde su movimiento de rotación, sino también desde la perspectiva de traslación. El problema es, pues, que el ser humano no sólo pertenece a la naturaleza, no sólo está en la naturaleza, sino que el *trabajo* es en sí un metabolismo de la naturaleza misma. Conviene plantear esta problemática en

términos de las formas de propiedad pero también en términos de lo que significa este metabolismo del ser humano natural, dicho de otra manera, caracterizar la fuerza productiva subjetiva, cristalizada bajo su forma como Ejército Industrial de Reserva. En otras palabras, la pregunta que al menos se pretende plantear –más no resolver exhaustivamente todavía– responde a una pregunta: ¿Qué tipo de desarrollo humano – que no del capital– ha ocurrido bajo la acumulación capitalista? Para Marx queda claro que el modo capitalista ha desatado fuerzas productivas como nunca antes y esto debe tener consecuencias para el modo transicional del capitalismo hacia una sociedad futura.

Es importante advertir que no estamos tratando de hacer especulaciones al futuro sino que, así como el objetivo de la Obra de Marx es la comprensión crítica de las relaciones de producción capitalista, en este caso se trata de incluir y madurar conceptos que no se encuentran totalmente desarrollados y que además, después de 150 años de la publicación de *El Capital*, las condiciones materiales y las fuerzas productivas son diferentes, nada se gana con ajustarse de forma ortodoxa a creer que el modo de producción capitalista es el mismo que analizó Marx, la concepción de estas relaciones sociales de producción han sido reveladas en sus términos generales pero todavía continúan grandes enigmas por resolver.

No obstante, la aproximación que aquí se presenta es comprender la categoría de *comunidad* a la luz de las *formas cooperativas*, cuando analicé el problema de la *concentración* como el gran realizador de la acumulación capitalista, se planteó que la tendencia a la centralización de los capitales individuales en un pequeño y selecto grupo que controla todo el capital global social es el resultado de la ley de acumulación capitalista de Marx, con esto se puede presumir que la forma cooperativa del capital no siempre ha existido, si no que ha sido elaborada sobre el trabajo y explotación de cientos y cientos de años, esta perspectiva histórica es presentada por Marx en su capítulo sobre la acumulación originaria, expone una argumentación en oposición abierta al armonioso sistema ideológico del progreso, en contraste, lo que prevalece –demostrar este punto es la razón para escribir *El Capital*– es un modo de producción histórico de auténtico despojo generalizado, una *forma cooperativa* con tal fuerza productiva que acrecienta su poder

maquínico y digital devorando seres humanos, toda la fuerza productiva continúa acumulando riqueza a la par de la miseria, la desigualdad actual puede ser leída fácilmente por el número de multimillonarios existentes en la actualidad, el actual estado de cosas ha devenido gracias al pasaje desde la propiedad privada basada en el trabajo personal, los tiempos del pequeño taller, el capitalista individual, hasta la propiedad privada capitalista basada en el derecho de enajenar cualquier fuerza productiva existente, el caso aquí es dar cuenta de cómo ha existido un tránsito entre formas cooperativas, o para decirlo de otra manera, la *forma cooperativa* supone su transividad, por lo que la pregunta es: ¿a qué tipo de forma cooperativa transita el desarrollo –por no decir disolución– de la propiedad privada capitalista, ¿qué tipo de forma cooperativa se puede generar con las fuerzas productivas alcanzadas? ¿a qué tiende la maduración de esta forma de propiedad alcanzada? Esta tendencia es señalada por Marx en el famoso Capítulo XXIV:

“El monopolio ejercido por el capital se convierte en traba del modo de producción que ha florecido con él y bajo él. La [centralización] de los medios de producción y la socialización del trabajo alcanzan un punto en que son incompatibles con su corteza capitalista. Se le hace saltar. Suenan la hora postrera de la propiedad privada capitalista. Los expropiadores son expropiados”²⁴

Así como la transformación de la propiedad privada personal generó en su seno las fuerzas para producir la propiedad capitalista, podemos generar la hipótesis de que hay fuerzas productivas desarrolladas bajo el modo capitalista que no tienen espacio para desatar sus potencialidades dentro de los límites de las formas cooperativas vigentes, la tendencia a la socialización es una consecuencia general –tal como se puede atestiguar con la existencia de las sociedades por acciones y el sistema de crédito– del modo de producción capitalista, ¿de dónde surge esta tendencia hacia la socialización? La respuesta puede ser indagada mediante el análisis de la siguiente cita:

²⁴ Marx, Karl, (1867), *El Capital: crítica, op cit.* p. 953

“Pero la producción capitalista genera, con la necesidad de un proceso natural, su propia negación. Es la negación de la negación. Ésta no restaura la propiedad privada, sino la propiedad individual, pero sobre la base de la conquista alcanzada por la era capitalista: la cooperación y la propiedad común de la tierra y de los medios de producción producidos por el trabajo mismo”²⁵

En suma, esta fuerza es vista por Marx como “la necesidad de un proceso natural”, esta necesidad no es solamente lógica sino actuante en la realidad, corresponde a la praxis humana, es la historia material del metabolismo humano natural; la cooperación de trabajadores y la propiedad colectiva sobre tierra y medios de producción es alcanzado, el resultado es una propiedad *social* sobre la que se funda el proceso para la construcción de la *comunidad mundial*, el proyecto del Mercado global y su Ejército Industrial de Reserva cumplen con su papel civilizatorio y dan paso a una comunidad basada en esta propiedad social y no en la propiedad privada capitalista, lo que es importante recalcar es que la primera se funda sobre la tumba de la segunda, es su resultado. Con esto se funda la posibilidad teórica para la discusión de una comunidad distinta a la capitalista.

1.6 Conclusiones.

De acuerdo a la Introducción del 57, cuando Marx habla del método de la economía política, deja en claro un elemento central: toda vez que es natural comenzar la reflexión teórica por lo concreto, la población es la primera abstracción que nos salta a la vista en tanto somos parte de ella, pero el problema es que esta carece de contenido si no se analizan sus bases y leyes concretas que la definen. Ese ha sido uno de los objetivos en este capítulo ya que el capitalismo suele verse como si sólo fuera una de sus dos caras: la positiva, la del aumento de las fuerzas productivas, mientras que la negativa –que insistimos, es su resultado también– es catalogada como no-capitalista, como subdesarrollada. Este tipo de confusiones se dirimen si se conoce la base que conforma al

²⁵ *Ibid.*, p. 954

capital como una fuerza de expropiación que, como vimos, genera una centralización basada en sus contradicciones internas.

El crédito surge como la palanca más potente para producir la centralización, aunque de forma contradictoria también produzca con ello, una forma productiva que comienza poco a poco a sentar las condiciones para la expropiación de los expropiadores –como lo describe Marx–, una vez identificado estos elementos generales que determinan el tipo de producción en específico, se abordará su evolución en cuanto proceso de valorización en movimiento. En este capítulo quedó de manifiesto qué materialidad tiene este sistema y en el siguiente capítulo qué tipo de movimiento ejecuta para cumplir con sus funciones de autovalorización del capital.

Capítulo II.- La acumulación y la crisis vista desde el proceso de circulación: la dinámica del *valor*.

2.0 Introducción

La categoría de valor es difícil de entender cuando se le concibe estática pues en su movimiento es donde devela su forma y evolución. Tal como la teoría de la relatividad de Einstein no se puede comprender sin el movimiento, lo mismo ocurre con la comprensión del proceso productivo desde la perspectiva del valor.

La *materialidad* del modo de producción capitalista la hemos concebido mediante el recordatorio de sus leyes rectoras, las mismas que nos ayudan a recordar la importancia *metodológica* para posicionar la perspectiva del tránsito histórico que el capitalismo, como cualquier otro modo de producción, va generando. Se trata de la recuperación del uso de la categoría *modo de producción*. Mediante esta estrategia se puede modelar la esencia nuclear del sentido específico que guarda un modo productivo u otro con respecto a su posición histórica. En el capítulo anterior se enfatizó que todo modo de producción guarda su propia *ley de población*, es decir, la vida de los humanos que son parte de la comunidad mundial se encuentra determinada por la *forma* en la que se produce. Pero además, la forma organizativa del trabajo toma una existencia especial en tanto responde a una dimensión diferente a cómo le aparecen los fenómenos al agente económico tradicional. Es decir, no basta detectar las leyes de desarrollo sino también se necesita conocer cómo estas se manifiestan en movimiento fenomenológico.

Esto es medular, ya que para la conceptualización de la crisis económica capitalista se necesita saber en qué terreno o dimensión debe ser localizado este fenómeno que nos ocupa ¿cómo es que aparece?. Para ello, en este capítulo se analiza la secuencia de *circulación* del capital para ubicar el lugar abstracto donde ocurre la *interrupción* del proceso de valorización, expresión inequívoca que verifica la teoría de la crisis capitalista. No obstante, el objetivo presente de este segundo capítulo es avanzar frente a la

diferenciación entre esta teoría de crisis y la ley del proceso de transición entre modos productivos históricos.

2.1 La crítica del proceso de circulación, la revolución en la economía política de Marx.

Así como el tratamiento matemático puede dar luz a la comprensión de un fenómeno complejo, el tipo de ciencia que Marx está desarrollando es un camino necesario para comprender las estructuras que determinan la vida humana en su forma mercantil mundializada; las matemáticas de Einstein pudieron prefigurar el tipo de fenómeno que significa la gravedad, el espacio y tiempo unificados; en cuanto al *método*, Marx arrancó a Hegel, Feuerbach y a los economistas ingleses, predominantemente, el pensamiento abstracto, así como Prometeo le arrancó el fuego a los dioses, en este caso el fuego prometeico toma la forma de entendimiento de su devenir histórico, un materialismo que nace de las fuentes más antiguas del pensamiento, entregado como un instrumento práctico político para transformar la realidad. La economía y la política como una unidad. El *proceso económico-productivo* y el *proceso político-ideológico* como el conjunto del *proceso histórico*.

Hablando particularmente en materia de la historia del pensamiento económico, el mérito de este esfuerzo intelectual, según Engels, fue el de resolver el problema que había atormentado a la economía política, este había intentado alcanzar –sin éxito– el secreto del problema del *valor*, David Ricardo no pudo comprender los resultados de la producción capitalista mediante su teoría del valor trabajo; tendría que venir la teoría del *plusvalor* de Marx a resolver el problema.

Engels escribe en el prólogo al Libro Segundo de *El Capital* sobre la reacción que ha tenido el Libro Primero entre los economistas de la época, refiriéndose particularmente a la escuela de Rodbertus, la acusación de estos economistas hacia Marx es que sus resultados son copias simples de lo que ya puede ser encontrado en Adam Smith y David Ricardo, Engels lamenta profundamente que este sea el nivel de entendimiento que se

guarda en la ciencia social de la época, esto es importante considerarlo ya que la ideología dominante, siendo presa de una concepción a-histórica (o quizá sea mejor decir pre-histórica), como es el caso de la ideología burguesa, se le vuelve complicado comprender lo nuevo, reduce sistemáticamente lo nuevo a lo viejo; Engels, prologando el tomo II de *El Capital*, reitera el avance científico completamente nuevo de Marx sobre territorios radicalmente inexplorados hasta ese momento por la economía política, desde una perspectiva de la historia radicalmente diferente a la burguesa, en esta concepción, el antagonismo de clase se puede resolver, si es que se entienden las contradicciones como aparecen en la realidad, para ello, el análisis de la circulación del modo de producción va a proveer la clave para esta comprensión fenomenológica, se trata de la comprensión del mercado mundial tal y como se manifiesta en nuestra experiencia práctica.

Esto, que se desarrollará en el libro tercero de *El Capital*, estudiando el proceso global de producción, no se puede comprender si no parte del análisis del cambio de perspectiva histórica y, junto con ello, las categorías para analizar la realidad, Engels, para explicar este movimiento, recurre a una alegoría basada en la ciencia química mediante la historia del descubrimiento del oxígeno: existía una gran discusión sobre cómo se llevaba a cabo la combustión, se hablaba que toda materia contenía *flogisto*, sustancia que se perdía cuando la materia ardía, una gran cantidad de químicos se le fueron encima a Lavoisier cuando les demostró que el flogisto era, en realidad, oxígeno, el problema se encontraba en la concepción de universo que se tenía, el flogisto pertenecía a una concepción de elementos a combinar mientras el oxígeno parte de procesos en movimiento, a pesar de las demostraciones científicas muchos de los viejos químicos murieron aferrados a la teoría del flogisto. Parece ser que quien se queda preso de la perspectiva histórica dominante pierde potencia de observación en la realidad nueva que se va generando:

“Entonces hizo su aparición Marx. Y precisamente en antítesis directa con todos sus predecesores. Donde éstos habían visto una solución, él no vio más que un problema. Vio que lo que tenía delante no era ni aire desflogistizado ni aire ígneo, sino oxígeno, que no se trataba aquí, ora de la mera comprobación de un hecho económico, ora del conflicto de este hecho con la justicia eterna y la verdadera moral,

sino de un hecho que estaba llamado a trastocar la economía entera y que ofrecía —a quien supiera utilizarla— la clave para la comprensión de toda la producción capitalista.”¹

El descubrimiento del *plusvalor* es como el descubrimiento del oxígeno para la química, como la relatividad para la física, aquí se encuentra la clave para la comprensión del sistema capitalista, dicho avance no corresponde a la vía del análisis de datos para ser comprobados en el contexto de una teoría establecida, esto sería un economicismo llano, pero tampoco se puede partir de un falso socialismo, posiciones que pretenden resolver los problemas sin resolver el problema principal: la producción capitalista dentro de los límites de la propiedad privada. Antes bien, ayudan a reproducir el mismo orden de cosas, Marx, en una carta a Sorge, del 30 de junio de 1881 le escribe:

“Todos estos <<socialistas>>, desde Collins en adelante, tienen en común que mantienen en existencia el *trabajo asalariado* y la *producción capitalista* y tratan de engañarse a sí mismos o al mundo con la creencia de que si la renta del suelo se transformase en un impuesto estatal desaparecerían solos *todos los males* de la producción capitalista. Por ello, todo el asunto es simplemente un intento, barnizado de socialismo, de *salvar la dominación capitalista* y, por cierto, de *restablecerla sobre una base aun más amplia* que la actual.”² [subrayado original]

La propuesta del materialismo construido bajo la perspectiva del socialismo científico, es buscar la clave del entendimiento de la civilización en la forma de una la ley interna del organismo social, la *ley del valor*, en la que se funda, precisamente ese *trabajo asalariado* y esa *producción capitalista* en los que se desatan las fuerzas que producen su nacimiento, su desarrollo, pero también su muerte. Por tanto, en este apartado discutiremos elementos de la circulación que ayudarán con la explicación de las *formas fluidas* del ciclo vital industrial capitalista. Es decir, la circulación como análisis del movimiento de la producción capitalista.

¹ Marx, Karl (1885), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Segundo: el proceso de circulación del capital, Siglo veintiuno editores, México, 2006, Tomo II, Vol. 4, p. 19

² Marx, Karl (30 de junio de 1881) [Carta a Friedrich Sorge], *Correspondencia Carlos Marx-Federico Engels*, Ediciones de Cultura Popular, segunda edición, México, 1972, p. 75

En la lectura de este Libro Segundo quedó de manifiesto el error principal de la economía política clásica al considerar el capital como si fuera una *cosa*, bajo una condición estática, cuando en realidad se trata de una relación social y que su permanencia o vida depende del movimiento constante de transmutación que el *valor* personifica a través de sus diferentes modos de existencia. Este análisis dinámico es un pasaje necesario rumbo a la discusión del capital-dinerario que, desde esta perspectiva metamórfica, se prefigura como la base del movimiento de las crisis financieras en la actualidad.

Este formato de análisis secuencial permite construir una estrategia para ordenar las diferentes apariciones de las crisis, de entrada es lugar común el principio de Marx relativo a la llamada posibilidad abstracta de la interrupción (crisis) del proceso de valorización: la sola separación del momento de la compra y la venta D-M y M-D alberga en sí la posibilidad de que los canales de transmisión encuentren siempre la posibilidad de obstruirse, esta posibilidad abstracta ayuda a recordar que el modo de producción capitalista no es un equilibrio metafísico de intercambio de producto por producto, sino que hablamos de intercambio entre mercancías, las mismas que llevan en su ADN la tendencia a la separación, este pequeño y sutil quiebre es el que llevará a los quiebres mayores desatados en los fenómenos de las crisis. Este código genético que caracteriza la célula básica de todo el modo de producción capitalista describe el límite crítico que caracteriza la materialidad existente.

La indagación sobre la estructura de movimiento nos permite comprender las diversas posibilidades de interrupción de la acumulación, no debe olvidarse aquí que a este análisis particular de la circulación supone la tendencia histórica de tránsito entre grados de desarrollo, por lo que la circulación presenta la forma de una espiral con cambio cualitativo y no sólo una repetición cíclica vacía. Sobre ese cambio cualitativo es que aquí se abre la pregunta: ¿Según las leyes de la circulación cómo se produce la secuencia de transformaciones (las formas fluidas) que accionan la tendencia histórica del capital? Continuemos el análisis partiendo de esta pregunta.

2.2 La crisis como límite del capital

Como es sabido por la mayoría de los epistemólogos marxistas, para aprehender la realidad se necesita dar un rodeo, la realidad no se presenta en todas sus conexiones internas a simple vista, para hacer el rodeo es necesario los servicios del pensamiento abstracto, pero sobre todo es importante saber que lo que esta oculto puede ser conocido, el pasaje de lo abstracto a lo concreto es un procedimiento justamente que posibilita captar desde lo que *aparece* –en este caso el mercado mundial– hasta lo que no *aparece* a la vista cotidiana, hablamos de la producción y sus secretos, el campo del *valor* presenta la posibilidad de la transmutación y existencia dinámica del capital, una serie de condiciones se deben dar para que algo se considere *forma fluida* del capital, este no se puede aprehender de forma estática, se necesita del análisis de su *movimiento* para poder desplegar sus contradicciones y aprehenderlas.

El *valor* es una dimensión social existente en la realidad, toda vez que el trabajo crea al valor, las condiciones en que lo crea se vuelven determinantes para la comprensión del modo de producción en cuestión. Por lo anterior, dado que es una dimensión existente pero abstracta, se necesita de un mecanismo para su develación, este instrumento sería la *ley del valor*, mediante esta es como la estructura de la producción puede ser revelada. Así, el problema del movimiento adhiere una complicación mayor, el ser inmediato del sistema capitalista, su circulación material se presenta de forma *invertida*, aparece sólo la circulación mientras que la determinante, la *producción*, se oculta. Marx plantea esto en Los *Grundrisse* donde señala que la producción ocurre siempre detrás de la circulación:

“La circulación, que se presenta como lo inmediatamente existente en la superficie de la sociedad burguesa, sólo existe en la medida en que se

le mantiene[...] Su ser inmediato es, pues, apariencia pura. Es el fenómeno de un proceso que ocurre por detrás de ella.”³

Un astrónomo y un arqueólogo se parecen en que ambos observan hacia el pasado, los astros están tan lejanos que para cuando la luz llega, quizá ya sea el tiempo de la muerte del astro emisor, este tiempo que tarda en llegar la luz de una estrella a nuestro planeta, es similar al tiempo histórico que alberga la inmensa cantidad de revoluciones sociales que se han experimentado por la especie humana, para ilustrar estas distancias imaginemos la distancia y diferencia en su formación social que existe entre un azteca y un bróker en Wall Street. Han existido transformaciones en diferentes formas cooperativas humanas que se van complejizando gracias al trabajo colectivo de cada cultura, esto representa una gran expedición de la evolución humana, cuya experiencia heredamos. La única constante es el movimiento, las fuerzas productivas modifican la división social del trabajo y las formas de apropiación para el surgimiento de nuevas fuerzas productivas que modificarán a su vez las que vendrán, y así sucesivamente.

Por tanto, esta complejidad exige que el sistema de espejos de nuestro telescopio histórico tengan su configuración especial, la complejidad es mayúscula porque se trata de vencer las apariencias de la época, la complejidad es tal que el objeto de estudio se encuentra en constante producción y reproducción, pero también porque el sujeto cognoscente no está fuera del objeto por conocer, es parte actuante de la realidad que conoce, practica la producción y la circulación, el sujeto cognoscente está inmerso en esa ilusión y por ello debe dar un rodeo, una investigación hacia el pasado para poder comprender su realidad, el sujeto cognoscente tiene la capacidad de percatarse que existen diversas dimensiones funcionando en la realidad; el *valor*, por ejemplo, es una nueva dimensión que produce un tipo de realidad, lo que aquí es importante recordar es que este metabolismo complejo (el cual se suele denominar de distintas formas, ya sea sistema social, ordenación económica, modo de producción, etc.), no es resultado de una planificación de un centro de control

³ Marx, Karl (1857), Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse), Siglo veintiuno editores, México, Segunda edición (1982) décima reimpresión, 2011., p. 194

estatal o el del proyecto unilateral de una clase, llámese feudal o burguesa, sino que es resultado de la interacción histórica de todas sus partes como un todo orgánico.

La superación de la apariencia sujeto-objeto da paso a un nivel de conciencia mayor, una vez que las conexiones de una categoría son aprehendidas se descubre la interacción en su realidad, es decir, como relación social, por lo que el problema se instala en el nivel de la relación sujeto-sujeto. Los resultados del modo productivo son consecuencia del tipo de relaciones sociales dominantes y no de actos privados de un sujeto que sólo enfrenta objetos.

La crisis económica siempre aparece frente a los ojos de las unidades económicas (empresas, consorcios, trabajadores, gobiernos, instituciones, etc.) como una interrupción en la maquinaria del dinero, la circulación se atasca, ponerla en movimiento necesita de grandes inyecciones de más dinero, generalmente reasignado del dinero público, lo cuál somete todavía más a los perdedores de la crisis a un nuevo proceso de pauperización. Este es el caso de la llamada flexibilidad cuantitativa que vino como el mecanismo más utilizado por la Reserva Federal para tratar de re-comenzar el proceso de acumulación capitalista. La política monetaria burguesa se mantiene así en el mundo de las apariencias.

Los economistas suelen, en su mayoría, buscar en sus investigaciones los mecanismos que permitan restablecer la circulación lo más pronto posible y continuar la senda monetaria del crecimiento, sin cuestionarse qué es lo que están restableciendo; las crisis estallan, y tal cual una erupción volcánica, arroja a la vista elementos provenientes del subsuelo, esto no tendría ningún significado para un geólogo si omite que lo que analiza es un planeta; la crisis es importante porque devela información de los procesos a los que no tenemos acceso directamente, en este caso, el de la producción. Observar una crisis sin una idea clara de la arquitectura del modo de producción, es decir, sin sus leyes, produce la simple recopilación de accidentes aparentemente no interconectados; con el análisis del proceso de circulación se pretende como objetivo de esta investigación el indagar el modelo general de circulación que permita develar qué es lo que comparten (y lo que las

diferencia), genéticamente hablando, por ejemplo, la crisis de 1929 y la crisis *subprime* del 2008, la discusión sobre la relación de la ley de acumulación y la ley de población dejó claro que no hay accidentes sino necesidades férreas de fuerzas desatadas bajo este modo productivo, la pregunta es entonces ¿De qué proceso en la producción son expresión las crisis económicas que aparecen en la circulación?

La tesis en esta investigación parte del reconocimiento de que las crisis no han podido ser extirpadas del capitalismo, no importa el nivel de desarrollo, sin importar toda la inmensa cantidad de políticas económicas, las crisis no han dejado de aparecer, el nuevo siglo se inaugura de inmediato con una gran crisis financiera con impacto a escala mundial. Hasta el momento, lo que se sabe, desde la perspectiva de *El Capital*, es que las crisis siempre son expresiones fenoménicas de lo que ocurre en la cara oculta de la producción. Es una revelación de las tensiones antagónicas existentes entre el todo orgánico, es como una esquizofrenia epiléptica que ataca a su propio cuerpo, la crisis capitalista ataca a la propia acumulación capitalista para regresarla momentáneamente a un estado de retroceso con efectos destructivos. En palabras de Engels:

“En las crisis estalla en explosiones violentas la contradicción entre la producción social y la apropiación capitalista. La circulación de mercancías queda, por el momento, paralizada. El medio de circulación, el dinero, se convierte en un obstáculo para la circulación; todas las leyes de la producción y circulación de mercancías se vuelven del revés. El conflicto económico alcanza su punto de apogeo: *el modo de producción se rebela contra el modo de cambio*”⁴

Como se puede leer, la crisis esta internamente relacionada con la constitución de los ejes estructurales del todo orgánico que llamamos capitalismo, la producción social, colectiva –aún bajo su forma maquina no deja de ser forma cooperativa– entra en contradicción con la *forma de propiedad*, es decir, es el propio corazón del sistema es el que se conmociona.

⁴ Engels, Friedrich (1877), *Del socialismo utópico al socialismo científico*, Ricardo Aguilera Editor, Madrid, 1969, p. 76

Para restablecer la acumulación, el sistema necesita profundizar su espacialidad y romper con todas las barreras que le impiden circular. Las crisis reproducen y profundizan las mismas condiciones que llevaron originalmente al estallamiento. Así, por ejemplo, el neoliberalismo⁵ se puede enunciar como este periodo del capitalismo en el que se logran eliminar algunas fricciones límite que se oponen a la *forma fluida*. Esta época neoliberal parece ser presagiada en 1863 por Marx cuando en el llamado Capítulo VI inédito, al analizar los resultados inmediatos del proceso de producción capitalista, explica que el capitalismo necesita de *versatilidad* y *fluidez* de la fuerza de trabajo entre las distintas ramas de la producción:

“...con el desarrollo del modo de producción que le es característico, el capital echa a un lado todos los impedimentos legales y extraeconómicos que dificultan su libertad de movimientos entre las diversas esferas de la producción. Ante todo, *abate todas las barreras legales o tradicionales que le impiden adquirir a su arbitrio tal o cual tipo de capacidad de trabajo, o apropiarse a voluntad de este o aquel género de trabajo.*”⁶ [subrayado propio]

El capital, en orden de mantenerse de pie, necesita constantemente ir acrecentando su dominio, por lo que el avance del capital supone la apropiación (subsunción formal) de otras formas de vida (o formas de cooperación) con las que coexiste. La crisis rompe de tajo barreras e impedimentos que estropeaban su camino. El proceso es hostil pues el capital tiene por necesidad interna la apropiación del trabajo humano, con esto consigue la reproducción de su forma como relación social, es decir, el capital produce su *Ejército Industrial de Reserva*, reduciendo cada ser humano productor a la precaria condición de *trabajador asalariado*, el resultado del proceso productivo y de la circulación deben conducir a reproducir las condiciones que le permiten al capital continuar la extracción de plusvalor y continuar, a su vez, hasta convertir este último de nuevo en capital. La esfera de la circulación es la condensación de lo que ocurre en la producción aunque la

⁵ El neoliberalismo es entendido aquí como la fase histórica correspondiente al periodo que comienza en 1971 con el rompimiento de la convertibilidad oro-dólar. El sistema fiat que utilizó Estados Unidos después de este suceso, le permitió proyectar un mundo unipolar bajo el monopolio de la *moneda mundial*.

⁶ Marx, Karl, (1863-1866), *El Capital*, *op. cit.*, p.46

circulación tiene, por supuesto, efectos en la producción, pero no de forma simétrica, la producción produce su circulación, pero la circulación no produce su producción.

Las crisis pueden romperse por cualquiera de las articulaciones en el sistema, cada metamorfosis corre el riesgo de no completarse, la separación entre la compra y la venta son apenas la expresión abstracta de la naturaleza fragmentaria del circuito capitalista, este circuito en su forma de mercado mundial convierte al sistema en un gigante con pies de plomo, la tendencia a la crisis es siempre latente y toma cada vez formas más explosivas, la pólvora viene en forma de *derivados* financieros, pero aún así esta especulación no es diferente de la que anima la acumulación productiva, la actividad del bróker comparte el ADN con la actividad industrial, ambas son fundamentalmente especulativas, lo que presenciamos con el capital financiero es sólo la forma más desarrollada de especulación, esta versión avanzada se cumple con una metamorfosis particular donde se pretende pasar por alto la necesidad de llevar a cabo un proceso productivo para obtener ganancias, la última reminiscencia de la producción de productos se esfuma.

Mucho se ha discutido sobre si el capital tiene poderes infinitos para restablecer la acumulación o si es posible que en la fenomenología de la crisis capitalista actual existan elementos que puedan conducir a un análisis de las condiciones para la transición del capitalismo a una sociedad de productores libres asociados. Es decir, el análisis de la crisis se aborda desde el análisis de la concepción histórica del capitalismo, me refiero, por supuesto, a la visión materialista acuñada en *La Ideología alemana*. Por tanto, la hipótesis central es que del análisis de las crisis financieras se puede avanzar en el análisis de los elementos que darían contenido a una teoría de la transición del modo de producción capitalista hacia un modo de productores libres asociados. Existen elementos que pueden dar cuenta de los procesos de socialización existentes en la corteza capitalista, quisiera recordar que en esta investigación se está habilitando la posibilidad teórica de la transición y no se plantea que esto ocurra de forma inevitable y en automático, obviamente las transiciones no ocurren solas sino que son resultado de la maduración de la praxis social, es decir, la práctica humana, pero aún así, es verdad que el capital es una

fuerza imponente que ha demostrado gran capacidad para recobrase de sus tropiezos, esta amenaza es muy clara, pero asumir la inmovilidad histórica va en contra de la naturaleza del método de análisis utilizado así como del objeto de estudio en cuestión.

Para zanjar esta problemática se parte de la demostración histórica de cómo es que las formas maduras de los procesos dominantes siempre son, a su vez, síntomas primarios de nuevas determinaciones por venir, la forma social entra en tensión con el desarrollo material provocando estallamientos, signos del antagonismo prevaleciente como condiciones del modo de producción capitalista

Este estallamiento da cuenta de la contradicción fundamental de las crisis: las fuerzas productivas entran en conflicto con las relaciones sociales de producción, o dicho de otra manera, el capital entra en conflicto con su propio producto: el capital, el resultado del proceso de valorización choca contra la forma social producida por la propia dinámica de explotación del trabajo vivo, la desvalorización ampliada acompaña a la valorización tradicional.

Cada evento de crisis conlleva una reestructuración de las condiciones de explotación, la pauperización de la clase trabajadora se va profundizando y el capital, gracias al desarrollo del capital industrial, va alcanzando altos grados de tecnificación que no hacen sino expulsar sistemáticamente al trabajo vivo del proceso objetivo de trabajo. Esta tendencia es una condición central por lo que, aún cuando son cíclicas, las crisis no resuelven el problema, sólo lo aplaza. Es por ello que aun cuando el capital haya demostrado excelentes capacidades para reestructurarse el tema de la transición no puede ser dejado de lado ya que la teoría, pero también la experiencia histórica, prevé un límite lógico e histórico para todos los modos de producción.

Desafortunadamente para los apologistas del sistema, Marx encuentra, como resultado de su análisis de la categoría del *plusvalor*, la limitación más importante del capital, esta no es impuesta desde el exterior sino que es su presupuesto interno y resultado propio, visitemos brevemente el Tomo III donde Marx postula:

“La ingente fuerza productiva, en proporción a la población, que se desarrolla dentro del modo capitalista de producción, y el crecimiento, aunque no en la misma proporción, de los valores de capital (no sólo de su sustrato material), que crecen con mucha mayor celeridad que la población, contradice a la base –que, en relación con el crecimiento de la riqueza, se torna cada vez más estrecha– para la cual opera esta inmensa fuerza productiva, y a las relaciones de valorización de este capital en expansión. De ahí las crisis”⁷

De esta manera, el análisis de las crisis está íntimamente ligado a los límites intrínsecos del propio capital, es decir, al desarrollo de sus propios principios. La teoría de crisis es, al mismo tiempo, una *teoría del límite del capital*, la crisis como categoría no tendría interés científico si no contuviera en sí esta tensión entre el capital y el trabajo que define los términos de lo que entra en crisis, así, la categoría “crisis” permite teorizar estos límites para reflexionar sobre el tipo de *revolución del valor* que puede surgir como resultado del constante desarrollo de las fuerzas productivas.

En suma, el objetivo se centra en el análisis de las crisis en tanto límites internos de la propia relación social de *valor* capitalista. Esta tensión cuestiona los resultados civilizatorios del capital y pretende esclarecer los términos del conflicto actual. En el siguiente apartado discutiremos a qué se refiere Marx con *revolución del valor* desde la perspectiva de la circulación y seguiré argumentando sobre la perspectiva de crisis como revelador de las dos tendencias inherentes y contrapuestas en la producción de plusvalor, por lo pronto, es importante asentar que la circulación capitalista presenta una falla elemental: el de buscar el crecimiento de la masa de plusvalía expulsando a la fuente de la misma:

“Muchos factores determinantes de la intensificación del trabajo implican un aumento del capital constante con respecto al variable y, por tanto, un descenso de la

⁷ Marx, Karl (1894), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Tercero: el proceso global de la producción capitalista, Siglo veintiuno editores, México, 2016, Tomo III, Vol. 6, p. 341

cuota de ganancia, como ocurre cuando aumenta la cantidad de máquinas que un obrero tiene que atender. En este caso –como en la mayoría de los procedimientos que sirven para la producción de plusvalía relativa–, puede ocurrir que las mismas causas que determinan un aumento de la cuota de plusvalía se traduzcan en una disminución de la masa de plusvalía”⁸

Las ganancias están interconectadas a la producción de plusvalor, el problema es que a una mercancía no se le ve el plusvalor por ningún lado, mejor dicho se trata de explicar cómo es que la ganancia es una transmutación del plusvalor, y más aún, cómo es que esta contradicción no aparece a la vista de los capitalistas, los fundamentos constitutivos del plusvalor, la forma de apropiación de explotación, la propiedad privada capitalista, no le aparecen en el rango de visión al capitalista, o mejor dicho, aunque los vea, no capta su *historicidad*, por lo que la persecución de la ganancia por sí misma, bajo condiciones capitalistas, le aparece como un hecho natural, sin darse cuenta que esto implica, tarde o temprano, procesos de desvalorización, las fuerzas de valorización y desvalorización actúan simultáneamente, por lo que el reto se amplía, dada la gran masa de capital acumulado en forma de maquinaria y capital fijo en conjunto con la gran masa de la población sin propiedad, en este contexto se encuentra el tema de las contra-tendencias, el misterio a resolver es cómo esto puede mantenerse de pie:

“en vez de la dificultad con que hasta ahora han venido tropezando los economistas, o sea, el explicar la baja de la cuota de ganancia, surge la dificultad inversa, a saber: la de explicar por qué esta baja no es mayor o más rápida.”⁹

Es decir, se ha detectado que las crisis ocurren en tanto expresan un límite del capital, pero aún con todo y estos límites, el sistema opera contra-tendencias que lo mantienen de pie. Este análisis es el que alimenta la tematización de los elementos que apuntan hacia la transición del modo de producción. Para profundizar en esto, se trata a continuación un análisis más atento sobre la relación entre la circulación y la producción como un

⁸ Marx, Karl (1894), *El Capital: crítica*, op. cit. p.232

⁹ *Ibíd.*

requisito elemental para dimensionar a las crisis capitalistas desde estas contradicciones subyacentes que constituyen el límite del capital.

2.3 La Dialéctica entre la esfera de la producción y la de la circulación

El capitalismo no ha existido siempre, este sistema –según expresa Marx en *Los Grundrisse*– tiene por esencia el ser un resultado histórico, y como tal implica que ha tenido una formación paulatina, pero también que su discurrir conlleva la formación de sistemas sociales más avanzados. En esta historia, es a través de la circulación que el modo de producción capitalista despliega todas sus fuerzas. Pero esto no siempre ha sido así, es hasta que el *valor se universaliza* a través de la circulación que puede hablarse propiamente de la constitución del sistema capitalista como sistema dominante:

“La existencia del valor en su pureza y universalidad presupone un modo de producción en el cual el producto, considerado de manera aislada, ha cesado de ser tal para el productor y muy particularmente para el trabajador individual. En este modo de producción el producto no es nada si no se realiza a través de la circulación. Para quien produce una parte infinitesimal de una vara de cotton, de ningún modo constituye una cuestión formal que aquélla sea valor, valor de cambio. Si no creara un valor de cambio, dinero, no habría producido absolutamente nada. Esta propia determinación del valor tiene como supuesto determinado nivel histórico del modo de producción social; está dada conjuntamente con éste, constituye pues una relación histórica.”¹⁰

Por lo que para analizar las crisis resulta central conocer que el *valor* no siempre ha existido de la misma forma y menos en tal grado de universalidad como en el capitalismo. Esta estructura es particular del modo de producción capitalista, por su concentración y escala. Desde el capital comercial el cual entraña la separación entre la compra y la venta, se tiene que por primera vez la compra es esencialmente con vistas a la venta, el valor de cambio es ahora el contenido de dicha metamorfosis, nace el capital. La historia de cómo este se autonomiza y transforman todos los demás elementos bajo sus principios es la *historia de la reproducción del capitalismo*, pero así como la historia del feudalismo es la

¹⁰ Marx, Karl (1857), *Elementos, op. cit.*, p. 190

historia de conformación del capital moderno, cabe hacer la pregunta si el análisis de las relaciones capitalistas en funciones es la historia de la formación de un sistema superior al sistema actual.

Es bueno insistir en que no se pretende caer en el automatismo de la transición por un pasivo devenir histórico donde las diversas etapas estuvieran predeterminadas, sino analizar cuál es la naturaleza de los elementos que pugnan por sobreponerse al dominio de los anteriores; no obstante, lo que importa para nuestro tema es que el actual momento histórico que llamamos capitalismo puede ser considerado como un *proceso de transición* en sí mismo.

Para problematizar esta perspectiva desde la óptica de la *circulación* se plantea dos ideas centrales: 1) Según el análisis del proceso de circulación del capital, en el Tomo II de *El Capital*, este sistema no es más que una constante transposición entre momentos del desarrollo, la forma fluida en distintas órbitas se encuentra avanzando en su historicidad. La circulación va modificando la *forma productiva*, así como la forma productiva genera otros cambios en la *circulación*, ¿cómo se han modificado los contenidos formales del valor? ¿qué tipo de modificaciones cualitativas ocurren en esta trasposición de formas? en esta co-implicancia surge la duda de qué es aquello que transita, cómo podemos conocer los *modos específicos de transición*; las crisis son en este sentido pruebas de que el modo productivo se mueve, igual –como se dijo anteriormente– que las erupciones volcánicas dan cuenta de la evolución de las placas tectónicas. El objetivo particular es analizar las crisis financieras (expresión fenoménica de la circulación) a la luz de esta teoría del *modo de transición* que conecte ambas esferas de tal forma alcanzando una imagen completa del fenómeno, para así volverlo inteligible. Esto quiere decir que el sistema que analizamos es histórico y por tanto presenta una evolución, a esto es a lo que se refiere la teoría de transición que aquí se plantea. Y 2) Una vez que se conviene hablar del capitalismo como una entidad evolutiva ¿dónde está el elemento motor que produce este movimiento?

En la circulación no puede ser, puesto que el motor de la acumulación capitalista es el ejército industrial de reserva, el metabolismo que produce el automovimiento de la

valorización tiene su origen en la producción, por ello la crisis como límite esta necesariamente ligada al problema de la *ley del valor*, en este caso particular a la ley del plusvalor, sólo hasta que esta conexión se realice es que se puede trabajar con las superficies de los fenómenos, es decir, primero necesitamos ubicar la categoría de crisis desde la perspectiva del valor para después poder comprender su mecanismo circulatorio que le da su apariencia compleja en la superficie, en este caso particular, en la expresión como crisis financiera¹¹.

Del segundo punto se desprende que la esfera de la circulación es un proceso que depende de una fuerza exterior a ella, “la circulación –dice Marx–, pues, no lleva en sí misma el principio de la autorrenovación. Sus elementos le están presupuestos, no los pone ella.”¹² Esta diferencia permite tener en cuenta un asunto fundamental: el capital no puede reproducirse únicamente mediante el proceso de circulación, este se encuentra subordinado al capital como proceso completo, es decir, presupone a la propia producción como *motor de su actividad*. Con ello se tiene que lo que acontece en la producción no aparece a simple vista frente a los humanos: “Su ser inmediato es, pues, apariencia pura. Es el fenómeno de un proceso que ocurre por detrás de ella.”¹³ De esto resulta que el fenómeno de las crisis financieras oculta necesariamente su relación con la esfera productiva, de aquí que no resulte extraño que los que analizan las crisis financieras contrapongan el capital productivo como la solución a la inestabilidad que produce una caída estrepitosa en La Bolsa. La confusión tiene una forma muy sencilla, el proceso de trabajo y el proceso de valorización son confundidos, el intercambio producto

¹¹ Para este análisis es importante ir ordenando el trabajo categorial en atención a que existe un problema epistemológico que interfiere con el entendimiento de los fenómenos actuales. El ataque al marxismo fue no sólo virulento, sino que se tomaron medidas cautelares de gran calado para inhibir en las universidades el verdadero pensamiento crítico, no es un secreto para nadie la relación interna entre el pensamiento económico como justificador del avance del capital a escala planetaria. Para conseguir éxito se interrumpió el propio desarrollo del conocimiento, la metodología científica comparte con la esencia del capital: la apropiación directa-física, a los científicos sociales del mundo actual les cuesta trabajo pensar la realidad más allá de su forma actual, se cree que el capitalismo es natural porque “siempre ha estado”, si quitamos la perspectiva histórica del análisis es natural que congelemos el actual estado de cosas como natural, pues sin historia quiere decir que nunca ha sido hecho por el hombre, por lo que ningún cambio o transformación esencial puede ocurrir.

¹² Marx, Karl (1857), *Elementos*, *op cit.*, p. 190

¹³ *Ibid.*

por producto existe en el primero, pero para el segundo solo es un presupuesto del proceso de autovalorización, es decir, se intercambian valores de cambio, no valores de uso. Para poder juzgar el significado de las crisis financieras –nuestro objetivo final en este trabajo– debe ser analizado bajo la óptica del fenómeno como proceso de valorización, es decir, desde lo que acontece en su relación con la esfera productiva, el proceso de trabajo se encuentra subordinado al cálculo de la ganancia, por ello me gustaría insistir en que el capital industrial es la cuna de la especulación, su forma circulatoria basada en la acumulación del valor la convierte en un proceso especulativo tal cual, la conexión entre la circulación y la producción mantienen una subordinación que no puede ser fragmentada en actividades especulativas o productivas, la producción de corte capitalista es en su esencia especulativa:

“La propia producción ya no existe aquí antes de sus resultados, esto es, presupuesta, sino que se presenta como la productora de esos resultados y, al mismo tiempo, de sí misma. Pero ya no los produce, como en el primer estadio, en cuanto destinados meramente a la circulación, sino que en su propio proceso subordina a la circulación desarrollada.”¹⁴

Más aún, se observa, gracias al análisis de la circulación la inseparabilidad que existe entre los capitales, la actividad del capital global social funciona unitariamente en diferentes modos de existencia, el objetivo general sigue siendo el mismo: la autovalorización del valor, que dada sus condiciones, vacías de contenido, adquieren su forma especulativa general. Esta conjunción de los diferentes modos del capital global social describe las distintas *formas funcionales* del mismo capital:

“Las dos formas que adopta el valor de capital dentro de sus fases de circulación son las de *capital dinerario* y *capital mercantil*; su forma correspondiente a la fase de producción es la de *capital productivo*. El capital que en el transcurso de su ciclo global adopta y vuelve a abandonar estas formas, y que en cada una de ellas cumple la función que corresponde a dicha forma, es el *capital industrial*,

¹⁴ Marx, Karl (1857), *Elementos*, *op. cit.*, pp. 194-195

industrial aquí en el sentido de que abarca todo ramo de la producción explotado en forma capitalista.

Por tanto, capital dinerario, capital mercantil, capital productivo no designan aquí tipos de capital autónomos, cuyas funciones constituyan el contenido de ramos de negocios igualmente autónomos y separados unos de otros. Aquí designan sólo formas funcionales particulares del capital industrial que las adopta a las tres, una tras otra”¹⁵

Estas formas funcionales son una separación categorial que permite distinguir los diferentes momentos del proceso de valorización, la circulación y la producción son las dos esferas que en conjunto producen inteligibilidad del fenómeno del capital. Es por esto que esta relación dialéctica es esencial. Una vez habiendo fijado esta relación fundamental y zanjando la confusión entre capital-industrial y capital-dinerario se aborda la diferencia entre el proceso de valorización y el proceso de trabajo, esto con el objetivo de profundizar sobre el detalle de las interconexiones nucleares que componen la circulación desde la perspectiva productiva.

2.4 La crisis del proceso de valorización

Vivir bajo el capitalismo implica que el valor de cambio es el contenido fundamental en este tipo de relaciones sociales, el *valor* se universaliza imprimiendo dinamismo a todas las formas sociales, el motor principal es la generación de plusvalor, para ello necesita evidentemente capturar al sujeto social y reducirlo a su forma mercantil, produce bajo la ley de población, mediante el mecanismo del *Ejército Industrial de Reserva* que le asegura la continuidad de su proceso. El plusvalor garantiza con ello la conversión de nueva cuenta en capital, el proceso de valorización se autonomiza, en tanto la circulación del valor arroja un afianzamiento de las relaciones sociales presupuestas se convierte de nueva cuenta en capital. En este nivel de abstracción la crisis, cuando ocurre, es obviamente consecuencia particular de este *proceso de valorización*, es decir, frente a la posibilidad de la detención y obstrucción de dicho proceso –relacionado directamente con la tendencia histórica a la disminución de la fuente de plusvalor– se gesta la crisis como un proceso de

¹⁵ Marx, Karl (1885), *El Capital: crítica, op. cit.*, p.59

desvalorización del propio capital, dicho en otras palabras, la circulación se interrumpe y la plusvalía queda imposibilitada de reconvertirse en capital, esta secuencia permite comprender de qué se trata una crisis cuando la vemos estallar, obviamente falta camino en el análisis para poder hablar del salto a su expresión fenoménica, por lo pronto baste señalar el momento de su *posibilidad teórica*, objetivo de este apartado.

El proceso de valorización implica un constante flujo. No puede ser considerado como una cosa, sino como un proceso cíclico creciente, para Marx, el movimiento es parte constitutiva de toda existencia: “todo lo que existe, todo lo que vive sobre la tierra y bajo el agua no existe, no vive más que por un movimiento cualquiera. Así, el movimiento de la historia produce las relaciones sociales”¹⁶. El capital –no se cansará de insistir Marx– es una relación social, o mejor dicho un proceso relacional, el capital no es una cosa sino una relación actuante. La pregunta es ¿cómo se puede aprehender el movimiento histórico particular del capital?:

“El capital como valor que se valoriza no sólo implica relaciones de clase, determinado carácter social que se basa en la existencia del trabajo como trabajo asalariado. Es un movimiento, un proceso cíclico a través de distintas fases, que a su vez encierra tres formas distintas del proceso cíclico [se refiere al capital mercantil, capital productivo y al capital dinerario, OR]. Por eso sólo se le puede concebir como movimiento y no como cosa estática.”¹⁷

Ya se ha mencionado que la producción se esconde tras la circulación, pero este ocultamiento no es solamente teórico sino también *material*, Marx advierte sobre los que no sólo confunden proceso de trabajo con el de valorización, sino que además parten de que este último es sólo una mera abstracción, vale la pena conocer esta advertencia en sus propias palabras:

“Los que consideran la autonomización del valor como mera abstracción olvidan que el movimiento del capital industrial es esta abstracción *in actu* [en acto]. El

¹⁶ Marx, Karl (1847), Miseria de la filosofía, Siglo veintiuno editores, México, 1987, p. 66

¹⁷ Marx, Karl (1885), *El Capital: crítica, op. cit.*, p.123

valor atraviesa aquí distintas formas, distintos movimientos, en los cuales se conserva y al mismo tiempo se valoriza, aumenta.”¹⁸

Es decir, el capital industrial es el motor donde se genera todo el proceso global (esfera de la producción + esfera de la circulación), es importante notar que la categoría de *capital industrial* contiene la producción de plusvalía, es en la aplicación de la tecnología donde se consigue el dominio sobre el trabajador asalariado. Cada nuevo invento tecnológico sirve en primera instancia para conseguir una mayor disciplina del trabajo vivo frente al trabajo muerto, se incrementa el dominio cada vez más sofisticado y, junto con él, desarrollos tecnológicos para la sofisticación de la *plusvalía relativa*; este tipo de movimiento provoca periódicamente *revoluciones de valor*; este concepto usado por Marx en el Tomo II ayuda a comprender la base sobre la que se fundamenta el fenómeno de las crisis.

Cada revolución de valor provoca transformaciones cualitativas en el sistema, la previsión y el cálculo del capitalista individual se disuelve en una especulación “anormal”, debido preponderantemente en que la expropiación de capitalistas por medio del proceso de sociedades por acciones dan a la acumulación una compulsión desenfrenada, con ello se provoca un desarrollo tecnológico y cooperativo fuerte que trastoca las condiciones de las relaciones capitalistas de producción, como resultado el sistema sufre una revolución de valor que genera dos problemas por demás contradictorios: 1) por un lado cumplir con el proceso de valorización pues si este se detiene el capital desaparece, y si el movimiento se detiene, se detiene el modo de producción, y 2) encontramos que las revoluciones de valor deben ser “dominadas y compensadas de alguna manera”¹⁹. Las fuerzas productivas liberadas bajo las condiciones capitalistas exigen procesos violentos que restablezcan las condiciones que garanticen las relaciones sociales capitalistas, así, las crisis son compensaciones frente a estas revoluciones de valor que, como es sabido, siempre terminan por generar mayor concentración y mayor miseria, los dos motores principales de la acumulación capitalista.

¹⁸ *Ibid.*, p. 123

¹⁹ *Ibid.*, p. 125

Esto responde el porqué a pesar de las distintas fases históricas del capital, la crisis permanece como un resultado ineludible del propio proceso de movimiento del capital. Las crisis se pueden concebir, desde esta perspectiva, como una compensación que mantiene de pie el proceso de valorización. Es decir, la crisis es una crisis del proceso de valorización, una respuesta a las *revoluciones de valor* que se encuentran en el núcleo del sistema, así, dicho fenómeno aparecerá aquí como un reajuste de condiciones a las cuales deben responder las diferentes unidades económicas, el fenómeno aparece frente al capitalista individual como el aumento del mínimo de capital necesario para participar en la explotación del trabajo, esta historia de competencia y concentración produce pues la especulación exponencial que se genera en este modo de producción:

“Cuanto más agudas y frecuentes se vuelven las revoluciones de valor, tanto más se impone, actuando con la violencia de un proceso natural elemental, el movimiento automático del valor autonomizado frente a la previsión y al cálculo del capitalista individual, tanto más se somete el curso de la producción normal a la especulación anormal, tanto más crece el riesgo para la existencia de los capitales individuales. Estas revoluciones periódicas del valor confirman pues lo que se pretende que refuten: la autonomización que experimenta el valor como capital y que mantiene y agudiza mediante su movimiento.”²⁰

El proceso de valorización es, desde esta perspectiva, tan violento como el proceso de desvalorización o interrupción de la acumulación. La única diferencia es que la violencia del primero queda oculta gracias a que la esfera de la producción acontece a espaldas del proceso de circulación. Por ello es que el fenómeno de las crisis se hace visible solamente en tanto se expresa en la esfera de la circulación, el proceso de valorización provoca, por su propia naturaleza, *revoluciones de valor*, y mediante las mismas va agudizando sus contradicciones, las crisis actúan como compensaciones frente a esta actividad pues el objetivo es siempre restablecer el proceso de valorización.

²⁰ Marx, Karl (1885), *El Capital: crítica, op. cit.*, p.124

De todo lo anterior se desprenden algunas preguntas: ¿qué fuerzas amenazan al proceso de valorización? ¿qué pasa cuando una crisis no es suficiente para compensar una revolución de valor? ¿Puede vivir el capital eternamente compensando la agudización de sus contradicciones? Para continuar la discusión se necesita plantear ahora la naturaleza de estos límites, sólo que para ello debe integrarse la perspectiva histórica, es decir, no la evolución dentro de la lógica del capital sino *la evolución de la lógica del valor como motor de transición*.

2.5 La crisis de especulación como forma del capital-dinerario

En este apartado se tratará cuál es el piso productivo de esta expresión de la circulación. Para ello primero se señala cómo es que existen diferentes tipos o modos de existencia del capital, recuérdese que el capital vive gracias a su movimiento, en este caso me refiero al proceso de valorización. Este proceso no ha existido siempre, es histórico, se va construyendo gracias a la captura del trabajo como trabajo asalariado, la enajenación a la que se somete el trabajador se vuelve contra el mismo, como un poder externo. La autonomización es probablemente la parte más compleja de entender puesto que implica la existencia de una entidad social que se mueve por sí misma, no es la simple suma de la actividad de cada individuo, sino que tiene una *existencia autónoma*. No hay un solo culpable de una crisis, no se debe a los corredores de bolsa, al bróker, o a los grandes consorcios financieros. Estos son, como es costumbre señalarlo en la teoría de Marx, meras personificaciones de categorías económicas. Valga un recordatorio para evitar confusiones en el análisis presente, en el prólogo a la primera edición del Tomo I de *El Capital*, Marx señala:

“Dos palabras para evitar posibles equívocos. No pinto de color de rosa, por cierto, las figuras del capitalista y el terrateniente. Pero aquí sólo se tratan de personas en la medida en que son la *personificación de categorías económicas, portadores de determinadas relaciones e intereses de clase*. Mi punto de vista, con arreglo al cual concibo como *proceso de historia natural el desarrollo de la formación económico-social*, menos que ningún otro podría responsabilizar al individuo por las relaciones de

las cuales él sigue siendo socialmente una creatura por más que subjetivamente pueda elevarse sobre las mismas.”²¹

Gracias a esta advertencia se puede trabajar con categorías económicas cuya evolución histórica proyecta cómo se van generando tipos de individualidad, el análisis de Marx es de carácter lógico e histórico considerando la realidad como una totalidad que guarda unidad y no simples accidentes basados en la subjetividad de uno o de un grupo de personas, de esta manera, ocurre que preparando el terreno para el análisis fenoménico de las crisis financieras, debemos introducir la categoría de *capital-dinerario* para explicar el movimiento que provoca las tensiones de toda crisis. No se trata de una simple fenomenología, no se trata de quiénes fueron los actores ni la secuencia de acontecimientos, ni siquiera de las voluntades de los involucrados, se trata de una reflexión sobre los límites del sistema capitalista, analizado este como una unidad histórica evolutiva, proceso aprehendido gracias a la *ley del valor*. Esto no tiene el objeto de perderse en los mares de las generalidades, quiere decir que las particularidades dependen de su concepción de conjunto. Lo que significa es que la existencia de un tipo de relación social habla de cierto nivel de desarrollo, como si de marcas evolutivas en el tronco de un árbol se tratase, el esclavo es expresión del mundo feudal así como el bróker es del capital.

El bróker representa, por supuesto, un peligro para la mayoría de la población mundial, pero también representa un peligro para los propios capitalistas, pongamos un ejemplo de finales del siglo XX, en 1995, el Banco Barings, “un banco inglés con 233 años de antigüedad”²² tuvo que declararse en bancarrota, uno de sus empleados, Nick Leeson, de 28 años de edad, realizó operaciones arriesgadas en el mercado de futuros, una serie de malas apuestas con el índice Nikkei, justo al momento de un terrible Terremoto en el puerto de Kobe en Japón, que arrojó a los suelos el PIB nacional, constriñó la economía, luego la bolsa, y con ello la reputación del Banco Berings, el cual registró una pérdida de 1,300 millones de dólares; en pocos días, un bróker terminó con la vida de un Banco que

²¹ Marx, Karl (1867a), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Primero: el proceso de producción del capital, Siglo veintiuno editores, México, 2013, Tomo I, Vol. 1, p.8

²² Treviño, María de Lourdes, *Tres décadas de escándalos financieros: are Derivatives to Blame?*, Porrúa & UANL, México, 2011, p. 33

llegó a ser considerado una potencia económica, durante sus más de dos siglos de existencia, al lado de los principales países europeos.

La existencia de este tipo de personajes, son resultado de un sistema de crédito robusto que permite apostar con futuros, se puede argumentar que el sistema social ha llegado a un nivel de madurez tal que puede producir un tipo de ser humano con este poder especulativo, hambriento de ganancia monetaria, que puede incluso llevar a una unidad económica al suicidio, tal como se ejemplifica con el caso de Nick Leeson. El Banco terminó siendo rematado por una libra esterlina a otro competidor. Casos similares se encuentran registrados para industrias mineras, gobiernos regionales, empresas de tecnología, de comunicaciones, crisis de países enteros, industrias de energía, organismos no gubernamentales, la competencia capitalista va teniendo su curso violento, hasta que una crisis mayor, como las *subprime*, que, desde su crack en 2008 genera un reajuste general, la mayoría de las veces violento, para mantener la acumulación de ganancias, el propio desenvolvimiento de la producción que sostiene actividades especulativas provoca revoluciones de valor que van desechando partes mismas del sistema, en este caso pequeñas unidades económicas, empresas que ya no lograron conseguir la cuota de mercado suficiente para valorizar capital se eliminan, mientras nuevos actores con nuevas circunstancias nacen. No se trata simplemente de un rompimiento, sino de una compensación, un reajuste que le permite al capital seguir reproduciéndose. La compensación evita precisamente el rompimiento, es decir, el cambio en las relaciones sociales de producción.

No obstante, estos rompimientos siempre son analizados como si de desviaciones se trataran, la especulación es asumida como una apuesta irresponsable, que se puede evitar con buenos controles y estrategias. La pregunta sigue siendo quién le puede poner el cascabel al gato dada la distribución del poder en la actualidad. Las políticas económicas enmarcadas en la idea de la intervención del Estado keynesiano funcionaron sólo relativamente durante el siglo XX, pero en la actualidad controlarlas parece que es muy complicado, por no decir que imposible; controlar la especulación capitalista por medio

de políticas económicas ha resultado infructuoso, después de cada crisis financiera comienza de nueva cuenta el mismo proceso que la originó. Pero no se trata de decisiones, como Marx argumentaba frente a este problema en 1865: “Indudablemente, la voluntad del capitalista consiste en embolsarse lo más que pueda. Y lo que hay que hacer no es discurrir acerca de lo que quiere, sino investigar lo que puede, los límites de este poder y el carácter de estos límites”²³.

Todas las crisis económicas con carácter global que se han vivido en lo que va del siglo XXI están ocurriendo bajo formas que se relacionen con el dominio del capital dinerario, desde su papel subordinado –como proveedor de crédito– pasó a convertirse en una vorágine de atesoramiento que enfrenta límites precisos en la materialidad de la escala productiva, es decir, la génesis del capital financiero está en los límites de la escala productiva, este es el eslabón entre la discusión capital-industrial vs capital-financiero, el segundo es resultado del primero, es decir, está determinado por su *escala*. Si el capital financiero se acumula sin encontrar forma de valorizarse en la escala productiva dada, entonces la producción del plusvalor toma una forma especial: la de *capital latente*. Mi hipótesis es que dado a este mecanismo es que se posibilitan las crisis financieras. En el apartado denominado *Acumulación y reproducción en escala ampliada*, en el Tomo II da cuenta de lo aquí expresado:

“Como las proporciones en que se puede ampliar el proceso de producción no están fijadas arbitraria, sino técnicamente, a menudo el plusvalor realizado, aunque se halle destinado a la capitalización, sólo puede crecer, hasta alcanzar el volumen en el cual realmente puede actuar como capital suplementario o ingresar en el ciclo del valor de capital en proceso, mediante la repetición de varios ciclos (hasta que alcanza ese volumen, pues, debe acumularse). El plusvalor se congela así convirtiéndose en tesoro y constituye, bajo esta forma, capital dinerario latente.”²⁴

²³ Marx, Karl (1864), *Salario Precio y Ganancia*, Ediciones Gernika, México, 1984, p.11

²⁴ Marx, Karl (1885), *El Capital: crítica, op. cit.*, p.90

El advenimiento de la crisis capitalista viene, pues, cuando el volumen necesario no se puede alcanzar, cuando el límite productivo constriñe la dinámica rectora, Marx continúa:

“Latente, porque mientras se estanca en la forma dineraria no puede actuar como capital. De esta suerte, el atesoramiento aparece aquí como un factor comprendido dentro del proceso de acumulación capitalista, como un elemento que lo acompaña pero que al mismo tiempo difiere esencialmente de él. Pues por la formación de capital dinerario latente no se amplía el propio proceso de reproducción”²⁵

Lo que si se amplía es la fuerza especulativa del capital y se inauguran las crisis en su forma financiera, la acumulación apuntalada por el crédito y las sociedades por acciones vive bajo la forma de un ciclo, mantiene una periodicidad, pero es sólo hasta la aparición de la *forma funcional* del *capital dinerario latente* que podemos comprender cómo las crisis financieras son plusvalor que no se ha podido convertir en capital, toda vez que la propia circulación nubla las vicisitudes de la esfera de la producción capitalista, existen operaciones fraudulentas que buscan competir por el mayor número de ganancias sin que esto signifique una conversión real del plusvalor en capital:

“La naturaleza entera de la producción capitalista está determinada por la valorización del valor de capital adelantado, es decir, en primera instancia, por la producción de la mayor cantidad posible de plusvalor; pero en segundo lugar [...], por la producción de capital, es decir, por la transformación de plusvalor en capital.”

Marx atestigua el mismo tipo de crisis financieras que vivimos en la actualidad, la producción y la circulación ofrecen esta perspectiva completa del fenómeno de la acumulación y su resultado en la interrupción de la circulación, en el Tomo I, en el apartado sobre los efectos de la crisis en la clase obrera, Marx da fe de este fenómeno:

²⁵ Marx, Karl (1885), *El Capital: crítica, op. cit.*, p.91

“Se recordará que el año 1857 –año, por cierto, en que escribe *Los Grundrisse*– trajo consigo una de las grandes crisis con las que invariablemente se cierra el ciclo industrial. El plazo siguiente expiró en 1866. Anticipada ya en los distritos fabriles propiamente dichos por la escasez de algodón, la que desplazó mucho capital de las esferas de inversión habituales a las grandes sedes centrales del mercado dinerario, la crisis adoptó en esta ocasión un carácter predominantemente financiero. Su desencadenamiento, en mayo de 1866, estuvo señalado por la bancarrota de un gigantesco banco londinense, seguida inmediatamente por la ruina de innumerables sociedades dedicadas a los tejemanejes en el campo de las finanzas. Uno de los grandes ramos industriales londinenses castigados por la catástrofe fue el de la construcción de barcos de hierro. Durante el período de las transacciones fraudulentas, los magnates de este ramo no sólo se habían lanzado a una sobreproducción desmedida, sino que además habían firmado enormes contratos de suministro, especulando con que las fuentes crediticias seguirían manando con la misma abundancia que antes”²⁶.

La tendencia especulativa del sistema tiene cierta escala que provoca de forma constante una pulsión hacia la sobre-producción, el capital latente o virtual es sólo una expresión de este hecho el cual choca con la potencialidad material de realización de plusvalor en capital. No todo plusvalor puede ser convertido por el sólo hecho de ser invertido, el mercado dinerario genera la apariencia de poder conseguir este proceso sin la existencia de un proceso de trabajo de por medio. Este mercado, como cualquier proceso de circulación, olvida que no puede sostenerse sin la base productiva, así como las células mueren inmediatamente si quedan desprovistas de proteínas, el capitalismo muere si extirpa de sí a sus proteínas vivas: los trabajadores.

2.6 La dinámica del *valor*: la crisis como interrupción de la continuidad de la circulación.

Como se desprende del Libro Segundo de *El Capital*, la circulación del capital se compone del movimiento de tres formas, a saber: capital dinerario (D'...D'), capital productivo (P'....P') y capital mercantil (M'...M'). Estos elementos que aparecen como

²⁶ Marx, Karl, (1867), *El Capital*: crítica, *op. cit.* p. 835

separados en el análisis, gracias al poder de la abstracción, parte del hecho de que cada uno de ellos mantiene sus rotaciones individuales, se mantienen en un movimiento conjunto como una *unidad* en la realidad donde distintos tipos de movimientos se combinan, es decir, el capital global, que funciona a cierta magnitud de *valor* dada (base técnica), se transmuta en una serie de yuxtaposiciones y secuencias que necesitan de continuidad absoluta para asegurar el objetivo de esta construcción: la creciente necesidad de valorización el valor: “La reproducción del capital en cada una de sus formas y en cada una de sus fases es tan continua como la metamorfosis de estas formas y el pasaje sucesivo por las tres fases. Por consiguiente, el ciclo en su conjunto es aquí unidad real de sus tres formas.”²⁷ Esto, de principio, rompe totalmente con el imaginario colectivo que concibe al capitalista industrial separado del financiero, esta dicotomía que toma fuerza después de los escándalos en Wall Street, construye en el imaginario, como contraste al dilapidador apostador, un capitalista industrial serio y productivo como alternativa. Esta aparente crítica al capitalismo queda presa de las apariencias, habla de un capitalista industrial, como si este pudiese existir de forma individual, aún teniendo nombre y apellido, su estatus como capital, visto desde la perspectiva del *valor*, lo aglutina en este proceso global.

Con esto quiero decir que las crisis financieras, no son crisis de una parte alícuota, sino crisis del proceso global, pero cuya expresión o rompimiento puede ocurrir en cualquier parte de la cadena de transposiciones, esto por el sólo hecho de encontrarse en un movimiento complejo de interrupción continua. Este es un excelente ejemplo para comprender la importancia del pensamiento abstracto como potencia humana del conocimiento, estas tres partes se pueden conocer, por separado, es decir, se pueden estudiar como cada una de las expresiones del capital, mediante abstracciones categoriales que ilustran, formalmente, los elementos constituyentes de un proceso continuo y homogéneo que tiene su existencia en la realidad. Este rodeo habilita la perspectiva del *valor* como forma de análisis, la única forma en la cuál se puede plantear el

²⁷ Marx, Karl (1885), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Segundo: el proceso de circulación del capital, Siglo veintiuno editores, México, 2006, Tomo II, Vol. 4, p. 59

problema general sin caer, una vez más, en la confusión de la materialidad del sistema capitalista y su despliegue histórico.

El modo de producción capitalista puede desplegar su fuerza solamente a través de la generación de este movimiento continuo, esta es una especificidad de este modo de producción. El modo de producción capitalista genera su ritmo temporal, de la misma forma como ha ocurrido con modos de producción pasados. Citamos un ejemplo de esta perspectiva en la discusión en el *Capital*, en el Capítulo IV del Libro Segundo intitulado: “Las tres figuras del proceso cíclico”, Marx explica que la simultaneidad temporal continua del proceso de circulación es una exigencia de la forma moderna de producción, ya que de otro modo, estaríamos hablando de un modo de producción distinto:

“... el ciclo P...P no sólo se presentaría como renovación periódica del capital productivo, sino también como interrupción de su función, del proceso de producción, hasta que se ha dejado atrás el proceso de circulación; en lugar de desarrollarse continuamente, la producción se efectuaría de manera intermitente y sólo se repetiría después de períodos de duración casual, según que las dos fases del proceso de circulación se recorran con mayor rapidez o lentitud. Es esto lo que ocurre, por ejemplo, en el caso de un artesano chino que sólo trabaja para clientes particulares y cuyo proceso de producción se detiene hasta que se repite el pedido”²⁸

Es decir, las interrupciones intermitentes pertenecen a una temporalidad productiva anterior, como el caso del artesano chino que se lee en la cita, el tiempo social se vive de forma distinta durante el esclavismo que en plena Revolución Industrial –por sólo citar un ejemplo– pero la temporalidad del capital desarrollado debe ser –según el análisis de Marx– de carácter continuo, sin intermitencia, pero –y esto es lo central– mediante un proceso de interrupción permanente, es decir, cada fase debe conducir inevitablemente el flujo hacia las diferentes órbitas del capital en sus partes constitutivas, por lo que la *movilidad* del capital se convierte en una necesidad absoluta²⁹. Por tanto:

²⁸ *Ibid.*, p. 119

²⁹ Existe un pasaje en *La ideología alemana* que apunta en este mismo sentido. Lo interesante es que Marx ofrece una forma muy sencilla de comprender que el capital es un móvil absoluto: “Con la

“El proceso cíclico del capital es interrupción permanente, abandono de una fase, ingreso en la siguiente; dejación de una forma, existencia en otra; cada una de estas fases no sólo trae aparejada la otra, sino que al mismo tiempo la excluye.

Pero la continuidad es el rasgo característico de la producción capitalista y está condicionada por su base técnica, aunque no siempre sea incondicionalmente alcanzable.”³⁰

Es decir, cuando una crisis estalla tiene que ver por la relación entre la base técnica y la continuidad exigida por el proceso de reproducción ampliada. Toda yuxtaposición (existencia simultánea) se basa en la sucesión de fases, pero la continuidad de las tres expresiones de capital sólo puede darse mediante el movimiento de las partes en una continuidad, este todo orgánico fluido, que depende del movimiento de las partes del capital, se vuelve esencialmente inestable, por lo que una paralización en M'-D', la venta, es suficiente para detener el proceso de circulación de forma dramática, por lo que:

“La propia yuxtaposición sólo es resultado de la sucesión. Si para una parte, por ejemplo, se paraliza M'-D', si la mercancía es invendible, entonces el ciclo de esta parte se habrá interrumpido y no se efectuará la reposición de la misma por sus medios de producción; las partes subsiguientes, que surgen del proceso de producción como M', encontrarán su cambio de función bloqueado por sus antecesoras. *Si esto dura algún tiempo, entonces la producción se reduce y todo el proceso se detiene.* Todo estancamiento de la sucesión desordena la yuxtaposición, toda paralización en una fase provoca una paralización mayor o menor en el ciclo en su conjunto, no sólo en el de la parte del capital que se paraliza, sino también en el de todo el capital individual”³¹ [subrayado propio]

manufactura exenta de las trabas gremiales cambiaron también, al mismo tiempo, las relaciones de la propiedad. El primer paso de avance sobre el *capital natural-estable* se había dado mediante la aparición de los comerciantes, cuyo capital fue desde el primer momento un *capital móvil*, es decir, un *capital en el sentido moderno de la palabra*, en la medida en que ello era posible en las circunstancias de aquel entonces. El segundo paso de avance lo dio la manufactura, que a su vez movilizó una masa del capital natural e incrementó en general la masa del capital móvil frente a la de aquél.” Marx, Karl; Engels, Friedrich (1845), *La ideología alemana*, Ediciones Pueblos Unidos, S.A., primera edición, Montevideo, 1958. p. 63 [subrayado propio]

³⁰ Marx, Karl (1885), *El Capital: crítica de la economía política, Libro Segundo...*, *op cit.*, p. 120

³¹ *Ibid.* p. 121

La siguiente pregunta para la detonación de la crisis es cuánto es “algún tiempo”, para ello, se deberá abordar en la sección siguiente la discusión de la relación tiempo-espacio en el capital. No obstante, por lo pronto queda señalado como premisa, una imagen del proceso global analizado desde la perspectiva del *valor*, los canales de transmisión que permiten analizar la circulación del capital desde su existencia material. En otras palabras, saber diferenciar entre proceso de producción y proceso de valorización nos da la clave para fundamentar nuestro análisis posterior de la crisis financiera. En el capítulo siguiente se tratará de forma particular la problemática de la transición desde la perspectiva de las formas de propiedad, es decir, la relación técnica que produce la división de trabajo actual que, como se ha señalado en este apartado, no siempre alcanza el nivel suficiente para permitir la continuidad de la circulación. No se trata sólo de extraer plusvalor en el capital productivo, sino de poder transformarlo de nueva cuenta en capital.

2.8 Conclusiones

La perspectiva del tiempo en la dinámica del valor es fundamental. El movimiento continuo del proceso de circulación constantemente revoluciona las fuerzas productivas y con ello, los problemas comienzan a aparecer. La crisis responde a una interrupción de un movimiento continuo que se compone de múltiples rotaciones simultáneas mediante trasposiciones que se interrumpen entre sí, dando con esto una existencia al valor como fuerza concreta, en este movimiento, la circulación del modo de producción capitalista instituye el Mercado mundial, poder que sojuzga al trabajo y que además desvaloriza la producción sólo para restituir el mismo camino que lo llevó al punto crítico por primera vez.

En este capítulo se avanzó en el sentido de identificar el tipo de rotación al que responde la crisis capitalista, el capital-dinerario y su determinación como capital latente nos ayudará en la conformación de nuestro concepto en tanto la problemática, a pesar de su aparición en la circulación, es este un problema que sólo se puede desatar por el tipo

productivo que le da vida. El capital latente es ya en sí una interrupción del camino incesante que el plusvalor debe recorrer para convertirse en capital de nueva cuenta, o en otros términos, el capital se enfrenta a la limitante de la base técnica del modo productivo, el capitalista global quisiera hacer crecer su riqueza infinitamente, pero este está constreñido por sus condiciones particulares de apropiación que le dan esta figura contradictoria, se genera entonces el atesoramiento –congelación del capital– y se abre el canal para la posterior especulación que provoca las crisis tan destructoras como las que se han experimentado en lo que va del Siglo XXI. A continuación pasamos a discutir, ya no el movimiento de la crisis en especial, sino la transición del modo productivo, su determinación como forma histórica en general, pero también su especificidad bajo la contradicción *modo de producción capitalista- modo de producción social*, esto en términos del análisis de expropiaciones entre *formas de propiedad*.

Capítulo III.- El proceso de expropiación entre formas de propiedad históricas. Plusvalor relativo, cooperación y comunismo negativo.

3. 0 Introducción

Hasta el momento se ha distinguido entre el movimiento de la crisis, relacionado con la circulación, del movimiento de transición de un modo productivo a otro, por medio del análisis sobre *formas de propiedad*. En este capítulo se profundiza sobre este último elemento bajo la perspectiva de la tendencia histórica general del capitalismo, descubierta en *El Capital* por Marx. La comprensión de esta tendencia es resultado del largo trayecto de investigación que comienza desde *Los Cuadernos de París* en 1843 hasta el intercambio epistolar con los rusos en sus últimos días en 1883. El objetivo de este capítulo es ilustrar como a lo largo de la Obra de Marx se presenta la preocupación central sobre la tendencia que corre desde la disolución de la *propiedad comunal* en *propiedad privada capitalista*, hasta la disolución de la propiedad privada capitalista, que según la lógica de *El Capital*, produce la *propiedad social* como su consecuencia lógica.

La estrategia de análisis consiste en distinguir desde el *momento tecnológico* del capitalismo en qué sentido es que esta tendencia de transición entre *formas de propiedad* aparece como un punto central en la relación capital-trabajo. Se ofrece con ello una nueva lectura sobre la tendencia a la caída de la tasa de ganancia, no como un tema de salud del proceso de valorización sino como la inexorabilidad que presenta el capital en el aumento de la composición orgánica del capital, de aquí que sea de interés especial el analizar el desarrollo del *plusvalor relativo* como una forma de tematizar este tema de la transición.

Como se vio en el capítulo anterior, la dinámica de la crisis deja de manifiesto que, como consecuencia lógica interna de su propio proceso, las crisis capitalistas sólo pueden producir las mismas condiciones que la generaron, es decir, las crisis anuncian

modificaciones en el proceso de producción capitalista, no son una amenaza externa de muerte, por así decirlo: la idea del derrumbe a causa de una crisis no es compatible con la visión del materialismo histórico, el proceso de crisis es un proceso de eterno retorno, por así decir, toda vez que la *circulación capitalista* es un proceso de auto-valorización, tenemos que las múltiples rotaciones de sus metamorfosis son todas, a la vez, “punto de partida, punto de transición y punto de retorno”¹ por lo que esperar que de este proceso global se transite de forma automática a una formación ulterior no tiene sentido, pero además que el análisis no puede basarse en los efectos, es decir, por muy violenta y devastadora que sea una crisis, las condiciones siempre serán punto de partida para una acumulación diferente, a menos, claro está, que ocurriese un suceso histórico del calado de una conquista, como la de los españoles en América, o una masiva guerra mundial o un levantamiento popular revolucionario a escala planetaria. Dicho de otra manera, la crisis representa el éxito del proceso de acumulación capitalista, la esfera de la circulación se expande mucho más allá de lo que la esfera productiva puede soportar.

Pero existes bastante dudas para pensar que esto no termine en un camino adscrito al de la acumulación capitalista. El gran error que ha nutrido el escepticismo radica en que finca las posibilidades de la transición en la crisis y no en la evolución completa de las leyes del capital. ¿Cómo imaginar un estado de cosas diferente si nuestra experiencia empírica es la del modo de producción capitalista? ¿cómo evitar caer una y otra vez sobre las mismas condiciones? Las reiteradas recuperaciones de las crisis económicas parecen haber dejado ya sin fuerza a los economistas críticos del capitalismo. No obstante, desde la perspectiva de la circulación, queda de manifiesto que la crisis es una condición de movimiento, pero no es el contenido de ese movimiento, si no sólo su forma, esta es la razón por la que la primera aproximación de la crisis a la que se recurre es, siempre, la de la búsqueda del restablecimiento de las tasas de ganancia, o sino, a medidas paliativas que recurren al Estado, como si este fuese un organismo autónomo al modo de producción capitalista, y no parte de su estructura. Este ha sido el error por parte de la corriente

¹ Marx, Karl (1885), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Segundo: el proceso de circulación del capital, Siglo veintiuno editores, México, 2006, Tomo II, Vol. 4, p. 117

subjetivista del valor². Por lo anterior, la alternativa que resta es la de investigar el contenido de la tensión existente entre la base técnica y la forma de apropiación dominantes, esto en tanto el objetivo es superar, por un lado, la condición del trabajo como trabajo asalariado, y analizar el proceso de disolución o expropiación de la propiedad privada capitalista. Si los economistas neoclásicos tomaran en cuenta la categoría de *propiedad* tendrían que llegar a conclusiones inaceptables para sus patrocinadores, es por ello que esta perspectiva es fundamental para desarrollarla con respecto a los rasgos de transición que surgen o se expresan en la crisis capitalista.

Es importante recordar que aquí se separa nítidamente la *propiedad privada personal* de la *propiedad privada capitalista*. Esta distinción es fundamental, pues cuando se piensa coloquialmente en la abolición de la propiedad privada, siempre puede ocurrir que se confunda con un comunismo salvaje donde todo se le puede arrebatar a todos. Esto evita, por supuesto, que se pueda comprender el papel del tránsito de formas de propiedad. Marx señala al respecto, en el capítulo XXV intitulado *La teoría moderna de la colonización* lo siguiente:

“La economía política confunde aquí, por principio, dos tipos muy diferentes de propiedad privada, uno de los cuales se *funda en el trabajo personal del productor*, mientras que el otro lo

² Como ejemplos clásicos –recuperados por John Strachey– se encuentran las posiciones del profesor Robbins y F. Hayek que niegan la propia reproducción ampliada para demostrar que el capitalismo puede alcanzar un verdadero estatus de equilibrio permanente: “Los lados del triángulo hayekiano tiene que estirarse y estirarse. Tal es la solución que para resolver el dilema ofrecen el profesor Robbins y el Dr. Hayek. Es posible, sostienen tácitamente, que todas las condiciones necesarias para la existencia del capitalismo sean satisfechas simultáneamente. Es posible mantener los salarios a la altura de <<niveles económicos>> y, no obstante ello, evitar la plétora de bienes de consumo, pues si la demanda de éstos se reduce de ese modo, no se producirá ningún exceso de dichos bienes. Todo el aumento del poder productivo de la sociedad se destinará a aumentar la producción de los bienes de producción. Y si esto se hace no habrá, entonces, necesidad de ampliar el mercado.” Strachey, John, *Naturaleza de las crisis*, Editorial de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1971 p.296. John Strachey realiza un excelente análisis en su libro *Naturaleza de las crisis* escrito en 1938, en este trabajo describe las tendencias de la escuela austriaca y en la anglosajona a negar la propia constitución de cómo funciona el sistema capitalista, muy contrario a la visión basada en el materialismo histórico donde estas leyes son el punto de partida necesario para inteligir dicho fenómeno.

hace sobre la explotación del trabajo ajeno. Olvida que el segundo no sólo es la antítesis directa al primero, sino que crece únicamente sobre su tumba”³

Esta confusión, que ha prevalecido hasta nuestros tiempos, tiene una centralidad desde la base misma de la teoría del plusvalor, por ello, el objetivo de este capítulo tiene que ver con explorar esta discusión sobre el tránsito de *formas de propiedad* mediante el análisis del *plusvalor relativo*.

Esta categorización es una forma de poder comprender las determinaciones del cambio histórico en su raíz, no por expresiones fenoménicas accidentales, sino por medio de la categoría que permite observar la esencia de lo que hace distinto a un modo de producción de otro. Ya sea desde diferentes culturas basadas en la propiedad comunal hasta formas cooperativas avanzadas como la empresa estatal soviética o las sociedades por acciones occidentales. Esto es base, por supuesto, para saber cómo modelar y proyectar una sociedad cooperativa superior a escala mundial.

3.1 El plusvalor relativo como expropiación de propiedad personal

Para comenzar la argumentación, en este apartado se analizará el significado del desarrollo del *plusvalor relativo*. El tradicional esquema de la magnitud de la jornada laboral $a \text{-----} b' \text{---} b \text{---} c$, con el que Marx analiza la cuestión, sirve como un buen punto de partida para el propósito de este capítulo: demostrar cuál es el contenido de la *forma de apropiación capitalista*. En qué es específico este modo productivo para poder distinguir, por tanto, lo que un modo alterno no puede (ni debe) reproducir.

³ En las ediciones previas, esta frase dice así: “La economía política procura, por principio, mantener en pie la más agradable de las confusiones entre la propiedad privada que se *funda en el trabajo personal* y la propiedad privada capitalista –diametralmente contrapuesta–, que se funda en el aniquilamiento de la primera.” Marx, Karl (1867), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Primero: el proceso de producción del capital, Siglo veintiuno editores, México, 2013, Tomo I, Vol. 3, p. 955

El límite del capital es el capital mismo, suele decirse, pero para decirlo de forma más específica, el límite también se expresa en la cantidad de jornadas laborales a disposición del proceso de reproducción. La *ley del plusvalor* es una discusión que enfrenta al trabajo necesario y al trabajo excedentario. *El plustrabajo se convierte en el límite de la posibilidad de rotación del capital en sus tres fases*. Veamos a detalle este modelo de análisis.

Mediante el estudio de la categoría de *plusvalor relativo* saltan a la luz los elementos que componen la posibilidad de disminuir el trabajo necesario: suponiendo una jornada laboral fija de 12 horas, se consideran 10 como trabajo necesario como condición inicial, por lo que se deduce que 2 horas son de *plustrabajo*, es decir, tiempo de extracción del oro capitalista, la fuerza de trabajo como mina de *trabajo impago* que origina el *plusvalor*. Bajo estos supuestos, la pregunta es: ¿qué estrategia sigue el capitalista para aumentar el *plustrabajo*? El paso de ***b*** a ***b'*** abre esta posibilidad ya que eleva la magnitud del *plustrabajo* en una mitad, en este caso –el ejemplo clásico del Capítulo X del Libro Primero– el *plustrabajo* aumenta de 2 a 3 horas, partiendo de la jornada ***ac*** constante, el trabajo necesario ***ab'*** es menor que ***ab***, por lo que el *plustrabajo* tiene que aumentar necesariamente a ***b'c***. Por esta puerta, se abre la posibilidad de que los resultados del trabajo se vuelvan ajenos a su productor efectivo, lo que significa, visto lo mismo desde la perspectiva de la *propiedad*, que *el productor pierde su propiedad personal*, recuérdese que en la perspectiva de la crítica de la economía política de Marx y Engels, las formas de propiedad describen: “las relaciones de los individuos entre sí, en lo tocante al material, el instrumento y el producto del trabajo”⁴, con lo que se quiere decir que el plusvalor relativo se puede presentar como un *mecanismo de expropiación entre formas de propiedad*, en este caso, la *propiedad privada capitalista* (representada en este esquema por el *plustrabajo*) y la propiedad privada personal del trabajador (el trabajo necesario), al productor real se le expropia, mediante el tiempo, material, instrumento y el producto de su trabajo, la disolución de la propiedad personal produce la propiedad privada capitalista, no obstante, gracias a la sofisticación del modo de producción capitalista, la apropiación no se da sólo por medio de la fuerza (como en la acumulación originaria) sino que se instala

⁴ Marx, Karl; Engels, Friedrich (1845), *La ideología alemana*, Ediciones Pueblos Unidos, S.A., primera edición, Montevideo, 1958. p.21

dentro del corazón de la relación asalariada, la vieja explotación se presenta como un asunto de *distribución* en el mecanismo central de la estructura de la jornada de trabajo:

“A la *prolongación del plustrabajo* correspondería la *reducción del trabajo necesario*, o, en otras palabras, una parte del tiempo de trabajo que hasta ahora el obrero en realidad empleaba para sí mismo, se convertiría en tiempo de trabajo para el capitalista. Se habría modificado, en vez de la *extensión de la jornada laboral*, su *distribución* en trabajo necesario y plustrabajo.”⁵

Esta *distribución*, es el punto más importante para la perspectiva del modo de transición, ya que, como se lee en la cita, la reducción del trabajo necesario implica forzosamente expropiar una parte del tiempo con el que el obrero, o mejor dicho, el productor real, desarrolla su vida; para comprender las profundas implicaciones de esto, recuérdese que nuestro sujeto de estudio, el capital en crisis de transición, es analizado desde la perspectiva del *valor*, es decir desde su movimiento global. Pues bien, esta técnica que el capital utiliza para aumentar el plustrabajo tiene impactos en la totalidad orgánica del modo de producción capitalista, ya que es la que determina el grado de distribución de la riqueza producida entre las clases a escala del mercado mundial, dicho de otra manera, el *plusvalor relativo* sintetiza el proceso de expropiación que el capitalista ejerce sobre el productor real en forma cíclica.

En suma, dos formas de propiedad distintas colisionan, se oponen, la *tecnología* que permite llevar a cabo el aumento del plustrabajo representa la potencia con la que el capitalismo realiza esta expropiación, modelando el planeta bajo la estructura de propiedad privada capitalista, la forma tecnológica es expropiadora no sólo de trabajo vivo, sino también expropiadora de propiedad en sus tres vertientes: material, instrumento y producto del trabajo. La apropiación sobre el trabajo ajeno y sobre las porciones planetarias se encuentra garantizado bajo el régimen capitalista.

Marx señala con mucha claridad que la propiedad privada capitalista no sólo es diferente que la propiedad privada que se funda en el trabajo personal, sino que la primera crece

⁵ Marx, Karl (1867b), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Primero: el proceso de producción del capital, Siglo veintiuno editores, México, 2013, Tomo I, Vol. 2, p. 380

siempre a costa de la segunda, es decir, el trabajo necesario se encuentra cada vez más sometido al *plustrabajo*; se trata de un proceso constante de expropiación de la propiedad personal. El aumento de la composición orgánica del capital es un aumento *tecnológico en el sentido de distribución de propiedad*. Dicho de otra manera, la ganancia capitalista se sostiene sobre la capacidad para concentrar el poder de apropiación.

Marx hace una anotación interesante relativa al “movimiento real del salario” del productor real, el análisis parte de que todas las mercancías se venden a su “valor pleno”⁶, esto, entre otras razones epistemológicas, también funciona para dejar en claro que hasta en la situación ideal o más pura, el capital necesariamente es un intercambio desigual, la pregunta que surge es: ¿y qué pasa si simplemente se le paga menos al trabajador, qué pasa si su salario desciende “por debajo del valor de su fuerza de trabajo”⁷? La respuesta es contundente: “Aquí el *plustrabajo* –señala Marx en *El Capital*– no se prolongaría sino mediante la violación de sus límites normales, sus dominios no se extenderían sino mediante el despojo confiscatorio en los dominios del tiempo de trabajo necesario”⁸ Es decir, considerando que todo intercambio es a valor pleno, es una expropiación, si lo hace por debajo del valor –la tendencia real– es un *despojo confiscatorio*. En suma, con el capital, la *propiedad privada personal* pierde por cualquier vía, tiende a su disolución.

Me interesa destacar dos elementos: 1) la *distribución* como *ley social del plusvalor relativo* y 2) las *revoluciones económicas* en las condiciones de la producción. En lo tocante a la estructura de distribución, me referiré de nueva cuenta a la presentación del tema en la *Introducción del 57*. Dicho sea de paso, esta perspectiva surge de una lectura de este manuscrito ya que ahí existen orientaciones generales entre las distintas estructuras que conforman el capitalismo como un todo, el sistema es captado como una totalidad orgánica donde la producción, la distribución, el cambio y el consumo son las estructuras que componen la circulación del proceso global –como se vio en el capítulo anterior–, pues bien, en el caso particular de la distribución, Marx argumenta que incluso la economía política más

⁶ Marx, Karl (1867b), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Primero..., *op cit.* p. 381

⁷ *Ibid.*

⁸ *Ibid.*

avanzada, la de David Ricardo, había cometido un grave error al considerar la *distribución* como un ámbito separado de la *producción*. La distribución no debe tomarse como simple asignación de productos para el consumo por medio del mercado, sino como la distribución de los medios de producción y la distribución de la población mundial entre las ramas de la producción, es decir, bajo cierta división mundial del trabajo.

En el mercado no se distribuiría más que lo que ya se distribuyó en la producción, al productor real, despojado de sus medios de subsistencia y de los medios de producción (proceso de disolución de la propiedad privada personal), renuncia a toda posibilidad de cultivar el trabajo necesario, debe entonces vivir exclusivamente para convertirse en plustrabajo.

Planteo partir de la hipótesis de la *ley social del plusvalor relativo* como un método para apuntar la actual problemática para comprender las características del trabajo humano en su actual determinación histórica capitalista, una ley económica propia del modo de producción capitalista, su comprobación necesita del análisis del *modo de vida* de la población (una posible demografía marxista) partiendo, no de su condición jerárquica de acuerdo al alcance de metas de consumo, sino en la cualidad de las relaciones sociales existentes, es decir, en términos de la constante *expropiación y despojo de trabajo necesario*, a manos de las exigencias estructurales del dominio histórico del plusvalor.

Existe en *El Capital*, la siguiente frase como consecuencia directa de la ley general de la acumulación capitalista: “*Acumulación del capital es, por tanto, aumento del proletariado*”⁹, por lo

⁹ Marx, Karl (1867), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Primero: el proceso de producción del capital, Siglo veintiuno editores, México, 2013, Tomo I, Vol. 3, p. 761 En este punto insistimos sobre la necesidad de producir una nueva reflexión sobre el modo de vida mediante el análisis de la ley de población correspondiente a determinado modo de producción histórico. En el capitalismo, como indica la ley de acumulación capitalista, al mismo tiempo que se produce grandes magnitudes de capital, se eleva de igual manera la cantidad de despojados al derecho de propiedad. Esto se expresa mediante la concentración de la riqueza en el 10% de los que tienen mayores ingresos. El incremento de la desigualdad se verifica en la mayoría de los países. El 1% más rico controla más riqueza que el 50% más pobre. Esta situación es inocultable por lo que debieron salir del propio mainstream (me refiero a Thomas Piketty) estudios profundos sobre la desigualdad y su forma auto-expansiva. Se ha verificado en el mercado mundial lo enunciado por Marx hace 150 años en *El capital*. La ley de población capitalista somete a los

que esa clase en expansión debe ser analizada en su conformación cualitativa, para develar características que hasta ahora no se observan por no contar con las categorías para ello, así, la pobreza se funde con el fracaso individual de los agentes económicos por alcanzar el bienestar. En suma, todos estos elementos son vertebrales para la comprensión del modo de producción ya que, desde la perspectiva del *valor*, la existencia histórica del capital supone siempre, pues, una distribución general con arreglo a la producción, que en este caso, tratándose del modo de producción capitalista, el plusvalor relativo es su fundamento de *distribución*.

Al respecto del segundo punto, el análisis de Marx arroja que para que el trabajo necesario pueda disminuir, es necesario reducir la magnitud del valor de la fuerza de trabajo, la cual se expresa en forma de medios de subsistencia, y para que esto pueda suceder se necesita de un “aumento en la fuerza productiva del trabajo”¹⁰ que se entiende como una modificación en los medios y métodos de trabajo, el desarrollo tecnológico tiene, bajo el capital, este proceso como premisa, la expropiación que realiza el plusvalor relativo implica también una “revolución en las condiciones de producción de su trabajo, esto es, en su *modo de producción* y por tanto en el proceso laboral mismo.”¹¹ [subrayado original]. De esta forma, encontramos en palabras de Marx el sentido que tiene el crecimiento de la fuerza productiva:

“Por *aumento en la fuerza productiva del trabajo* entendemos aquí, en general, una *modificación en el proceso de trabajo*, gracias a la cual se reduzca el tiempo de trabajo socialmente requerido para la producción de una mercancía, o sea que una cantidad menor de trabajo adquiera la *capacidad* de producir una cantidad mayor de valor de uso”¹²

humanos combinados bajo el trabajo colectivo a una situación de *pobreza absoluta*. Ver World Inequality Lab [2018], Informe sobre desigualdad global, recuperado de: <https://wir2018.wid.world/files/download/wir2018-summary-spanish.pdf>

¹⁰ Marx, Karl (1867b), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Primero..., *op cit.*

p. 382

¹¹ *Ibid.*

¹² *Ibid.*

Es decir, el modo de producción capitalista se desenvuelve bajo el impulso constante de transformar cualquier modo productivo que entre en contacto con él, este proceso, a mi parecer, tiene la categoría de “revolucionario” en tanto modifica la base técnica, impactando a la vez en las relaciones sociales del proceso de trabajo. El modo de producción capitalista es una constante modificación de sí mismo en una tendencia a reducir constantemente el tiempo de trabajo socialmente requerido para la producción de las distintas mercancías. El *capital* como valor de uso es un transformador constante de estas relaciones sociales de trabajo en una trayectoria ascendente de productividad.

Pero esto no puede sino acompañarse de su determinación negativa: la división del trabajo implica que se generan constantemente nuevas ramas, pero esto no lo podría lograr sin “abatir el valor de la fuerza de trabajo”¹³, y para ello necesita *controlar* las ramas que producen *medios de subsistencia*, ya que con ello abarata la vida de los trabajadores, pero también debe controlar las ramas que proveen del capital constante, de los *medios de producción*, por lo que, siguiendo el argumento, esta captura es otra forma de comprender la necesidad estructural que tiene el capitalismo de incluir bajo su dominio al trabajador y robarle en forma creciente sus *medios de subsistencia* y *medios de producción*. El corolario de esta expropiación es que esta condición da paso a la existencia del *trabajador libre asalariado*.

La propiedad basada en los productos del trabajo personal queda abolida, la segregación alcanza no sólo las condiciones mencionadas, sino también la separación del trabajo con respecto a las “condiciones objetivas de su realización”¹⁴, considérese a continuación el siguiente pasaje de Marx en *Los Grundrisse* donde trata sobre las distintas formaciones precapitalistas, con ello se intenta ilustrar que la *propiedad privada individual* es sólo una de tantas formas complejas de propiedad común:

“Si un supuesto del trabajo asalariado y una de las condiciones históricas del capital es el trabajo libre y el cambio de este trabajo libre por dinero a fin de reproducir y valorizar el dinero, a fin de ser consumido por el dinero como valor de uso, no para

¹³ *Ibid.*, p. 383

¹⁴ Marx, Karl (1857), *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse)*, *op. cit.*, p. 433

el disfrute sino como valor de uso para el dinero, del mismo modo, otro supuesto es la separación del trabajo libre con respecto a las condiciones objetivas de su realización –con respecto al medio de trabajo y al material de trabajo. Por lo tanto, ante todo, separación del trabajador con respecto a la tierra como su laboratorio natural– y, por consiguiente, disolución de la pequeña propiedad de la tierra, así como también de la propiedad colectiva de la tierra basada en la comuna oriental. Bajo estas dos formas el trabajador se comporta con las condiciones objetivas de su trabajo como con su propiedad: estamos ante la unidad del trabajo con sus supuestos materiales.”¹⁵

Es decir, el significado de la *propiedad común* para Marx es la de unidad del trabajo con sus supuestos materiales (material, instrumento y producto), mientras que la circunstancia del trabajador libre asalariado producido por el capitalismo, es el de la destrucción de esta unidad, dejando al trabajo en su carácter abstracto, por un lado, mientras que los supuestos materiales son expropiados en beneficio del capital constante en la máquina. Por tanto, garantizar la propiedad personal significa garantizar la propiedad común. Sin pretender adelantarnos, es necesario enfatizar que este proceso de formación de propiedad capitalista deviene en propiedad social puesto que el mismo desarrollo técnico repone las condiciones generales para funcionar mediante la unificación del material, instrumento y producto bajo la estructura del productor real. La pobreza absoluta da paso a su contrario: la riqueza absoluta. El productor real puede realizar el valor de su trabajo sin interferencia, nadie es pobre puesto que todos tienen acceso a la validación de su actividad frente al mercado mundial.

Pero la cita continúa, para enfatizar la perspectiva desde la visión de las formas de propiedad distintas a la capitalista. Para pensar la transición es necesario que miremos fuera de las determinaciones históricas del capital. Esto es importante ya que acompaña el argumento general de la lógica de *El capital*, a saber: que así como la propiedad privada capitalista expropia a la propiedad individual, la *propiedad social* significa en un nuevo momento, la expropiación de la *propiedad privada capitalista* para trabajar por la restitución de la *propiedad individual*, pero sucede, que dado el alto desarrollo de las fuerzas

¹⁵ *Ibíd.*

productivas, en el momento en que estas regresan a la unidad del trabajo con sus supuestos materiales, estas se vuelven productivas en un sentido social, o para decirlo en los términos de la cita, en su forma de propiedad comunal:

“En consecuencia, el trabajador tiene una existencia objetiva, independientemente del trabajo. El individuo se comporta consigo mismo como un propietario, como con [[quien es]] señor de las condiciones de su realidad. Se comporta del mismo modo con el otro y, según que este *supuesto* esté puesto como derivado de la entidad comunitaria o de las familias individuales que constituyen la comunidad, se comporta con los otros como con co-propietarios, como con tantas otras encarnaciones de la propiedad común”¹⁶

En suma, el *modo de transición* parte del supuesto de que las *revoluciones económicas* producidas por el mismo capital se basan en una profundización de la división del trabajo gracias a la potencia siempre creciente de producción de valores de uso que ocurre en la rotación y mutación en la producción. Es decir, no sólo –como vimos en el capítulo anterior– la circulación corre bajo una *interrupción ininterrumpida* de metamorfosis, sino que la producción se modifica así misma mediante *interrupciones ininterrumpidas* de revolución en la fuerza productiva, es decir, una constante de cambios en el *modo de producir*. Esto significa que cada ciclo del proceso real de trabajo nunca puede ser el mismo, cada giro es cualitativamente distinto que el anterior dada la naturaleza del *General Intellect* que produce la tecnología capitalista. Hablamos aquí del conocimiento colectivo que genera la entidad comunitaria (aún estando esta bajo la separación artificial de la propiedad privada capitalista). La reproducción ampliada puede considerar como una constante las *revoluciones de valor* que acompañan los procesos tecnológicos del aumento de la productividad. El proceso de valorización es, al final de cuentas, un tipo especial de proceso general de trabajo, comparte la *cooperación* social como su motor principal de cambios en su *forma de distribución*.

Gracias al poder del análisis abstracto de la crítica de la economía política se pueden plantear los escenarios posibles que se pueden generar gracias a los desarrollos del modo de producción capitalista, toca poner atención en las formas cooperativas, para abrir

¹⁶ *Ibíd.*

espacio a la discusión posterior sobre el análisis de las sociedades por acciones, tema de importancia medular para la caracterización de las crisis financieras. El siguiente paso aquí es analizar la forma cooperativa específica que se construye históricamente bajo la manufactura hasta llegar a la *Gran Industria*.

3.2 La tendencia de la cooperación capitalista hacia el trabajo asociado.

Analicemos ahora el tipo de cooperación que encarna el modo de producción capitalista desde la perspectiva de su evolución histórica. Como se ha visto, el incesante desarrollo de las fuerzas productivas tiene que ver con el análisis de la constitución del *trabajo asalariado* en condición histórica propia al movimiento del capital, la unidad entre la subjetividad y la objetividad del trabajo (el proceso real vivo) se separan de forma violenta; sin embargo, esta expropiación ocurre, contradictoriamente, gracias al desarrollo de *formas cooperativas* que potencian la capacidad de la fuerza de trabajo para producir valor de uso en la magnitud necesaria para compensar las revoluciones económicas periódicas¹⁷. En pocas palabras, una vez que se le despoja al trabajador de su propiedad individual, es dispuesto, además, bajo una división del trabajo basada en la cooperación: “La *forma del trabajo de muchos* que, en el mismo lugar y en equipo, trabajan planificadamente en el mismo proceso de producción o en procesos de producción distintos pero *conexos*, se denomina cooperación”¹⁸ [subrayado original]

Esta se divide en cooperación simple y combinada, la primera pertenece al tipo de civilización que encontraba su fuerza productiva en el uso masivo de trabajadores, así las pirámides de Egipto –por ejemplo– son el resultado de una utilización a gran escala del poder proveniente de la *cooperación humana*. Aunque desde la perspectiva del *valor*, es lo mismo la producción de plusvalor global a la suma de la producción obrero por obrero, se sabe que en realidad, siempre la combinación de fuerzas se convierte en una fuerza

¹⁷ Adam Smith es el gran referente con su clásica imagen de la división del trabajo en la fábrica y su efecto en la distribución. Ver el Capítulo I intitulado *De la división del trabajo* en Smith, Adam (1776), *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, Fondo de Cultura Económica, México, 1994, p. 7

¹⁸ Marx, Karl (1867b), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Primero..., *op cit.* p. 395

productiva diferente que la suma de las partes, se trata de una existencia diferenciada de ambas fuerzas, igual la individual en tanto individual, pero también como fuerza asociada: “No se trata aquí únicamente de un aumento de la fuerza productiva individual, debido a la cooperación –dice Marx–, sino de la creación de una fuerza productiva que en sí y para sí es forzoso que sea una *fuerza de masas*.”¹⁹ Esto es tan fundamental para el análisis de lo que constituye la forma cooperativa capitalista que deja en claro que debajo de toda la corteza bañada en apropiación privada, el fundamento no deja de ser colectivo.

La apreciación de Marx reside en que el hombre, con el sólo “contacto social”²⁰ desata un rendimiento mayor al que tendría de forma aislada, por lo que el hombre es catalogado como un *animal cooperativo* por naturaleza. Este poder que ha llevado a cabo las grandes estructuras de la antigüedad y que su comando recaía en los dirigentes, es refuncionalizado a un nivel de *cooperación simultánea*, una expansión sin igual de la capacidad productiva del trabajo combinado que entrega sus resultados al capitalista, esto “constituye histórica y conceptualmente el *punto de partida de la producción capitalista*.”²¹ Esto es a lo que nos referimos cuando hablamos de la *fuerza del trabajo*, debería ser llamada más precisamente: *la fuerza cooperativa del trabajo simultáneo*.

Obviamente, los resultados de la cooperación simultánea de obreros le es ajena al productor real, la objetividad del trabajo, donde se instala el desarrollo de la máquina, toda la fuerza productiva desarrollada por el *obrero global*, cada triunfo técnico acrecienta el poder del capitalista, no del productor real, la fuerza de masas se afinca al servicio del capital. El desarrollo de la colectivización simultánea alcanza su particularidad histórica como una nueva forma de dominio, no como un proceso de liberación del esclavismo feudal, sino como un neo-esclavismo: “De ahí que si bien, por un parte, se presente como progreso histórico y fase necesaria de desarrollo en el proceso de formación económica de la sociedad, aparece por otra parte como medio para una explotación civilizada y

¹⁹ *Ibíd.*, p. 396

²⁰ *Ibíd.*

²¹ *Ibíd.*, p. 391

refinada”²². No obstante, en lo que concierne a nuestra ilación argumentativa, el hecho es que el capital se erige bajo una base esencialmente cooperativa, este principio, combinado con las constantes revoluciones en las condiciones de trabajo abre siempre nuevas posibilidades para el *trabajo asociado*.

La perspectiva de este hecho, a la luz del *modo de transición*, postula que el proceso de expropiación que la propiedad privada capitalista hace de la propiedad personal, es a la vez, un proceso donde se produce la posibilidad para la cooperación a escala mundial, base para un nuevo proceso de expropiación pero ahora en sentido inverso, aunque con cambios cualitativos gracias a los nuevos niveles tecnológicos alcanzados. Marx, partiendo de la forma lógica hegeliana dialéctica de la negación de la negación, explica la *necesidad* de este proceso:

“El modo capitalista de producción [...], y por tanto la *propiedad privada capitalista*, es la primera *negación de la propiedad privada individual, fundada en el trabajo propio*. [...] Pero la producción capitalista genera, con la necesidad de un proceso natural, su propia negación. Es la *negación de la negación*. Ésta no restaura la propiedad privada, sino la *propiedad individual*, pero sobre la base de la conquista alcanzada por la era capitalista: la *cooperación y la propiedad común de la tierra y de los medios de producción producidos por el trabajo mismo*.”²³

Este gran movimiento entre *formas de propiedad* tiene su fundamento en la concepción materialista de la historia que, como se ha insistido en este trabajo, responde a la reunificación del trabajo como la unidad entre su parte subjetiva y la objetiva. En este caso, dicho restablecimiento implica que las nuevas fuerzas productivas desarrolladas por la fase de la propiedad privada capitalista serán parte constituyente de la propiedad individual basada sobre la nueva forma cooperativa alcanzada en combinación con el acceso a la propiedad común de la tierra y a todos los medios de producción producidos colectivamente.

²² *Ibid.*, p. 444

²³ Marx, Karl (1867), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Primero:..., *op cit.*, p. 954

Me gustaría enfatizar cómo en el análisis lógico de El Capital aparece la *negación de la negación*²⁴ como una ley dialéctica fundamental puesto que esta refiere a procesos objetivos que producen otros procesos –como dice Marx en la anterior cita– “con la necesidad de un proceso natural”, lo que significa es que el modo de producción no está en movimiento en abstracto sino con una tendencia muy concreta. Y como toda ley natural, se puede intentar retrasar su desarrollo pero nunca anularlo.

Ahora bien, es necesario tener en mente que esta forma cooperativa va produciendo la posibilidad de que funciones sociales se autonomicen y produzcan una serie de nuevos procesos que se adhieren al mercado mundial. Tal es el caso, por ejemplo, del *chip* que posibilita los sistemas informáticos que revolucionaron el sistema de crédito mundial. El mundo tecnológico del siglo XXI deja en claro esta tendencia, la red de internet ha significado la posibilidad de una mayor cooperación social a escala planetaria. De hecho, actualmente la red 5G, la inteligencia artificial y el internet 4.0 es un tema geopolítico fundamental ya que del dominio de estas tecnologías depende el éxito en la competencia en el mercado mundial. La tecnología tiene la ambivalencia de producir efectos de desplazamiento al trabajo vivo, pero al mismo tiempo también representa los resultados

²⁴ "El fundamento de la evolución de los procesos existentes es su contradicción interna y el desenvolvimiento de esta contradicción. Por ello, en el conocimiento, el devenir de la oposición es lo que permite determinar y entender la transición de un proceso a su opuesto y el aniquilamiento de lo anterior como condición para el surgimiento de lo nuevo. Esta característica de la evolución penetra en todos los dominios científicos y es la base de sus determinaciones; pero, su reconocimiento no se ha obtenido por el camino de la filosofía hegeliana, sino que se ha impuesto como un descubrimiento objetivo, como un resultado reiterado de la experimentación y como una explicación concluyente del desarrollo teórico de los resultados experimentales. La evolución <<es un desarrollo que repite en cierto modo las etapas ya recorridas, pero que las recorre en otra forma y en un nivel superior –como <negación de la negación>–, en un desarrollo en espiral, por decirlo así, y no en línea recta. Es un desenvolvimiento en forma de saltos, de catástrofes, de revoluciones, por ruptura de la continuidad, por transformación de la cantidad en cualidad, como impulsión interna del desarrollo provocado por el conflicto de las contradicciones, de las fuerzas y de las tendencias divergentes que actúan sobre un proceso determinado, o dentro de los límites de un fenómeno concreto, o en el seno de una sociedad definida; por interdependencia y concatenación estrecha e inseparable de todos los aspectos de cada uno de los fenómenos –en los cuales la historia descubre sin cesar nuevos aspectos–, por la interrelación que produce el proceso único y universal del movimiento regido por leyes que le son inmanentes; tales son algunos de los rasgos de la dialéctica, en lo que concierne a la teoría de la evolución>>." De Gortari, Eli, *Introducción a la lógica dialéctica*, Grijalbo, México, 1979. p. 69 y 70

del *General Intellect*, fuerzas productivas que son compatibles, bajo una forma de propiedad distinta, con otro tipo de relaciones de valor.

3.3 La proyección histórica del comunismo: trabajo asociado bajo la forma de propiedad social

Mediante la revisión de la dialéctica existente entre la *producción* y la *distribución* en *La introducción del 57*, Marx señala cómo la distribución, a pesar de que históricamente pareciera poner las condiciones para la producción, esta se encuentra determinada, en última instancia, por la producción. Incluso el representante más avanzado de la economía política clásica, David Ricardo, era preso de esta ilusión al señalar la distribución como el tema específico del cual la ciencia económica se habría de ocupar. El hecho apunta a que, en la realidad, nuestra práctica cotidiana se encuentra inmersa en los confines de un modo de producción dado, tanto que por ello se tiende a considerarlo como si dichas condiciones fuesen *naturales* y *eternas*. Aquí, la historia juega un papel fundamental puesto que poner las condiciones que se enfrentan en su contexto, implica transformar lo natural en histórico. Este proceso, desde una óptica epistemológica, puede ser enunciado como el momento en el cual el trabajador global asalariado toma conciencia de que tiene todos los elementos para constituir una sociedad humana, es decir, que tiene ahora conciencia plena de que su condición, aparentemente inamovible, es en realidad histórica, y por tanto, transformable.

En el apartado anterior señalamos la tendencia cooperativa inmanente al proceso intergenético humano-natural. Además, señalamos cómo la negación de la negación devela la tendencia del capitalismo a la restitución de la propiedad privada personal y la propiedad común, precisamos la relación existente entre estos términos, el postulado que seguimos es que el restablecimiento de la primera alimenta a la segunda. De esta manera, a esta tendencia histórica del género humano le denominamos *comunismo*.

¿Dónde se encuentra la posibilidad de la transición revolucionaria de la sociedad humana? ¿Qué cosa es? ¿es un estado ideal? ¿es un proceso? ¿una utopía? Una primera

aproximación a la respuesta aborda la cuestión desde la perspectiva de las *Tesis sobre Feuerbach* donde Marx plantea que el hombre enfrenta problemas para concebir su realidad en su fundamento, en su lugar, discurre por nubarrones ideológicos que naturalizan la existencia de una condición única y eterna, así, en la tesis VIII se describe el secreto –desde esta concepción materialista– para poder superar estos problemas y clarificar el sentido de la existencia de la sociedad humana que muta entre modos de producción desde que nuestra especie apareció en la faz de la Tierra:

“La vida social es esencialmente *práctica*. Todos los misterios que descarrían la teoría hacia el misticismo, encuentran su solución racional en la práctica humana y en la comprensión de esta práctica.”²⁵

Por tanto, en la materialidad de nuestras relaciones sociales, no sólo acepta la existencia de leyes internas de las sociedades, sino que Marx va un paso adelante y plantea que estas leyes, una vez que se conocen, una vez que el ser viviente real, la población mundial, toma conciencia de su práctica real, puede controlar esas leyes para conducir la abolición de la propiedad privada capitalista; en *La Ideología alemana*, Marx y Engels, en consonancia con la tesis II que revisamos relaciona la práctica revolucionaria como una *toma de conciencia*:

“En el desarrollo de las fuerzas productivas, se llega a una fase en la que surgen fuerzas productivas y medios de intercambio que, bajo las relaciones existentes, sólo pueden ser fuente de males, que no son ya tales fuerzas de producción, sino más bien fuerzas de destrucción (maquinaria y dinero); y, lo que se halla íntimamente relacionado con ello, surge una clase condenada a soportar todos los inconvenientes de la sociedad sin gozar de sus ventajas, que se ve expulsada de la sociedad y obligada a colocarse en la más resuelta contraposición a todas las demás clases; una clase que forma la mayoría de todos los miembros de la sociedad y de la que nace la conciencia de que es necesaria una revolución

²⁵ extraídas de Engels, Frederick (1888), *Ludwig Feuerbach...*, p. 94

radical, la conciencia comunista, conciencia que, naturalmente, puede llegar a formarse también entre las otras clases, al contemplar la posición en que se halla colocada ésta.”²⁶

Dado que en el siglo XXI es la misma humanidad la que está en peligro, surge la necesidad de una conciencia humanista. Efectivamente la maquinaria y el dinero son las dos potencias con mayor fuerza destructiva en el mercado mundial. En el siglo XXI la maquinaria amenaza la viabilidad ecológica del medio y el desperdicio total de las fuentes naturales de vida, por supuesto, el dinero toma por rehén a cualquier gobierno que afecte un porcentaje de sus ganancias, pero incluso desde una oficina pueden desatar, con un equipo de cómputo, una oleada de compra-ventas financieras que tumben en cadena los sistemas de crédito de los países o el mundial. El Estado rescata siempre, sin miramientos, al sector financiero, abre paso a las constantes privatizaciones sobre cualquier elemento de la vida digno de producir ganancias. La desigualdad económica del ingreso, solo es un síntoma superficial de la verdadera desigualdad distributiva del modo de producción capitalista: la expropiación de la propiedad personal de los trabajadores y de cualquier acceso a la propiedad comunal, por lo que la restitución de esta propiedad personal bajo las nuevas condiciones sea el camino por el cuál se pueden revolucionar las condiciones materiales de vida.

Un segundo punto va en contra de los “distribucionistas”, que como David Ricardo, conciben el problema económico desde la óptica de los mecanismos de transformación y compensación en la distribución, pero sin trastocar el modo de producción. Esta perspectiva, vista desde la óptica del materialismo histórico es, simplemente, un sin sentido. Por el contrario, se sabe que una distribución no antagónica sólo se puede lograr mediante la transformación del modo de producción, sólo después de superar la relación capital-trabajo bajo la vigencia de la *ley del plusvalor*. La antinomia entre trabajo necesario y plustrabajo, que se planteó cuando analizamos al plusvalor relativo, nos indica que sólo transformando la relación entre el capital y el trabajo se puede plantear la restitución de la unidad entre la objetividad del trabajo y el productor real; sobre estas bases se transita

²⁶ Marx, Karl; Engels, Friedrich (1845), *La ideología alemana*, Ediciones Pueblos Unidos, S.A., primera edición, Montevideo, 1958. p.81

hacia una nueva sociedad, no proveniente de la idea, sino sobre las condiciones materiales del modo de producción anterior²⁷. Lo que ayer parecía eterno, hoy aparece en su forma histórica, es decir, como condición para un modo de producción nuevo, pues:

“La historia –declara Marx y Engels en la Ideología alemana– no es sino la sucesión de las diferentes generaciones, cada una de las cuales explota los materiales, capitales y fuerzas productivas transmitidas por cuantas las han precedido; es decir, que, por una parte, prosigue en condiciones completamente distintas la actividad precedente, mientras que, por otra parte, modifica las circunstancias anteriores mediante una actividad totalmente diversa...”²⁸

Es decir, cada generación construye a la siguiente convirtiendo sus resultados en la base de lo que vendrá, esta es la idea rectora que nos conduce a la categoría de *comunalismo* como un movimiento real que parte de los resultados del modo de producción capitalista. Pero para que este movimiento sea real, para que signifique una toma de conciencia efectiva, se debe no sólo formar las fuerzas productivas necesarias para el trabajo asociado mundial, sino también una masa revolucionaria: “que se levante, no sólo en contra de ciertas condiciones de la sociedad anterior, sino en contra de la misma <<producción de la vida>> vigente hasta ahora, contra la <<actividad de conjunto>> sobre que descansa”²⁹, por lo que la toma de conciencia implica un análisis detallado de los efectos sobre el *modo de vida* de la población en la fase actual. Es decir, el materialismo histórico enfoca el problema bajo la crítica radical de todo lo existente³⁰ pues de lo que se

²⁷ “¿Acaso se necesita una gran perspicacia para comprender que con toda modificación en las condiciones de vida, en las relaciones sociales, en la existencia social, cambian también las ideas, las nociones y las concepciones, en una palabra, la conciencia del hombre? ¿Qué demuestra la historia de las ideas sino que la producción intelectual se transforma con la producción material? Las ideas dominantes en cualquier época siempre han sido las ideas de la clase dominante” Engels, F & Marx, K. (1848), *El manifiesto comunista*, Centro de Estudios Socialistas Carlos Marx, México, 2011, p. 55.

²⁸ Marx, Karl; Engels, Friedrich (1845), *La ideología...*, *op cit.*, p. 49

²⁹ *Ibid.*

³⁰ Ver Marx, Karl (28 de Septiembre de 1843) [Carta a Arnold Ruge], *Deutsch- Französische Jahrbucher*, 1844., recuperado de: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/cartas/m09-43.htm>, Ediciones de Cultura Popular, segunda edición, México, 1972, Tomo I, p. 17

trata es de revelar los principios reales y no imaginarios del tipo de práctica que supone el modo de producción vigente, no sólo se trata de la discusión “teórica” de la adecuación de ciertas condiciones, como es el caso de la concepción que se centra en los meros arreglos “distribucionistas”, sino de la crítica de la verdadera práctica humana bajo la égida de la propiedad privada capitalista. Lo que aquí se ha planteado es que la cooperación es una de estas prácticas, por lo que tenemos que comprender que detrás de su aparición en la realidad bajo su coraza capitalista, detrás existe un proceso más general que le da el sentido al tipo de transición histórica que se produce.

Ahora bien, la expropiación de la *propiedad privada capitalista*, es la expropiación de una fuerza productiva lista para la asociación de productores reales libres. La concepción de libertad bajo el modo de producción capitalista funciona de forma idéntica a la idea de ciudadano en la filosofía griega, es decir, excluyendo a los esclavos, por lo que la libertad de la que habla la sociedad burguesa es la libertad de una sola clase: la de hacer negocios y perseguir las ganancias por cualquier vía. Es decir, el tipo de “libertad” que concibe la conciencia capitalista acepta la exclusión sistemática de otros humanos de la participación de la organización económica. Por otro lado, la concepción de libertad bajo el *comunalismo* implica, la construcción de una entidad comunitaria diferente, el *poder comunal* se vuelve una condición para la revolución:

“La transformación de los poderes (relaciones) personales en materiales por obra de la división del trabajo no puede revocarse quitándose de la cabeza la idea general acerca de ella, sino haciendo que los individuos sometan de nuevo a su mando estos poderes materiales y supriman la división del trabajo. Y esto no es posible hacerlo sin la comunidad. Solamente dentro de la comunidad [con otros tiene todo] individuo los medios necesarios para desarrollar sus dotes en todos los sentidos; solamente dentro de la comunidad es posible, por tanto, la libertad personal”³¹

Por tanto, la crítica al tipo de *producción de vida* va acompañado, como condición, de una crítica a la forma de propiedad privada, contraponiéndosele una forma de carácter comunal como condición para la renovación de las Relaciones Sociales de Producción

³¹ *Ibíd.*, p. 86

(RSP), esta formación capitalista ha dotado de una figura *privatizada* a lo comunal. Este es el sentido de la diferencia entre la *sociedad civil* y la *sociedad humana*. Esta primera aproximación desde la categoría de *comunalidad* se presenta al nivel de la impugnación sobre la *forma de propiedad*, es la antesala para el desarrollo posterior en este trabajo sobre el Modo de Producción Social (MdPS). En estos términos pasamos a la sección posterior donde se presenta la distinción entre fases de comunalidad, esto en tanto es necesario fijar un punto de partida para la interpretación de la fase actual del modo de producción capitalista.

Hasta ahora se ha planteado que el género humano, en tanto su interrelación subjetiva y material entre sí y con el ecosistema planetario, tiene por tendencia fundamental el *comunalismo*, así como la crítica de la religión se trataba de una crítica teórica, la crítica del Estado político significa una crítica práctica, la crítica de la *forma de propiedad* es una crítica de transición histórica, específicamente en el sentido de recuperación de la *comunalidad*, como un proceso de disolución del dominio de la propiedad privada capitalista. No obstante, dialécticamente sabemos que las determinaciones se pueden presentar en un sentido negativo, es decir, las determinaciones futuras se producen en el presente pero con sentido negativo. Por ello, para poder tematizar qué es lo que viene después del dominio de la propiedad privada capitalista necesitamos buscar la determinación negativa de la *comunalidad* a la que hemos hecho referencia en este apartado. Estamos en busca de una función social a escala masiva que sea la base de la transición hacia el Modo de Producción Social (MdPS).

3.4 La fase negativa del proceso de disolución de la propiedad privada capitalista.

El sentido de la exposición a la que se ha llegado hasta el momento intenta construir la forma completa de las implicaciones de la concepción histórica del materialismo, esto es, la discusión sobre la transición quedaría en abstracto si esta no contempla la trayectoria desde el punto de partida (la producción material de la vida como centro) hasta el punto

de llegada, es decir, hasta el proceso de toma de conciencia del significado o sentido histórico de esta producción que necesita ser transformada. Así, la categoría *comunalismo* no debe confundirse con la de *comunismo*, pues esta última no sólo trae consigo una carga de prejuicios bajo la ideología occidental, quizá como ninguna otra, o al menos, como las que más, sino que el “comunismo” es tan sólo un tipo específico (de muchos posibles) de *comunalismo*, debe tomarse con esta advertencia para no caer en probables distorsiones que bloqueen la comunicación científica. Todos los procesos objetivos tienen una existencia doble: una con respecto a su tipo general o universal y otra en su tipo singular o particular. Dicho de otra manera, sólo podemos conocer los tipos generales mediante los singulares, el error del sistema ideológico capitalista ha sido hacer pasar el singular por universal. Por tanto, lo que se plantea aquí es que a pesar de la singularidad de la propiedad privada capitalista que alimenta el modo de producción vigente, su base universal es también *comunalista*. La hipótesis particular para el actual momento histórico es que una vez que el modo productivo capitalista ha desarrollado todas sus fuerzas productivas ha demostrado su verdadera esencia *comunalista* pero dado que el Estado político sigue dominado por el poder de los capitalistas se presenta en su *forma negativa*.

Como vemos, el método de Marx es un método científico comparativo, no entre dato y hecho, sino entre hechos, en este caso, una comparativa específica entre la relación existente entre dos fases de una misma unidad. El modo de transición de una fase a otra se vuelve manejable, categorialmente hablando, cuando este finca su análisis dentro de la discusión de las *formas de propiedad* pues en ella se contiene la estructura general del *modo de vida* de los productores reales de acuerdo a su determinación técnica, es decir, devela el tipo específico de relaciones existentes entre las relaciones sociales de producción (RSP) y las fuerzas productivas (FP). En plena conciencia de este hecho, la hipótesis de la crítica de la economía política implica partir de la concepción histórica que marca al modo de producción capitalista como la última fase de los distintos modos antagónicos que le preceden (la pre-historia, diría Marx), lo que significa que el objetivo práctico, el movimiento real de la transición hacia el *comunalismo* en su determinación positiva es la reunificación del productor real con respecto a sus objetividad, es decir, el dominio de las

fuerzas productivas que, aunque desarrolladas bajo la apropiación privada, son esencialmente *cooperativas*.

Si esto no fuera así, no se podría plantear ninguna alteración en el modo productivo, este se naturalizaría y, por tanto, no quedaría más que administrar la distribución, que como sabemos, no tiene independencia en cuanto a los elementos a distribuir, ya que estos no sólo son artículos de consumo (medios de subsistencia) sino son, sobre todo, medios de producción. Por el contrario, mediante la discusión del plusvalor relativo, se intenta apuntar a la condición de que todo efecto re-distributivo tiene su fundamento en cambios en la distribución productiva entre *trabajo necesario* y *plustrabajo*. Es decir, encontramos a la magnitud de la jornada laboral como una base para comprender, no sólo la tendencia al dominio absoluto del plustrabajo sobre el trabajo necesario, sino también es a la vez el conocimiento del elemento caótico, es decir, donde un pequeño movimiento tiene repercusiones sistémicas en la totalidad orgánica en cuestión. Las jornadas laborales no son sólo el límite en cuanto magnitud de valor sino que en dicha relación se encuentra la perilla donde se puede modificar la mega-estructura de la totalidad económica.

Desde la perspectiva “distribucionista”, el movimiento del salario, es decir, el ingreso de los trabajadores, es el punto nodal de su argumentación, esta perspectiva cuantitativa que busca la respuesta en la medición del acceso a medios de subsistencia, queda corta para el tamaño del problema, aún más, el mercado mundial en su carácter de fuerza real de sojuzgamiento y división de la subjetividad y objetividad del trabajo, tiende su poder mediante el sistema de precios, y el salario, siendo un precio, es más que la salida, la entrada por donde el poder capital se filtra en la vida diaria de los trabajadores para reproducir sus mismas condiciones materiales.

Por el contrario, desde la perspectiva de la producción, queda de manifiesto una contradicción fundamental del trabajo asalariado, mientras la fuerza productiva aumenta de manera constante la jornada laboral no se reduce:

“Por ende, la *economización de trabajo* mediante el desarrollo de la fuerza productiva del trabajo de ningún modo tiene por objeto, en la economía capitalista, la *reducción de la jornada laboral*. Se propone, tan sólo, reducir el tiempo de trabajo necesario para la producción de *determinada cantidad de mercancías*.”³² [subrayado original]

Por tanto, la pregunta parte sobre las condiciones que se tienen que alcanzar para que el aumento de las fuerzas productivas se refleje en la disminución de la jornada laboral, el trabajo necesario aumenta, es decir, el trabajo que tiene por objetivo producir su forma de vida, elimina cada vez más al intermediario, al capitalista. Este análisis plantea la siguiente pregunta: ¿cómo reconocer las fuerzas productivas nacidas del modo de producción capitalista con las que se puede eliminar a la clase capitalista como intermediario absoluto entre las condiciones materiales de trabajo y el productor real? Engels, en su texto intitulado *Del socialismo utópico al socialismo científico* que casi surge ya en los albores del siglo XX, en 1892, señala:

“Cuando nace en los hombres la conciencia de que las instituciones sociales vigentes son irracionales e injustas, de que la razón se ha tornado en sinrazón y la bendición en plaga, esto no es más que un indicio de que en los métodos de producción y en las formas de cambio se han producido calladamente transformaciones con las que ya no concuerda el orden social, cortado por el patrón de condiciones económicas anteriores. Con lo cual, dicho está que en las nuevas relaciones de producción tienen forzosamente que contenerse ya –más o menos desarrollados– los medios necesarios para poner términos a los males descubiertos. Y esos medios no han de *sacarse* de la cabeza de nadie, sino que es la cabeza la que tiene que *descubrirlos* en los hechos materiales de la producción, tal y como los ofrece la realidad”³³

¿cuáles son estas calladas transformaciones? ¿cómo encontrarlas? ¿qué inhibe verlas a simple vista? Estas preguntas son preguntas del método del socialismo científico y se ajustan a la crítica de la economía política en tanto marca como centro de descubrimiento el estatus material de su producción. Es decir, la hipótesis es que en la

³² Marx, Karl (1867b), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Primero..., *op cit.* p. 389

³³ Engels, Friedrich (1877), *Del socialismo utópico al socialismo científico*, Ricardo Aguilera Editor, Madrid, p. 64

actualidad, existen fuerzas productivas con formas y métodos específicos que tienen la potencia de revolucionar las condiciones del productor real, lo que significaría no sólo una revolución económica dentro de los límites de la propiedad privada, sino que produce la revolución general que hacen saltar al modo de producción de una fase a otra, insistimos, no de un tipo de distribución a otro, sino de un modo productivo a otro, es decir, con transformaciones esenciales en su *legalidad del valor*. El capitalismo es tan sólo un tipo particular de expresión del *valor* que ha venido produciendo el género humano bajo la *comunalidad intergenética* con el ecosistema planetario.

A partir de ahí, toda vez que el *comunalismo* no es un ideal a establecer, no proviene de la cabeza sino de la materialidad, se puede comprender como una revolución real en términos de la revolución de las relaciones sociales de producción, empujadas siempre por las revoluciones constantes en las fuerzas productivas. El capitalismo es un periodo de gestación porque en realidad todo modo productivo es la gestación del que vendrá. No se debe olvidar, que, como lo demuestra el capítulo XXIV de *El Capital* sobre la *acumulación originaria*, esta gestación ha tenido por principio el robo, la violencia, la rapiña y las mezquindades más terribles, es decir, proveniente de una violación³⁴, además se adhiere una violencia psicológica especial: se le informa a la madre que los dolores de parto son eternos, que jamás podrá dar a luz. La violencia se presenta como potencia económica:

“Los diversos factores de la *acumulación originaria* se distribuyen ahora, en una secuencia más o menos cronológica, principalmente entre España, Portugal, Holanda, Francia e Inglaterra. En Inglaterra, a fines del del siglo XVII, se combinan sistemáticamente en el *sistema colonial*, en el *de la deuda pública*, en el *moderno sistema impositivo* y el *sistema proteccionista*. Estos métodos, como por ejemplo el sistema colonial, se fundan en parte sobre la violencia más brutal. Pero todos ellos recurren al poder del estado, a la violencia organizada y

³⁴ Desde esta perspectiva, Franz Hinkelammert señala: “El capitalismo desde el principio es asesino; su desarrollo se funda en un asesinato. Empieza con los millones de indígenas y esclavos africanos sacrificados para que haya riqueza o capital, y hoy continúa ese asesinato amparado por las leyes del mercado, a las cuales exigen sumisión los organismos económicos y políticos internacionales del Primer mundo. Éste es el totalitarismo del mercado neoliberal, que ha puesto al mercado capitalista como su ser supremo, su nuevo dios. Es el nuevo fetiche que aún sometemos a crítica” Hinkelammert, Franz, *Totalitarismo del mercado: el mercado capitalista como ser supremo*, Akal, México, 2018, p.23

concentrada de la sociedad, para fomentar como en un invernadero el proceso de transformación del modo de producción feudal en modo de producción capitalista y para abreviar las transiciones. *La violencia es la partera de toda sociedad vieja preñada de una nueva. Ella misma es una potencia económica*³⁵

Es decir, el contenido histórico del proceso de expropiación que la propiedad privada capitalista realiza sobre la propiedad personal está cargado de una violencia extrema, no en tanto la evaluación exterior de sus efectos, sino por el sólo hecho de partir del supuesto real de que el productor real no es más que una máquina y su vida sólo puede transcurrir en tanto acepta la reducción sistemática de su tiempo de trabajo personal para fines de valorización, así como el trabajo asalariado es un refinamiento “civilizado” del esclavismo, el poder del Estado es un refinamiento de la violencia expoliadora del sistema colonial, sistema proteccionista, etc. para transformarse en un moderno sistema *imperialista* mediante el mercado mundial.

Este principio imperialista, proveniente de la violencia como potencia económica es lo que da el sustento para concebir la fase negativa del comunismo capitalista. En los manuscritos económico filosóficos de 1844, Marx plantea que el “*comunismo* es la métrica *positiva* de la superación de la propiedad privada: primero como propiedad privada *universal*”³⁶ El desarrollo de esta idea se precisa alternando con el análisis en *La Ideología alemana* de 1845. Pasemos a analizar esta postura.

Acorde a lo que se ha venido analizando, la concepción desde la *sociedad humana*, el *comunismo*, toda vez que no es un *estado ideal*, sino un movimiento real, una práctica histórica, específicamente referida a la restitución de la propiedad personal bajo la cooperación y las nuevas fuerzas productivas alcanzadas, parte del supuesto, demostrado por la ley general de acumulación capitalista, que el actual modo de producción genera, al mismo tiempo, una gran acumulación de riqueza y una extensa acumulación de

³⁵ Marx, Karl (1867), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Primero: el proceso de producción del capital, Siglo veintiuno editores, México, 2013, Tomo I, Vol. 3, p. 940

³⁶ Marx, Karl, *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, Ediciones de Cultura Popular, primera edición, México, 1976. p. 99

miseria, esto es así ya que para poder plantearse la sublevación en contra del estado de cosas vigente se necesita una población mundial sin propiedad (cosa que desarrolla la expropiación capitalista) y, por el otro, el desarrollo de las fuerzas productivas, ya que si esto no es así, se retornaría a una generalización de la escasez³⁷. Dicho en otras palabras, la universalización a escala planetaria, es un presupuesto de la construcción de una comunidad mundial basada en el dominio y control de sus fuerzas productivas, no obstante, en la historia del modo capitalista, la universalización se va desarrollando, pero con un contenido negativo, el de la enajenación y el sojuzgamiento:

“El poder social, es decir, la fuerza de producción multiplicada, que nace por obra de la cooperación de los diferentes individuos bajo la acción de la división del trabajo, se les aparece a estos individuos, por no tratarse de una cooperación voluntaria, sino natural, no como un poder propio, asociado, sino como un poder ajeno, situado al margen de ellos, que no saben de dónde procede ni a dónde se dirige y que, por tanto, no pueden ya dominar, sino que recorre, por el contrario, una serie de fases y etapas de desarrollo peculiar e independiente de la voluntad y de los actos de los hombres y que incluso dirige esta voluntad y estos actos”³⁸

La máquina y el dinero, como poderes extraños y hostiles para el productor real, se conforman como uno solo bajo la fuerza del mercado mundial. Gracias a la visión que ahora se tiene del proceso de circulación y su movimiento simultáneo, se observa que este poder social *enajenado* tiende a la *universalización* (este es el sentido abstracto del *imperialismo*) estimulado por su proceso regular e incesante de acumulación de plusvalor, así como el correspondiente abaratamiento de las mercancías, incluyendo, por supuesto, la mercancía trabajo.

³⁷ De hecho, como se sabe, la escasez ha sido utilizada como el constante petate del muerto para amenazar a la población mundial de que si no se aceptan las condiciones actuales se puede caer a una situación de precariedad creciente. Dada la lógica de la argumentación que aquí se presenta, el modo de producción capitalista representa, en realidad, el desarrollo productivo técnico que elimina la escasez. Lo que tenemos actualmente es una *escasez* artificial, producida por la existencia de los monopolios y la eliminación de la competencia bajo el imperialismo.

³⁸ Marx, Karl; Engels, Friedrich (1845), *La ideología...*, *op cit.*, p. 36

A este poder de universalización producido bajo la premisa de la propiedad privada capitalista, se le puede denominar, con el objetivo de identificarlo, como *comunalismo negativo*, o bien, como *la universalización de la propiedad privada*. Así, Marx expresa este principio en los Manuscritos de 1844:

“En su primera forma [se refiere a la propiedad privada *universal*] es sólo una *generalización* y *consumación* de esta relación. Se refleja como tal con doble contenido primero, el dominio de la propiedad *material* es de tal magnitud que destruirá todo lo que no es posible poseer por todos como propiedad privada.[...] El único propósito de la vida y la existencia es la *posesión física* directa. No se supera la categoría de *trabajador*, sino que se extiende a todos los hombres. Persiste la relación de propiedad privada como relación de la comunidad con el mundo de las cosas”³⁹ [subrayado original]

Una vez que el modo de producción capitalista alcanza su forma clásica, o madurez, inicia el proceso de su disolución, esta perspectiva proveniente de las leyes de la lógica hegeliana expresadas bajo la ley de la negación de la negación, abre el camino para que, desde el materialismo de Marx, se pueda pensar la actual condición del mercado mundial en el siglo XXI como esta fase negativa, o si se prefiere, como un *comunalismo negativo*, esto habilita la dimensión epistemológica para poder indagar en las condiciones actuales, las fuerzas productivas que son compatibles con el mecanismo de producción de un *comunalismo positivo* (la negación de la negación), es decir, el de la restitución de la unidad subjetiva y objetiva del trabajo, en los términos de los productores libremente asociados donde se restituye el control del material, instrumento y producto.

Por ejemplo, este es el sentido que guarda el *capital financiero*, como se sabe, este poder esta fincado en las sociedades por acciones, aunque su condición bajo el actual modo productivo sea la de acelerar la especulación, provocando de cuando en cuando crisis que empujan hacia la centralización, pero que, bajo la restitución de la propiedad personal y la recuperación de los frutos del trabajo para el productor real, se convertiría en un mecanismo de crédito y de tráfico de medios de producción a escala planetaria.

³⁹ Marx, Karl, *Manuscritos económico-filosóficos...*, *op cit.*, p. 99

Imaginemos: ¿qué papel ocuparía este sistema de crédito mundial bajo condiciones de propiedad colectiva? En este tema profundizaremos cuando se revise particularmente las crisis financieras en capítulos posteriores; por lo pronto, para terminar de definir esta hipótesis, mencionaré el ejemplo que Marx utiliza para sostener este planteamiento, mediante la diferencia entre el matrimonio y la prostitución, por la importancia de este pasaje para mi planteamiento, me remito a la cita en los Manuscritos del 44:

“Finalmente, esta contraposición de propiedad privada universal y propiedad privada se consuma en la forma bestial de contraponer al *matrimonio* (por cierto una *forma de propiedad privada exclusiva*) la *comunidad de las mujeres*, en que la mujer se convierte en sujeto de propiedad *colectiva y común*. Puede decirse que la *comunidad de las mujeres* es el secreto de este comunismo, todavía grosero e irracional. Así como la mujer pasa del matrimonio a la prostitución general, así también la riqueza entera (es decir, la cualidad objetiva del hombre) pasa de la relación de matrimonio exclusivo con el propietario de la propiedad privada a un estado de prostitución universal con la comunidad. Al negar la *personalidad* del hombre en todas las facetas, este tipo de comunismo no es en realidad otra cosa que la consecuencia lógica de la propiedad privada, que es su negación. Al constituirse en *envidia* universal, en un poder, es el disfraz en que se restablece y se satisface la *codicia*, sólo que de otra manera. Todos los elementos de propiedad privada –inherente en cada elemento en cuanto tal– se vuelven *por lo menos* contra toda propiedad privada más rica en forma de envidia y pasión por reducir a un nivel común de modo que esta envidia y prisa aún constituyen el ser de la competencia. El comunismo grosero sólo es la consumación de esta envidia y de esta nivelación que parte del mínimo *preconcebido*. Tiene una medida *definida, limitada*. Cuán poco esta abolición de la propiedad privada constituye una verdadera apropiación que está demostrado por la negación abstracta de toda la cultura y la civilización, la regresión a la simplicidad *antinatural del hombre pobre* y sin necesidades que no sólo no ha superado la propiedad privada, sino que ni si quiera ha podido alcanzar.”⁴⁰

En mi lectura de esta cita, me parece que funciona para derribar una serie de mitos correspondientes a la concepción tradicional del capitalismo, por ejemplo, el mito de la distribución al que hemos aludido en este capítulo, en el que el modelo ideal (por oposición a su existencia material) busca reflejar el trabajo industrioso y emprendedor

⁴⁰ *Ibíd.*

como piedras angulares de la civilización capitalista, más al estilo de la época manufacturera clásica que al estilo de los tiempos actuales donde máquina y dinero se fusionan prostituyendo cualquier resquicio de propiedad privada por expropiar. Así, la población mundial, bajo su condición de *Ejército Industrial de Reserva*, se asume como trabajador, sin propiedad privada, se universaliza su condición como trabajador asalariado, mientras que, por otro lado, se acepta al capital como la universalización del poder de la comunidad.

Es decir, el modo productivo capitalista produce, en su tránsito de la forma clásica basada en la libre competencia y el capital privado hacia las sociedades por acciones, la posibilidad de conformar entidades comunitarias a escala planetaria. El sistema de crédito es una función social que permite esta conexión, se universaliza la capacidad de gestión de valores a escala mundial aunque esta en realidad mantiene esta formación negativa todavía de codicia, todavía partiendo de la apropiación privada monopólica.

La clase dominante encuentra la función social de la Bolsa de Valores como un mecanismo para poder entablar esta entidad comunalista financiera. Los productores reales terminan prostituidos por esta fuerza, toda su producción, aunque tenga apariencia privada, se encuentra socializada por el mecanismo del crédito y el monopolio de la moneda mundial establecida. En otras palabras, el sistema de crédito es una función social con vocación pública, pero privatizada. No obstante, los miembros de esta entidad comunitaria se comportan entre ellos respetando las tasas de retorno y las reglas establecidas por dicho mecanismo. Se trata de una forma cooperativa pero nacida en el ambiente privado de la estafa y la especulación. Pero aún así, lo que aquí interesa es la existencia de esta posibilidad técnica como forma organizativa potencial.

3.5 La positividad del comunismo: la discusión de las múltiples vías de universalización

La nueva concepción de la historia de Marx permite continuar un rumbo de distinción fina, sutil, sobre los determinantes históricos del género humano. Esta visión de la

constante evolución del humano donde cada modo productivo sería una de tantas pieles de la serpiente. Dicha reflexión toma cada vez más fuerza en el trabajo intelectual de Marx, posterior a la publicación del Tomo I en su segunda edición, recién habían acontecido los sucesos trágicos de la *Comuna de París*, cuando Marx emprendía un nuevo proceso de aproximación de su método ahora sobre el análisis de la *comuna rusa*.

Posteriormente, esto llevó a Marx a leer antropólogos como Lewis Morgan o Henry Maine quienes abrieron un nuevo conocimiento sobre distintas y múltiples formas de propiedad que existieron dentro de esta historia humana, todas las formaciones económico-sociales mantienen variaciones en sus formas de propiedad, combinando la privada, personal y comunitaria en distintas proporciones. Esto produce que se abandone para siempre cualquier indicio de linealidad o teleología, el caso europeo es un punto de partida, pero no es el único, incluso Marx se interesó por el conocimiento de las organizaciones comunitarias de Asia y América. Cada nuevo reporte antropológico de una cultura distinta, aportaba elementos para la construcción de una teoría de la renta de mayor alcance.

Después de la experiencia del *mutis* con el que *El Capital* fue recibido en Europa Occidental, Marx descubre el éxito que su obra tuvo en Europa Oriental, los movimientos sociales rusos habían utilizado activamente la teoría de Marx para orientar sus debates de acción política nacional. En este contexto, Marx recibe una carta por parte de Vera Zasúlich el 16 de abril de 1881, en ella, la revolucionaria rusa le informa a Marx del éxito de su obra en su país y le delinea en términos generales los términos de la discusión, existe en Rusia una comuna que tiene una *escala* nacional, es decir, que *a diferencia de los pequeños reductos en otras partes, ésta tiene la capacidad para ejercer la cooperación necesaria a escala necesaria para albergar las fuerzas productivas desarrolladas por el capitalismo occidental*. Esta particularidad es puesta por Vera Zasúlich como sigue:

Una de dos: o bien esta comuna rural, libre de las exigencias desmesuradas del fisco, de los pagos a los señores de la administración arbitraria, es capaz de desarrollarse en la vía socialista, o sea de organizar poco a poco su producción y su distribución de los productos

sobre las bases colectivistas, en cuyo caso el socialismo revolucionario debe sacrificar todas sus fuerzas a la manumisión de la comuna y a su desarrollo.

O si, por el contrario, la comuna está destinada a perecer no queda al socialista, como tal, sino ponerse a hacer cálculos, más o menos mal fundados, para averiguar dentro de cuántos decenios pasará la tierra del campesino ruso de las manos de éste a las de la burguesía y dentro de cuántos siglos, quizá, tendrá el capitalismo en Rusia un desarrollo semejante al de Europa occidental⁴¹.

Una organización comunitaria con una *forma de propiedad* diferente a la capitalista tiene en sí misma el germen que le permite efectivamente transitar hacia las bases colectivistas, o si por el contrario, es un camino inevitable disolver la *propiedad comunal* para partir de la base de la *propiedad privada* correspondiente a la experiencia de Europa Occidental. Marx no toma a la ligera esta pregunta, escribe al menos 4 borradores para poder sintetizar su punto de vista sobre el debate, su palabra era de importancia mayor porque los que optaban por la destrucción de la comuna utilizaban la palabra de Marx como autoridad. Zasúlich objetaba que cómo era posible que esto concluyeran si Marx no hablaba de Rusia en su obra. Evidentemente, la lectura había caído en un mecanicismo total y había que precisarlo.

Marx va estructurando su respuesta hasta llegar a la conclusión de la oportunidad que Rusia tenía para evitar todo el proceso violento de disolución de la propiedad privada personal, Marx precisa que su obra habla exclusivamente del proceso de tránsito entre la propiedad privada personal y la propiedad privada capitalista, es decir, un proceso de cambio dentro del mismo universo de la propiedad privada, disolver la propiedad comunal para entrar a este proceso sería simplemente condenarse al mismo destino que Europa Occidental:

⁴¹ En *Karl Marx, escritos sobre la comunidad ancestral*, Alarcón, S & Prieto, V., Fondo Editorial y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional, La Paz, 2015, p. 175

En éste movimiento occidental se trata, pues, de la *transformación de una forma de propiedad privada en otra forma de propiedad privada*. Entre los campesinos rusos, por el contrario, habría que *transformar su propiedad común en propiedad privada*

El análisis presentado en *El capital* no da, pues, razones, en pro ni en contra de la vitalidad de la comuna rural, pero el estudio especial que de ella he hecho, y cuyos materiales he buscado en las fuentes originales, me ha convencido de que esta comuna es el punto de apoyo de la regeneración social en Rusia, mas para que pueda funcionar como tal es preciso eliminar primeramente las influencias deletéreas que la acosan por todas partes y a continuación asegurarle las condiciones normales para un desarrollo espontáneo⁴².
[subrayado original]

Si la tendencia del capitalismo es la conformación de la cooperación y socialización del capital (aunque con control privado), si ya se cuenta con una forma comunal en la escala suficiente, no tiene sentido destruirla para comenzar de la base atómica capitalista. Así, el tránsito entre propiedad privada capitalista y propiedad social se vuelve el tema de la investigación de Marx con los etnólogos. La teoría de la renta de Marx tiene como horizonte de reflexión esta perspectiva de la *forma de propiedad*. El comunismo en su determinación positiva se refiere al proceso en el que las Relaciones Sociales de Producción (RSP) alcanzan una forma cooperativa a escala mundial acorde a las nuevas Fuerzas Productivas (FP) alcanzadas, cuya liberación necesita forzosamente la transformación en la propiedad de la tierra.

Así, el análisis de las economías arcaicas ofrece al “viejo Marx” una comprensión más profunda de las distintas *formaciones económico-sociales*, en esto se encuentran elementos que ayuden a esta reconstrucción que lleva a cabo la teoría de la renta, se trata de realizar una *antropología* en búsqueda de las claves que permitan proyectar los términos de esta comprensión de nuestras determinantes naturales con respecto a la tierra. En uno de los borradores, el tercero, Marx precisa:

⁴² *ibíd.*, p. 203

Hagamos por el momento abstracción de los males que aquejan a la comuna rusa para no ver más que sus posibilidades de evolución. Ocupa una situación única, sin precedentes en la historia. Es la única en Europa que todavía constituye la forma orgánica, predominante, de la vida rural de un imperio inmenso. La propiedad común de la tierra le ofrece la base natural de la apropiación colectiva, y su medio histórico, la contemporaneidad de la producción capitalista, le presta ya listas las condiciones materiales del trabajo cooperativo, organizado en amplia escala. Entonces puede incorporarse las adquisiciones positivas elaboradas por el sistema capitalista sin pasar por sus horcas caudinas. Puede ir suplantando a la agricultura parcelaria mediante la agricultura combinada, con ayuda de las máquinas que parece solicitar la configuración física de la tierra rusa. Después de haber sido previamente puesta en estado normal en su forma presente, puede llegar a ser el punto de partida directo del sistema económico al que propende la sociedad moderna, y remozarse sin empezar por suicidarse⁴³.

Esta es, como hemos planteado en esta investigación, una necesidad lógica del desarrollo del modo de producción capitalista, su conversión en un modo de producción social es la consecuencia, de ahí que el problema ruso sea visto por Marx como la factibilidad de evitar las *hordas caudinas* de la evolución capitalista, como señala en su carta. El punto es que esto revela la importancia de contar con una categoría que permita tematizar lo *comunitario* como un principio de búsqueda de formas que permitan cooperación y propiedad social a escala mundial. La categoría de *comunalismo positivo* habilita esta discusión antropológica que postula la necesidad de la recuperación de la *identidad del humano* con su entorno ambiental y sus legados históricos, es decir, se trata de tomar conciencia del velo que la *modernidad* – en cuanto forma ideológica del modo de producción mercantil – ejerce sobre las valoraciones de lo que creemos posible o imposible en nuestra *praxis*.

Hasta ahora los experimentos geopolíticos del sur han caído sobre de los mismos tipos de constreñimientos capitalistas porque insisten en caminar por la misma concepción de desarrollo mercantil. Así, la teoría de la renta es el canal por el cual Marx accede a este proceso de apertura antropológica no eurocéntrico. Se comienza a descubrir que existen

⁴³ *Ibíd.*, p. 199

una gran cantidad de comunidades que nos reportan de una serie de organizaciones económicas posibles para las relaciones sociales a gran escala. El estudio de esas comunidades se vuelve de interés político pues en ellas se encuentra el acertijo sobre cómo hacer pasar la determinación de la comunidad negativa hacia su opuesto, hacia la comunidad mundial. ¿Qué tipo de forma comunitaria necesitamos para relacionarnos en el mercado mundial de una forma no conflictiva (es decir, sin la monopolización de la propiedad social)?

La categoría de *población capitalista* nos ha servido para comprender la determinación histórica particular de la organización comunitaria representada en las Relaciones Sociales de Producción (RSP). En tanto categoría de tránsito, la pregunta se resuelve por el sentido de desarrollo de la *forma comunitaria* ¿qué determinación comunitaria puede ser la sucesión de la forma del Ejército Industrial de Reserva?

La positividad del comunismo está relacionada con la necesidad de restituir la propiedad personal y la comunal para garantizar la *libre asociación* de *productores reales*, y para ello es necesario conocer a profundidad las *formaciones económico-sociales* que han sobrevivido al auge y al declive capitalista, Marx en el tiempo actual estaría interesado en conocer el contenido de las formaciones arcaicas que no han podido ser arrastradas por la fuerza del capital, Marx comparte el criterio con Lewis Morgan de que el sistema nuevo tendrá forma *comunitaria arcaica* renovada bajo las nuevas condiciones generales de producción alcanzadas:

“...con la vuelta de las sociedades modernas al tipo “arcaico” de la propiedad común, forma donde –como dice un autor norteamericano, nada sospechoso de tendencias revolucionarias, apoyado en sus trabajos por el gobierno de Washington– “el plan superior” “el sistema nuevo” al que tiende la sociedad moderna “será un renacimiento (a revival) en una forma superior (in a superior *form*) de un tipo social arcaico”. Luego no hay que asustarse” demasiado de la palabra “arcaico”⁴⁴.

⁴⁴ *Ibíd.*, p. 179

3.6 Conclusiones.

En este capítulo quedan planteados los lineamientos fundamentales de la teoría de la transición en el sentido de que el proceso es una constante apropiación de propiedad. Este enfrentamiento se encuentra a nivel fundamental de la ley del valor de Marx, tiene su lugar desde la composición genética del *plusvalor relativo*. Este ADN es el que permite imaginar la estructura del modo productivo como una totalidad.

Con el tema de las comunidades hemos llegado a tocar sólo sus puertas, este estudio antropológico sigue pendiente para comprender las posibilidades de desarrollo en el tiempo presente. El caso de la pregunta de Vera Zasúlich es de gran relevancia porque abre todo un nuevo espectro de análisis, el tema de la *propiedad* toma centralidad también como un tema relativo a la determinación de la acción práctica. La forma de propiedad es el diseño más escondido de las formaciones económico-sociales, una vez que este es descifrado, ofrece la posibilidad de comprender la totalidad que produce.

Esta perspectiva de la expropiación debe ser comprendida en la escala de la teoría de la renta, la forma de propiedad es su estructura y de su conformación depende la posibilidad de proyectar la colectivización a *escala*. Así, el problema del desarrollo capitalista, es el tema del tránsito de la propiedad privada hacia la propiedad social. En el siguiente capítulo habrá de estudiarse lo que significa esto en términos de la conformación del mercado mundial. La tendencia de las organizaciones comunitarias por universalizarse, las convierte en distintos grados de conocimiento que pueden ser susceptibles de proyectarse sobre las fuerzas productivas alcanzadas. En suma, la renovación de las Relaciones Sociales de Producción (RSP) cruza por las organizaciones comunitarias, formas arcaicas, que puedan adaptarse y desarrollarse sobre la base del mercado mundial con la perspectiva del *comunalismo*.

Parte II

Mercado y crisis. La crisis del mercado mundial tiene forma financiera. (análisis del comportamiento y desarrollo del capital dinerario)

Capítulo IV.- La ley de desarrollo de la crisis capitalista. La conformación del mercado mundial y la contradicción principal del proceso global de producción.

4.0 Introducción. Crisis capitalistas: un fenómeno recurrente.

La crisis y el mercado mundial, vistas como categorías dialécticas, se encuentran en el plan de obra de *El Capital* de Marx en el nivel más alto de concreción, esto significa que las leyes de su desarrollo contienen un gran número de determinaciones para su conocimiento¹. Es uno de los problemas cruciales que, a pesar de la constante reticencia por parte de la economía neoclásica, golpean inmisericordemente cada cierto tiempo, produciendo pánico y devastación económica. Las crisis económicas suelen ser abordadas, según explica Michel Aglietta, como una legitimación del racionalismo occidental, describen la economía como una “red compleja de interacciones económicas en términos del *equilibrio*”² dentro de un principio de coherencia social resumido en la concepción del mercado con leyes económicas automáticas y naturales, por tanto: “La crisis, desde ese punto de vista –continúa Aglietta–, es un fenómeno contingente ya que solamente puede ser provocada por choques exteriores de la economía.”³. Quizá por esto sea que existe, según el análisis de Reinhart & Rogoff⁴ en su afamado libro *Esta vez es distinto: ocho siglos de necesidad financiera*, una reiterada costumbre por abordar cada crisis como un suceso único y nuevo, sin conexión con las demás.

¹ Ver Marx, Karl (1857), Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse), Tomo 1, Siglo veintiuno editores, México, Tercera edición (1982) décima reimpresión, 2011., p. 30

² Aglietta, Michel, “Crisis y transformaciones sociales” en Investigación Económica No. 163, enero-marzo de 1983, p.11

³ *ibid.*

⁴ ver prólogo, Reinhart, Carmen M., y Kenneth S. Rogoff, *Esta vez es distinto: ocho siglos de necesidad financiera*, Fondo de Cultura Económica, México, primera edición, 2011, pp.11-20

Los datos de este libro desarrollado en la Universidad de Harvard ilustran, por ejemplo, cómo el Reino Unido, Estados Unidos y Francia –los centros financieros clásicos– han tenido respectivamente 12, 13 y 15 episodios de crisis desde el año 1800 hasta el 2008. Además, describiendo cómo el número de crisis bancarias se encuentra presente en todas las regiones del planeta, por ejemplo, para las economías avanzadas (Japón, Estados Unidos, Oceanía y Europa) han sufrido en promedio, 7.2 crisis bancarias, mientras que las llamadas economías emergentes (África, países asiáticos con excepción de Japón, Latinoamérica y Europa del Este) ascienden a 2.8 crisis en promedio en este periodo de estudio de los últimos dos siglos, destacan entre las mismas, por el porcentaje del PIB mundial involucrado y su impacto mundial, las siguientes:

**Crisis e impacto mundial con respecto al % del PIB mundial desde 1800
hasta 2008⁵**

Año	Epicentro	% del PIB mundial involucrado	Tipo de crisis
1825	Londres	17%	Crisis bancaria y deuda externa e interna
1857	Nueva York y Londres	57%	Crisis bancaria
1890	Londres y Argentina (Baring crisis)	46%	Crisis bancaria y deuda externa e interna
1914	Viena, San Petesburgo, Berlín, París, Londres y Nueva York (incertidumbre frente a la primera guerra mundial)	71%	Crisis bancaria
1920-1921	Estados Unidos y Europa (post-primera guerra mundial)	80%	Crisis inflacionaria
1929	Estados Unidos (La gran depresión)	79%	Crisis bancaria y deuda externa
1980	América Latina	63%	Crisis de deuda externa e inflacionaria
1997	Indonesia, Corea, Malasia, Filipinas y Hong Kong (crisis asiática)	65%	Derrumbe monetario
2007	Estados Unidos (segunda Gran Depresión, crisis subprime)	71%	Crisis bancaria

⁵ History Shots Info art, Historia visual de las crisis financieras, recuperada de: <https://www.historyshots.com/products/visual-history-of-financial-crises>, elaboración propia con datos extraídos de Reinhart, Carmen M., y Kenneth S. Rogoff, *Esta vez es distinto: ocho siglos de necesidad financiera*, Fondo de Cultura Económica, México, primera edición, 2011

Los efectos de la última crisis, de la cual todavía no se avizoran signos sólidos de recuperación, han significado, según datos de Robert Boyer⁶, planes de recuperación que ascendían para 2009 en 12% del PIB estadounidense, con un impacto a nivel global tal que, el comercio mundial cayó en un volumen de entre 20 y 30% en el año siguiente a la quiebra de Lehman Brothers en 2008. Más aún, como ejemplo de los canales de transmisión del sisma financiero, la contracción del crédito —señala Boyer— canceló el crédito al consumo, estrategia que había tomado el papel de motor de crecimiento de la economía estadounidense. No obstante, los derivados financieros entraron al centro de la discusión y se gestó, gracias a la propaganda mediática, una visión general que culpaba al sector financiero por excesos especulativos que habían llegado muy lejos: afectando al propio capital productivo.

Esta es, por supuesto, la narrativa que corresponde al contenido de la subjetividad capitalista, en el imaginario “capital industrial” y “capital financiero” son cosas separables en la realidad material, no categorías que distinguen distintos aspectos de un fenómeno complejo social. Más aún, inclusive dentro de la tradición marxista se generó un criterio similar al plantear un supuesto innovador proceso de *financiarización* del capitalismo que sólo toca al consumo. Desde ésta perspectiva se maneja la idea de que el capitalismo productivo se habría convertido en un capitalismo rentista, basado en el consumo de amplios sectores de la población estadounidense, en palabras de Costas Lapavistas:

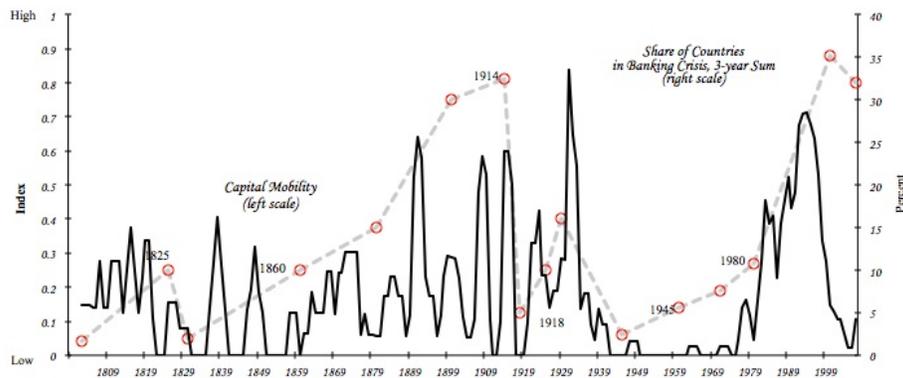
“La tormenta que gradualmente sepultó a la economía mundial a partir de agosto de 2007 es una crisis, en todo el sentido del término, del capitalismo financiarizado. Ésta no surgió directamente de problemas en la producción, aunque ya ha causado un enorme trastorno en la acumulación de capital. Se precipitó por las deudas de vivienda entre los trabajadores estadounidenses más pobres, un hecho sin precedentes en la historia del capitalismo. Por lo

⁶ Boyer, Robert, “Formas de capitalismo, América latina y el sistema internacional después de la gran crisis”, en Alba Vega, Carlos; Bizberg, Ilán, *Dimensiones sociopolíticas y económicas de la crisis global y su impacto en los países emergentes*, El Colegio de México, Centro de Estudios Internacionales: Institut de recherche pour le développement, México, 2017, p.45.

tanto, la crisis es el resultado de la financiarización de la renta personal, sobre todo del gasto en vivienda, aunque también en educación, salud, pensiones, seguros y consumo.”⁷

El hecho es que la economía mundial tiende a una interconexión cada vez más extendida y lo hace mediante el sistema nervioso financiero del mercado mundial, Reinhart & Rogoff argumentan una interesante correlación entre la liberalización de capitales y la incidencia de las crisis bancarias: “*periodos de alta movilidad de capital internacional han producido una y otra vez crisis bancarias mundiales, no sólo en los sonados casos de los años noventa, sino históricamente.*”⁸ (subrayado en el original). Sírvase la siguiente gráfica de estos autores para ilustrar este hallazgo:

10.1 Capital mobility and the incidence of banking crises: All countries, 1800-2008



Sources: Kaminsky and Reinhart (1999), Bordo et al. (2001), Caprio et al. (2005), Obstfeld and Taylor (2004), and these authors. Notes: This sample includes all countries (even those not in our core sample of 66). The full listing of banking crises dates are shown in Appendix A.3 and A.4. On the left scale, we updated our favorite index of capital mobility, admittedly arbitrary, but a concise summary of complicated forces. The smooth red line shows the judgmental index of the extent of capital mobility given by Obstfeld and Taylor (2004), back cast from 1800 to 1859 using their same design principle.

Nota. Movilidad de capital y la incidencia de crisis bancarias. Todos los países, 1800-2008. Recuperado de Reinhart, Carmen M., y Kenneth S. Rogoff, Esta vez es distinto: ocho siglos de necesidad financiera, Fondo de Cultura Económica, México, primera edición, 2011, p180

No deja de ser notorio el periodo posterior a la crisis de 1929, inmerso en el periodo de la Segunda Guerra Mundial, cuyos impactos destructivos son los únicos que han demostrado efectividad para mitigar las sacudidas bancarias y consumir todo el capital

⁷ Lapavitsas, Costas, “El capitalismo financiarizado: crisis y expropiación financiera” en Lapavitsas, Costas y Morera, Carlos (coordinadores), *La crisis de la financiarización*, UNAM, IIE, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), México, 2011, p.33

⁸ Reinhart, Carmen M., y Kenneth S. Rogoff, “*Esta vez es distinto...*”, *op cit.*, p. 180

latente disponible. El aparente nuevo orden mundial que presagiaba, por fin, un capitalismo de crecimiento constante fue derrotado por la realidad, las sacudidas financieras regresaron de inmediato, la combinación de la crisis ha presentado distintos aspectos en los diferentes rincones del planeta: la deuda latinoamericana de los 80's (una crisis en la llamada periferia), aunado a la caída del bloque socialista en 1991, lo que reafirmaba la predominancia de Estados Unidos como gran ganador de la guerra fría; posteriormente la crisis de 1997, de nueva cuenta en la periferia, en este caso con los países asiáticos con el boom de la llamada nueva economía; la crisis del 2001 en las llamadas industrias tecnológicas como Enron, que fueron la primera noticia de un proceso de *fraude financiero*, concebido, desarrollado y llevado a cabo, hasta sus funestas consecuencias, por un país industrializado, es hasta el 2007 donde la crisis *subprime* pateó con fuerza y tumbó la puerta de la supuesta armonía del capitalismo, fue entonces inevitable que los economistas volvieran a cuestionarse sobre la crisis. Este trabajo es un resultado de esta serie de eventos.

No obstante, la memoria de corto plazo volvió a presentar el suceso como una novedad, como un accidente de brokers corruptos y sin escrúpulos, que no corresponde, de ninguna manera, a la normalidad capitalista. Aún así, actualmente no existen cambios jurídicos suficientes como para romper con los canales que llevaron a la escalada especulativa llena de activos basura⁹. En otras palabras, el proceso de especulación una vez echado a andar, una vez que abre un nuevo mercado, no hay legislación que lo cierre. De hecho, aquí radica el asunto del respeto absoluto a la propiedad privada capitalista.

⁹ Bilbao, Javier, “La crisis actual: Cambios en la regulación financiera y modificación de las fronteras entre lo público y lo privado” en *Gestión y Política Pública*, vol. 21, no.2, CIDE, México, 2012: “Es cierto que la adopción de las reformas propuestas ha sido más pausada de lo previsto e incluso de lo conveniente. Las cautelas de algunas grandes entidades financieras y algunos países con mayor protagonismo en los flujos de capital internacional han podido ralentizar este proceso atendiendo a los eventuales costos de transición hacia el nuevo modelo regulatorio, que dependen de manera crucial del plazo de adopción de las nuevas reglas. Sin embargo, las decisiones adoptadas en los últimos meses —la aprobación de Basilea iii, la Ley Dodd-Frank norteamericana, la creación de las Autoridades de Supervisión Financiera Europeas (y adicionalmente la esrc) o los test de estrés realizados en la ue— confirman esa ampliación del ámbito regulado y mayores exigencias para las entidades financieras.” Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-10792012000200006

Desde la perspectiva de la crítica de la economía política se parte del hecho de que la esfera jurídica no tiene autonomía con respecto al modo de producción, por lo que lo que aquí no interesa no son los impotentes intentos jurídicos sino la explicación de lo que produce esta impotencia y que, además, observamos que se convierte en un asunto de geopolítica, el mercado de valores transmite por su propia operación la potencia mundial que adquiere el *capital dinerario* para la dirección capitalista del sistema productivo mundial como un conjunto, por ello, su naturaleza fraudulenta hace cimbrar el modo de producción desde su raíz.

En este apartado se ha planteado una breve recuperación histórica de la crisis capitalista y su evolución. Es importante observar que la crisis ha existido de forma recurrente durante todo el camino de desarrollo del sistema, la constatación de este fenómeno lleva a plantear la necesidad de encontrar los términos en común que guardan las diferentes expresiones que aquí se han señalado ¿son todas las crisis bancarias expresiones del desarrollo de un mismo organismo social? ¿son accidentales? ¿por qué, a pesar del aumento de las fuerzas productivas del capital, no se ha podido abolir la crisis bancaria? Ni la Segunda Guerra Mundial, con todo su poder destructor tampoco pudo desaparecerla. El tema de la *crisis capitalista* es necesario porque nos recuerda que ni aún en los momentos de *auge* se puede olvidar que indefectiblemente vendrá la caída. Ello explica que no quedó más camino que negar su existencia sistémica, la visión neoclásica colocó la crisis como un accidente externo, como si estas fueran las vicisitudes de economías en su tránsito de desarrollo capitalista, las etapas de Rostow habrían impreso la ilusión de que las economías nacionales se enfrentaban a debilidades intrínsecas a etapas anteriores a las de los países industrializados. Inclusive economistas oficiales como Milton Friedman no se detuvieron en tratar de explicar la crisis, sino a presentarla como una oportunidad para aplicar las reformas que convinieran a una mayor apertura de los fondos explotables de cada nación pero que requerían de violencia económica para su aceptación¹⁰.

¹⁰ “Solo una crisis -real o percibida- da lugar a un cambio verdadero. Cuando esa crisis tiene lugar, las acciones que se llevan a cabo depende de las ideas que flotan en el ambiente. Creo que ésa ha de ser nuestra función básica: desarrollar alternativas a las políticas existentes, para mantenerlas vivas y activas hasta que lo políticamente imposible se vuelva políticamente

Actualmente, los datos nos ofrecen un panorama distinto que nos llevan por otro sendero epistemológico. La crisis es un fenómeno mundial, que no es controlable por ningún sector de la sociedad, sino que es inherente a las condiciones de reproducción del capital. Puede ocurrir en países de todas las magnitudes y no son de ningún ramo industrial exclusivo, sino del mismo centro de distribución general de la circulación capitalista (su estatus como *capital dinerario*), por ello es que planteo recuperar una explicación de conjunto de la persistencia de este fenómeno, basado en el análisis del proceso global de producción capitalista de Karl Marx. Es decir, la permanencia de la crisis nos obliga a indagar por detrás del mecanismo de intercambios de mercado, todo esto partiendo del análisis de la esfera del *valor* hacia el análisis de su expresión en la circulación: *la ganancia*. Esto para demostrar, especialmente, las consecuencias vivas que son consecuencia de la contradicción productiva expresada en la *ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia*, elemento central para incorporar en el análisis de la conjunción de la esfera de la producción y la esfera de la circulación como un todo orgánico. Sobre este punto de partida, comparto la visión de Reinaldo Carcanholo quien plantea:

“En primer lugar, para entender la presente crisis económica del sistema debemos partir de una interpretación teóricamente adecuada de la actual etapa capitalista. Esa interpretación, en nuestra opinión, supone el uso adecuado y explícito de la teoría del valor de Marx, la comprensión de la dialéctica del concepto de capital ficticio y la consideración pertinente de la existencia de las ganancias ficticias. Supone también identificar como la contradicción *principal* de la actual etapa capitalista especulativa la que existe entre la producción y la apropiación de la riqueza, o de manera más específica del excedente-valor, y aceptar como relevante la ley de la tendencia a la baja de la tasa general de ganancia y que dicha ley puede manifestarse de forma directa o circunstancial como consecuencia de sus contradicciones. Dar relevancia a la contradicción entre producción y apropiación es una obligación directamente derivada de la opción por la mencionada teoría del valor, hecho

inevitable” citado por Rodríguez, Olga, “La crisis como excusa para una doctrina del shock” en Revista digital Rebelión, 2013: recuperado de: <http://www.rebellion.org/noticias/2013/10/174925.pdf>

que normalmente no es entendido por aquellos que la consideran en lo fundamental como una simple teoría de la determinación de los precios”¹¹

Para realizar esta labor se ha pasado al análisis desde Tomo III de *El Capital* de Karl Marx, especialmente las primeras cuatro secciones donde se lleva a cabo el pasaje del valor a la *ganancia* y sucesivamente la distinción entre capital industrial y capital comercial, pasaje necesario hacia el análisis posterior para el capítulo cinco relacionado con el análisis del *interés*. La presentación de esta estructura y las inversiones categoriales son necesarias para poder presentar la forma en la que esta *Ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia*, en el contexto de la actual crisis, cobra total vigencia.

Durante los capítulos anteriores, habíamos transitado en un ambiente abstracto, la presentación de la ley de población capitalista y el análisis de la rotación del capital correspondieron a la revisión del Tomo I y II respectivamente de *El Capital*. En este capítulo pasamos al Tomo III con el objetivo de ir construyendo el esquema general de cómo la crisis financiera contemporánea, de inicios del Siglo XXI, tiene su correlato teórico en el materialismo histórico de Marx. No hay que olvidar la importancia del puente epistemológico que hay entre el tomo II y el III cuando, por fin, se habla del proceso como una unidad global. Bajo este puente yacen los restos, por ejemplo, de personajes como Böhm Bawerk que nunca pudieron comprender este salto. En este nivel del proceso global es que el mercado mundial toma una relevancia fundamental para poder analizar la evolución de los determinantes de la crisis. Comencemos por la construcción de esta categoría.

¹¹ Carcanholo, Reinaldo A., “Interpretaciones sobre el capitalismo actual, crisis económica y gastos militares” en Piqueras, Andrés y Dierckxsens (editores), *El colapso de la globalización: la humanidad frente a la gran transición*, Editorial El viejo topo, España, 2011, p. 75

4.1 La universalización del mercado. La anulación del tiempo y el espacio.

“La *mercancía* no es tal sino cuando está en el mercado”

Karl Marx en *Los Grundrisse*

En la introducción a este capítulo se mostraron elementos que sostienen la crisis como un fenómeno mundial, los datos demuestran que al menos el 80% del PIB mundial puede involucrarse dentro de la misma serie de sucesos de crisis, es un hecho empírico que este fenómeno trasciende las fronteras nacionales involucrando cada vez a más países que no pueden sustraerse a sus efectos.

Basado en esto se puede abrir la pregunta sobre si éste es un efecto accidental externo al desenvolvimiento de la economía o si existe una tendencia general inherente al modo de producción capitalista (MdPK como será enunciado categorialmente de aquí en adelante) que genere las condiciones para crisis recurrentes. Dicho de otra manera, en este apartado me concentro en presentar pruebas lógicas categoriales para sostener que el MdPK tiene la necesidad interna, la tendencia inherente hacia la conformación de un *mercado mundial* a escala planetaria. ¿En qué consiste esta tendencia?, ¿Qué es específicamente un mercado mundial capitalista? ¿Qué tiene que ver el tiempo y el espacio con esta tendencia? Son preguntas que nos ayudarán a definir la concepción de la crisis ya que ésta sólo puede acontecer formalmente en determinada espacio-temporalidad de los intercambios de mercancías. El principio es que la propiedad privada capitalista, en su proceso de universalización, determina el espacio-tiempo geográfico mundial.

Gracias al análisis de la dialéctica entre las esferas de la *producción* y la *circulación*, presentada en el capítulo segundo, podemos saber que, por sus lazos lógicos internos, el mercado históricamente correspondiente al MdPK guardará la misma determinación de este último, es decir, será un mercado también históricamente determinado, no cualquier mercado en general, sino un mercado capitalista, donde los productos viajan en calidad

de mercancías, no con el objetivo de satisfacer necesidades humanas; sino centrado en el *valor de cambio* donde el mayor intercambio determina la mayor posibilidad de reiniciar el proceso de valorización de capital. Esto es el proceso de acumulación constante por lo que la tendencia es a la expansión. No se trata de llevar a cabo este proceso en una región o de forma local, sino considerando al planeta como *unidad*, así, al mercado capitalista propiamente de esta fase de desarrollo se le puede denominar como *mercado mundial* (MM)¹².

Esto supone, por supuesto, un nivel de fuerzas productivas dado, tal como son los medios de comunicación (entre los que destacan el desarrollo de los transportes y el internet), para ello necesita acortar las distancias, elevando los canales de transportación de mercancías, se trata de reducir el espacio mediante el desarrollo de sistemas de transportes adecuados a la fuerza productiva,¹³ esto en palabras de Marx, puede leerse como un asunto de costos de producción: “la reducción de los costos de esta circulación *real* (en el espacio) cae dentro del desarrollo de las fuerzas productivas por el capital, en la merma de los costos de la valorización de este último”¹⁴; en suma, la expansión del mercado desde la óptica de su *momento espacial o geográfico* se trata del transporte de la mercancía por los canales del mercado; por otro lado, el *momento temporal*, ya no recae directamente en la producción sino en la circulación: “estamos ante el tiempo, concebido exclusivamente como condición *exterior* para la transición de la mercancía a dinero”¹⁵, mientras menos barreras para esta transacción existan, mayor será la magnitud de

¹² “La misión particular de la sociedad burguesa es el establecimiento del mercado mundial, al menos en esbozo y de la producción basada sobre el mercado mundial” Marx, Karl (8 de Octubre de 1858) [Carta a Engels], *Correspondencia Carlos Marx-Federico Engels*, Ediciones de Cultura Popular, segunda edición, México, 1972, Tomo I, p. 150

¹³ por ejemplo, el comercio marítimo mundial –con datos del informe sobre el comercio marítimo de la UNCTAD– creció entre 1970 y 2015 un 385% pasando de 2,605 a 10,047 millones de toneladas de carga, en UNCTAD (2016), Informe sobre el transporte marítimo, p. 7, recuperado de http://unctad.org/es/PublicationsLibrary/rmt2016_es.pdf; mientras que el transporte de carga aéreo, sólo para Estados Unidos, se elevó entre los mismos años en un 735% pasando de 5,151 a 37, 889 millones de toneladas-kilómetro, obtenidos en Banco Mundial (2018), Data Bank, recuperado en <https://datos.bancomundial.org/indicador/is.air.good.mt.k1>

¹⁴ Marx, Karl (1857b), “Elementos fundamentales...” *op cit.*, p.24

¹⁵ *ibid.*, p.25

valorización de las mercancías, dicho *momento temporal* se presenta como un asunto de *costos de circulación*, con ello señala Marx:

“De todo lo dicho se desprende que la circulación se presenta como proceso esencial del capital. No es posible recomenzar el proceso de producción antes de la transformación de la mercancía en dinero. La *ininterrumpida continuidad* del proceso, la transición libre y fluida en que el valor pasa de una forma a la otra, o de una fase del proceso a la otra, aparece como condición fundamental de la producción basada en el capital, y ello en un grado enteramente diferente del de todas las formas anteriores de la producción”¹⁶

Con lo que, para Marx, la expansión del mercado se presenta no de forma accidental, sino como una *condición fundamental*, lo que significa, por un lado, que este proceso es exclusivo de la producción capitalista y, por el otro, que la tendencia a romper todas las barreras a dicha transición libre y fluida entre los procesos de producción-circulación, como lo son su momento espacial y su momento temporal, necesitan continuamente y de forma ininterrumpida la reducción de ambas dimensiones a cero, la tendencia es a reducir lo más posible el tiempo de circulación. Es decir, el *mercado mundial* del MDPK se expande en el sentido de la reducción del momento espacial y el temporal a su mínima expresión, continúa Marx:

“Si el tiempo de trabajo se presenta como la actividad que pone valor, este tiempo de circulación del capital, pues, aparece como el tiempo de la *desvalorización*. La diferencia consiste simplemente en esto: si la totalidad del tiempo de trabajo dirigido por el capital se pone en un máximo, digamos el infinito ∞ , de tal modo que el tiempo de trabajo necesario constituyera una parte infinitamente pequeña y el tiempo de plustrabajo una parte infinitamente grande de este ∞ , tal sería el máximo de la valorización del capital, y tal la tendencia que lo impulsa.”¹⁷

¹⁶ *ibid.*

¹⁷ *ibid.*, p. 30

En el capítulo tercero de este trabajo se analizó las contraposiciones existentes entre el *trabajo necesario* y el *plustrabajo*, sus consecuencias con respecto a una lucha de expropiación entre la *propiedad personal* y la *propiedad privada capitalista*, esta distinción plenamente cuantitativa (cantidad de horas) produce en cada cambio de magnitud una cualidad distinta, no obstante, bajo el régimen del MdPK la persecución del *plustrabajo* es la dominante, el desarrollo de las fuerzas productivas implica, por tanto, la tendencia hacia el ∞ para alcanzar el máximo de valorización del capital y con ello la expansión incesante hasta la constitución de un MM. Por lo que se puede apreciar, como consecuencia, que el MdPK produce un MM que tiende a la expansión infinita, puesto que para que el proceso perviva ha de andar en movimiento ascendente constante, por ello, el capital rompe con las barreras espaciales que se interponen al *intercambio* fluido de mercancías, en términos geográficos esto significa la conquista generalizada del planeta tierra en su totalidad como la dimensión del MM, a medida que se reduce el tiempo de circulación se producen mayores modificaciones en el espacio, desde esta perspectiva se puede decir que el espacio geográfico es capturado por el tiempo capitalista¹⁸. La forma en la cual esto sucede es mediante el nacimiento de la función social del crédito. Quien controla el crédito, controla el tiempo y, por tanto, controla la geopolítica.

El tiempo de circulación tiende a su anulación también, pero aquí recubre un detalle de importancia particular para la categorización de la crisis, toda vez que se trata de la aparición del crédito capitalista como un elemento nuevo, con respecto a modos de producción precedentes. Es decir, la aparición del crédito capitalista surge como un producto del capital tendiente a cumplir con la reducción artificial de la circulación. Se

¹⁸ Este tema del espacio y el tiempo en el capital ha sido abordado recientemente por Franck Fischbach en su colaboración para un libro que el mismo coordina de nombre : *Marx, releer El capital*, intitulado: “De cómo el capital captura el tiempo” En este texto, el autor establece una relación entre esta discusión espacio-temporal pero dirigida a su conexión, no con respecto a la tendencia de universalización que se plantea aquí con el trabajo vivo y el trabajo muerto: “...los historiadores han mostrado que la relación del trabajo con el tiempo experimenta transformaciones importantes según cómo se organice socialmente el trabajo; el paso del trabajo agrícola al trabajo industrial, del trabajo en casa al trabajo en manufacturas y de este último al trabajo en fábricas son evoluciones que han ido acompañadas por transformaciones fundamentales en la relación del trabajo con el tiempo” ver Fischbach, Franck, “De cómo el capital captura el tiempo” en Fischbach, Franck (coordinador), *Marx, releer El Capital*, Ediciones Akal, España, 2012, p.86

establece, con ello, cómo el crédito es una necesidad intrínseca de la producción, existe un lazo que no se puede romper, aún cuando en el mercado aparecen los distintos procesos y metamorfosis del proceso global de producción capitalista de forma *contingente*, aparentemente separados, el crédito suprime la contingencia estableciendo las condiciones para la universalización de la *ininterrumpida continuidad*, el mercado mundial implica la circulación fluida a escala mundial, las fases divergen en procesos particulares y comienzan a desarrollarse con aparente indiferencia recíproca, esta continuidad fluida produce un salto cualitativo y suprime la dependencia existente a la conversión de la mercancía en dinero para volver a comenzar todo el proceso, lo suprime en tanto no debe esperar a completar todas las fases para recomenzar el proceso productivo, la captura del tiempo existe pues, como mecanismo histórico nuevo y propio del capital: el crédito.

El mercado mundial implica el desarrollo del crédito y viceversa, como ejemplo de esta pulsión de crecimiento, con datos del Banco Mundial¹⁹ se tiene que para 1960 el crédito interno al sector privado ascendía al 52% del PIB mundial, 1999 alcanza un pico de 140%, mientras que para 2016 esta cifra se colocó en el 128% con respecto a la producción global registrada. Por su parte, para los mismos años, el crédito interno proporcionado por el sector financiero, pasó de 75% al 184% del PIB mundial.

Este elemento es puesto aquí en su positividad, en su necesidad interna, y además como resultado de las fuerzas productivas emanadas del capital, el crédito habrá de ser condición necesaria del MDPK y, junto con ello, será a la vez base para un modo de producción superior. Es interés de este apartado el llegar a este punto pues significa las bases para entender la importancia de la esfera donde las crisis capitalistas se llevan a cabo, el lado negativo del crédito será tocado a detalle en secciones posteriores, pero por lo pronto es importante señalar aquí, que con respecto al MM, el crédito genera una ilusión sobre la subjetividad de los agentes económicos, en este proceso se opera el encubrimiento de la conexión interna entre producción y circulación, cosa que, como se

¹⁹ Banco Mundial (2018), Data Bank, recuperado en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/fs.ast.prvt.gd.zs>

ha visto en la crisis financiera actual, se expresa sobre un crecimiento desmedido de la especulación, grandes burbujas financieras que parecieran autonomizarse de su base de valor, un hecho fundamental es que después de caer en este tipo de ilusiones, siempre viene, tarde o temprano, el restablecimiento de la equivalencia entre valor creado y ganancias realizadas, en una advertencia de Marx, que parece escrita con vigencia para los protagonistas de las crisis financieras actuales, se describe esta apariencia que permanece hasta el día de hoy:

“Aun más insensatos son, naturalmente, los ilusionistas de la circulación que se imaginan que, mediante establecimientos e innovaciones crediticias que anulen la duración del tiempo de circulación, no sólo suprimirían la detención, la interrupción en el proceso productivo requerida por la transformación del producto acabado en capital, sino que volverían superfluo el capital mismo por el que se intercambia el capital productivo; esto es, producir sobre la base del valor de cambio y al mismo tiempo o querer suprimir, exorcizar las condiciones necesarias de la producción que descansa sobre esa base.”²⁰

El crédito produce la posibilidad subjetiva para los agentes de que la producción misma se pueda volver superflua. Esta anulación del tiempo de circulación genera un desfase sistémico que tiende a volverse más elástico a mayor desarrollo del sistema crediticio. En otras palabras, el propio éxito de la conformación del mercado mundial lleva en sí el mecanismo para negar las propias condiciones de producción.

En el siguiente apartado se dedicará atención a explicar cuáles son las bases objetivas para dichas ilusiones subjetivas de la circulación, para ello se plantea la diferencia que existe entre plusvalor y ganancia y cómo esta relación se refleja en la arena del mercado mundial.

²⁰ Marx, Karl (1857b), “Elementos fundamentales...” *op cit.*, p.38

4.2 El Modo de Producción Capitalista (MdpK) como base para el Modo de Producción Social (MdPS). El Límite del capital.

Para combatir a los ilusionistas de la circulación contraponemos la cruda realidad de la ley de valorización capitalista. En el apartado anterior mostramos que dicho proceso que asegura la acumulación de capital tiene la pulsión interna de expandirse espacial y temporalmente mediante el dominio de ambas dimensiones, el espacio es suprimido por el tiempo, el crédito como nueva fuerza productiva se autonomiza y cobra una importancia medular por el hecho de que es condición necesaria para la reproducción del MdpK y por la misma razón, es también un elemento base de un modo productivo subsiguiente.

A lo largo de este trabajo se ha enfatizado el principio metodológico que implica el modo de transición en el que se encuentra la evolución de las formaciones sociales. Según las leyes de la dialéctica²¹, todos los procesos objetivos son contradictorios por principio universal, existe una lucha mutua entre distintos aspectos de un mismo proceso, su desarrollo es sinónimo de la manera en la que las contraposiciones son resueltas, existen cambios de *cantidad* y también de *calidad*, el flujo es continuo y discreto a la vez; por ejemplo, el MdpK es discreto, tiene límites definidos, pero es continuo a la vez, pues sus elementos de desarrollo están en función de las contradicciones anteriores en la evolución humana, es decir, las fuerzas productivas y las formas cooperativas conquistadas .

El planteamiento de la discusión de las *formas de propiedad* describe el eje mediante el cual se puede juzgar la maduración de cualquier modo de producción dado, en el caso del MdpK tenemos que su formación con respecto al feudalismo fue el tránsito entre tipos de propiedad que no sólo se suceden unos de otro, sino que cada uno es la contradicción resuelta del modo anterior, este es uno de los principios rectores del materialismo histórico de Marx, en el capítulo 0 de este trabajo se trató a detalle las consecuencias de

²¹ "...tanto en las formas simples del movimiento como en las más complejas, lo mismo en los fenómenos naturales que en los sociales, ya sea en los procesos objetivos o en los ideológicos, la contradicción tiene carácter universal" en Gortari, Eli, *Introducción a la lógica dialéctica*, Grijalbo, México, 1979, p. 53

asumir dichos postulados, es un principio que se mantendrá a lo largo de toda la vida intelectual del fundador de este materialismo, ya en 1846, a los 28 años de edad, Marx envía una carta a su amigo P.V. Annenkov hablando sobre este principio de transición histórica, a propósito de sus primeras impresiones sobre la lectura del libro de Proudhon *La Filosofía de la Miseria*, Marx señala: “No es que M. Proudhon nos dé una falsa crítica de la economía política por poseer una absurda teoría filosófica, sino que nos da una teoría filosófica absurda porque no puede comprender la situación social de hoy día en su *engrenement* (concatenación)...”²² en oposición Marx describe su teoría de la historia, o dicho de otra manera, la teoría de esta concatenación entre modos de producción, en esta carta se resume el *materialismo histórico* en su esencia:

“Por consiguiente, las fuerzas productivas son el resultado de la energía humana práctica; pero esta energía está a su vez condicionada por las circunstancias en que se hallan los hombres, por las fuerzas productivas ya conquistadas, por la forma social preexistente, que ellos no crean, que es el producto de la generación anterior. Debido a este simple hecho de que cada nueva generación se encuentra en posesión de las fuerzas productivas conquistadas por la generación anterior, que le sirven de materia prima para una nueva producción, surge una conexión en la historia humana, toma forma una historia de la humanidad cuanto más se han extendido las fuerzas productivas del hombre y en consecuencia sus relaciones sociales. Por lo tanto, se sigue necesariamente que la historia de los hombres nunca es otra cosa que la historia de su desarrollo individual, sean o no concientes de ello. Sus relaciones materiales son la base de todas sus relaciones. Estas relaciones materiales son sólo las formas necesarias en que se realiza su actividad material individual.”²³

El MdPK no es todos los modos de producción, sino una individualización de ciertas condiciones históricas dadas, por lo que el *modo de tránsito* nos permite, por *inferencia lógica*, pensar en un modo de producción que se desarrolla sobre las bases del MdPK, a ese modo de producción nuevo le llamaremos modo de producción social (MdPS), así como la producción capitalista exige propiedad privada, el MdPS necesita una propiedad de

²² Marx, Karl (28 de Diciembre de 1846) [Carta a P.V. Annenkov], *Correspondencia Carlos Marx-Federico Engels*, Ediciones de Cultura Popular, segunda edición, México, 1972, Tomo I, p. 17

²³ *ibid.*, p. 19

tipo social, mediante la supresión ahora de la propiedad privada capitalista, la cual tiende internamente a la cooperación y el trabajo combinado²⁴, se trata del restablecimiento de la propiedad privada personal y comunal. La pregunta es: ¿guarda este principio una conexión lógica con lo que observamos en el siglo XXI de la evolución del MdPK?

Por ejemplo, esto permite que cuando se habla de sistema de crédito se pueda analizar con respecto a MdPK (como potencia productora de capital) o, por el otro lado, como base del MdPS, como estructura que integra una base para la propiedad social a la que tienden el aumento de las fuerzas productivas. Por ello, la crisis puede ser analizada como una debacle o un derrumbe, de la que no se sabe su futuro –ni si quiera teórico–, es decir, un análisis unilateral en tanto el análisis es con respecto al MdPK; pero también, y esta es la propuesta de esta investigación, la crisis debe ser analizada también como base de desarrollo del modo de producción sucesor, en este caso representado por la resitución de la *propiedad social* (personal + comunal). Y como un proceso objetivo con la dualidad condición necesaria/base de desarrollo, rastrear, por tanto, todos aquellos elementos que se convierten en un presupuesto de la producción, tal es la óptica de análisis del caso del *crédito* y el *mercado mundial*. Estas dos categorías nos ayudarán a construir un puente entre las características de la materialidad capitalista a inicios del siglo XXI y la *concepción teórica* del análisis en cuanto modo de transición que aquí se desarrolla. Esta es la estrategia a seguir para contestar la pregunta planteada.

²⁴ Este paso parte del principio de la lógica dialéctica al que nos adscribimos, se trata de la transformación de *calidad* y *cantidad*, en palabras de Elí de Gortari: “El fin de una cualidad corresponde, entonces, al principio de otra cualidad. En las entrañas mismas de la cualidad vieja se engendra la nueva cualidad, en contradicción con la primera. La nueva cualidad no está contenida en la primera cualidad en cualquier magnitud de ésta, sino que se produce a partir del momento en que se acumula o se pierde una cierta cantidad de ella. A partir de este momento, la nueva cualidad se desarrolla rápidamente, en lucha con la cualidad anterior, hasta que se manifiesta bruscamente como una propiedad diferente, en una forma distinta de existencia, con la consiguiente desaparición de la vieja cualidad. En algunos casos, la transformación cualitativa resultante de la variación en la cantidad tiene un carácter extremo, y el propio proceso deja de existir para dar nacimiento a un proceso diferente. Entonces, se trata de la conversión de un proceso en otro proceso. En todo caso, ya se trate de una nueva cualidad o de un proceso nuevo, el producto de la transformación cualitativa de la cantidad vuelve a quedar sujeto a la permanencia relativa de sus propiedades y al cambio brusco de ellas, debido a su variación cuantitativa; y esto de una manera sucesiva e interminable” en Gortari, Eli, *Introducción a la lógica dialéctica*, Grijalbo, México, 1979, p. 60

Otro presupuesto del MdPK es la constante *revolución económica o de valor* de las fuerzas productivas, que de acuerdo al análisis de la *maquinaria*, la tendencia es a desarrollar el trabajo combinado, por tanto, el obrero colectivo se revela, de la misma forma que MM, como una condición necesaria, por tanto como una base de desarrollo para MdPS: “Un desarrollo de las fuerzas productivas materiales –que al mismo tiempo es desarrollo de las fuerzas de la clase obrera – al alcanzar cierto punto *suprime al capital mismo*”²⁵. La revolución de valor es la forma en la cual se expresa la magnitud cuantitativa de la energía humana práctica, la ley de su movimiento indica aquí que encontraremos momentos de cambios cualitativos, ya sea una nueva cualidad o un proceso nuevo. Así, la noción de *límite* se refiere al momento en el cual una magnitud dada produce una cualidad diferente en el modo de producción histórico en cuestión.

¿Cuál es el límite del capital? ¿cuál es ese “cierto punto” que permite suprimir al MdPK? Marx, como buen dialéctico, no especula utópicamente sobre el futuro, no construye un *desiderátum* político sobre justicia social, sino que el abordaje es desde *la lógica del desarrollo de los procesos objetivos ya ocurridos bajo el capitalismo, es decir, en su análisis específico sobre el desarrollo del MdPK encontrará el mecanismo que le da su existencia real, el valor se manifestará en una forma de existencia particular y mundialmente conocida: la ganancia*. Se trata no sólo de verificar la magnitud abstracta del proceso de autovalorización del capital sino las cualidades que se van produciendo de acuerdo a dicho mecanismo que puede ser contabilizado. La ganancia es el regulador principal de las relaciones de valor capitalista en el mercado mundial, el concepto de *ganancia capitalista* tiene por contenido develar materialmente el estado de cosas que guarda la *formación económico-social* en la esfera nuclear de la producción.

En este punto el análisis se realizará revisando las *leyes del mercado* y su constitución general mediante la consecución de un *equilibrio* intrínseco expresado en la *tasa media de ganancia*. Estos elementos nos ayudan, por una parte, a acercarnos a la fenomenología de la crisis financiera como el fenómeno a explicar, así como un nuevo campo de visión para el

²⁵ Marx, Karl (1857b), “Elementos fundamentales...” *op cit.*, p.35

análisis de las determinantes del concepto de crisis en tanto fenómeno propio de la transición del MdPK al MdPS, es decir, como *límite* y, por tanto, como *transición*, es decir, conocer la formación de la nueva cualidad que produce la magnitud cuantitativa actual. Este proceso, donde el contenido conferido al modo de producción subsiguiente al capitalista está basado –y sólo puede ser de esta manera – sobre los propios resultados de este último, es decir, sobre las fuerzas productivas alcanzadas. Marx en *Los Grundrisse* resume lo antes expuesto:

“La barrera del *capital* consiste en que todo este desarrollo se efectúa antitéticamente y en que la elaboración de las fuerzas productivas, de la riqueza general, etc., del saber, etc., se presenta de tal suerte que el propio individuo laborioso se *enajena*, se comporta con las condiciones elaboradas a partir de él no como con las condiciones de su propia riqueza, sino de la riqueza ajena y de su propia pobreza. Esta forma antitética misma, sin embargo, es pasajera y produce las condiciones reales de su propia abolición. El resultado es: el desarrollo general, conforme a su tendencia y (potencialmente) de las fuerzas productivas – de la riqueza en general – como base, y asimismo la universalidad de la comunicación, por ende el mercado mundial como base. La base como posibilidad del desarrollo universal del individuo, y el desarrollo real de los individuos, a partir de esta base, como constante abolición de su *traba*, que es sentida como una traba y no como un *límite sagrado*.”²⁶
(subrayado en el original)

Desde esta óptica, la visión de Marx al respecto del tránsito del MdPK lo asume como un proceso pasajero, como el túnel necesario que lleve hacia un nuevo tipo de conexión social. Pero además, habla de la recuperación del *individuo*, es decir, la teoría de la transición capitalista termina en la recuperación de este productor real, que para ser tal tiene a la mano la factibilidad material para auto-regularse a la vez que se coopera de forma extendida con todos los demás. Se construye una estructura de mercado no antagonica. La crisis capitalista reporta no un límite sagrado, sino una traba al desarrollo de la transición histórica material.

²⁶ *ibid.*, p. 33

No obstante, esta *universalidad de la comunicación* a la que se refiere Marx se presenta primero en su forma antitética, sosteniendo como condición necesaria a la producción capitalista.

Para analizar los canales de transformación hacia su forma como base de desarrollo del MdPS paso ahora a analizar, en el siguiente apartado, cuáles son las leyes de mercado que conectan la teoría del valor (base para el análisis del modo de transición) con su expresión en la superficie, es decir, como *ganancia*.

4.3. El proceso de ocultamiento del *valor* bajo la *ganancia*.

La ley del valor nos indica que el *valor mercantil* M , se compone de tres elementos: capital constante (c), capital variable (v) y plusvalor (pv), bajo el proceso productivo capitalista estos elementos se combinan sobre la base de la circulación, es decir, sobre $D-M-D'$ (Dinero-mercancía-dinero incrementado) ya que el proceso de valorización exige, para su auto movimiento, que todo capital adelantado (Ka) retorne con un incremento ΔKa . Así:

Visto desde el momento productivo

$$M=c+v+pv$$

Que en su movimiento de circulación se basa en la transformación de $D-M-D'$

No obstante, para el capitalista, desde su punto de vista, utilicemos la categoría de subjetividad del proceso global del capital (SK) llevado a cabo en la realidad por los que mantienen la propiedad de los medios de producción, el aumento obtenido no se distingue si proviene del capital constante o del capital variable, esto es, si proviene de sus medios de producción o de la fuerza de trabajo. Aquí sucede el primer ocultamiento, ya que $c+v$ le parece a la SK en forma de costos, paga un precio por los medios de producción, así como un precio por la fuerza de trabajo, el salario permite que la fuerza creadora de valor, aparezca solamente como un costo mercantil, por lo que el capitalista

ve en $c+v$ solamente sus costos, es decir, sus *precios de costo* (pc), por lo que, visto desde la subjetividad capitalista (SK):

$M=c+v+pv$ se presenta como $M=pc+pv$, pero como el plusvalor es indistinguible, la fórmula mistificada queda como $M=pc+g$. Es decir, en términos de la circulación $D-M-D'$ al mi capital adelantado Ka , se le adhiere un aumento que surge en la producción, pero dado que no se distingue entre $c+v$ el incremento se le atribuye al capital global, C .

Marx es muy enfático en señalar que el plusvalor y la ganancia son lo mismo pero bajo medidas distintas, así mientras que el plusvalor es medido con respecto al capital variable, la ganancia es medida con respecto al capital global. Son dos caras de la misma moneda.

Recordemos que cuando se analiza el proceso desde la óptica de la circulación, la persecución de la ganancia es un objetivo fundamental, nadie invertiría si el resultado es menor al Ka . Este es el principio rector de la comunicación universal. La búsqueda del beneficio es una necesidad interna por lo que el precio de venta responderá a este criterio, “si se vende la mercancía a su valor, se realiza una ganancia igual al excedente de su valor por encima de costo, es decir igual al total del plusvalor contenido en el valor mercantil”²⁷

Es decir: Si el precio de venta de la mercancía es igual a su valor mercantil $M=c+v+pv$, la ganancia (g) será igual al plusvalor contenido (pv), este es el resultado óptimo dadas las *necesidades de valorización*, pero, gracias a la competencia entre diversos capitales, la mercancía puede ser vendida por debajo de su valor, pero por encima de los precios de costo, este rango arroja una serie de distintos *precios intermedios* que son conocidos en el mercado como *precios de venta*.

En este punto salimos a la superficie de la expresión fenoménica del *valor* en el mercado mundial. La problematización ahora reside sobre el *fetichismo de la mercancía* y el papel de la

²⁷ Marx, Karl (1894), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Tercero: el proceso global de la producción capitalista, Siglo veintiuno editores, México, 2016, Tomo III, Vol. 6, p. 41

experiencia sensitiva ideológica de los actores económicos que practican el modo de producción.

Entonces, bajo SK, el plusvalor aparece como ganancia en tanto este último es referido con respecto al capital global, el precio de venta gira en torno al *valor mercantil* M , y no, como se suele pensar, con respecto a los precios de costo (pc), no obstante, como la realización del plusvalor se obtiene en la circulación en el mercado, se tiene que para el capitalista, la ganancia brota de este mismo movimiento, como la diferencia entre el precio de venta y el precio de costo, por ello –señala Marx- es que los precios de costo son considerados como *valor intrínseco* de la mercancía.

Por tanto, la ganancia se diferencia del plusvalor por la forma en la cual se mide la misma magnitud, sea el plusvalor con respecto al capital variable, tenemos la tasa de plusvalor ($p\acute{v}$) igual a $p\acute{v}/v$, mientras que la tasa de ganancia (g') es igual a $p\acute{v}/C$. Dado que la producción capitalista está basada en el valor de cambio (intercambio), el trabajo vivo como creador de valor, entra en las mediciones sólo mediante su costo, el salario; el capitalista, por su parte, le es indiferente, por tanto la composición entre trabajo vivo y trabajo muerto que constituyen su proceso productivo, lo que le interesa es disminuir sus costos para acrecentar la ganancia gracias a un mayor rango entre el valor mercantil y los precios de costo.

Sin embargo, el precio de costo de la fuerza de trabajo no expresa la naturaleza del trabajo mismo como creadora de valor, por lo que el capitalista le cuesta sólo una parte del trabajo contenido en la mercancía:

“El valor contenido en la mercancía es igual al tiempo de trabajo que cuesta su producción, y la suma de ese trabajo consta de trabajo pago y trabajo impago. Para el capitalista, en cambio, los costos de la mercancía sólo consisten en la parte del trabajo objetivado en ella por la cual ha pagado. El plustrabajo contenido en la mercancía no le cuesta nada al capitalista, aunque al obrero le cuesta trabajo, así como le cuesta trabajo el trabajo

remunerado, y pese a que, al igual que este último, crea valor y entra en la mercancía como elemento creador de valor.”²⁸

Para que el capitalista pueda comprar mediante un salario a los trabajadores, necesita que estos se encuentren despojados de sus medios de producción, es decir, necesita presentarse como propietario de las *condiciones generales de producción*, así, el mismo proceso que transmuta el valor de la fuerza de trabajo en su precio de costo, el salario, genera al mismo tiempo, la transmutación del plusvalor en la ganancia. Son dos criaturas del mismo proceso. Este cambio de visión es fundamental e importancia medular pues si no se toma en cuenta, quedan desconectadas las expresiones fenoménicas que observaremos en la crisis de la ley de valor que se encuentra detrás. En suma, vemos cómo el mercado mundial se encuentra efectivamente construido bajo el principio de la *ley del valor*. Existen fuerzas de nivelación colectivas a las cuales no hay actor económico que se pueda sustraer. Estamos en condiciones de seguir caracterizando la *ley del mercado capitalista* basada en los principios del materialismo histórico. Sigamos explorando las características de esta transformación.

4.4 La economía capitalista: la ahorratividad en capital constante y el despilfarro en el capital variable.

La subjetividad capitalista (SK), como se ha visto, no le es posible observar de forma directa en la realidad cuáles son las verdaderas contribuciones del trabajador al proceso productivo, sabemos, también, que esto se debe, en gran medida, al hecho de que el MdPK es abordado desde la perspectiva de su circulación, desde su necesidad de constante expansión del proceso de valorización D-M-D', esto tiene su base en la relación que existe entre la relación entre trabajo vivo y trabajo muerto, esta combinación de los elementos constituye el valor de producción de la mercancía $M=c+v+pv$; es entonces que el capitalista, compelido a competir para acumular ganancias, sólo se interesa por la valorización de la mercancía en la circulación, es decir, incluyendo precios de mercado,

²⁸ *ibid.*, p. 49

por lo que ahora el valor, en estos términos, se presenta en la versión subjetiva del capitalista, $M=pc+g$, precio de costo + ganancia.

Se ha concentrado la atención en presentar la categoría *ganancia* ya que, por un lado, su abrupta caída en el mercado, provoca efectos adversos no sólo en tanto efectos sobre el salario de las personas, sino sobre el análisis de las fuerzas productivas, es decir, los resultados cualitativos de la pulsión capitalista por expandir la ganancia. Para ello, en este apartado se trata de explicar los *efectos materiales económicos* que se acompañan al proceso dinámico que la explotación del trabajo va produciendo como nuevas formas productivas capitalistas y que se *refleja* en la *ganancia*.

Visto desde otro ángulo, así como el análisis previo devela que la ganancia no es otra cosa más que el plusvalor pero en su existencia real, es decir en la *práctica*²⁹. Ahora toca el turno para hacer un análisis similar sobre cómo la forma de explotación del trabajo capitalista se refleja en la existencia real, el contenido específico que contiene el *mercado mundial* (MM) y que marca la tendencia a emplear una lucha constante por la reducción de los costos ¿en qué medida estos elementos son constituyentes de la crisis capitalista? Cabe decir que el fenómeno de la crisis no interesa solamente en su inmediatez, sino como una corroboración práctica de que las leyes del valor se encuentran operando con sus contradicciones habituales. Por tanto, el análisis de la economía del capital constante ayuda a explicar y detectar los elementos del proceso global capitalista que están involucrados con la conformación del fenómeno.

²⁹ Con este término me refiero a la categoría de práctica en términos de las leyes dialécticas, esta categoría devela el tipo de actividad que el ser humano tiene entre su conciencia y la materialidad, esto no es otra cosa mas que el principio del materialismo histórico expuesto por Eli de Gortari en forma de categoría lógica: “La base misma del conocimiento, como acción recíproca entre el sujeto cognoscente y el objeto cognoscible, se encuentra la actividad práctica. Porque es en la actividad práctica considerada en su conjunto, como actividad social, en donde se establece la unidad entre los procesos exteriores y el sujeto humano colectivo, unidad que es imprescindible para el conocimiento científico.” En Gortari, Eli, *Introducción a la lógica dialéctica*, Grijalbo, México, 1979, p. 60 Un intento por desarrollar aplicaciones para esta categoría es, por ejemplo, el uso de subjetividad capitalista (SK) como una categoría que permite poder saltar de un aspecto a otro para analizar un fenómeno, en este caso específico el de analizar ya sea desde la óptica de la producción o de la circulación.

Tomemos la fórmula de mistificación del valor mercantil cuando es visto desde SK en la circulación: $M=pc+g$, en el precio de costo están contenidos $c+v$, la mistificación del salario, es decir, la indiferencia de estos elementos con respecto al valor creado por el trabajo se analiza ahora desde el tipo de mistificación que se genera con respecto al capital constante. Toda vez que funciona como costo, la disminución del valor del capital constante es una tendencia propia del MDPK puesto que mientras mayor sea la distancia entre el precio de costo y el valor, mayor es el plusvalor contenido en M (base de la ganancia si se le observa con respecto a la circulación), siendo la tasa de ganancia $g'=pv/C$ es igual si desagregamos el capital global y se presenta como $g'=pv/(c+v)$, por lo que el valor máximo de g' se alcanza cuando el capital constante es $=0$, por lo que se comprende la pulsión interna que el capitalista tiene por ahorrar no sólo con respecto al trabajo, sino también con respecto a las condiciones generales de producción (CGP).

Cada capitalista individual mantiene aprovechamiento sobre la explotación directa a sus trabajadores pero resulta que en el MDPK la producción tiene carácter colectivo, lo que significa que cada ramo industrial aprovecha los avances de los demás, por lo que es de vital importancia que se optimicen de forma creciente las CGP, la magnitud necesaria para ir al paso de las necesidades del aumento de la productividad de la fuerza del trabajo:

“Las economías que practican un capital en su propio ramo de la producción, consisten en primera instancia y directamente en economizar trabajo, es decir en reducir el trabajo pago de sus propios obreros; las economías anteriormente mencionadas [se refiera a las economías de capital constante (ecc)], en cambio, consisten en llevar a cabo esa mayor apropiación posible de trabajo ajeno impago de la manera más económica posible, es decir en la escala de producción dada con los costos más reducidos que sea posible”³⁰

Una cosa es la economía del trabajo y otra distinta la economía del capital constante, siendo el capital variable representación de la fuerza de trabajo, este es el que produce al capital constante (edificios, maquinarias, carreteras, aviones, etc.), de lo que se trata es

³⁰ Marx, Karl (1894), “*El Capital: crítica...*” *op cit.*, p. 100

ahora de alcanzar la escala que permita que el uso de todos esos productos generen las CGP que impulsen la ahorratividad necesaria para impulsar la tasa de ganancia hacia arriba. En general, dado cierto nivel de las fuerzas productivas le corresponde no sólo una tasa de plusvalor dada, sino también una escala de producción que le provee de la posibilidad de aprovechar los resultados de la producción colectiva, esta economía deriva “directamente de la cooperación y de la forma social del trabajo [...] en una escala en la cual su valor no aumenta en la misma proporción que su valor de uso”³¹

Es decir, el MM tiene como característica dadas las CGP, en ella se tiende a economizar lo más posible el capital constante “en virtud de la concentración de los obreros y de su cooperación en gran escala”³², no obstante, eso es posible gracias a las bondades de la naturaleza de la producción social: “Lo que en este caso aprovecha el capitalista son las ventajas de todo el sistema de la división social del trabajo”³³ por lo que:

“El abaratamiento relativo de los medios de producción no excluye, desde luego, el hecho de que aumente la suma absoluta de su valor, pues la extensión absoluta dentro de la cual se los emplea aumenta extraordinariamente con el desarrollo de la fuerza productiva del trabajo y de la creciente escala de la producción que la acompaña. La economía en el empleo del capital constante, cualquiera que sea el aspecto bajo el cual se la considere, es el resultado –exclusivo, en parte– de que los medios de producción funcionen y se consuman como medios de producción colectivos del *obrero combinado*, de modo que esta propia economía aparece como un producto del carácter social del trabajo directamente productivo”³⁴ [subrayado propio]

De aquí se desprende que el impulso a economizar el capital constante con motivo de elevar la *tasa de ganancia*, la competencia entre los capitales los obliga a abaratar *costos* por medio de las bondades de la mejora técnica de la cual sólo el obrero combinado puede practicar y proponer la forma de hacer esto, la introducción de nuevos procesos provenientes del desarrollo de la ciencia van desarrollándose en conjunto con el

³¹ *ibid.*

³² *ibid.*, p.99

³³ *ibid.*

³⁴ *ibid.*, p. 102

trabajador, por lo que el *valor de uso* se presenta aquí en su relevancia ya que sin su consideración, sin el desarrollo de las CGP, entonces las fuerzas productivas no podrían aumentar su magnitud.

Pero más aún, este análisis permite enfatizar que, a pesar de la apropiación privada del MdPK, el desarrollo de sus fuerzas productivas son de carácter social, se funda el trabajo general y el trabajo colectivo, el primero en referencia a los descubrimientos e inventos del trabajo científico que “está condicionado en parte por la cooperación con seres vivos, y en parte por la utilización de los trabajos de predecesores.”³⁵ mientras que el segundo es la “cooperación directa de los individuos”³⁶, por lo que se puede concluir que el desarrollo de la producción a gran escala, siendo condición necesaria para el desenvolvimiento del proceso de valorización, se convierte también en base, la división social del trabajo y los frutos del trabajo general y colectivo presentan una producción social que alcanza su madurez con el mercado mundial, pero que mantiene su antítesis solamente por virtud de la *forma de propiedad*.

Ahora bien, dado el fenómeno de la competencia, las economías del capital constante van perfeccionando y aceitando sus canales para encontrar la menor barrera posible en el proceso productivo, mejores carreteras y comunicaciones, materia prima de calidad, maquinas cada vez más potentes y flexibles, nuevos procedimientos, etc., todo va encaminado a la reducción de costos para alcanzar la mayor tasa de ganancia posible; no obstante, toda vez que el obrero combinado actúa ajeno a las CGP, no participa de sus beneficios, y siendo que este se presenta frente al capitalista mediante su salario, su precio de costo, también este será un elemento a economizar, por lo que:

“La producción capitalista, si la consideramos en detalle y hacemos abstracción del proceso de circulación y de los excesos de la competencia, procede con suma ahorratividad con el trabajo efectuado, objetivado en mercancías. En cambio es, mucho más que cualquier otro modo de producción, una dilapidadora de seres humanos, de trabajo vivo, una derrochadora no sólo de carne y sangre, sino también de nervios y cerebro. De hecho sólo

³⁵ *ibid.*, p.128

³⁶ *ibid.*

se debe al más monstruoso derroche de desarrollo individual el que el desarrollo de la humanidad en general esté asegurado y se lleve a cabo en la época histórica que precede inmediatamente a la reconstitución consciente de la sociedad humana. Puesto que toda la economización de la que aquí se trata emana del carácter social del trabajo, en los hechos es precisamente este carácter directamente social del trabajo el que genera esa dilapidación de la vida y la salud de los obreros.”³⁷

Desde esta perspectiva, cuando hablamos de economización capitalista se debe tener en mente la frenética competencia con la que las industrias sacrifican al trabajador bajo condiciones de peligro e insalubridad por la sola razón de alcanzar una mayor ganancia con respecto a su competencia, el problema es que los ahorros –explica Marx– son siempre a expensas de los trabajadores, no sólo en referencia a las condiciones de pobreza, sino a que el desarrollo de las fuerzas productivas se logra gracias a las mejoras constantes en el proceso productivo, pero sólo el trabajador es el que mediante su práctica puede percatarse donde hay que aplicar los cambios para hacer un proceso más eficiente, este conocimiento que debería significar una disminución en la jornada laboral, no hace más que aumentar las presiones sobre la jornada laboral global, no de forma absoluta, pero si en su forma relativa, adhiriendo turnos de trabajo, esquemas de subcontratación para paliar costos, horas intermedias y extras sin pago, tiempo de traslado, etc., son calamidades que el trabajador tiene que sufrir las consecuencias para mantener el ritmo de la tasa de ganancia de la empresa.

Esto, que en términos normales es una presión constante hacia la dilapidación de seres humanos, se encrucece en la crisis financiera³⁸, millones son expulsados poniendo en

³⁷ *ibid.*, p. 107

³⁸ Según el informe mundial sobre salarios: “La desaceleración del crecimiento económico mundial desde 2010 ha provocado otro aumento del desempleo en el mundo. Según un reciente estudio de la OIT, la tasa de desempleo mundial fue del 5,8 por ciento en 2015, el equivalente a casi 200 millones de personas desempleadas (un número estimado de 199,4 millones) (OIT, 2017). Se trata de casi 30 millones más de personas que en 2007, antes del inicio de la crisis financiera y económica mundial” en Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2017), Informe Mundial sobre Salarios 2016/2017: *La desigualdad salarial en el lugar de trabajo*, p. 6, recuperado en http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_541632.pdf

juego el mecanismo del *Ejército Industrial de Reserva*, un mayor desempleo produce una disminución del salario, por un lado, y una acumulación acelerada del polo opuesto, el de los beneficios. Por tanto, la desigualdad es el enfoque necesario para poder dar lectura de los efectos de la economización del capital constante dentro del esquema general de movimiento del proceso de valorización. Esta constante de economización del MDPK se convierte en una ley de aplicación universal, cabe preguntarse: ¿Qué tipo de fuerza es esta que somete a millones de seres humanos a sus necesidades? ¿es inteligible esta característica del modo de producción capitalista? En el tema del siguiente apartado abundaremos sobre estas preguntas.

4.5 Ley gravitatoria de la ganancia. Ley tendencial con respecto a las leyes de acumulación del MDPK.

La desigualdad en el mundo es un hecho indiscutible, aún los optimistas como Angus Deaton, premio nobel de economía en el 2015, en su libro *El Gran Escape: salud, riqueza y los orígenes de la desigualdad* señala:

“La vida es mejor ahora que en cualquier tiempo pasado en la historia. El número de personas ricas ha aumentado y un número cada vez menor vive en la indigencia. La vida es más prolongada y los padres de familia no tienen que contemplar de manera rutinaria cómo muere una cuarta parte de sus hijos. No obstante, todavía millones de personas experimentan los horrores de la miseria extrema y de la muerte prematura. El mundo es extraordinariamente desigual”³⁹

Por su parte, otro economista, Thomas Piketty presenta de forma más profunda el mismo problema como tendencia general del capitalismo en su libro *El Capital en el Siglo XXI*, expresa:

³⁹ Deaton, Angus, *El gran escape: salud, riqueza y los orígenes de la desigualdad*, Fondo de Cultura Económica, México, 2015, p. 17

“La lección general de mi investigación es que la evolución dinámica de una economía de mercado y de propiedad privada que es abandonada a sí misma contiene en su seno fuerzas de convergencias importantes, relacionadas sobre todo con la difusión del conocimiento y de calificaciones, pero también poderosas fuerzas de divergencia, potencialmente amenazadoras para nuestras sociedades democráticas y para los valores de justicia social en que están basadas.

La principal fuerza desestabilizadora se vincula con el hecho de que la tasa de rendimiento privado del capital r puede ser significativa y duraderamente más alta que la tasa de crecimiento, del ingreso y la producción g .”⁴⁰

Por un lado, me parece que Piketty podría referirse a las condiciones generales de producción (CGP) que surgen del trabajo general y colectivo como “fuerzas de convergencia importantes”, pero del otro lado, también se detecta una fuerza contraria de divergencia, me parece que con Marx se puede ir más a profundidad mediante el análisis de la *Ley de la Baja Tendencial de la Tasa de Ganancia*, tomando salario-ganancia como el eje antitético, esto es: “Un aumento general del salario, suponiendo constante todo lo demás, es una rebaja de la tasa de plusvalor”⁴¹ lo que, como se sabe, es el mismo contenido que la ganancia. Así, la desigualdad actual⁴² es expresión del efecto de esta ley.

Marx mostró respeto ante Adam Smith y a David Ricardo como los que pusieron de pie a la economía política como ciencia, no obstante, se percató de sus limitantes, una de ellas fue que la economía política clásica no pudo distinguir la relación nítida existente entre el capital constante y el capital variable, de ahí que el plusvalor fuese una categoría que jamás David Ricardo pudo alcanzar, y es que esta categoría, de la cual ahora partimos

⁴⁰ Piketty, Thomas, *El capital en el siglo XXI*, Fondo de Cultura Económica, México, 2014, p. 643

⁴¹ Marx, Karl (1894), “*El Capital: crítica...*” *op cit.*, p. 253

⁴² El informe sobre desigualdad de oxfam, intitulado “una economía al servicio del 1%”, señalan: “La desigualdad extrema en el mundo está alcanzando cotas insoportables. Actualmente, el 1% más rico de la población mundial posee más riqueza que el 99% restante de las personas del planeta. El poder y los privilegios se están utilizando para manipular el sistema económico y así ampliar la brecha, dejando sin esperanza a cientos de millones de personas pobres. El entramado mundial de paraísos fiscales permite que una minoría privilegiada oculte en ellos 7,6 billones de dólares.” Fuente:

<https://www.oxfamintermon.org/sites/default/files/documentos/files/economia-para-minoria-informe.pdf>

desde su conexión interna con la ganancia, produce un elemento peculiar del MdPK, el capital constante siempre tenderá a aumentar a mayor velocidad que el capital variable, por lo que, siendo la tasa de ganancia $g=pv/C$ y considerando una tasa de plusvalor $pv'=100\%$ se considera que a mayor aumento del capital constante existe una disminución del capital variable lo que hace disminuir la tasa de ganancia, en el ejemplo tradicional se lee:

“Si $c=50, v=100$, entonces $g'=100/150=66\frac{2}{3}\%$

Si $c=100, v=100$, entonces $g'=100/200=50\%$

Si $c=200, v=100$, entonces $g=100/300=33\frac{1}{3}\%$

Si $c=300, v=100$, entonces $g'=100/400=25\%$

Si $c=400, v=100$, entonces $g=100/500=20\%$ ”⁴³

Dada una tasa de explotación constante, es decir $pv'=pv/v$, el efecto en la tasa de ganancia tiende a la disminución “puesto que con su volumen material aumenta asimismo –aunque no en la misma proporción– el volumen de valor del capital constante, y por ende del capital global.”⁴⁴. Marx supone aquí la existencia de la tasa media de ganancia y que esta tendencia ocurre sino en todas, si en las más importantes esferas de la producción, por lo que: “La tendencia progresiva de la tasa general de ganancia a la baja sólo es, por tanto, *una expresión, peculiar al modo capitalista de producción*, al desarrollo progresivo de la fuerza productiva social del trabajo.”⁴⁵ es decir, la tasa de ganancia no disminuye por una falta de productividad sino por su aumento mismo.

La discusión es en términos relativos, en el MM se podrán observar el crecimiento de la magnitud absoluta de la ganancia, se genera la ilusión, de la cual Angus Deaton parece ser presa, de que el periodo actual que vivimos es, a pesar de la desigualdad, mucho mejor que antes⁴⁶. Pero en términos de la teoría de Marx, esta tendencia, así como toda

⁴³ *ibid.*, p. 270

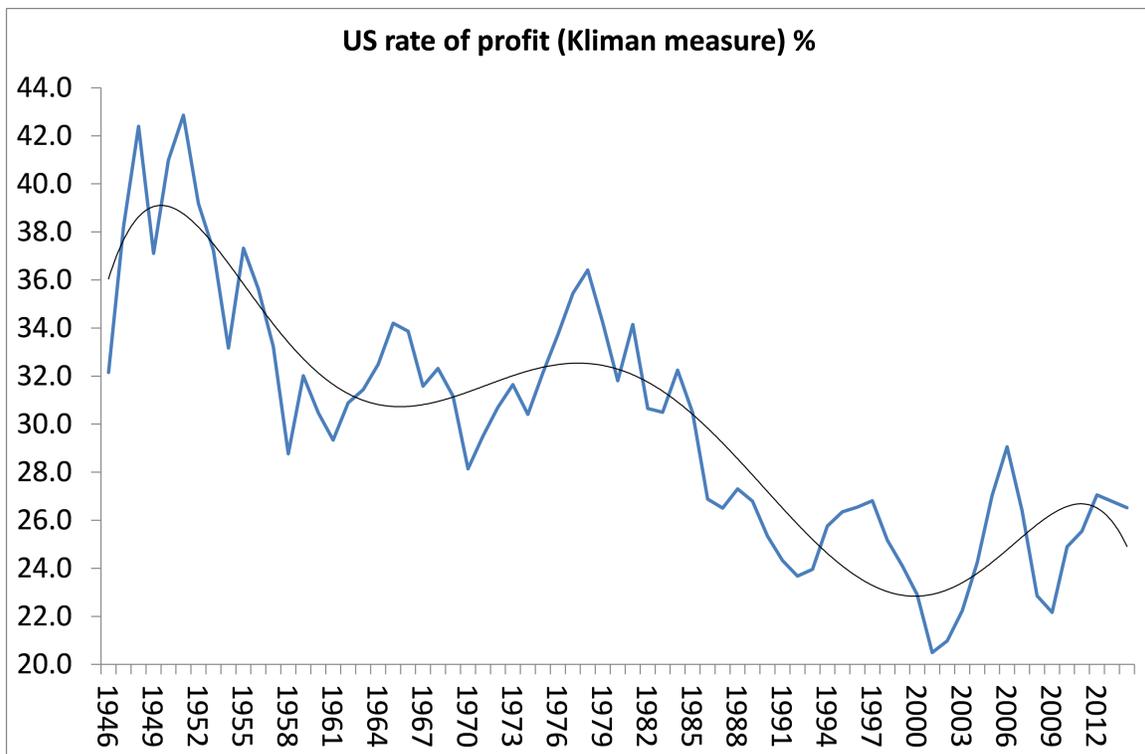
⁴⁴ *ibid.*

⁴⁵ *ibid.*, p. 271

⁴⁶ Marx señala al respecto: “La economía política anterior, que no ha sabido explicar la ley de la tasa decreciente de ganancia, exhibe el crecimiento de la masa de ganancias, el aumento de la magnitud absoluta de la ganancia –sea para el capitalista individual, sea para el capital social– como algo que le sirve para consolarse...” *ibid.*, p. 284

las demás, son medidas en su forma relativa, sabemos que el problema no es C (el capital global) en su forma absoluta, sino la relación entre p_v/C .

Observemos la tasa de ganancia histórica para los Estados Unidos tomada del blog de Michael Roberts, en ella se puede distinguir con claridad esta tendencia a la baja, esto no quiere decir, por supuesto, que este elemento dirija al MDPK a su caída, sino tan sólo muestra la normalidad a la cual está sometido el MM mediante la incesante necesidad de elevar la tasa de ganancia a pesar de su caída gravitatoria con relación al aumento de la productividad del trabajo. Esta relación muestra la contradicción existente entre el capital constante y el capital variable, conocida tradicionalmente como la composición orgánica del capital (COC), ¿Esto significa que el capitalismo está a punto de derrumbarse?



Nota. Recuperado de Michael Roberts blog (2018). The US rate of profit revisited, recuperada de: <https://thenextrecession.wordpress.com/2015/12/20/the-us-rate-of-profit-revisited/>

¿Qué significa una ley tendencial? Primero Marx es muy claro al señalar: “En general, en toda la producción capitalista la ley general se impone como la tendencia dominante sólo de una manera muy intrincada y aproximada, como un promedio de perpetuas oscilaciones que jamás puede inmovilizarse”⁴⁷. Estas perpetuas oscilaciones son la impresión que se genera al observar el desempeño de la tasa de ganancia, como se puede observar, por lo que a esta tendencia se le contraponen contra-tendencias, sólo que esto sucede de forma contradictoria pero constante. La particularidad del MdPK reside en esta contradicción entre el capital constante y el variable, las mismas fuerzas que impulsan la tasa de ganancia hacia arriba, son las mismas que llegando a cierta magnitud emprenden ahora las fuerzas que la deprimen. En términos lógicos se tiene que dado el capital constante en crecimiento ininterrumpido, existen modificaciones en su composición orgánica que permiten anular temporalmente la tendencia interna del MdPK, pero sin poderla cancelar de forma absoluta.

El trabajo global entra en relación con el capital global, no se trata de la explotación de cada capitalista con sus trabajadores, sino de las esferas en su conjunto actuando a escala mundial, es decir, en términos del MM del MdPK. Por tanto, la elevación de la jornada global de trabajo es una de las contra-tendencias a la ley gravitatoria de la ganancia, es decir, elevar el grado de explotación del trabajo, esto es a través del plusvalor absoluto, puesto que esta extensión, por ejemplo, el aumento del tiempo de utilización del capital fijo, permite elevar el plustrabajo sin elevar el capital constante, esto explica por qué los capitalistas son tan reacios con el tiempo de la jornada laboral de sus trabajadores, la producción en gran escala que, como vimos, constituye la economía del capital constante, intentará apropiarse del mayor plustrabajo posible⁴⁸, la tendencia del plusvalor relativo

⁴⁷ Marx, Karl (1894), “*El Capital: crítica...*” *op cit.*, p. 203

⁴⁸ Como prueba de la importancia de este tema para la crítica de la economía política, reproducimos aquí notas sobre un discurso de Marx en la Asociación Internacional de Trabajadores, en su sesión del 11 de agosto de 1868: “El ciudadano Marx no podía estar de acuerdo con Milner en que la reducción del tiempo de trabajo conduce a una disminución de la producción; esto es inexacto, ya que allí donde se implanta la reducción de la jornada de trabajo se desarrollan instrumentos de producción bastante más intensos que en las otras industrias. La reducción de la jornada de trabajo conducirá a la introducción de más maquinaria y hará que sea cada vez más imposible la producción en pequeña escala, lo que, por lo demás, es necesario para el paso a la producción social. El aspecto sanitario del problema es evidente. Sin embargo, la

tiene la particularidad de disminuir la base de trabajadores por aumento de la productividad, lo que iría en el sentido de la tendencia a la baja, pero el plusvalor absoluto aumentaría la jornada global, lo que representa uno de los temas de mayor importancia para la disputa por la ganancia, no por nada la ley de las Diez horas es reconocido por los sindicatos y asociaciones de trabajadores en el siglo XIX como “una de las mayores conquistas de la clase obrera hasta el momento, la cual, luego de las revoluciones de 1848 debió ser aceptada por la mayoría de los gobiernos del continente europeo a lo largo del transcurso de la segunda mitad del XIX.”⁴⁹ hasta que en 1886 se hablaba ya de la jornada laboral de 8 horas⁵⁰, de la cual la lucha en Chicago en 1886 es origen de nuestra actual celebración del primero de mayo por el Día del trabajo.

La pregunta que aquí surge es a qué magnitud de jornada laboral puede acceder el obrero colectivo dadas las fuerzas productivas alcanzadas. Como se desprende del análisis, dado que la otra cara de la tasa de ganancia es inversamente proporcional al aumento de la fuerza productiva del trabajo, por lo que los datos que observamos de la tasa de ganancia para Estados Unidos indican que existen condiciones para la disminución de la jornada laboral, este tema requiere un mayor y profundo análisis que no se puede llevar a cabo en este capítulo, pero valga situar en estos términos dicha problemática como consecuencia del análisis de la tendencia a la baja de la tasa de ganancia.

reducción del tiempo de trabajo es indispensable para ofrecer a la clase obrera más tiempo para su desarrollo espiritual. Las limitaciones legales de la jornada de trabajo son el primer paso para el auge espiritual y físico y para la definitiva emancipación de la clase obrera.” En Marx, Carlos; Engels, Federico, *La internacional: documentos, artículos y cartas*, Fondo de Cultura Económica, Obras Fundamentales de Marx y Engels, colección dirigida por Wenceslao Roces, tomo 17, p.541

⁴⁹ Prieto, Lucio; López Rodrigo, “la lucha histórica por la reducción de la jornada laboral” en *Izquierda Diario*, recuperado de: http://www.laizquierdadiario.com/ideasdeizquierda/wp-content/uploads/2017/04/20_22_Prieto-Lop.pdf

⁵⁰ “Nosotros, los obreros de Dunkirk, declaramos que la duración del tiempo de trabajo requerida bajo el actual sistema es demasiado grande y que lejos de dejar al obrero tiempo para el reposo y la educación, lo sume en una condición de servidumbre que es poco mejor que la esclavitud. Por eso decimos que 8 horas son suficientes para una jornada laboral”, fue una de las resoluciones que adoptó el Congreso Internacional de la Asociación Internacional de los Trabajadores de Ginebra en 1886, *Ibid.*

Otras de las contra-tendencias es la reducción del salario por debajo de su valor en el ámbito de la competencia, las economías de capital constante, y la sobrepoblación relativa⁵¹, lo que significa que existirá “la baratura y gran cantidad de los asalariados disponibles o liberados”⁵², por lo que mantiene una ventaja por parte de los capitalistas frente a la lucha interna entre trabajadores por la sobrevivencia, un caso relevante que ilustra esta contra-tendencia es la migración, ya que, debido a situaciones de pobreza extrema y violencia se distribuyen a lo largo del mercado global potenciales asalariados que están dispuestos a trabajar por debajo de su valor, permitiendo una contención de los salarios globales. Un ejemplo contemporáneo: “Distinguimos, en primer lugar, unos corredores de migración desde la periferia hacia el centro. Los principales corredores son: México-EEUU, con 11,6 millones de migrantes; Turquía-Alemania, con 2,7 millones; China-EEUU, con 1,7 millones; y Filipinas-EEUU, también con 1,7 millones”⁵³. Este fenómeno permite contrarrestar la caída de la tasa de ganancia. Por último, el comercio exterior que permite incrementar la escala y posibilidad del intercambio, el comercio exterior permite disponer de mayor valor expresado en tasas de explotación más altas, por lo que el capital constante se expande pero disminuye con respecto al variable. Así, se puede decir que las actuales caravanas migrantes que vienen de Centro América hacia Estados Unidos son un ejemplo de respuesta a esta ley tendencial.

En suma, la ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia no tiene que ver con la producción de riqueza en sí misma, sino una ley que permite ver los límites históricos del

⁵¹ Como ejemplo, véase el informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT): “Según la estimación reciente de la OIT, basada en conjuntos de datos y metodologías mejoradas, la tasa de desempleo mundial experimentaría un leve descenso hasta el 5,5 por ciento en 2018 (desde el 5,6 por ciento en 2017), marcando un giro tras tres años de ascenso de las tasas. Con todo, dado el aumento del número de nuevas incorporaciones al mercado laboral en busca de empleo, se prevé que el número total de personas desempleadas permanezca estable en 2018, en más de 192 millones. Para 2019, la tasa de desempleo mundial seguiría prácticamente sin cambios, y se proyecta que el número de desempleados aumente en 1,3 millones.” En Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2018), *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo*, p. 1 recuperado de: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_615674.pdf

⁵² Marx, Karl (1894), “*El Capital: crítica...*” *op cit.*, p. 302

⁵³ Jarquín Toledo, Antonio; Dierckxsens, Wim, “La gran crisis del siglo XXI: entre amenazas y oportunidades. ¿Estamos ante una próxima Gran Guerra” en Piqueras, Andrés y Dierckxsens (editores), *El colapso de la globalización: la humanidad frente a la gran transición*, Editorial El viejo topo, España, 2011, p. 177

sistema capitalista, el proceso de valorización autónomo en el que se engancha el MdpK construye un mercado donde la producción se basa en una contradicción entre el capital constante y el variable, la tendencia a la persecución de la ganancia socava las propias bases sobre las cuales se obtiene el plusvalor. Por tanto, la tendencia a la baja de la tasa de ganancia es la fuerza a la que los capitalistas están compelidos a actuar de forma estricta.

La relevancia de este análisis reside en reflexionar sobre el análisis del movimiento de la tasa de ganancia en términos de si el MdpK logra vencer su tendencia interna o no, es decir, si las contra-tendencias son lo suficientemente fuertes para en algún momento superar la constante amenaza; por el contrario, el tema devela la barrera del desarrollo global del capitalismo con respecto a su movimiento histórico, los propios resultados de la producción capitalista cobrarán una forma distinta bajo el dominio del modo de producción subsecuente, Marx señala que a la economía política clásica le era imposible explicar esta tendencia puesto que no distinguían con claridad entre los efectos del capital constante y el variable, esto llevó a que David Ricardo explicara en términos de la teoría de la renta los límites naturales de la producción capitalista, esto –expresa Marx–, es tanto como concebir al modo de producción capitalista como absoluto, cuya barrera sólo puede ser exterior, en este caso la naturaleza, muy por el contrario, todo modo de producción, nos muestra Marx, tiene un límite histórico establecido en su evolución, el proceso dialéctico de contradicciones no para nunca y su limitante es su resultado mismo, de ahí que el límite general del capital sea el capital mismo:

“Pero lo importante de su horror a la tasa decreciente de ganancia es la sensación de que el modo capitalista de producción halla en el desarrollo de las fuerzas productivas una barrera que nada tiene que ver con la producción de la riqueza en cuanto tal; y esta barrera peculiar atestigua la limitación y el carácter solamente histórico y transitorio del modo capitalista de producción; atestigua que éste no es un modo de producción absoluto para la producción de riqueza, sino que, por el contrario, llegado a cierta etapa, entra en conflicto con el desarrollo ulterior de esa riqueza.”⁵⁴

⁵⁴ Marx, Karl (1894), “*El Capital: crítica...*” *op cit.*, p. 310

Es específicamente a este punto que se refiere el *modo de transición* para analizar este conflicto entre el tipo de riqueza creada por el MdPK y las relaciones sociales de propiedad que en ella se enmarcan. La crisis capitalista expresa de una forma violenta la tendencia a la baja de la tasa de ganancia por motivo del restablecimiento del equilibrio en la composición orgánica del capital, aquí se ha demostrado que este elemento describe su estructura interna por lo que la transición hacia otro modo de producción tiene que partir de la reestructuración de esta relación, por tanto, el análisis sobre *formas de propiedad* se vuelve un tema particularmente necesario para analizar las crisis sobre su base capitalista. En suma, la inteligibilidad de la crisis surge del análisis de los límites que tiene el proceso de valorización, es la representación y comprobación material de la contradicción formal entre el capital constante y el capital variable, base rectora del MdPK.

4.6 La crisis como coronación de las contradicciones internas del capital: la conexión interna entre capital industrial y capital comercial.

Hemos llegado hasta aquí habiendo analizado la tendencia interna del MdPK, la ley tendencial a la baja de la tasa de ganancia reviste importancia en tanto muestra los efectos opuestos entre la ahorratividad en las fuerzas productivas y la dilapidación de seres humanos. Una vez que se identificó la relación interna entre valor y ganancia, ahora toca mostrar la autonomización del interés con respecto a la ganancia, o dicho de otra forma, el papel que juega el *capital dinerario* con respecto a la tasa de ganancia.

La masa del plusvalor es idéntica a la masa de ganancia, la diferencia estriba en la forma de su medición, mientras que la primera se hace con respecto al capital variable: p_v/v , la ganancia surge con respecto al capital global: p_v/C , tenemos que la ganancia está dividida en tres elementos: g_1 , la ganancia industrial; i , el interés; y r , la renta de la tierra:

$P_v/C = g/C = (g_1 + i + r)/C = g_1/C + i/C + r/C$, por lo que la distribución de la ganancia entre cada uno puede presentar varias formas y crecimientos relativos siempre y cuando

se cumpla la condición de igualdad es que la suma de la ganancia industrial, el interés y la renta sea igual a la ganancia (pv/C). De hecho, la ley tendencial a la baja de la tasa de ganancia aplica sobre la base del plusvalor, por lo que la distribución posterior en sus derivaciones de beneficio, se encuentra ya dominada en su conjunto por esta tendencia.

No obstante, hay muchas peculiaridades en la forma en la que el capital que deviene en interés se comporta con respecto al capital productivo, para analizar este proceso de autonomización, lo que da origen a las crisis capitalistas que se expresan en su forma financiera, comenzaremos por explicar la “estructura medular”⁵⁵ del análisis del capital.

Para comenzar, recuérdese que el análisis que aquí se elabora fija a la producción y a la circulación como dos dimensiones del mismo proceso, el capital industrial, desde la óptica de la producción se manifiesta como capital comercial, desde la óptica de la circulación. No obstante, pese a su identidad, los cambios formales que tienen en la esfera de la circulación son de gran relevancia puesto que esto da pie a la existencia de capitalistas con funciones distintas a las del capital actuante.

Así, aparece la figura del comerciante, quien, dado que funciona bajo el esquema de reproducción del capital y siendo este un proceso de valorización, su objetivo es adelantar capital para obtener una ganancia, $x+\Delta x$. En tanto comerciante, como no produce mercancías, su ciclo comienza mediante la forma del capital dinerario, el capital comercial entonces compra al productor con el objeto de vender en el mercado, no obstante, en esta separación de D-M (compra) no está asegurada la venta (M-D), este funciona como intermediario, pero la compra que el capital comercial hace al capital industrial no significa la realización del valor pues todavía falta la última metamorfosis. De ahí que se genere una *demanda ficticia*, puesto que el capital industrial reinicia su proceso sin importar si la producción anterior efectivamente se ha realizado en el mercado. Aquí el hecho es que existe una autonomización del capital comercial con respecto al capital industrial, el primero funciona como intermediario y mueve su capital ya sea en la forma de capital mercantil o capital dinerario, pero nunca como capital

⁵⁵ *ibid.*, p. 343

industrial, de lo que se desprende que este capital comercial se mantiene constreñido bajo la esfera de la circulación.

El capital comercial entonces se divide en dos funciones, así como la rotación del capital industrial se mide por el tiempo de circulación y producción misma, la rotación del capital comercial tiene una limitante diferente ya que depende de las rotaciones de distintos capitales industriales de cierto ramo, por lo que el capital comercial se presenta constantemente en su forma dineraria para asegurar la continuidad de la rotación capitalista, ésta función será aceptada por la mejora del sistema de crédito, pero que ahora en su autonomización permite una mejora en la circulación en general y ayuda a completar las rotaciones industriales y a generar una mayor escala, de ahí que:

“...el capital comercial no crea valor ni plusvalor, es decir no lo hace directamente. En la medida en que contribuye a la abreviación del tiempo de circulación, puede ayudar indirectamente a aumentar el plusvalor producido por el capitalista industrial. En la medida en que ayuda a expandir el mercado y en que media la división del trabajo entre los capitales, es decir que capacita al capital para trabajar en mayor escala, su función promueve la productividad del capital industrial y su acumulación. En la medida en que abrevia el tiempo de circulación, eleva la proporción entre el plusvalor y el capital adelantado, es decir la tasa de ganancia. En la medida en que reduce la parte del capital confinada como capital dinerario dentro de la esfera de la circulación, hace aumentar la parte del capital directamente empleada en la producción.”⁵⁶

Esta interconectividad entre las rotaciones del capital industrial gracias al capital comercial tienen, por tanto, una importancia en relación a la escala, como se analizó con anterioridad, esta escala se refiere a las condiciones generales de la producción que permiten elevar la tasa de ganancia. Pero al mismo tiempo, deja entrever los canales más extendidos para la transmisión de cualquier detención del proceso de valorización, es decir, la autonomización del capital comercial, junto con la demanda ficticia que genera y gracias al desarrollo del sistema de crédito, produce una elasticidad tal que el capitalista comercial lleva a la producción más allá de sus límites.

⁵⁶ *ibid.*, p. 359

Aunque tienen formas distintas, el capital comercial no es otra cosa que el capital industrial pero en la esfera de la circulación. No debe confundirse –nos advierte Marx– al capital comercial con ramos de la industria, puesto que este tiene funciones muy específicas. El capital dinerario es sólo una transmutación del capital industrial en una de sus funciones. Es preciso destacar que siendo el objetivo la valorización ($x+\Delta x$) el proceso está basado en un asunto de compra y venta, es decir, basado en el intercambio basado en el valor de cambio, la separación entre la compra y la venta implica la posibilidad de que este proceso se detenga, la posibilidad abstracta de la crisis aquí toma su potencia destructora en tanto el capital comercial eleva la escala y sincroniza a distintos capitales industriales, su misma magnitud de potencia es la misma fuerza con la que las detenciones afectan la producción de valor.

Con el sistema de crédito desarrollado “el capital comercial dispone de una gran parte del capital dinerario global de la sociedad, de modo que puede repetir sus compras antes de haber vendido definitivamente lo ya comprado”⁵⁷ lo que da paso no solo a la relación del productor y el consumo individual global, sino que exista una gran proliferación de intermediarios.

Por tanto, en términos generales, esta demanda ficticia que se genera en sistema genera condiciones de peligro para las rotaciones industriales ya que cualquier detención se transmite en cadena, deteniendo el proceso de valorización efectiva que sólo puede ocurrir en la industria, por ello:

“A pesar de su autonomización, el movimiento del capital comercial nunca es otra cosa que el movimiento del capital industrial dentro de la esfera de la circulación. Pero en virtud de su autonomización se mueve, dentro de ciertos límites, en forma independiente de las barreras del proceso de reproducción, por lo cual lo impulsa más allá de sus límites. La

⁵⁷ *ibid.*, p.389

dependencia interna y la autonomía externa llevan las cosas hasta un punto en el cual se restablece por la fuerza, mediante una crisis, la conexión interna.”⁵⁸

Por ello, apunta Marx, las crisis no estallan por problemas en las ventas al pormenor, es decir, con el consumo directo, sino siempre en relación de lo que sucede en las esferas de venta al por mayor y los bancos, quienes ponen a disposición de la reproducción, el capital dinerario que pertenece a la sociedad global.

El hecho característico estructural de toda crisis económica reside entonces en la ineludible dependencia interna existente entre el capital industrial y el comercial, no obstante gracias al sistema de crédito esta puede ser llevada a sobre pasar los límites de la producción, con lo que tarde o temprano, se restablece siempre la conexión interna. Esta exposición ha sido necesaria para demostrar cómo los excesos especulativos que aparecen en forma nítida durante el dominio del capital financiero, pertenecen a la estructura fundante del MdPK, no se trata de desviaciones sino de su coronación.

4.7 Conclusiones

La distinción entre el capital industrial y el comercial es fundamental para dar paso al entendimiento de las formas particulares que este último tomará cuando se analice las conexiones entre ganancia e interés. El capital dinerario, gracias a su función especial, tiende, de forma natural a las condiciones del MdPK, a llevar los límites del capital productivo más allá de sus posibilidades. Es necesario recordar que este sistema del capital se basa en la acumulación incesante de riqueza, sin importar el valor de uso (salvo de forma indirecta en los elementos que desarrollan las economías de capital constante), sino que lo suyo es un proceso de obtención de mayor ganancia con respecto al capital adelantado $x+\Delta x$ dentro del proceso circulatorio D-M-D', de donde se desprende que el capital comercial se presenta como autónomo bajo la perspectiva de la subjetividad capitalista. Esto genera una imposibilidad para detectar el fenómeno de la crisis que, bajo

⁵⁸ *Ibíd.*

condiciones capitalistas, no es más que el proceso de desfase aparente de un mismo elemento: la producción de valor.

La acumulación capitalista al ser un proceso de valorización ya es un proceso especulativo en lo general, su interés no es el contenido de la producción sino el aumento de la ganancia, no obstante, las barreras propias del proceso laboral no le permiten vencer esta limitante, lo mantienen, por así decirlo, con los pies en la tierra, sólo es mediante su manifestación en la esfera de la circulación, gracias al capital comercial que su pulsión que le da identidad ($x+\Delta x$) puede, aunque sea sólo en apariencia, vencer las limitantes de la rotación industrial, el hecho es que esta volatilidad puede, gracias al sistema de crédito, puede llevar a los capitalistas por encima de sus límites productivos. La clave está en la distinción entre producción en general y producción capitalista:

“Si el capital dedicado al tráfico de mercancías y el capital dedicado al tráfico de dinero no se distinguieran del cultivo de los cereales más de lo que se distingue éste de la ganadería y de la manufactura, resultaría claro como la luz del día que producción y producción capitalista en general son idénticas, y que en especial también la distribución de los productos sociales entre los integrantes de la sociedad, sea para su consumo productivo o para el consumo individual, también debería ser tan eternamente mediada por comerciantes y banqueros como lo son el consumo de carne por la ganadería y el de prendas de vestir por su fabricación”⁵⁹

Es decir, la autonomización del capital comercial y sus derivaciones dinerarias tienen una estructura distinta al de la producción para el valor de uso, propio de los modos de producción anteriores, lo que se verá en el próximo capítulo, el capital que devenga interés, sólo podrá ser comprendido bajo su colocación en este proceso de autonomizaciones que responden a las necesidades de auto-valorización. El sistema de crédito que en este momento aparece como fundamento para el crecimiento de la escala productiva, se convierte en un motor de especulación. No porque se separe de sus funciones productivas, sino porque perfecciona sus funciones capitalistas.

⁵⁹ *ibid.*, p. 414

La crisis, que como vimos al inicio del capítulo, son recurrentes en el desarrollo del MdPK no pueden ser reconocidas si no se distingue entre el capital industrial y el capital comercial, de igual forma que es imposible distinguir el fenómeno del plusvalor si no se distingue entre capital constante y capital variable.

Mas aún, la autonomización, el proceso clásico de subsunción dialéctica, tiene su fundamento en el movimiento histórico, el comercio sobre el cual, de hecho, se fundan las bases capitalistas, se presentó como la interconexión entre entidades comunitarias en el mundo, lamentablemente este se presentó, a su vez, también bajo su forma de potencias colonizadoras, la expansión del mercado mundial capitalista, su fuerza civilizadora, tiene por efecto la disolución de las estructuras comunitarias. Este fenómeno propio del capital comercial es interesante seguirle la pista pues en su desarrollo posterior, en la autonomización del capital a interés, mostrará una versión más desarrollada en materia de este poder de disolución. Esto es relevante en tanto el objetivo no es sólo presentar el papel de la crisis en el desarrollo del proceso global de producción capitalista sino los elementos de límite a esta producción y las formas de maduración que el MdPK va generando en su tránsito hacia un modo de producción social (MdPS).

Capítulo V.- La geoeconomía de la crisis mundial vista desde la categoría de la formación económico-social: la renta financiera como límite del capital.

“El marxismo ha podido seguir ocupando el campo de batalla científico, sólo en la medida en que no tiene miedo de analizar las leyes del desarrollo social, aunque éstas expresen la ineluctabilidad del derrumbe de la sociedad actual”

Nicolai Bujarin

5.0 Introducción

Continuamos con nuestro camino hacia la conceptualización de la crisis capitalista en términos de su importancia para analizar el modo de transición histórica de la producción capitalista. El proceso, desde ésta óptica, ha puesto el énfasis sobre el mecanismo de expropiación de la propiedad, mediante el análisis del plusvalor relativo se ha puesto de manifiesto que el conflicto entre capital constante y capital variable puede ser abordado desde la perspectiva de la lucha mutua entre el tiempo de trabajo necesario y el plustrabajo. Es necesario recordar que la dimensión de este análisis no corresponde a la escala de las unidades productoras de plusvalor particulares sino en una escala global. La esfera del valor es una dimensión de análisis que cruza la estructura genética del modo productivo visto como una *totalidad*.

Este capítulo se dedica a desarrollar la distinción entre los cambios cualitativos inter modo-productivo y la transición desde la perspectiva de la formación económico-social. El término del que se desprende en alemán: *ökonomische Gesellschaftsformation* ha generado muchas confusiones, ha sido erróneamente intercambiado con la categoría de modo de producción, o visto simplemente como un “resultado” arquitectónico o estructural. El problema es que la dinámica implícita ha sido atenuada en detrimento de su sentido original. Emilio Sereni escribe en 1973 un célebre ensayo donde llama la atención sobre este asunto del lenguaje:

“Se trata en primer lugar del pasaje de la utilización de un término de carácter estático, el de <<forma>> (form), a otro de carácter dinámico, el de <<formación>> (formation). [...] Término que se hubiera podido expresar en este caso con la acostumbrada (y ambigua) <<formación económico-social>>, debiéndose en cambio traducir obligatoriamente por << (épocas progresivas) de la formación económica de la sociedad>>, para significar, sin posibilidad de equívoco, que una <<formación económico-social>> expresa justamente, un *proceso*, una realidad *dinámica* y no *estática*.”¹

Es decir, si consideramos este término desde una visión estática se corre el riesgo de confundirla con modo de producción (en cuanto una descripción que analiza las distintas personificaciones del plusvalor en sus formas derivadas como ganancia, salario y renta), pero en su perspectiva dinámica nos obliga a comprender las implicaciones que hay detrás, por decirlo de otra manera, en cuanto “proceso histórico-natural” del que el plusvalor es un episodio en la evolución de la totalidad. Toda vez que el análisis presente está interesado en develar las consecuencias de la crisis en cuanto modo de transición, se propone la distinción entre ambas formas para hacer más inteligible el proceso de transición que implica el fenómeno de las crisis.

Para llevar a cabo este proceso incorporamos al análisis la perspectiva de la renta como el límite absoluto del modo productivo para comprender el fenómeno de la crisis no sólo en el eje de análisis tradicional basado en la trayectoria del nivel de ganancia, sino el conflicto inter-clase entre el capitalista y el terrateniente, paso obligado para presentar el esquema de la fórmula trinitaria con el cuál Marx plantea el esquema de mistificación del capital existente entre las relaciones de distribución y las productivas, pero sobre todo el tipo de irracionalidad que esto implica para el desarrollo de la vida humana.

¹ Sereni, Emilio, “La categoría de <<formación económico-social>>”, en *El concepto de formación económico-social*, Cuadernos de Pasado y Presente, No. 39, edición de José Aricó, 4ta edición, México, 1980, p. 58 y 59

5.1 La perspectiva del “derrumbismo” contra el de *Transición cualitativa*

En este trabajo se ha señalado la importancia de categorizar al mercado mundial como una realidad social a escala planetaria; la constitución del mercado como una esfera universal para la realidad humana es, de acuerdo con Marx, uno de los objetivos civilizatorios del desarrollo capitalista, no obstante este logro se encuentra colocado como un escalón evolutivo y no como un punto cumbre final de maduración civilizatoria, o dicho de otra manera, de acuerdo a la perspectiva de las leyes históricas del materialismo dialéctico *este proceso no puede ser un final absoluto sino un momento transitorio*. Eventualmente, cuando se alcance la propiedad social, se estarán generando los procesos que llevarán a nuevas combinaciones en la forma de propiedad.

La crisis del 2008 revela la existencia de una red global financiera que afecta, bajo su égida, los procesos económicos en prácticamente todos los puntos del planeta, el mercado mundial en el sentido de Marx es hoy una realidad, pero vale preguntarse ¿qué sigue, entonces, después de haber conseguido esta red global planetaria? ¿qué nuevos elementos plantea el mercado mundial, ya no como resultado, sino como una base de un modo productivo sucesor?

El modo de producción capitalista ha tergiversado la visibilidad de estos procesos de cambio gracias a sus características materiales fetichistas y de mistificación, esto ha permitido construir en la subjetividad de los agentes económicos el criterio de una existencia perpetua: la naturalidad de las relaciones de distribución y de producción del modo de producción capitalista, es decir, la imposibilidad de concebir una forma social, cualitativamente distinta, más allá del capitalismo.

Específicamente, en cuanto a la concepción de la crisis capitalista, anclada también a esta subjetividad, se produce el criterio del derrumbe por el derrumbe mismo, es decir, la idea de que la crisis pudiese llevar a las relaciones capitalistas a una súbita extinción, generando una discontinuidad absoluta, amenazando a la población mundial con entrar en una especie de barbarie donde sólo pervivan la violencia, decadencia y un aumento de

la explotación capitalista en formas cada vez más profundas, atemorizando con la existencia apocalíptica de un proceso de explotación sin fin². Me parece que esta óptica sólo es posible si se hace omisión de las leyes que enmarcan las tendencias del modo de producción capitalista descubiertas por Marx. En capítulos anteriores del presente trabajo se ha expuesto cómo dichas leyes de movimiento del modo de producción capitalista (MdPK) llevan en su seno las condicionantes para plantear al modo de producción social como su consecuencia lógica.

Por tanto, bajo esta óptica derrumbista³ (irracional en el sentido de que viola las leyes dialécticas⁴), conlleva un tributo a la misma idea de que la realidad social no puede

² Como ejemplo del humor actual sobre lo que aquí se expone se tiene el caso de la película hollywoodense “La gran apuesta”, del director Adam McKay, donde se plantea que el estallamiento de la crisis financiera *subprime*, en caso de no poder ser manejada sólo puede conducir a la barbarie. Esto implica que la única idea de civilización posible corresponde a la del modo de producción capitalista.

³ El derrumbismo (como ismo) apunta a la violación de la lógica dialéctica de transición, no creemos que sea la posición de Henryk Grossman, quien al desarrollar su teoría del derrumbe, se refiere al “derrumbe” como la expresión de la tendencia de la acumulación capitalista a agotar sus contra-tendencias. Apunta hacia un límite material objetivo del modo de producción capitalista, esta ley tendencial es presentada como reverso de la tendencia de la ganancia como proyección abstracta: “De este modo, la tendencia al derrumbe en tanto que <<tendencia básica>> natural del sistema capitalista, se descompone en una serie de ciclos, en apariencia independientes, donde la tendencia al derrumbe sólo se impone *periódicamente* una y otra vez, de la misma manera que el proceso natural del crecimiento de la lana de las ovejas, que se ve interrumpido con cada esquila, para volver luego a comenzar de nuevo. La teoría marxiana del derrumbe constituye por ello el presupuesto y el fundamento necesario de su teoría de las crisis, porque la crisis, según Marx, sólo representa una tendencia al derrumbe momentáneamente interrumpida y que no ha llegado a su expansión plena, o sea que representan una desviación pasajera de la <<línea tendencial>> seguida por el capitalismo.” Grossman, Henryk, *La ley de la acumulación y del derrumbe del sistema capitalista*, Siglo Veintiuno Editores, México, 2004, p.95

⁴ Esto es una ley de la dialéctica compatible con el materialismo de Marx, en palabras de Elí de Gortari: “El fin de una cualidad corresponde, entonces, al principio de otra cualidad. En las entrañas mismas de la cualidad vieja se engendra la nueva cualidad, en contradicción con la primera. La nueva cualidad no está contenida en la primera cualidad en cualquier magnitud de ésta, sino que se produce a partir del momento en que se acumula o se pierde una cierta cantidad de ella. A partir de ese momento, la nueva cualidad se desarrolla rápidamente, en lucha con la cualidad anterior, hasta que se manifiesta bruscamente como una propiedad diferente, en una forma distinta de existencia, con la consiguiente desaparición de la vieja cualidad. En algunos casos, la transformación cualitativa resultante de la variación en la cantidad tiene un carácter extremo, y el propio proceso deja de existir para dar nacimiento a un proceso diferente. Entonces, se trata de la conversión de un proceso en otro proceso. En todo caso, ya se trate de una nueva cualidad o de un proceso nuevo, el producto de la transformación cualitativa de la cantidad vuelve a quedar sujeto a la permanencia relativa de sus propiedades y al cambio brusco de ellas,

abandonar su determinación histórica capitalista, antes se considera la destrucción de la base material. Por tanto, para zanjar esta confusión, más que “derrumbe”, una forma más adecuada de enfocar la situación límite, es la de *transformación cualitativa*. Bajo este principio se postula que no puede existir una suspensión abrupta de condicionantes históricas sino sólo una evolución en las mismas y que, además, estas responden a una serie de leyes de mudanza entre sus elementos constitutivos. En suma, las crisis son interesantes, no por su posibilidad de una destrucción absoluta del modo productivo, sino por la transición cualitativa que produce. En otras palabras, la crisis capitalista es la forma en la cual se presentan los saltos cualitativos bajo el MdPK. Así como el plusvalor es una forma particular de existencia del valor, la crisis es una forma particular de las transformaciones cualitativas de la realidad social.

Esta perspectiva es coherente con la posición de Nicolai Bujarin, quien en 1928, a un año del crack del 29, señala:

“No debemos imaginar la crisis del capitalismo y del sistema capitalista como una caída constante en casi todos los países capitalistas o incluso en la mayoría de los países. La situación no es exactamente eso. La crisis del capitalismo radica en que, como resultado de las fases anteriores de la guerra y la posguerra, se produjo un cambio estructural fundamental en toda la economía mundial, un cambio que inevitablemente intensifica mil veces las contradicciones del sistema capitalista, y que finalmente conducirá a su condena.”⁵

Así, para el economista ruso, lo importante no es la aparición de la crisis en cuanto tal, ni siquiera a la demostración abstracta de la caída de la tasa de ganancia en uno o más

debido a su variación cuantitativa; y esto de una manera sucesiva e interminable" en Gortari, Eli, *Introducción a la lógica dialéctica*, Grijalbo, México, 1979, p. 60

⁵ [traducción propia] en el original en inglés: “We must not picture the crisis of capitalism and of the capitalist system as a steady decline in almost all capitalist countries or even in a majority of countries. The situation is not quite that. The crisis of capitalism lies in that as a result of the preceding war and post-war phases a fundamental structural change has taken place in the whole world economy, a change which inevitably intensifies the contradictions of the capitalist system a thousandfold, and will finally lead to its doom.” Bujarin, Nicolai (1928), *New forms of the world crisis*, recuperado de: <https://www.marxists.org/archive/bukharin/works/1928/09/x01.htm>

países, sino a los cambios estructurales que surgen después del suceso en cuestión. Tal como se ha analizado en este trabajo, la crisis no es una posibilidad accidental de “derrumbe” súbito, sino un problema congénito del modo de producción capitalista, gracias a su contradicción fundamental entre el capital constante y el capital variable, así como también a la separación entre compra y venta, o dicho de otra manera, a la *posibilidad abstracta de la crisis*. Así, la crisis de 1929 es relevante en tanto nos permite observar cambios cualitativos en el sistema mundial entre el siglo XIX y el siglo XX.

Karl Polanyi, en su célebre libro *La Gran Transformación*, comparte el planteamiento al analizar cómo la crisis de 1929 media una transformación cualitativa fundamental entre el viejo sistema mundial de la llamada Paz de los 100 años hacia una nueva estructura que vendría con el rompimiento con el patrón-oro en 1933. A decir de este autor, el sistema del siglo XIX se resquebraja en la primera guerra mundial, y su último vestigio se simboliza con el abandono del viejo sistema monetario:

“El fracaso del patrón-oro no sirve, sin embargo, más que para fijar la fecha de un suceso demasiado importante como para haber sido causado por él. En una gran parte del mundo la crisis tuvo por compañía inseparable la destrucción total de las instituciones nacionales de la sociedad del siglo XIX. Esas instituciones fueron en todas partes objeto de una transformación y de un remodelamiento tan intenso que resultaron casi irreconocibles. El Estado Liberal se vio reemplazado en numerosos países por dictaduras totalitarias y la institución central del siglo XIX, la producción fundada sobre mercados libres, fue sustituida por nuevas formas de economía.”⁶

El análisis de estos cambios cualitativos es lo que resulta relevante para analizar las trayectorias sistémicas; es común, dentro de la tradición del marxismo del siglo XX, relacionar este proceso con el de “derrumbe económico” emanado del libro de Henryk Grossman, la caída abrupta de las contradicciones del modo de producción capitalista

⁶ Polanyi, Karl, *La Gran Transformación: crítica del liberalismo económico*, Quipu editorial (versión digital), p. 64 recuperado de: https://www.traficantes.net/sites/default/files/Polanyi,_Karl_-_La_gran_transformacion.pdf

ocurrirían como consecuencia ineluctable que da pie a la confusión arriba planteada, pero además este prejuicio sólo creó la expectativa de que cada crisis podría significar por fin el momento final, y que al no ocurrir bajo estas premisas, se desprende un pesimismo profundo en las posibilidades de superar el capitalismo, dado que muchas crisis han ocurrido en el sistema y siempre se ha restablecido el “orden” normal de la acumulación. No obstante, Paul Mattick permite comprender la especificidad del argumento desarrollado por Grossman y explica cómo sus esquemas de reproducción fueron una respuesta al armonicismo de Otto Bauer, es decir, permite evaluar en su justa dimensión esta propuesta:

“Afirmar que para Grossman el esquema refleja la realidad capitalista es una falsedad; la afirmación de que Grossman deriva únicamente de este esquema el derrumbe también es falsa. Otto Bauer trataba de demostrar con su esquema que la acumulación de capital se puede llevar a cabo sin trabas. Grossman demostró que incluso con este esquema resulta el derrumbe y no el equilibrio interpretado de aquél por Bauer”⁷

y más adelante continúa:

“Grossman llevó a Bauer con su propio esquema hasta el absurdo y destrozó con esto uno de los más fuertes pilares teóricos del reformismo, que extrajo su fuerza de la idea de la ilimitada posibilidad de desarrollo del capital”⁸

En suma, la tradición *derrumbista* no se entiende sin el armonicismo como su opuesto, esto es, la posición de quienes creen que el modo de producción vigente puede transitar de forma autónoma *sin la participación de la subjetividad del trabajo*. En este sentido, Grossman también está de acuerdo que la tendencia, no al derrumbe catastrófico, sino al desarrollo de las leyes capitalistas, sólo puede acompañarse con la participación de la praxis política de una subjetividad consciente del proceso histórico y del significado de las leyes del modo de producción vigente. En otras palabras, el problema del tránsito es más complejo

⁷ Mattick, Paul, “Sobre la teoría marxiana de la acumulación y del derrumbe”, en *¿Derrumbe del capitalismo o sujeto revolucionario?*, Cuadernos de Pasado y Presente, No. 78, edición de José Aricó, México, 1978, p. 91

⁸ *Ibid.*

que un automatismo de las condiciones objetivas, el límite sigue operando a nivel de la forma de propiedad⁹.

Para hablar de la *transición cualitativa* es necesario considerar la complejidad entre la relación de los elementos objetivos y subjetivos. El cuerpo humano, por ejemplo, tiene elementos objetivos particulares, digamos el sistema nervioso, éste es parte de la evolución general del mismo, pero es al mismo tiempo una plataforma para el desarrollo de la subjetividad o experiencia de un individuo en el medio, elementos que serán incorporados a la información genética evolutiva. Esto es fundamental para el análisis dinámico del modo de producción puesto que el capital genera una inversión material de sus fundamentos, lo que debe ser considerado para el análisis de las condiciones de la acción humana.

La pregunta es: ¿cómo puede ser la idea del libre cambio la base para enjuiciar lo que ocurre en el siglo XXI? ¿es una forma correcta de evaluar el movimiento geoestratégico? El siglo XX abandona objetivamente la forma clásica del capitalismo (en tanto se desarrolla el imperialismo) pero subjetivamente queda anclado al mismo juicio ideológico mistificado. “La libre competencia es el desarrollo real del capital”¹⁰ –señala Marx en *Los Grundrisse*– lo que significa que su forma clásica es alcanzada en el siglo XIX después de barrer, mediante la competencia, con los límites de modos productivos anteriores, muy por el contrario a cómo se piensa en la actualidad sobre que los grandes problemas de nuestro tiempo son debido a la falta de libertad al capital, por ello Marx advierte:

“El dominio del capital es el supuesto de la libre competencia, exactamente como el despotismo de los emperadores romanos era el supuesto del libre <<derecho privado>>

⁹ El mismo Grossman señala: “¡Es imposible suprimir la propiedad privada de los medios de producción y el proceso de intercambio pretendiendo que, al mismo tiempo, perdure en la economía regulada del futuro la *economía basada en la ganancia* y, junto con ella, que subsistan el modo de distribución y de cálculo íntimamente entrelazados con dicha producción y fundados sobre el trabajo que crea valor!” Grossman, Henryk, *La ley de la acumulación y del derrumbe del sistema capitalista*, Siglo Veintiuno Editores, México, 2004, p.397

¹⁰ Marx, Karl (1857), Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (*Grundrisse*), Tomo 2, Siglo veintiuno editores, México, Segunda edición (1983) décima reimpresión, 2016, p. 168.

romano. En tanto el capital es débil, se apoya en las muletas de modos de producción perimidos o que caducan con la aparición de aquél. No bien se siente robusto, arroja las muletas y se desplaza con arreglo a sus propias leyes. *Tan pronto como comienza a sentirse a sí mismo como barrera al desarrollo, recurre a formas que, aunque parecen dar los últimos toques al dominio del capital moderando la libre competencia, al propio tiempo anuncian la disolución de aquél y del modo de producción en él fundado.* Lo inherente a la naturaleza del capital es puesto desde afuera, con necesidad externa, por la competencia, que no es otra cosa sino que los muchos capitales se imponen, entre sí y a sí mismos, las determinaciones inmanentes del capital”¹¹ [subrayado propio]

Es decir, en cuanto el capital se torna un límite para el propio capital, o dicho de otra manera, en cuanto considerando las leyes de acumulación se genera las propias bases para las crisis capitalistas, son anuncios de la disolución de la forma clásica, o dicho de otra manera, de su necesaria mudanza histórica. Esto lo analizaremos más a detalle en apartados posteriores, por lo pronto, para apuntalar el efecto subjetivo, en cuanto la coagulación de la forma ideológica que a mi parecer ha inhibido la posibilidad de analizar las bases geoestratégicas en el siglo XXI, es decir, un asunto de la subjetividad construida por la propia mistificación del sistema, Marx continúa:

“De ahí, por otra parte, la inepticia de considerar la libre competencia como el último desarrollo de la libertad humana, y la negación de la libre competencia = negación de la libertad individual y de la producción social fundada en la libertad individual. No se trata, precisamente, más que el desarrollo libre sobre una base limitada, la base de la dominación por el capital [...] La aseveración de que la libre competencia= forma última del desarrollo de las fuerzas productivas y, por ende, de la libertad humana, no significa sino que la dominación de la middle-class [clase media o burguesía, OR] es el término de la historia mundial; ciertamente una placentera idea para los advenedizos de anteaer”¹²

En suma, ésta ideología de la libre competencia tiene como origen el recuerdo de las barreras que fueron derribadas con respecto a modos productivos anteriores y puestas como fundamento de la libertad en abstracto, o mejor dicho, llevando esos principios a

¹¹ *Ibíd.*

¹² *Ibíd.*

un pedestal de universalización. En el presente trabajo creo fundamental hacer esta acotación objetiva-subjetiva puesto que esto tiene impactos en la forma en la cual se conceptualiza la crisis capitalista. De ahí que *el imperialismo y el militarismo* como características de nuestro tiempo sean, de alguna manera, proscritas del debate, pero sobre todo, junto con ellas, el tema de la transición. Nicolai Bujarin publica en 1915 su obra “La economía mundial y el imperialismo”; ésta es, bajo el criterio de Lenin en el prólogo a dicha obra, un trabajo fundamental por su tratamiento de un proceso claro de transición: “La cuestión del imperialismo es, no sólo una de las más esenciales, sino puede decirse que es la más esencial, en el dominio de la ciencia económica que estudia las transformaciones contemporáneas del capitalismo.”¹³

El sistema mundial del siglo XIX estaba llegando a su límite y estaba mudando de la forma clásica del capitalismo, el libre mercado, hacia el imperialismo basada en los monopolios y las sociedades anónimas. La primera guerra mundial es el primer gran conflicto inter-imperial con el que se cierra este periodo, el mercado mundial cambia de rostro y ahora se presenta el capital financiero como la unidad actora de la nueva geopolítica.

Si Marx sienta las bases para la comprensión del mercado mundial sobre la base del plusvalor, Bujarin presencia, a comienzos del siglo XX, la tendencia irrefrenable del modo de producción capitalista a mundializarse mediante la competencia. El economista ruso nos dice:

“es necesario considerar la lucha de los cuerpos económicos nacionales, ante todo, como una lucha entre las diversas partes concurrentes de la economía mundial de la misma manera que consideramos la lucha entre empresas individuales como una manifestación de la vida social económica. De esta manera, la cuestión del imperialismo, de su definición económica y de su porvenir, se transforma en una cuestión de apreciación de las tendencias

¹³ Bujarin, Nicolai (1917), *La economía mundial y el imperialismo*, ediciones Ruedo ibérico, Biblioteca de cultura socialista, Francia, 1969, p. 3

de la evolución de la economía mundial y de las modificaciones probables de su estructura interna.”¹⁴

Así, la categoría de *economía mundial* permite comprender el tiempo-espacio del mercado mundial donde se desenvuelve la esfera del valor, la escala del modo productivo como una totalidad, como un análisis geoeconómico, es decir, un análisis de la división social del trabajo (condiciones naturales y sociales), el intercambio comercial como tejido principal y, por supuesto, la configuración del capital financiero mediante la proliferación de sociedades anónimas, mecanismo por el cuál concurre el proceso de concentración y centralización en el mercado mundial.

Nicolai Bujarin analiza el desarrollo de nuevas cualidades en esta economía mundial, en su evolución presenta crecimiento en extensión y en intensidad de todas las conexiones entre las economías nacionales, analiza el papel de las materias primas como las mercaderías centrales reguladoras de los precios de mercado, la interconectividad mediante el aumento de los medios de transporte, el desarrollo del comercio exterior y, como una característica peculiar: el aumento de la circulación capitalista mediante los procesos de financiamiento inter-economías nacionales. No obstante, este desarrollo sistémico conlleva también la exacerbación de las contradicciones inherentes al modo productivo capitalista, la competencia convierte en un juego anárquico con resultados temibles:

“La economía mundial de nuestra época se caracteriza por una estructura profundamente anárquica. A este respecto se puede comparar la estructura de la economía mundial actual a la que era típica de las economías nacionales hasta principios del siglo XX, en tanto que el proceso de organización, tan netamente acusado en los últimos años del siglo XIX, no hubo modificado seriamente, por una restricción de sus límites, el <<libre juego de las fuerzas económicas>>, que hasta entonces se desenvolvían sin tropiezo alguno. Esta estructura anárquica del capitalismo mundial aparece con el máximo de relieve en dos circunstancias: en las crisis industriales modernas y durante las guerras”¹⁵

¹⁴ *ibid*, p. 11

¹⁵ *ibid*, p. 44

Bujarin nos reporta aquí cómo la trayectoria del modo de producción capitalista tiene como corolario lógico e histórico las crisis industriales y las guerras, pero que la libre concurrencia y el monopolio, opuestos por su estructura económica, efectuaron su transición pero dentro de los mismos límites del modo productivo:

“incluso admitiendo que la libre concurrencia sea suprimida completamente en los límites de las economías nacionales, las crisis industriales no desaparecerán, puesto que las relaciones caóticamente establecidas entre estos cuerpos subsistirán; en otros términos, puesto que la economía mundial permanecerá sin cambio”¹⁶

Y es verdad, el fenómeno de la crisis es característica interna de la acumulación capitalista de plusvalor. El monopolio es, por tanto, una variación dentro de los estreñimientos de este modo productivo, de la libre concurrencia al monopolio, pero sin violar el antagonismo básico: el del capital constante y el capital variable.

De esta manera, llegamos a la categorización del capital financiero como la combinación monopolística que comienza a reproducirse bajo la nueva fase:

“Tras de todos estos carteles y trusts se encuentran generalmente empresas que los financian, principalmente Bancos. Este proceso de internacionalización, cuya forma más primitiva es el cambio internacional y su grado de organización más elevado el trust internacional, ha provocado una internacionalización muy grande del capital bancario, que se transforma en capital industrial (por el financiamiento de establecimientos industriales), constituyendo de esta manera una categoría especial de capital financiero.”¹⁷

Considero importante la aproximación de Nicolai Bujarin ya que responde a la arquitectura actual que seguimos presenciando en la geopolítica del siglo XXI, una batalla táctica militar por el control de los recursos, vías de comunicación de los mismos,

¹⁶ *ibid*

¹⁷ *ibid*, p. 48

y recientemente la impugnación sobre el uso monopólico de la moneda mundial, si Rusia y China pueden ostentarse como los retadores del hasta ahora mundo unipolar es gracias, en gran medida, a la fuerza militar¹⁸:

“La sociedad capitalista es inconcebible sin armamentos como es inconcebible sin guerras. Y así como no son los bajos precios los que engendran la concurrencia, sino, al contrario, la concurrencia la que origina la rebaja de los precios, así también no es la existencia del ejército la causa esencial y la fuerza motriz de las guerras (aunque las guerras sean ciertamente imposibles sin ejércitos), sino, al contrario, la ineluctabilidad de los conflictos económicos la que condiciona la existencia de los ejércitos. Es por esto que en nuestros días, en que los conflictos económicos llegan al más alto grado de tensión, asistimos a la carrera de los armamentos. La dominación del capital financiero supone el imperialismo y el militarismo. *En este sentido, el militarismo es un fenómeno histórico tan típico como el capital financiero.*”¹⁹ [Subrayado original]

Desde ésta óptica se delinea que la competencia capitalista no se trata de un asunto de eficiencia y libertad sino de fuerza económica para ganar posiciones y derechos de soberanía dentro de la concurrencia en la economía mundial. Del libre cambio, un reclamo natural del momento de transición entre el régimen corporativo feudal al capitalista se torna, en el siglo XX, en un régimen monopólico. La concentración y la centralización son fenómenos que se profundizarán durante este periodo de transición hasta el momento actual. De aquí que Rosa Luxemburgo también reporte esta tendencia que delinea la imagen del proceso que sigue determinando la geoeconomía mundial contemporánea:

“Las necesidades históricas que lleva consigo la concurrencia mundial intensificada para la conquista de condiciones de acumulación, se transforman así, para el capital mismo, en un magnífico campo de acumulación. Cuanto más enérgicamente emplee el capital al

¹⁸ Sputnik news, (20 de noviembre). El armamento ruso pone a Occidente en una situación "vulnerable". Recuperado de: https://mundo.sputniknews.com/defensa/201811181083505235-occidente-vulnerable-ante-las-armas-rusas/?utm_source=push&utm_medium=browser_notification&utm_campaign=sputnik_inter_es

¹⁹ Bujarin, Nicolai (1917), *op cit*, p.118

militarismo para asimilarse los medios de producción y trabajadores de países y sociedades no capitalistas, por la política internacional y colonial, tanto más enérgicamente trabajará el militarismo en el interior de los países capitalistas para ir privando, sucesivamente, de su poder de compra a las clases no capitalistas de estos países, es decir, a los sostenedores de la producción simple de mercancías, así como a la clase obrera, para rebajar el nivel de vida de la última y aumentar en grandes proporciones, a costa de ambos, la acumulación del capital. Sólo que, en ambos aspectos, al llegar a una cierta altura, las condiciones de la acumulación se transforman para el capital en condiciones de su ruina”²⁰

Es decir, lo que el capitalismo clásico encontraba mediante la libre competencia, ahora lo tiene que sostener por medio de la fuerza. Esta cita es escrita en 1912, a punto de acontecer la Primera Guerra Mundial. El siglo XX sorprende a los teóricos del imperialismo con las nuevas características que acompañarán el desarrollo del MdpK hacia una nueva determinación cualitativa.

5.2 Transición cualitativa de la crisis financiera del 2008 ¿un cambio en el imperialismo financiero?

Bajo el criterio de Karl Polanyi la conflagración en 1914 corresponde a la disolución del sistema de equilibrio que las naciones europeas habían gozado durante la llamada Paz de los 100 años. El siglo XIX, que alberga la forma clásica de la libre competencia capitalista llegaba a su fin:

“La transformación aconteció de un modo mucho más abrupto del que ordinariamente nos imaginamos. La primera Guerra mundial y las revoluciones que la siguieron pertenecían todavía al siglo XIX. El conflicto de 1914-18 no hizo más que precipitar, agravándola desmesuradamente, una crisis que dicha confrontación no había provocado. Pero en esa época no se podían discernir las raíces del dilema; y los horrores y las devastaciones de la Gran Guerra fueron percibidos por los supervivientes como la causa evidente de los obstáculos para la organización internacional que habían surgido de forma tan inesperada,

²⁰ Luxemburgo, Rosa, *La acumulación del capital*, Grijalbo, México, 1967, p. 362

ya que el sistema económico mundial y el sistema político dejaban de golpe de funcionar, y las terribles heridas infringidas por la Primera Guerra al género humano aparecían como una explicación posible. En realidad los obstáculos para la paz y la prosperidad surgidos tras la guerra tenían los *mismos orígenes que la propia Gran Guerra. La disolución del sistema económico mundial, que había comenzado hacia 1900, era la causa de la tensión política que desembocó en la explosión de 1914.* La salida de la guerra y los Tratados, al eliminar la concurrencia alemana, atenuaron superficialmente esta tensión, al mismo tiempo que agravaron las causas y, en consecuencia, acrecentaron inmensamente las dificultades políticas y económicas para mantener la paz.”²¹[subrayado propio]

La disolución de este sistema toma un matiz de transición cuando analizamos, por ejemplo, los datos, proporcionados por Bujarin²², sobre el número de patentes de invención tecnológica, inscritas en las instituciones correspondientes, gracias al desarrollo de la técnica: mientras que Estados Unidos pasó de 473 en 1840, para 1900 tenía 26, 439 y en tan sólo 7 años más había llegado a 36, 620; Alemania pasó de 8, 784 en 1900 a 13, 080 en 1912. Inglaterra, por su parte, el país líder del antiguo sistema mundial, cuna de la revolución industrial pasó de 30, 360, su pico más alto, en 1880-87 a sólo 16, 284 en 1908. Este periodo presenta en los indicadores industriales una explosión importante de productividad y de diversificación del uso de la tecnología en los procesos productivos²³.

Por otro lado, Bujarin también reporta los años de 1920-1921 como uno de los picos más altos en el número de revoluciones y revueltas por parte de los trabajadores. En este periodo de disolución de las antiguas condiciones, existieron procesos de reacción contra el capital, de la cual la revolución de octubre se inscribe como un triunfo para la época:

²¹ Polanyi. *Op cit*, p.54

²² Bujarin, Nicolai (1917), *op cit*, p. 22 y 23

²³ Se recomienda la lectura del libro de Y.F. Avdakov y F.Y Polianski intitulado “la primera fase del imperialismo” donde se rescatan los principales datos de la explosión productiva que se dan durante la última parte del siglo XIX y comienzos del XX. Aquí se puede observar como las principales potencias como los Estados Unidos de América, Francia, Alemania, Japón, Inglaterra, así como la India tuvieron proceso de explosión industrial y financiera de gran importancia, hasta el grado en que “El lema <<América para los americanos>> se convirtió, por su sentido, en <<América para Wall Street>>.” Avdakov, Y.F. & Polianski, F.Y., *La primera fase del imperialismo*, Editorial Grijalbo, Colección 70, No. 55, México, 1969, p.37. Esto por el tipo de estrategia imperialista combinada entre el militarismo y la fuerza financiera.

Este primer período incluye las revoluciones de febrero y octubre en Rusia; la revolución obrera en Finlandia en marzo de 1918; las revueltas de arroz en Japón en agosto de 1918 (provocadas por el aumento del precio del arroz); Las revoluciones en Austria y Alemania en noviembre de 1918; La revolución proletaria en Hungría; la rebelión en Corea en marzo de 1919; la creación del Gobierno soviético en Baviera en abril de 1919; la revolución nacional burguesa en Turquía en enero de 1920; La incautación de las fábricas por parte de los trabajadores en Italia en septiembre de 1920. Este período también debe incluir la marcha del Ejército Rojo en Varsovia, y finalmente tenemos la llamada acción de marzo en Alemania en 1921. . . .

Vemos, por lo tanto, que este primer período estuvo repleto de eventos revolucionarios de gran magnitud y de gran importancia histórica. Estos eventos llevaron a cabo con tremenda claridad el proceso de decadencia dentro del sistema capitalista y, sobre todo, dentro del capitalismo europeo. El primer período debe considerarse como finalizado con el año 1923; en septiembre de 1923, la rebelión en Bulgaria terminó con una severa derrota, y en el otoño de 1923 el proletariado alemán sufrió una nueva derrota²⁴

Incluso, desde la visión desde el país emergente, Estados Unidos, continúa su trayectoria ascendente durante la segunda parte de la década de los 20's del siglo XX, según reporta John Kenneth Galbraith:

²⁴ [traducción propia] en el original en inglés: This first period includes the February and October revolutions in Russia; the workers' revolution in Finland in March, 1918; the rice riots in Japan in August, 1918 (called forth by the rise in the price of rice); the revolutions in Austria and Germany in November, 1918; the proletarian revolution in Hungary; the rebellion in Korea in March, 1919; the setting up of the Soviet Government in Bavaria in April, 1919; the bourgeois national revolution in Turkey in January, 1920; the seizure of the factories by the workers in Italy in September, 1920. This period must also include the Red Army's march on Warsaw, and finally we have the so-called March action in Germany in 1921

We see, therefore, that this first period was crammed with revolutionary events of great magnitude and of great historical significance. These events brought out with tremendous clarity the process of decay within the capitalist system and above all within European capitalism. The first period must be regarded as having ended with the year 1923; in September, 1923, the rebellion in Bulgaria ended in severe defeat, and in the autumn of 1923 the German proletariat suffered a fresh defeat. Bujarin, Nicolai (1928), *New forms of the world crisis*, recuperado de: <https://www.marxists.org/archive/bukharin/works/1928/09/x01.htm>

“Entre 1925 y 1929, el número de empresas manufactureras aumentó de 183.000 a 206.700; el valor de su producción total subió de 60,8 a 68 miles de millones de dólares. El índice de producción industrial de la Reserva Federal, estimado en sólo 67 en 1921 (1923-1925 = 100), había subido a 110 en julio de 1928, y alcanzó el de 126 en junio de 1929. En 1926 la producción de automóviles alcanzó la cifra de 4.301.000 unidades. Tres años más tarde, en 1929, se conseguía aumentar dicha cifra en un millón aproximadamente (5.358.000), nivel que resiste con decencia su comparación con los 5.700.000 nuevos coches fabricados en el opulento año 1953.”²⁵

Me parece equivocado considerar que la crisis de 1929 haya sido solamente un sobrecalentamiento de la especulación impulsada por la bonanza. Existen muchos elementos interesantes para analizar de esta crisis, pero no pueden ser tratados aquí, baste señalar el elemento de transición cualitativa entre el antes y el después de dicho suceso. Es importante recordar que el sistema mundial emergente está basado en el “proceso de internacionalización de los intereses capitalistas”²⁶ donde se incluye la configuración de la competencia internacional mediante carteles internacionales y trust capitalistas estatales, pero con un proceso simultáneo del proceso de nacionalización del capital constreñido dentro de sus fronteras. Se trata de una estructura nueva donde el imperialismo y el militarismo se engarzan para permitir, al mismo tiempo que la defensa nacional, la posibilidad de dominar mayores territorios económicos del sistema mundial. Pasemos a desarrollar este análisis.

En términos generales, la posibilidad de la crisis –de acuerdo con Marx– comienza desde la misma separación entre compra y venta, el dinero como *medio de circulación*, al encontrarse separado en tiempo y espacio genera ya ésta posibilidad, así mismo, dada que la economía capitalista implica una serie de conexiones en cadena, amalgamados por el dinero como *medio de pago*, el cambio súbito del valor puede generar una condición de *insolvencia*. La segunda posibilidad formal se extiende gracias al desarrollo del sistema de crédito, aún así sin existir éste desarrollo, es suficiente con la separación de la compra y la

²⁵ Galbraith, John (1954), *El crash de 1929*, (versión digital). p. 16 y 17. Recuperado de: <https://historiadelas civilizaciones blog.files.wordpress.com/2016/01/galbraith-john-kenneth-la-crisis-de-1929.pdf>

²⁶ Bujarin, Nicolai (1917), *op cit*, p.130

venta. Esto significa que la crisis, por mucho tiempo en los tiempos clásicos de la reflexión económica, fuera proscrita como una situación exterior a la estructura misma del sistema.

En el siglo XXI existe un sistema de crédito profundamente desarrollado, particularmente controlado por las tasas de interés del país que domina el sistema financiero, en este caso Estados Unidos, de hecho la divisa internacional, el dólar, funciona sobre un esquema de deuda y no sobre un patrón base como el esquema basado en el oro.

Desde la perspectiva de la circulación, el movimiento del capital dinerario tiende a convertirse en capital latente dada la imposibilidad tendencial y relativa de no poder transitar hacia la reconversión en capital, por lo que tiende a desarrollar una gran cantidad de capital ficticio expresado en títulos gubernamentales y títulos corporativos negociados por las sociedades anónimas. Este dinero crediticio –como también le llama Marx– en manos de la banca, no altera los términos del problema, sólo aumenta su volatilidad. En tiempos del *imperialismo financiero* en ascenso, según escribe Varga –recuperado por Alonso Aguilar– las crisis a comienzos del siglo XX se caracterizan por una imposibilidad de recuperarse de la depresión por sus propios mecanismos internos:

“Considerada mecánicamente –escribe Varga- la depresión actual apenas se diferencia de todas las formas de depresión precedentes como Marx las caracterizó; considerada dinámicamente, existe una diferencia fundamental: la depresión actual –al contrario de las depresiones <<normales>>– no constituye una base suficiente para un ascenso de la economía capitalista. El carácter especial de la depresión consiste en la deformación del ciclo industrial bajo los efectos de la crisis general del capitalismo[...]

[...] la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción ha llegado a agudizarse de tal modo [...] que la producción aumentada choca prematuramente con los límites de la capacidad adquisitiva del mercado, antes de haber alcanzado la fase de ascenso”²⁷

²⁷ citado en Aguilar, Alonso, *La crisis del capitalismo*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1985, p. 283

La depresión que vive el sistema capitalista durante el periodo que va desde la Primera Guerra Mundial hasta la segunda es un proceso errático donde parece que las contratendencias se suspenden y no pueden más que restablecer el proceso de acumulación mediante la desvalorización forzada de la conflagración militar mundial²⁸. Desde entonces, no han parado de existir guerras como parte de la normalidad del sistema. Como se verá en el capítulo siguiente, el acuerdo de Bretton Woods da paso de inmediato, en 1971 a la inconvertibilidad del dólar, y con ello, se genera la llamada explosión financiera²⁹ que durará con fuerza hasta el mismo 2008. Este suceso económico nos posiciona una vez más dentro de un proceso de depresión mundial del que no se ha podido salir diez años después de esta crisis financiera.

Este es el caso del estallido de la burbuja hipotecaria *subprime* que azotó el mercado mundial en el año de 2008 que “se refiere a los créditos para comprar o construir viviendas (hipotecas) otorgados con muy pocas garantías o a personas de ingresos medios y bajos, que, ante un cambio en las condiciones económicas, se ven imposibilitados de pagar dichos créditos”³⁰. El 26 de Enero de 2007 “El Departamento de Comercio anuncia que las ventas de vivienda cayeron 17.3% en 2006, su nivel más bajo desde 1990”³¹. Para el 6 de Marzo, HSBC anuncia un incremento de la morosidad en un 35%, relacionado con el mercado hipotecario de Estados Unidos. New Century Financial, de las instituciones especializadas en créditos de alto riesgo es absorbida por Carrington Capital Management y por Greenwich Capital Financial Products, la transacción fue

²⁸ Señala Aguilar: “A lo largo de toda la primera etapa de la crisis general, el capitalismo sufre violentas conmociones: primera una guerra sin precedente, después una profunda inestabilidad y una inflación que desquicia el mecanismo del mercado y de los precios, y, tras un breve periodo de estabilidad, la crisis y la depresión más graves conocidas hasta entonces, que preparan como única salida al alcance del capital monopolista, la Segunda Guerra Mundial” *Ibid.*, p. 213

²⁹ Harry Magdog y Paul Sweezy nos reportan desde 1985: “Hasta aquí hemos estado refiriéndonos porfiadamente al tema del sistema monetario fuera de control; a la salvaje proliferación de nuevas instituciones, instrumentos y mercados financieros; a la expansión sin control de una fiebre especulativa más penetrante por cierto y quizás aún más virulenta que ninguna otra registrada en la larga historia de las obsesiones del capitalismo por hacerse rápidamente rico.” Magdoff, H. & Sweezy, P., *Estancamiento y explosión financiera en Estados Unidos*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1982, p. 153

³⁰ Formento, W., Merino, G., *Crisis financiera global: la lucha por la configuración del orden mundial*, Peña Lillo-Ediciones continente, Buenos Aires, 2011, p. 27

³¹ Novelo, Federico, *De Keynes a Keynes: la crisis económica global en perspectiva histórica*, Universidad Autónoma Metropolitana, 2011, p. 263

tasada en casi 300 millones de dólares. A pesar de los signos de recesión (Estados Unidos proyecta en Julio de 2007 una baja de su tasa de crecimiento a 0.6%), la Reserva Federal no disminuye la tasa de interés de su nivel en 5.25%. “Entre enero y agosto, el sector financiero de EU ha destruido 87,962 empleos, 75% más que todos los despidos acumulados en 2006”³². El 15 de Enero de 2008, Wall Street registra pérdidas por hasta 800, 000 millones de dólares. Merrill Lynch registra pérdidas por 1,960 millones de dólares; Citigroup, registra pérdidas por 15, 000 mdd; hacia Julio de 2008, Dinamarca es el primer país de la Unión Europea que entra oficialmente en recesión; (es curioso que dentro de toda esta cadena de debacle internacional, BBVA Bancomer registra una inversión crediticia de la filial en México crece en un 20% pese a la crisis internacional); Fannie Mae y Freddie Mac sufren una caída de 14% y 22% respectivamente; General Motors anuncia despidos para reducir costos de hasta 20%.

En el momento del estallamiento existían 63 billones de dólares comprometidos en la burbuja, 13 billones –según datos de Walter Formento y Gabriel Merino- por arriba del producto interno bruto anual del mundo. Una serie de nacionalizaciones, intervenciones de las bancas centrales, rescates alrededor del globo, afectaciones en el sector industrial, especialmente en las automotrices, el uso de créditos extraordinarios para restablecer la demanda; recorte de personal y reducción forzadas de costos; la desaceleración del crecimiento en la mayoría de los países, aún los emergentes que venían creciendo con altas tasas; el sector tecnológico es afectado, Microsoft despide a 5,000 empleados, Google reduce en 70% sus ganancias. Toda una auténtica red de afectaciones mundiales en todos los sectores industriales, financieros y tecnológicos. Bastó para este estallamiento que la Reserva Federal decidiera subir la tasa de interés del 1% en 2004, al 5.25% en 2005. La razón oficial fue frenar el nivel de consumo y recalentamiento de la economía que venía arrastrando la economía estadounidense desde las medidas implementadas en 2001 después de la primera burbuja del siglo XXI, relacionada con las empresas tecnológicas como Enron.

³² *Ibid*, p. 264

Hay que señalar que la volatilidad alcanzada tiene como acicate jurídico la reforma que en 1999 –impulsada por Bill Clinton– llevó a derogar la clásica Ley Glass-Steagall que inhibía la posibilidad de fusionar la banca comercial con la banca de inversión, que data de 1933, como consecuencia de la crisis de 1929. De esa manera, Lehman Brothers, intoxicado con una gran cantidad de bonos basura, quiebra por la falta de protección que otros bancos como JP Morgan o Goldman Sachs sí obtuvieron de parte del tesoro de Estados Unidos. Henry Paulson permite que el 15 de Septiembre de 2008, el icónico banco se vaya a la quiebra, desatando tras de sí, la violenta conmoción de todo el sistema financiero internacional. A decir de Walter Formento y Gabriel Merino, en su libro intitulado *Crisis financiera global*:

“El hecho de dejar caer al Lehman conmocionó el mercado. Se trató de una maniobra de escalada en el enfrentamiento, o quizás, para quienes les parezca conspirativa dicha versión, un <<error>> del Secretario del Tesoro Paulson, que, paradójicamente, antes de asumir su cargo era el máximo ejecutivo de la Goldman Sachs, rival del Lehman. Con total claridad y sin ningún escrúpulo, el jefe de finanzas de la Goldman Sachs, David Viniar, cuando le preguntaron sobre la caída de sus rivales, contestó lapidario: <<Cuanto menos competencia, mejor para nosotros>>.”³³

Este es, a decir de los autores, un proceso de centralización forzada, lo que da la impresión de que en esta crisis la política monetaria fue utilizada con fines geoestratégicos y no simples salvamentos del sistema económico. El fantasma de una lucha imperialista se encuentra detrás:

“La devaluación de los activos es una consecuencia económica necesaria en un momento en donde se frena abruptamente la espiral de sobre-expansión y se empieza a recorrer el camino inverso de la espiral. La sobre-expansión se deriva del sobre-apalancamiento originado estructuralmente como medio necesario para la guerra comercial, el cual actúa como dispositivo para apropiarse de la riqueza producida por la economía real y controlar porciones mayores de dicha economía.”³⁴

³³ Formento, W., *Op cit*, p.35

³⁴ *ibid*, p. 41

Como se puede advertir, la crisis financiera de 2008 tiene su evolución desde enero de 2007 hasta enero de 2009, la he colocado, por efectos de simplificación en 15 de septiembre, considerando el criterio de que la caída de *Lehman Brothers* significa el salto de una cuestión cuantitativa a una cualitativa. La estrategia de dejar quebrar a este banco significó movimientos relacionados con la reorganización de la competencia mundial por el control financiero. Esta quiebra es, por así decirlo, el gatillo con que las consecuencias del quiebre se transforma en una afectación sistémica.

No obstante, como se puede observar, son muchos elementos que indican sobre este cisma que, como un ataque epiléptico, conmociona el sistema nervioso del cuerpo económico. Si bien es importante tener la fenomenología en la mira, es medular observar —como bien lo indica Bujarin— el cambio estructural que esto significa. Por ejemplo, dentro de la cronología de la crisis, hay un hecho del que me ocuparé en lo que sigue, el 23 de enero de 2009:

“China registra su menor ritmo de crecimiento en siete años (9% en 2008, cuatro puntos por debajo del de 2007) como consecuencia de la caída de la demanda exterior. A pesar de eso se convierte en la tercera economía a nivel mundial superando a Alemania.”³⁵

Después de todo, la mayoría de los indicadores considerados tuvieron una recuperación relativa posterior a este periodo 2007-2009 para colocarse en un estado de depresión crónica, pero la pregunta es si esta recuperación cuantitativa se encuentra sobre las mismas bases cualitativas de partida, la intuición es que esto no puede ser así, pero para ello recuperaremos la visión del imperialismo de Bujarin para analizar si existe un cambio estructural antes y después de la crisis. Pero antes haré una señalización necesaria sobre el tema relevante sobre el fenómeno de las crisis. Marx en *Las Teorías de la Plusvalía* señala:

³⁵ Novelo, *op cit*, p. 290

"Cuando se investiga por qué la *posibilidad general de la crisis* se convierte en *realidad*, cuando se investigan las *condiciones* de la crisis, resulta, pues, totalmente superfluo preocuparse de la forma de las crisis que surgen del desarrollo del dinero como *medio de pago*. Precisamente por eso gustan los economistas de dar preferencia a esta forma *evidente por sí misma* como causa de las crisis."³⁶ [subrayado original]

El objetivo, por tanto, ir más allá, a la transición cualitativa. ¿Qué significa que China haya superado a Alemania como la tercera potencia mundial del mundo? Para contestar esta pregunta habilitaremos la idea de un análisis geoeconómico, no solamente geopolítico, esto es la consideración de la fenomenología de las relaciones políticas y de fuerza que suceden en el ámbito de la economía mundial, sino también el análisis cualitativo de la transición estructural que vivimos en la transición del siglo XX al XXI.

Cuando enunciamos “crisis del capital financiero” no se trata de una derivación irreal de la economía real, sino que se refiere a la connotación histórica de la economía mundial en tanto el concepto de capital financiero de Hilferding (capital industrial+bancario) adoptado por Nicolai Bujarin para su teoría del imperialismo. ¿En qué consiste esta aproximación? Se trata, de principio, de tomar seriamente la anotación de Marx de no buscar la explicación fundamental de la crisis en la expresión del *medio de pago*, sino en una forma más profunda, en los cambios estructurales de acuerdo a lo planteado entre el tránsito histórico del libre cambio a la circunstancia monopólica imperial.

En el siglo XIX –nos explica Bujarin– las unidades económicas eran lo suficientemente pequeñas para desarrollarse dentro de los estreñimientos de las economías nacionales, a una escala mayor las condiciones cambian dado a los procesos de concentración y de centralización. El imperialismo no se refiere a un asunto de raza, ni de psicología territorial (al estilo del “Make America Great Again”, tampoco una política de conquista al estilo de los imperios-mundo a lo Wallerstein (que implicaba una expansión territorial en el sentido de los imperios pre-capitalistas), sino la definición de imperialismo como “la

³⁶ Marx, Karl (1861-1863), *Teorías sobre la Plusvalía*, Tomo II, Fondo de Cultura Económica, México, 1980, p. 473

política del capital financiero”³⁷. Así, al proceso de concentración, es decir, de crecimiento de las unidades económicas en la masa de plusvalía que producen, deviene la posibilidad de la centralización de varias de ellas bajo la conducción de las *sociedades anónimas* que, como se analiza en la sección quinta de *El Capital* del Tomo III, son un salto cualitativo en la forma en la cual se organiza el capital a interés:

“La forma inicial del proceso de concentración es la *concentración del capital en la empresa individual*. Esta forma ha sido predominante hasta el último cuarto del siglo pasado. La acumulación del capital social se traduce por una acumulación de capital de ciertos patrones, opuestos los unos a los otros por la concurrencia. El desarrollo de las sociedades anónimas, que ha permitido emplear los capitales de gran número de patronos aislados y que ha dado un golpe definitivo al principio de la empresa individual, ha creado, al mismo tiempo, las condiciones necesarias para el desarrollo de los grandes sindicatos-monopolios de patronos. La concentración de los capitales ha tomado una forma diferente: la *concentración en los trusts*.”³⁸

La vieja concepción de “nación”, contenida en el título de la obra de Adam Smith: “Una investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones.” cambia de contenido. La guerra mundial con la que se cancela el sistema del siglo XIX entierra también la idea de la concurrencia dentro de los constreñimientos de la economía nacional con relaciones comerciales secundarias, la nueva visión es la de la combinación de accionistas de grupos financieros y la fuerza estatal, formando lo que Bujarin denomina: “trusts capitalistas nacionales”, los cuales no sólo llevan a cabo procesos de centralización horizontal, unidades económicas similares, sino también verticales, es decir, la absorción colonial. Hasta ahora se ha puesto el énfasis sobre esta última forma de centralización, pero no sobre la segunda.

El hecho empírico de la crisis del 2008 es que, a pesar de la centralización horizontal forzada entre los principales bancos de inversión como JP Morgan, Goldman Sachs y Lehman Brothers (como perdedor absoluto) no dieron paso a una centralización vertical

³⁷ Bujarin, Nicolai (1917), *op cit*, p. 106

³⁸ *ibid*, p. 109

(colonial) sino que antes bien, desarrollaron en el seno de la economía mundial el salto cualitativo de China como un competidor de relevancia (hoy ocupa ya el segundo lugar, superando a Japón).

El gasto militar del país asiático se mantiene segundo, por encima de Rusia, disputando una posición geoestratégica fundamental para apuntalar su posición en la economía mundial³⁹. ¿Qué significa esto? El punto central de este análisis reside en la relación interna entre imperialismo y militarismo. Los países que mantienen una fuerza militar relativa importante tienen más posibilidades de plantear condiciones económicas estratégicas de importancia. No sólo China se convierte en la tercera fuerza internacional, sino que junto con Rusia se convierte en una posición geoestratégica que permite disputar el *monopolio* de la divisa internacional. La política imperial estadounidense encuentra un retador a la supremacía en el control del sistema monetario internacional. Esto va acorde con el análisis de Formento y Merino cuando señalan:

“Esta situación de consolidación de los bloques de poder alternativos al unipolarismo angloamericano guarda relación con el enfrentamiento entre las dos fracciones angloamericanas, que recrudece en septiembre del 2008 con la <<caída>> del Lehman Brothers. De hecho, hasta ese momento, China no era un jugador central en las relaciones de poder mundial, ni se animaba a desafiar a sus aliados angloamericanos. Es la debilidad del imperialismo angloamericano producto de la crisis que se desata en su seno y el recrudecer del enfrentamiento a su interior lo que permite soportar al bloque germano-

³⁹“El gasto militar mundial ascendió en 2017 a 1,73 billones de dólares, un 1,1 % más en términos reales respecto al año anterior, convirtiéndose en el más alto desde la Guerra Fría según un informe difundido este miércoles por el Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI). El estudio destacó que el aumento experimentado en los últimos años ha estado impulsado por una subida "sustancial" en el gasto de países asiáticos y en Oriente Medio, y que el peso de la inversión armamentística se está trasladando desde el Atlántico al Pacífico. La cifra gastada en armamento el año pasado equivale al 2,2 % del Producto Bruto Interno (PBI) global, según el SIPRI, que resalta que los cinco principales inversores (Estados Unidos, China, Arabia Saudita, Rusia e India) acapararon el 60 % del gasto total” en Infobae (2 de mayo 2018), El gasto militar en el mundo llegó al nivel más alto desde la guerra fría, recuperado de: <https://www.infobae.com/america/mundo/2018/05/02/el-gasto-militar-en-el-mundo-llego-al-nivel-mas-alto-desde-la-guerra-fria/>

francés, con la ayuda de China, los ataques financieros que hicieron de la crisis europea la segunda ola de la crisis global. A partir de la crisis se vuelve claro que cada bloque puede llegar a tener juego estratégico propio. Con ello se desarrolla el multipolarismo, que implica que todos juegan con todos, atendiendo a su propia estrategia, pero generando esquemas que ordenan el enfrentamiento global. China no deja de jugar en ciertas cuestiones con las fuerzas angloamericanas, pero lo nuevo en el orden internacional es que empezó a desafiar sus directivas globales”⁴⁰

En suma, se tiene que, como consecuencia de la crisis financiera (en el sentido bujariano) del 2008, existió un cambio estructural. El reto de China al orden global tiene que ver, específicamente con disputar la preeminencia del dólar como única vía de intercambio monetario. Baste señalar la propuesta en marzo de 2018 el lanzamiento del petro-yuán que estaría compitiendo por el derecho de soberanía monetaria frente al dólar basado en deuda y con una creciente desconfianza mundial por el proteccionismo de Trump⁴¹.

Es necesario dejar de ver la concurrencia mundial como un asunto entre naciones sino, como ha sido señalado, entre *trusts capitalistas nacionales*, éste proceso invierte la competencia interna y lleva la arena de lucha al plano internacional. La relación precios interiores/exteriores se invierte, cobran fuerza las políticas proteccionistas como tarifas aduaneras, se toman decisiones selectivas sobre el crédito y el uso de políticas gubernamentales que apoyen la competencia del trust nacional en el exterior. El Estado asiste estos procesos, a la vez que se prepara para la competencia exterior, se fortalece internamente: “El sentido capitalista de las altas tarifas aduaneras, que aumenta la capacidad combativa del trust capitalista nacional en el mercado mundial, se acentúa más

⁴⁰ Formento, W., *Op cit*, p.151

⁴¹ “Las joyas tecnológicas estadounidenses del GAFAT (Google, Apple, Facebook, Amazon y Twitter) de Silicon Valley —en particular, Amazon, a quien Trump le declaró la guerra quizá debido a que su dueño, el polémico Jeff Bezos, controla The Washington Post, feroz crítico del presidente— sufren brutales desplomes en sus cotizaciones, mientras China lanza su temerario esquema del petroyuán doblemente resguardado con oro y, a mi juicio, con las armas nucleares rusas.” En Sputnik (30 de Marzo de 2018), Triple golpe de China a EEUU: petroyuán con oro y armas nucleares rusas. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/firmas/201803301077462812-petroleo-washington-pekintencia/>

todavía; se multiplican las formas más diversas de <<protección a la industria nacional>>⁴²

Como se puede analizar, la llegada de Donald Trump al poder marca un hito en la tendencia globalizadora impulsada por el propio Estados Unidos (además de ser consecuencia del acelerado proceso de desindustrialización interno y su afectación sobre los salarios norteamericanos provenientes del propio crack del 2008), los demócratas que hasta ahora habían impulsado la construcción de la red global (los globalistas) sufrieron un revés bajo la reacción “nacionalista” de Trump. Después de todo, la crisis del 2008, con las devastadoras consecuencias sobre los puestos de trabajo norteamericanos (la tasa de desempleo pasa de 4.7% en octubre de 2007 al 10% en el mismo mes de 2010)⁴³ impulsa la agenda electoral de los republicanos, quienes representan el espíritu del *Tea Party* (movimiento conservador que busca regresar a los orígenes del espíritu estadounidense) anti-globalización⁴⁴.

El imperialismo y el militarismo (ambos características históricas del capital financiero en el sentido de Bujarin) van de la mano. Considérese el aumento en el gasto militar entrando al siglo XXI, especialmente el incremento de China, pasando de 68, 012 mmd en 2007 a 228, 231 mmd en 2017, sírvase para ilustrar el fenómeno mediante la siguiente gráfica:

⁴² Bujarin, Nicolai (1917), *op cit*, p. 115

⁴³Datos obtenidos del [U.S. Bureau of Labor Statistics](https://www.google.com.ar/search?q=tasa+de+desempleo+eua&rlz=1C5CHFA_enMX719MX721&oq=tasa+de+desempleo+eua+&aqs=chrome..69i57j0l5.3503j0j4&sourceid=chrome&ie=UTF-8). Recuperado de: https://www.google.com.ar/search?q=tasa+de+desempleo+eua&rlz=1C5CHFA_enMX719MX721&oq=tasa+de+desempleo+eua+&aqs=chrome..69i57j0l5.3503j0j4&sourceid=chrome&ie=UTF-8

⁴⁴ Como si de un presagio se tratara, Hobson señala al respecto de las respuestas nacionalistas: “El imperialismo agresivo no sólo impide el avance hacia el internacionalismo al fomentar la enemistad de los imperios rivales, sino que, con su ataque contra las libertades y contra la propia existencia de las razas más débiles o inferiores, provoca en éstas un exceso correlativo de autoconciencia nacional. Un nacionalismo erizado de rencor y deformado por la obsesión de la autodefensa supone una perversión casi tan grande de sus tendencias naturales como la del nacionalismo agitado por el ánimo de lucro y de expansión a costa de otros.” Hobson, John, & Vladimir I. Lenin, *Imperialismo*, Capitán Swing Libros, Madrid, 2009, p. 25

Military expenditure (current USD)

Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), Yearbook: Armaments, Disarmament and International Security.



Nota. Recuperado de la página web del Banco Mundial. Elaboración online propia con datos del Banco Mundial. Recuperado de: <https://datacatalog.worldbank.org/military-expenditure-current-usd>

En suma, quitando de la visión del siglo XXI la ideología de la libre competencia, se da paso al análisis geoestratégico de la combinación de posiciones de fuerza en el mercado mundial. La única forma de mantener el dominio en términos de la lucha inter-imperialista esta basada en términos de fuerza militar. Ahora la pregunta es cómo se considera este nuevo terreno en disputa, la vieja idea del imperialismo nos remite a países centrales que controlan territorios coloniales, pero ahora mediante la centralización vertical se da el paso al análisis de una nueva forma de dominio.

La Segunda Guerra Mundial le da la posibilidad a Estados Unidos de imponer sus condiciones mediante los tratados de Bretton Woods, se inauguró una nueva gobernanza mundial basada en el dólar. Recuérdese que el patrón-oro se abandonó en 1933 produciendo un nuevo patrón basado en el dólar, sólo que este no duró mucho pues en 1971 se tuvo que abandonar éste intento, dejando en claro que la base real sería el

sistema de deuda y, por supuesto, la fuerza militar estadounidense del nuevo régimen comandado por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial apuntalando al dólar como divisa internacional.

El trust norteamericano impuso condiciones al mundo, pero no estaba sólo, pacta en el Tratado de Yalta en 1945 con la Unión Soviética (un poder militar gemelo) y con Gran Bretaña (el viejo país hegemónico) para negociar la repartición del territorio mundial, como resultado se instauró básicamente un sistema bipolar. Con ello se inaugura la guerra fría que dura hasta 1989, con el célebre símbolo de la caída del muro de Berlín. Es entonces que Estados Unidos queda como poder unipolar, desarrollando su modelo de globalización neoliberal hasta que el fantasma de las crisis mundiales reaparece. Los conflictos de la explosión financiera, apuntalado por la revolución industrial de la informática dan paso a las condiciones actuales donde la estructura unipolar se ve impugnada por Rusia y China, transformando así el mundo a un contexto tripolar.

La crisis del 2008 marca un punto nodal en esta transición cualitativa y genera ahora una nueva estructura de análisis, una nueva territorialidad, pues como dice Formento y Merino: “Toda forma de capital genera una territorialidad y desarrolla determinados espacios”⁴⁵ (o bien, la captura del espacio por medio del tiempo capitalista) por lo que ahora se abre la necesidad de volver a las profundidades del análisis categorial del modo de producción capitalista y analizar en qué consiste esta territorialidad y sobre que nuevos enfoques puede analizarse. La propuesta en este trabajo es la de utilizar la perspectiva de la teoría de la renta absoluta (a desarrollarse en el siguiente apartado), toda vez que el fenómeno se ha complejizado, la fuerza militar ha llegado a tal grado que cualquier choque entre las potencias implica una gran debacle nuclear de la que Hiroshima y Nagasaki, al término de la Segunda Guerra Mundial, serían sólo un referente caricaturesco de la fuerza destructiva que es hoy posible. Así, el gasto militar es condición necesaria pero no suficiente para explicar la disputa por la nueva territorialidad global, no obstante, esta fuerza militar es utilizada para generar nuevos pesos relativos en la geopolítica del momento histórico. ¿Qué otra categoría puede dar cuenta del nuevo

⁴⁵ Formento, W., *Op cit*, p.56

orden económico? ¿Es posible hablar de un territorio monetario? ¿Puede funcionar como eje de impugnación imperial en el siglo XXI?

5.3 Forma rentística de las finanzas globales

Los análisis geopolíticos se encuentran a la orden del día, éstos dan cuenta de los movimientos tácticos y estratégicos de las potencias (trust nacionales) que buscan abrirse espacio en el territorio global para su crecimiento. La crisis del 2008 reveló un cambio cualitativo en la estructura tradicional del imperialismo angloamericano. Considero que el eje tradicional de análisis sobre la caída de la tasa de ganancia no deja observar los términos de la transición cualitativa; es, *mutatis mutandis*, tanto como valorar el desempeño de una economía tan sólo por el indicador del producto bruto. Para darle un sustento al análisis geopolítico se propone enfocar los cambios desde la perspectiva de la *ley del valor*, a través de una crítica geoeconómica que revele las limitantes de observación del modo de producción capitalista.

Recordemos que desde el análisis de Marx, las leyes fundamentales aparecen de forma invertida en el mercado tal cual se le presentan a los agentes económicos, por lo que la *geoeconomía* debe tener incorporado este aspecto de la realidad en sus mediciones categoriales. La crisis financiera tiene como fenómeno aparential el basarse en el análisis del capital-interés, la forma más desarrollada y clásica del modo productivo capitalista, dinero que alumbra dinero D-D', por lo que es normal que la primera aproximación a la crisis sea desde esta perspectiva, incluso el eje crítico se ha basado en contrastarla con la actividad del capital industrial, no obstante, como se deduce del análisis de la circulación, no tiene ningún sentido comparar estáticamente dos momentos de un movimiento circular, es común observar que se considera al capital financiero (confundido con el capital-dinerario) como altamente especulativo mientras que el capital industrial (confundiendo proceso de valorización con proceso de producción) sería el polo netamente productivo; la aparente pugna entre estos dos elementos sería no advertir los procesos de autonomización que se desprenden del análisis del valor, después de todo, el

interés no es otra cosa más que una autonomización de la ganancia, desde esta óptica se puede decir que se analiza un mismo punto en la agenda desde dos aspectos diferentes, el salario, el precio capitalista irracional del trabajo humano, se encuentra, como se puede observar, bajo la égida de este proceso, no representa una impugnación en términos geoeconómicos, así que queda por analizar –y esa es la propuesta para este momento del análisis- de reflexionar el problema de la crisis financiera de 2008 desde la perspectiva del elemento faltante: la renta.

Para comenzar es necesario plantear que así como el estado-nación basado en la república como base de liberación del yugo feudal monárquico, produjo una organización espacial distinta entre el modo de producción feudal y el capitalista, sin esta revolución política no se hubieran podido dar los desarrollos de concentración y centralización cristalizados en los trusts nacionales enmarcados por Bujarin, ésta reestructuración corresponde al impulso de las condiciones imperialistas del siglo XX, como se ha señalado, los vestigios de la libre competencia quedaron sepultados en el siglo XIX después de la primera guerra mundial, pero sobre todo, después del abandono del patrón oro en 1933; el imperialismo norteamericano logró imponer su territorialidad unipolar mediante el régimen del dólar, una vez que abandonó el supuesto pivote con el oro en 1971, comenzó un proceso cualitativo que sienta las bases para abandonar el estado nación como unidad mundial. Según Formento y Merino:

“El estado nación se forjó sobre la base del desarrollo de las relaciones de producción capitalistas emergentes, poniendo en crisis las relaciones de producción feudales, así como su organización espacial –los feudos–, que impulsaron el mercado nacional, la unificación de una normativa legal nacional, el monopolio de la coerción legítima para hacer cumplir la normativa e instituciones creadas por los intereses-fuerzas dominantes, etc. La burguesía naciente impulsó la creación del estado-nación, es decir, el capital como relación social de producción logró imponerse como modo territorial, como territorialidad desplegada por un determinado estado, determinando la forma de dicho estado, el estado-nación, que es la forma político institucional del control de un territorio <<nacional>> (referencia y construcción de una identidad) a través de una estructura administrativa y el monopolio de la violencia legítima. De la misma manera, el capital financiero transnacional (las redes

transnacionales y el conjunto de empresas multinacionales que son parte de las mismas) impone una lógica transnacional del capital sobre el espacio tendiente a la conformación de una territorialidad global y, por lo tanto, de un Estado Global. Como lo expresó Edmond de Rothschild: <<La estructura que debe desaparecer es la nación>>.”⁴⁶ [subrayado propio]

Así, como resultado de la globalización emanada de la Segunda Guerra Mundial, el esquema de dominio apunta –siguiendo a estos autores– hacia la participación de agentes económicos que tengan la fuerza económico de actuar en escala global mediante las redes globales financieras para poder capturar masa de riqueza producida socialmente; así, las características de esta nueva condición global⁴⁷ implica 1) liberalización del comercio

⁴⁶ *ibid*

⁴⁷ Considérese la teoría de las tres globalizaciones de Thomas Palley para ilustrar a grandes rasgos esta transformación: “La hipótesis de las tres globalizaciones introduce una tercera globalización que comenzó en 1990 y continúa. La periodización de la primera globalización no ha cambiado (1870-1914) y está etiquetada como la "globalización victoriana". La segunda globalización se acorta al período 1945-1990 y se denomina "globalización de la era keynesiana". La tercera globalización comenzó en 1990 y se denomina "globalización neoliberal". Todas las periodizaciones discretas de la historia inevitablemente tienen un elemento arbitrario sobre ellas, pero aún pueden ser de vital utilidad como una taxonomía que facilita ver patrones más grandes. La hipótesis de las tres globalizaciones complementa la periodización de las dos hipótesis de globalizaciones con un período adicional que comienza en 1990. Los datos presentados en el documento muestran que parece haber habido una ruptura en el carácter y el patrón del comercio y la inversión mundial en ese momento. A nivel simbólico, 1990 marca la reunificación de Alemania de la posguerra y la entrada plena y libre de las economías del antiguo bloque soviético en la economía global. Además, para 1990, las negociaciones ya estaban bien encaminadas para los nuevos acuerdos de comercio e inversión (por ejemplo, NAFTA (1994), fundación de la OMC (1995)) que ahora definen la estructura de la economía global. Esas negociaciones reflejaron desarrollos económicos en marcha, y los acuerdos resultantes aceleraron y profundizaron esos desarrollos en lugar de iniciarlos.” Palley, Thomas, *Three globalizations, not two: rethinking the history and economics of trade and globalization*, Working Paper No. 18, Macroeconomic Policy Institute (IMK) at the Hans Boeckler Foundation. Recuperado de: <https://www.econstor.eu/bitstream/10419/181476/1/fmm-imk-wp-18-2018.pdf>

Original en inglés: The three globalizations hypothesis introduces a third globalization that began in 1990 and continues. The periodization of the first globalization is unchanged (1870 – 1914) and it is labelled the “Victorian globalization”. The second globalization is shortened to the period 1945 – 1990 and it is labelled the “Keynesian era globalization”. The third globalization began in 1990 and it is labelled the “neoliberal globalization”. All discrete periodizations of history inevitably have an arbitrary element about them, but they can still be vitally useful as a taxonomy that facilitates seeing larger patterns. The three globalizations hypothesis supplements the periodization of the two globalizations hypothesis with an additional period that begins in 1990. Data presented in the paper show there seems to have been a break in the character and pattern of global trade and investment around that time. At the symbolic level, 1990 marks the post-war reunification of Germany and the full and free entry of the former Soviet bloc economies

mundial mediante la Organización Mundial del Comercio (OMC); 2) una gobernanza mundial basada en los pesos económicos de los principales actores (como el G-20) pero que mantienen el poder unilateral de facto de los Estados Unidos; 3) organización internacional por bloques de las fuerzas armadas (OTAN, por ejemplo); 4) una estructura democrática liberal que dificulta la observación de los verdaderos poderes, continúa, digamos generando la impresión de conducir un estado nación en el sentido clásico; 5) una moneda global, emanada de los Derechos Especiales de Giro del Fondo Monetario Internacional; y 6) el desarrollo de una red global de ciudades financieras por donde se mueve el capital financiero (Nueva York, Londres, París, Hong Kong, Shangai, etc.)

Pongamos la atención sobre el punto 5, la moneda global funciona como una monopolización del uso monetario que fija la posibilidad de aprovechar la nueva tecnología financiera en red, es decir, la posibilidad de aprovechar la nueva escala en la que los capitales pueden viajar alrededor del territorio global para aprovechar potenciales beneficios estratégicos o huir de situaciones adversas. La idea es que la monopolización de la moneda global que puede romper las barreras impuestas por la trustificación de las naciones pueda generar el flujo de beneficios constantes al trust principal (o imperial, en este caso Estados Unidos⁴⁸) que le permita privilegiarse y controlar la riqueza social generada alrededor del globo. Este monopolio es el que nos da la pauta para considerar en este apartado la moneda global como es el dólar como una *renta*, en este caso como *renta de la moneda global*.

El tema de la renta aparece en Marx como la posibilidad de tomar ventaja constante de la propiedad de porciones planetarias. Es decir, en la formación de la tasa media de

into the global economy. Additionally, by 1990, negotiations were already well in train for the new trade and investment agreements (e.g. NAFTA (1994), WTO founding (1995)) that now define the structure of the global economy. Those negotiations reflected economic developments getting underway, and the resulting agreements accelerated and deepened those developments rather than initiating them.

⁴⁸ “La hegemonía del dólar es un privilegio y una asimetría de poder en favor de la economía estadounidense respecto del resto de economías del mundo. Un poder que se manifiesta en innumerables beneficios para el capital en el sistema financiero y en las relaciones comerciales con el exterior.” Navarro, F. & Serrano, A., (18 de Enero 2017), *¿desdolarización de la economía mundial?*, Periodico La Jornada. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/2017/01/18/opinion/018a2pol>

ganancia existen límites relativos a la propiedad de las tierras más fértiles o a las fuentes de recursos naturales más importantes para la economía mundial. El rentista en su forma clásica es un terrateniente, opta por aprovecharse por la plusvalía generada gracias a sus títulos de propiedad que provienen desde el exterior a la determinación del modo de producción capitalista. Así como el capitalista expropia al trabajador, el terrateniente expropia al capitalista por el derecho de propiedad que ostenta. Marx, cuando discute la fórmula trinitaria, da cuenta los tres elementos principales:

“Capital-ganancia (ganancia empresarial más interés), suelo- renta de la tierra, trabajo-salario: ésta es la fórmula trinitaria que comprende todos los misterios del proceso social de producción.

Puesto que además, tal cual se mostró anteriormente, el interés se presenta como el producto propio y característico del capital, y la ganancia empresarial, en antítesis con él, como salario independiente del capital, aquella forma trinitaria se reduce más de cerca de ésta:

Capital-interés, suelo-renta de la tierra, trabajo-salario, *donde queda afortunadamente eliminada la ganancia, la forma del plusvalor que caracteriza específicamente al modo capitalista de producción*”⁴⁹[subrayado propio]

Desde la perspectiva del límite del modo de producción capitalista, la dupla capital-interés se encuentra entre dos elementos que conectan con la exterioridad del modo productivo: el trabajo y las porciones planetarias. Para Marx estos dos últimos elementos, aún con su determinación histórica actual, son la base para cualquier modo productivo humano, por lo que el desarrollo del capital-interés es lo que particularmente determina las irracionales conexiones enmarcadas dentro de esta discusión de la fórmula trinitaria. Existe la irracionalidad de que la fuente del valor, el trabajo, tenga un precio, el salario, así como también la irracionalidad de que las porciones planetarias arrojen una renta a un individuo aislado, ésta irracionalidad la expresa Marx en su apreciación del carácter histórico cuando señala:

⁴⁹ Marx, Karl (1894), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Tercero: el proceso global de la producción capitalista, Siglo veintiuno editores, México, 2016, Tomo III, Vol. 7, p. 1037

“Desde el punto de vista de una formación económica-social superior, la propiedad privada del planeta en manos de individuos aislados parecerá tan absurda como la propiedad privada de un hombre en manos de otro hombre. Ni siquiera toda una sociedad, una nación o, es más, todas las sociedades contemporáneas reunidas, son propietarias de la tierra. Sólo son sus poseedoras, sus usufructuarias, y deben legarla mejorada, como *boni patres familias* [buenos padres de familia], a las generaciones venideras.”⁵⁰

En el mismo orden de ideas, postulamos que la monopolización del sistema monetario internacional también es absurda en términos de las fuerzas productivas alcanzadas. ¿Por qué razón económica –más que el de la fuerza- Estados Unidos puede conmocionar el sistema mundial mediante una corrida en Wall Street? Vayamos al capítulo XXVIII de la sección quinta del Tomo III de *El Capital*, intitulado “El papel del crédito en la producción capitalista”, para señalar los nodos de transición que implican la crisis del 2008 desde esta perspectiva.

Las crisis ocurridas durante el siglo XXI no pueden ser comprendidas sin el desarrollo del sistema crediticio mundial, ésta es la base sobre la cuál puede descansar el dominio monopólico de la moneda global. El criterio general de Marx es que este sistema tiene una ambivalencia en su significado histórico, a la vez que desarrolla la estafa (rentística, agregaríamos) también lleva al modo de producción capitalista a su límite superior. Como se ha señalado, la forma clásica del modo productivo capitalista alcanza su máximo desarrollo en el siglo XIX mediante las unidades del capitalismo privado, el proceso de trustificación sugiere una socialización dentro de los límites de la propiedad privada y representa la inauguración del proceso de disolución de esta forma rumbo al modo de producción sucesor:

"El capital, que de por sí se basa en el modo de producción social y que presupone una concentración social de medios de producción y de fuerzas de trabajo, adquiere aquí directamente la forma de capital social (capital de individuos directamente asociados) por oposición con el capital privado, y sus empresas aparecen como empresas sociales en

⁵⁰ Marx, Karl (1894), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Tercero: el proceso global de la producción capitalista, Siglo veintiuno editores, México, 2016, Tomo III, Vol. 8, p.987

contraposición a las empresas privadas. Es la abolición [Aufhebung] del capital como propiedad privada dentro de los límites del propio modo capitalista de producción."⁵¹

A pesar de la concepción del carácter privado de la producción capitalista, como se ha señalado en este trabajo, la tendencia de la cooperación social es inherente al proceso de organización del trabajo bajo el sistema capitalista. El término "Aufhebung" en términos hegelianos, no significa una simple "eliminación" sino una internalización, una subsunción de la estructura bajo un dominio distinto, en este caso, la propiedad privada dominada bajo una estructura social. Se trata del tránsito del modo de producción capitalista (MdPK) hacia el modo de producción social (MdPS) señalado por Marx.

Enseguida tenemos que este proceso sugiere la creación de un nuevo tipo de rentista, dada la transformación en cadena del capitalista privado en un gerente de un capital ajeno socializado. Nótese que la hipótesis planteada desde la lectura de la exterioridad de la fórmula trinitaria indica la posibilidad de inteligir la exterioridad del modo de producción en cuestión. Así tenemos que, de acuerdo al desarrollo del sistema crediticio capitalista, tenemos el siguiente punto:

"[La] Transformación del capitalista realmente activo en un mero director, administrador de capital ajeno, y de los propietarios de capital en meros propietarios, en capitalistas dinerarios. Incluso si los dividendos que obtienen engloban el interés y la ganancia empresarial, es decir la ganancia total, [...] *esa ganancia total sólo se percibe en la forma del interés, es decir como mera recompensa por la propiedad del capital, que entonces se separa por completo de la función en el proceso real de reproducción, así como esa función se separa, en la persona del director, de la propiedad del capital. Así, la ganancia (y no ya sólo una parte de la misma, el interés, que obtiene su justificación a partir de la ganancia del prestamista) se presenta como mera apropiación del plustrabajo ajeno*, resultante de la transformación de los medios de producción en capital, es decir de la enajenación de éstos con respecto al productor real, de su oposición, en cuanto propiedad

⁵¹ Marx, Karl (1894), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Tercero: el proceso global de la producción capitalista, Siglo veintiuno editores, México, 2016, Tomo III, Vol. 7, p. 562

ajena, a todos los individuos realmente activos en la producción desde el director hasta el último jornalero."⁵² [subrayado propio]

Existe aquí un desdoblamiento de funciones, con el abandono de la forma clásica del modo de producción capitalista existe esta expropiación dentro de los límites del propio dominio del capital, pero esto implica una transición cualitativa que importa para los términos de la transición en los que se ha planteado la dinámica de las leyes del movimiento capitalista. El interés, desde esta óptica, genera las condiciones de una renta financiera en tanto se disuelve la libre competencia, por medio de la centralización de capitales mediante la emergencia de sociedades anónimas (joint-stock companies) aparece una clase rentista financiera que especula, no con el capital privado, sino con el producto social. *La mera apropiación del plustrabajo señalada por Marx por el derecho de propiedad es la base para poder señalar este proceso de expropiación como una función (exterior) de una clase que esquilma a los capitalistas privados mediante el derecho de propiedad de este plustrabajo cuando alcanza la escala social.* Dicho de otra manera, y de forma dialéctica, lo que es condición necesaria para un modo de producción es, al mismo tiempo, base para el modo de producción sucesor, por lo que el sistema de crédito que se desarrolla bajo los términos del capital es también la condición base para el modo de producción social. El dominio de la forma rentística habla del agotamiento del MdpK:

"En las sociedades por acciones, la función está separada de la propiedad del capital, y en consecuencia también el trabajo está totalmente separado de la propiedad de los medios de producción y del plustrabajo. Este resultado del desarrollo supremo de la producción capitalista es un punto de transición necesario para la reconversión del capital en propiedad de los productores, pero ya no como la propiedad privada de productores aislados, sino como propiedad de ellos en cuanto asociados, como propiedad directa de la sociedad. Por otra parte es un punto de transición para la transformación de todas las funciones que en el proceso de reproducción han estado vinculadas hasta el presente con la propiedad del capital, en meras funciones de los productores asociados, en funciones sociales."⁵³

⁵² *Ibid*, p. 563

⁵³ *Ibid*.

Sin las sociedades por acciones no se explica la conformación de los trust nacionales enmarcados por Bujarin, el siglo XX desde esta óptica es un proceso que no sólo implica la monopolización como negación de la libre competencia, sino que particularmente implica la inteligibilidad del *modo de transición* dialéctico de expropiación de los expropiadores. Es decir, es inevitable la emergencia del carácter social de la forma clásica del capital privado. La lógica y la historia se encuentran en la necesidad práctica de comprender el presente.

Es decir, el reverso del proceso de monopolización que se presenta en la red global financiera es también una red de estafa generalizada donde un país imperial, como en este caso Estados Unidos, que se presenta como un *rentista financiero* aprovechando la monopolización de la divisa internacional para imponer transferencias y un control sobre la producción social internacional. Lo importante es considerar la crisis financiera, pues, no como un detalle técnico de una especulación descontrolada (con respecto al supuesto productivismo industrial) sino una situación rentística, que por su condición monopólica que se escapa de la nivelación de la tasa de ganancia y en tanto no-participante de la producción de plusvalor toma un *carácter exterior* al modo de producción capitalista, sino a la fase de disolución globalizada del proceso de transición histórica.

En la crisis del 2008, como se ha señalado aquí, la impugnación del monopolio de la moneda global, el dólar, ha sido el punto central de la *transición cualitativa*, en tanto se trata de un periodo mundial post-capitalismo-clásico bajo la forma imperialista basada en el monopolio de la moneda. Las formas que hasta ahora han sido vistas desde su forma unilateral, es decir, desde el modo de producción, dan cuenta del proceso de transición explícito hacia el modo productivo social explícito en Marx:

"Las empresas capitalistas por acciones deben considerarse, al igual que las fábricas cooperativas, como formas de transición del modo capitalista de producción hacia el modo

de producción asociado, sólo que en uno de ellos el antagonismo se ha suprimido de una manera negativa, mientras que en el otro se lo ha hecho positivamente."⁵⁴

Desde esta perspectiva, la crisis del 2008 que devela el paroxismo especulativo de las sociedades por acciones, representa una prueba de la forma de transición entre la formación capitalista y la forma social. Por ello es que la des-dolarización de la economía planteada por Rusia y China sugieren un paso adelante en este proceso. La territorialidad monetaria implica el régimen monopolístico de la divisa internacional con la que se determina la vida humana.

La idea de transportar la discusión de la renta al campo monetario es con el fin de problematizar el monopolio que se ejerce, por medio del dólar, para dominar mercados, esto, como hemos visto, se trata de un dominio espacial y temporal, por lo que el control que se ejerce mediante el control del sistema de crédito produce que se pueda analizar los *territorios monetarios* bajo una secuencia similar a la de la renta absoluta. Después de todo, los distintos capitales concurrentes, representantes de los distintos trust nacionales, se enfrentan al país hegemónico como un poder ajeno en la determinación de la tendencia a la nivelación de la tasa de ganancia. El capital a interés enfrenta, por un lado, al salario, al trabajo vivo, y, por el otro, al terrateniente pero en una forma desarrollada, es decir, no solamente como propietario de la tierra, sino como propietario del mecanismo de distribución del capital como mercancía.

Las guerras comerciales son, al mismo tiempo, guerras monetarias, Estados Unidos decide la suerte de economías y bloques enteros dado su monopolio sobre la moneda mundial. Su elevado déficit estatal que patrocina sus inversiones militares improductivas dan una imagen de un país rentista. En el capítulo siguiente entraremos a detalle en este análisis gracias al análisis de la obra de Rudolf Hilferding y su descripción del desarrollo sistémico de las sociedades anónimas y su formación financiera. Por lo pronto, sírvase este tema, en este nivel de abstracción, para señalar cómo esta actividad rentística marca el límite absoluto de la vida del modo de producción capitalista. Es decir, el eje de

⁵⁴ *Ibid.*, p. 568

contradicción entre *ganancia-salario* surge un eje de análisis *interés-renta*. El primero representa la base del análisis de la determinación dinámica dentro del constreñimiento del MdPK, mientras que el segundo apunta a la forma de transición de una forma social vencida hacia una nueva forma histórica, un tránsito entre *modos de producción*. Para ello es que la categoría de formación económica-social cobra relevancia.

En suma, se plantea la necesidad de analizar la autonomización del capital a interés, no sólo como expresión del juego de estafa a escala planetaria, es decir, con respecto al modo productivo capitalista, sino como una situación límite que augura la conformación de la producción mundial social conforme la restitución del control de la producción social bajo control de los productores directos. La forma rentística financiera, al enfrentarse como un poder ajeno, deja de manifiesto que deja de tener necesidad histórica dadas las nuevas fuerzas productivas, el panorama frente a la desdolarización del mercado mundial sólo significa la posibilidad de nuevos desarrollos económicos, la forma crediticia se ha convertido en una función social, toca ahora su análisis como mecanismo de tránsito rumbo a la *producción social*.

5.4 Transición en el Modo de Producción y en la Formación Económico-Social

No queda duda de la connotación histórica (transitoria) del modo de producción capitalista. Marx, al ir develando las leyes internas del movimiento de la acumulación del capital, realiza la distinción de este proceso de valorización con el proceso social de producción en general. El capitalismo –evocando sus escritos juveniles– se podría decir que es una piel más que la serpiente muda en su andar histórico-evolutivo. Dicho proceso no sólo produce las condiciones materiales sino también las relaciones entre las distintas clases y entre los humanos y la naturaleza, las condiciones de partida son a la vez un resultado del proceso general de producción. No obstante, este principio que surge como consecuencia del análisis específico del modo de producción no es un bucle cerrado e

infinito. Toda generación hereda las relaciones sociales de producción así como las fuerzas productivas que las sostienen, éstas últimas, como logros tecnológicos del humano son irrenunciables –no veo la posibilidad de renunciar, por ejemplo, al uso de los satélites o de los chips integrados–, pero las relaciones sociales sí son renunciables, por una parte porque pertenecen a un momento histórico donde las fuerzas productivas en cuestión no habían sido producidas.

La confusión generalizada entre *propiedad privada personal* y *propiedad privada capitalista* mantiene la idea de que las relaciones de distribución y las de producción son prácticamente eternas, pero esto es en tanto se confunde la forma “acabada” con la formación “en movimiento”, toda sociedad necesita siempre del plus trabajo en general, un sistema de acopio que permita tener suficientes recursos para sostener a los que todavía no trabajan y a los que han dejado de tener la fuerza para hacerlo, además de la necesidad de protegerse frente a las distintas eventualidades que pueden surgir. Marx señala:

“Plustrabajo en general, en cuanto trabajo por encima de la medida de las necesidades dadas tiene que seguir existiendo siempre. En el sistema capitalista como en el esclavista etc., sólo reviste una forma antagónica y es complementado por la pura ociosidad de una parte de la sociedad.”⁵⁵

Es decir, la expropiación constante de una parte de la sociedad a otra es una cadena que, como se ha visto, ocurre dentro de la evolución del propio modo productivo, el capital expropia al productor directo, posteriormente la sociedad por acciones expropia al capitalista privado, el terrateniente –como reminiscencia del mundo feudal– también presenta su derecho a monopolizar una parte del plusvalor producido. Pero en este proceso de subsunción, y gracias al sistema de crédito, se acelera la creación de las condiciones para una forma superior:

⁵⁵ Marx, Karl (1894), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Tercero: el proceso global de la producción capitalista, Siglo veintiuno editores, México, 2016, Tomo III, Vol. 8, p. 1043

“Es uno de los aspectos civilizadores del capital el que este arranque ese plus-trabajo de una manera y bajo condiciones que son más favorables para el desarrollo de las fuerzas productivas, de las relaciones sociales y de la creación de los elementos para una nueva formación superior, que bajo las formas anteriores de la esclavitud, la servidumbre, etc. De esta suerte, esto lleva por un lado a una fase en la que desaparecen la coerción y la monopolización del desarrollo social (inclusive de sus ventajas materiales e intelectuales) por una parte de la sociedad a expensas de la otra; por el otro, crea los medios materiales y el germen de relaciones que en su forma superior de la sociedad permitirían ligar ese plus-trabajo con una mayor reducción del tiempo dedicado al trabajo material en general, pues con arreglo al desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo, el plus-trabajo puede ser grande con una breve jornada laboral global, y relativamente pequeño con una extensa jornada laboral global.”⁵⁶

Es decir, en su fase de disolución, a pesar del aumento efectivo de la productividad por gracia de las fuerzas productivas *cooperativas* alcanzadas, tanto en extensión como en profundidad (ya nos encontramos en la cuarta revolución industrial, por ejemplo) la jornada laboral no se reduce. Se mantiene la estructura jurídica que permite seguir expropiando los resultados del plus-trabajo para beneficio de la clase ociosa. Para que el humano puede transitar del llamado reino de la necesidad al reino de la libertad hace falta no sólo el aumento de las fuerzas productivas sino que “los productores asociados, regulen racionalmente ese metabolismo suyo con la naturaleza poniéndolo bajo su control colectivo, en vez de ser dominados por él como por un poder ciego”⁵⁷, se trata de la eliminación del fetichismo global del mercado, para lo que “reducción de la jornada laboral es la condición básica”⁵⁸.

Es necesario insistir en que, dada la ley reguladora del valor representada por la ganancia media donde cada capital recibe una parte alícuota del plusvalor generado existe una limitante exterior: la propiedad de la tierra. Así como en el momento presente el derecho de propiedad de un humano sobre de otro humano (el esclavismo) parece absurdo, la monopolización de porciones planetarias por parte de individuos aislados será visto,

⁵⁶ *Ibíd.*

⁵⁷ *Ibíd.*, p. 1044

⁵⁸ *Ibíd.*

desde una formación económico-social superior como otro gran absurdo. Es necesario agregar que esta condición rentística producida al interior del modo de producción capitalista produce formas derivadas de esta irracionalidad, rentas tecnológicas (control del *general intellect*) y, de acuerdo al análisis presente, rentas financieras (control del terreno monetario del sistema de crédito) que se interpone como contradicción entre la fortaleza del modo productivo que se abandona y la potencialidad generada para el tránsito hacia el modo de producción de los productores asociados.

Desde una perspectiva metodológica, el modo de producción se refiere a una condición de dominio, particularmente para el capitalismo, se refiere al modo productivo dominante en el cuál se enfrentan, o se oponen, capital constante y capital variable bajo la regla de expropiación de propiedad, una cosa son las consecuencias en las que después se desenvuelve el plusvalor, y otra distinta es reflexionar sobre lo que significa este metabolismo entre capital constante y capital variable, es decir, la confrontación no entre capital y trabajo, sino entre trabajo vivo y trabajo muerto.

Es en este momento en el cual el concepto de formación económico-social adquiere su particularidad pues es un proceso que se encuentra, como su nombre lo dice, en formación y que no busca completarse, pues no puede ser completado, porque dura en tanto la sociedad humana siga existiendo, por lo que se aleja de una forma ideal a alcanzar y se parece más a una morfología biológica. La formación económica-social se refiere, pues, no al proceso de desarrollo del plusvalor, sino que apunta al tipo de formación que el plusvalor impulsa, considerado desde su polo activo: el trabajo vivo, internamente relacionado con el trabajo muerto acumulado. Daríamos paso a un concepto dialéctico que resuelva esta aparente confusión, me refiero a la categoría que conduzca del *trabajo asalariado* a la de *trabajo general*, el *trabajo evolutivo*, término que surge cuando se supera el antagonismo entre estos dos elementos. Si nos quedamos dentro de los estreñimientos de la perspectiva del modo productivo como una totalidad cerrada, no histórica, el panorama se ve desolador y prácticamente imposible de superar, por ello, para atender a la justa dimensión del proceso general de trabajo en el que estamos inmersos y del cual el capitalismo es sólo una fase, Marx presenta, en el último capítulo

completo del Tomo III, capítulo LI intitulado “Relaciones de distribución y relaciones de producción” lo que puede ser comprendido como la *ley de transición* con respecto a la formación económico-social:

“Pero cada forma histórica determinada de este proceso desarrolla ulteriormente las bases materiales y las formas sociales de aquél. Una vez que ha llegado a cierto grado de madurez, se remueve la forma histórica determinada, la cual deja su lugar a una superior. Que ha llegado el momento de tal crisis es algo que se advierte no bien la contradicción y antagonismo entre las relaciones de distribución, y por ende también entre la figura histórica determinada de las relaciones de producción que le corresponden, por un lado, y las fuerzas productivas, la capacidad de producción y el desarrollo de sus fuerzas operantes, por el otro, ganan amplitud y profundidad. Entonces se verifica un conflicto entre el desarrollo material de la producción y su forma social”⁵⁹

Es decir, la *formación económico-social* se refiere al proceso de tránsito histórico inmerso en un momento dado. La rentificación financiera sólo es una expresión de que las condiciones ya están dadas para una renovación de la *forma social* dominante. Las fuerzas productivas tecnológicas han ganado la amplitud suficiente como para plantear nuevas formaciones adecuadas al nivel de desarrollo alcanzado. Por decirlo de otra manera, esta categoría de formación económico-social permite observar al modo de producción desde sus determinaciones externas históricas, no desde sus mismas bases, es decir, no incurre en el error tradicional de querer hacer transformaciones en las relaciones de distribución (como el caso de la propuesta de implementar impuestos a las transacciones financieras) sin la transformación en las relaciones de producción. Por tanto, el problema de la renta es un problema que apunta al tema de la *propiedad*.

Así como la propiedad privada capitalista suprimió la propiedad personal y comunal, hoy la *propiedad social*, base de la estructura sistémica bajo el dominio de las sociedades anónimas, significa una nueva supresión dialéctica (la negación de la negación) por lo que ahora toca investigar las características de esta nueva realidad, es decir, la renta

⁵⁹ *ibid*, p. 1121

financiera en sus términos planteados no es posible más que con la socialización de la propiedad. Es por estos elementos que me atrevo a plantear los resultados del crack del 2008 no solamente como una crisis financiera cíclica, sino como una crisis de *transición de propiedad*. Para profundizar en estos resultados pasamos al siguiente capítulo en donde reconstruiremos este funcionamiento mediante el análisis geopolítico del sistema a través de su política monetaria.

5.5 Conclusiones

Así como a comienzos del siglo XX se gestó un ánimo generalizado de la transformación profunda de las condiciones generales de la producción, el comienzo del siglo XXI ha puesto sobre la mesa la misma energía. En este trabajo se ha ido palpando los límites históricos que se le imponen al modo de producción capitalista. La perspectiva de la renta es uno de estos elementos, el análisis desde la dinámica del *valor* tiene como supuesto comprender las determinaciones que le son propias y únicas o si son compartidas por otros modos en cuanto proceso general de trabajo. La valorización capitalista es un fenómeno que, dada su fuerza productiva, ha eclipsado la subjetividad de los agentes económicos como si se tratase del momento cumbre de la evolución histórica.

La fórmula trinitaria salario-ganancia-renta representa la irracionalidad general de la distribución capitalista, pero también devela los dos límites exteriores a la determinación particular capitalista, por un lado la fuerza de trabajo, representada por el salario, y por el otro, el terrateniente que, como reminiscencia del feudalismo, sigue imponiéndose como *renta* frente a la ganancia de los capitalistas. Marx repasa cómo la propiedad de la tierra se interpone en el proceso general de nivelación de la tasa de ganancia. La actividad práctica del humano en este comienzo de siglo sigue bajo la determinación de la población capitalista como un ejército industrial de reserva potencial (es decir, no sólo el que está desempleado adquiere este rasgo, sino todos los que no detentan *propiedad*); por el

otro lado, la propiedad de la tierra incluye el dominio sobre energéticos y recursos naturales, la propiedad privada capitalista llega a su máxima expresión: el dominio exclusivo e individual de porciones planetarias. Para Marx esta última es la irracionalidad más profunda del modo productivo capitalista, así como la propiedad de un humano por otro humano (esclavismo), el objetivo es transformar nuestra concepción de la *propiedad*⁶⁰.

La subjetividad capitalista logra constituirse como perenne cuando descarta el tema del tránsito entre formas históricas de la propiedad, esta discusión es una forma de abordar el problema ideológico que domina bajo el fetichismo de la mercancía y que desorienta la actividad práctica, pues no se conocen científicamente las bases las determinantes del modo de producción en curso.

La red financiera global es, como veremos, la expresión del *capital financiero* en su despliegue mundial, la autonomización del interés con respecto a la ganancia cobra centralidad después de la Segunda Guerra Mundial, así, la relación del interés con los títulos de propiedad se vuelve la forma dominante del *mercado mundial*. El desarrollo de la crisis del 2008 muestra esta interconexión y cómo las relaciones monetarias se vuelven cruciales para la repartición de la masa de plusvalor generada globalmente. La relación salario-interés-renta nos permite ubicar el crack financiero como un choque específico entre los dos últimos elementos de esta triada, para analizar su desarrollo pasamos al análisis de esta autonomización ganancia → renta mediante el análisis de la geopolítica basada en la perspectiva del análisis del control del crédito y la política monetaria.

⁶⁰ Por citar un ejemplo de la percepción generalizada de este tema, y aunque no lo desarrolla, Xabier Arrizabalo Montoro apunta en su *Capitalismo y economía mundial*: “Las consecuencias sólo se pueden evitar eliminando sus causas. De modo que como los cada vez más graves problemas sociales obedecen finalmente a la apropiación privada de los medios de producción, sólo su expropiación puede lograr que todos los medios disponibles (incluido el trabajo de quienes ahora no aportan nada útil al conjunto de la sociedad, los capitalistas) se pongan al servicio del conjunto de la población, con el horizonte final de abolir definitivamente la explotación y construir una sociedad sin clases. En una sociedad sin clases las posibilidades serían enormes.” Arrizabalo, Xabier, *Capitalismo y economía mundial: bases teóricas y análisis empírico para la comprensión de los problemas económicos del siglo XXI*; Instituto Marxista de Economía (IME), Universidad de Arte y Ciencias Sociales (ARCIS) & Universidad de Concepción (UdeC), Madrid, 2014, p. 674

Hemos dicho cómo el crédito es una forma de captura del espacio, por parte del tiempo, cada forma específica del valor produce su *terrenalidad*. Bajo esta idea es que la rentificación financiera cobra relevancia, lo que suceda en este campo determinará la distribución mundial, la dolarización de la economía es el ejemplo de un proceso de esta naturaleza. Veremos cómo la Bolsa de Valores es una función social que se crea con el concierto colectivo pero que se privatiza por el país hegemónico. El crack del 2008 es el símbolo del límite de este proceso. Es en este sentido que la *crisis* recibe el abordaje como límite.

Parte III

Exposición de los resultados de la investigación. Aproximación a la concreción del fenómeno de la crisis capitalista mediante el análisis de la geopolítica y la política monetaria del mercado mundial. Patrón monetario y sistema financiero internacional.

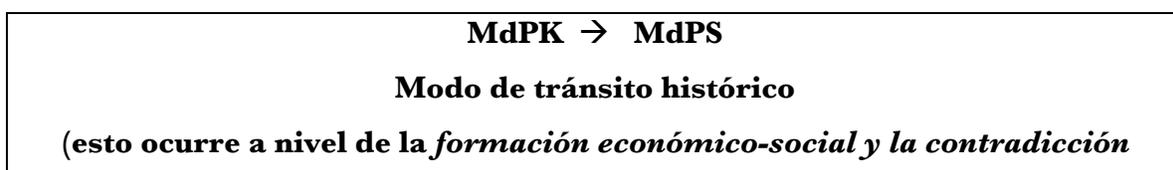
Capítulo VI.- Geopolítica de la crisis financiera en la transición del Modo de Producción Capitalista (MdPK) hacia el Modo de Producción Social (MdPS).

6.0 Introducción

En la categoría de Modo de Producción Capitalista (MdPK) se agrupan las leyes que constituyen la estructura de la acumulación capitalista, hemos también señalado que dichas leyes representan *procesos objetivos* en movimiento. También, por su composición dialéctica sabemos que esos movimientos no se encuentran aislados sino que tienen una dinámica de *opuestos*, es decir, el MdPK se mueve, y lo hace en una dirección específica, esto es, hacia el opuesto a su determinación original como capital privado, es decir, en dirección a la edificación de un *capital social*. Es por esto que la premisa general en este trabajo es que el desenvolvimiento de estas leyes capitalistas tiene una direccionalidad hacia un nuevo modo de producción, representado en este análisis por la categoría del Modo de Producción Social (MdPS). Este tránsito es cognoscible mediante el análisis de la *forma de propiedad* que lo constituye, aquí reside su importancia, es, digamos el ADN del modo productivo.

Ahora bien, dentro de cada una de estas categorías se distinguen dos fases en cada una, para el MdPK es necesario distinguir entre MdPK de capital privado/libre competencia, es decir, MdPK-CP y MdPK de sociedad por acciones/sin libre competencia (oligopólico), o sea MdPK-SA; por su parte, como horizonte de desarrollo tenemos la categoría MdPS, se debe distinguir entre el proceso de formación/disolución o comunismo negativo, MdPS-CN y el MdPS en positivo, la restitución de la propiedad personal y colectiva de los *productores libres asociados*, es decir, MdPS-PLA. Esta última categoría apunta hacia la *formación económico-social* en la que la acumulación capitalista deja de existir como relación dominante.

Para visualizarlo, presentamos este cuadro con el esquema general:



<p style="text-align: center;"><i>sistémica entre Fuerzas Productivas (FP) y Relaciones Sociales de Producción (RSP) (fundamento teórico)</i></p>
<p style="text-align: center;">MdPK se descompone en dos: MdPK-CP y MdPK-SA</p>
<p style="text-align: center;">MdPS se descompone en dos: MdPS-CN y MdPS-PLA</p> <p style="text-align: center;">(El elemento fundamental que indica la descomposición son cambios en la <i>forma de propiedad.</i>)</p>
<p style="text-align: center;">La transición entre MdPK-CP a MdPK-SA ocurre al inicio del siglo XX bajo el fenómeno del imperialismo.</p>
<p style="text-align: center;">La transición entre MdPK-SA a MdPS-CN se trata de un cambio de óptica categorial, no un tránsito histórico.</p>
<p>El cambio de óptica categorial permite analizar MdPK-SA en cuanto MdPS-CN y, por tanto, es posible comenzar la tematización de su consecuencia dialéctica histórica: el MdPS-PLA (superación del sistema capitalista)</p>
<p>La crisis financiera de 2008 permite tematizar la conversión de MdPK-SA a MdPS-CN, el mercado de valores representa una movilidad ininterrumpida de títulos de propiedad, esto representa un cambio en la <i>forma de propiedad.</i> Por medio del análisis de la determinación negativa se accede también a su determinación positiva como <i>forma cooperativa,</i> base del MdPS-PLA.</p>

El objetivo de este trabajo es construir una *teoría de la transición* mediante la develación del significado profundo que la *crisis financiera* del capital tiene con respecto al momento histórico que el *modo productivo* vive, la primera intuición que se ha convertido en la *hipótesis central* es que este fenómeno sólo es inteligible si se le considera como un fenómeno de transición, en su movimiento. En este caso particular, por ejemplo, se parte de la premisa que el modo productivo que vivimos actualmente es un híbrido pues contiene elementos o funciones sociales que pertenecen a otro modo productivo distinto al capitalismo, aún bajo características del MdPK, es decir, este modo productivo se encuentra en un conflicto entre Fuerzas Productivas (FP) y Relaciones Sociales de Producción (RSP), fuerzas productivas *asociadas* con relaciones sociales de producción *privadas*. El imperialismo que nace desde la Primera Guerra Mundial es un proceso de disolución del MdPK. La historia del siglo XX y lo que va del XXI se trata de la historia de la muerte natural del capitalismo.

Esta contradicción FP-RSP se encuentra al nivel de abstracción correspondiente a la *Formación Económico-Social* mediante el análisis de los cambios en la *forma de propiedad*, desde la óptica del análisis de la rotación capitalista se trata de un restablecimiento forzoso de la relación existente entre la *esfera de la producción* y la *esfera de la circulación*; dichos fenómenos develan las ilusiones de la capacidad de autonomización de las distintas partes del capital (K) con respecto a su estado real productivo. Esta autonomización ocurre gracias al mecanismo del mercado, la circulación se presenta *elástica* con respecto a la producción. Los agentes económicos en la persecución de sus objetivos de acumulación tienden a llevar esa elasticidad al límite¹.

¹ Desde la perspectiva de la teoría de transición, la “elasticidad” entre la esfera de la producción y la esfera de la circulación son relevantes porque hablan de una función social desarrollada por el capital, es decir, como resultado de su evolución, pero que significa una potencia o función económico-social alcanzada históricamente. La autonomización es una fuerza productiva estructural alcanzada que toma un papel importante cuando consideramos que los resultados de un modo productivo son la base del modo posterior. Con ello quiero señalar que el análisis del sistema de crédito debe verse no sólo como la degradación del imperialismo financiero del dólar sino también como la comprobación de esta autonomización planteada por la teoría marxista del modo productivo capitalista. El sistema de crédito es, según Marx, la palanca que catapulte la revolución de las Relaciones Sociales de Producción (RSP) desde su forma privada capitalista a la

Marx muestra cómo todo este proceso ocurre bajo el fetichismo del capital, la mistificación tiene que ver con la creación de *subjetividad capitalista*, por el simple hecho de medir su capitalización con respecto al capital total (G, ganancia) y no con respecto al capital variable (plusvalor). Así, el *mercado mundial* presenta ciclos pues esta elasticidad efectivamente presenta un ancla en la masa de plusvalor producida, el equilibrio tiende a restablecerse periódicamente, las crisis financieras se presentan como súbitas desvalorizaciones, justo como expresión del reajuste y comenzar el mismo proceso de nuevo, destruir capital para seguir acumulando capital, como la piedra de Sísifo, un proceso redundante y con pretensión de infinitud.

Es necesario recordar que la *ley del valor* es ley material y fundamento de cómo funciona el capitalismo. La ley del valor nos recuerda que en los modos productivos funciona una tendencia a la igualación de la capacidad de valorización del trabajo personal en las economías sociales-naturales. La tendencia a la nivelación de la tasa de ganancia se impone contra la elasticidad de la esfera de la producción y la circulación. La tendencia del MdPK al oligopolio se convierte en el monopolio de la elasticidad infinita de la circulación, lamentablemente para el capital esto es imposible en el largo plazo y por ello existe una tendencia natural a la igualdad de los procesos de valor de cada agente económico miembro de la comunidad mundial. El imperialismo es, bajo esta perspectiva, la interrupción violenta de la *ley del valor*.

La *ley del valor* tiene un significado crucial en este análisis de la *crisis* ya que en tanto se trata de un restablecimiento (después de la *hybris* viene la *némesis*), la pregunta que surge es ¿qué es lo que restablece? ¿a qué nivel? ¿Las relaciones se establecen a la masa de plusvalor que se genera colectivamente y a escala mundial en el MdP en turno? El mercado mundial no sólo es un mecanismo de intercambio sino que también tiende la red que constituye la *formación económico-social*, lo que significa que existe también un desfase entre las Fuerzas Productivas (FP) alcanzadas por el MdP y las Relaciones

de libre asociación (restitución de la propiedad privada personal y la comunal). La autonomización y elasticidad, por ende, son características base para lograr este tránsito.

Sociales de Producción (RSP). En suma, la crisis capitalista se caracteriza por presentar desfases tanto en la esfera de la circulación como en la productiva. Los elementos arquitectónicos se comportan dialécticamente como opuestos en pugna.

Como se sabe, de acuerdo a la rotación del capital es tan importante la *extracción* del plusvalor como la *reconversión* del mismo en capital, son dos pasos que se tienen que dar para que la rotación cumpla su cometido de acumulación, cuando sólo se cumple el primero y el segundo se torna imposible se genera un *capital latente*, congelado, un capital virtual que esta en espera de re-convertirse una vez más, en espera de *realizarse*; y si esto no es así, le espera el infierno más frío en términos capitalistas: la *desvalorización*. El volumen del capital latente habla de la dimensión productiva que ha alcanzado la cooperación social, el que no pueda encontrar espacio para valorizarse tiene que ver con la configuración de las relaciones sociales de producción, en este caso particular, con la configuración del sistema de crédito mundial. La crisis financiera es, por tanto, una prueba del desfase existente entre las FP y las RSP.

La forma de la crisis financiera, en particular la de 2008, no es inteligible si no se consideran primero todos estos elementos arquitectónicos que la definen. Las fuerzas productivas van siempre crecientes gracias a la tendencia a la cooperación social del MdPK, el capital constante se encuentra en una tendencia ascendente, las revoluciones tecnológicas no paran de ocurrir; por el otro lado, tenemos que las RSP, moduladas por su forma de propiedad, entran en conflicto con estas fuerzas productivas alcanzadas. La crisis no sólo es la interrupción del proceso de valorización, sino que también devela una gran fuerza productiva que, debido a las RSP vigentes *destruye* o *concentra* el capital (los dos únicos resultados posibles de este modo productivo). El problema es que el combustible con el que se inflan las burbujas es *capital social*, de ninguna manera privado. Lo que esto significa es que las crisis actuales, en tanto ya no corresponden al MdPK-CP, ocurren con el combustible del capital adquirido cooperativamente, es decir, bajo el MdPS-CN. En suma, la crisis es en sí misma una prueba de este conflicto entre FP y RSP. Por ello, podemos decir que la crisis financiera es una crisis de la *formación económico-social*, es una *crisis del límite del capital en su trayecto de formación histórica*.

Para poder hacer inteligible este fenómeno en estos términos es necesario recordar que su campo de existencia corresponde a la escala de un sistema mundial. Es decir, el MdPK-CN que vivimos actualmente está instalado no en un solo país, o en un grupo de ellos sino a escala del *mercado mundial* (categoría: *MM*). El conflicto tiene lógica y se inaugura a inicios del siglo XX bajo el fenómeno del *imperialismo*. El sistema de crédito emergente funciona entonces a escala planetaria y define los términos de la lucha geopolítica. La hipótesis particular en este capítulo es que esta escala se logra y coordina mediante el análisis del *Sistema Monetario Internacional* (SMI). Las Relaciones Sociales de Producción (RSP) a escala mundial dada la función social mundial del crédito se concentra en el análisis de la moneda mundial que rige en el MM. En otras palabras, se trata del análisis de la política monetaria mundial

Para ello se analiza en qué consiste el desarrollo del crédito *capitalista* y en qué consiste el mecanismo particular de la *bolsa de valores*. El mundo particular que sostiene la particularidad de la crisis del 2008 es el periodo post-Bretton Woods, después del abandono en 1971 del patrón oro-dólar en el mercado mundial. La caída de Lehman Brothers es el símbolo del fin de esta fase del SMI. El dinero *fiat* y sus mecanismos de innovación financiera estallaron en la burbuja financiera más grande de la historia del MdPK-SA. ¿Es parte del tránsito de su forma de comunalismo negativo a su positividad?. Para analizar esto es necesario mirar la *geopolítica del siglo XXI* y comprender el tipo de movimiento que se desarrolla en la *impugnación* por parte de la comunidad internacional del monopolio de la *moneda mundial*. En este nivel de concreción son de suma importancia el análisis de la política económica mundial, particularmente la política monetaria. Pero para llegar a ese punto es necesario comenzar por el análisis de la *transición cualitativa* que dio el MdPK conforme el sistema se adentraba en el siglo XX: el tránsito del capital privado al capital financiero desde la perspectiva de un movimiento del núcleo, es decir, de su *forma de propiedad*. Continuemos el análisis.

6.1 Ley del tránsito de la *Formación Económico-Social* en Marx.

Si ponemos atención en la historia económica de la humanidad podemos observar que la transformación nunca se ha detenido; no ha ocurrido un momento en el cual el género humano haya detenido sus cambios. El movimiento universal² es una constante, todo está en movimiento. Pero también es cierto que no todos ellos alteran de la misma forma al *ser social*, hasta ahora hemos enunciado las formas particulares de los modos productivos, no obstante, cada uno de ellos pertenece a una forma general relacionada con la esencia del humano a producir socialmente, a esta forma general lo enunciamos bajo la categoría de *modo de producción histórico* (MPH), es decir, una *formación económico-social* en lo general, con límites bien definidos, como hemos dicho, basados de manera fundamental en determinada *forma de propiedad*.

Esta perspectiva apunta a la profundidad del problema del *ser humano*, porque la *propiedad* es un asunto de *vida* o *muerte*, va a la raíz del problema, el humano mismo en su *materialidad económica de existencia*³. Se trata de la cualidad de vida que el productor real adquiere en la vía productiva de la comunidad mundial. De tal manera que esta categoría de MPH sirve para analizar el modo en el que se desarrolla esta materialidad económica

² Por ejemplo, Marx dirá en crítica directa sobre Feuerbach: “En verdad, hace lo que todo buen burgués. Estos le dirán a usted que en principio, es decir como ideas abstractas, la competencia, el monopolio, etc., son las únicas bases de la vida, pero que en la práctica dejan mucho que desear. Todos ellos quieren competencia sin sus trágicos efectos. Todos ellos quieren lo imposible, que es las condiciones de la existencia burguesa sin las consecuencias necesarias de dichas condiciones. Ninguno de ellos comprende que la forma burguesa de producción es histórica y transitoria, del mismo modo que lo fue la forma feudal. Este error proviene del hecho de que el hombre-burgués es para ellos la única base posible de toda sociedad; no pueden imaginar una sociedad en que los hombres hayan cesado de ser burgueses.” Marx, Karl (28 de Diciembre de 1846) [Carta a P.V. Annenkov], *Correspondencia Carlos Marx-Federico Engels*, Ediciones de Cultura Popular, segunda edición, México, 1972, Tomo I, p. 28

³ “Si, como creemos, –dice Franz Hinkelammert– no puede construirse una nueva sociedad sin imaginarla, entonces, la construcción de alternativas pasa por una renovación radical de nuestros actuales marcos categoriales, marcos que no solamente predeterminan nuestra percepción de la realidad, sino que limitan, además, las metas de la acción humana que podemos concebir.” Hinkelammert, F. & Mora, H., *Hacia una economía para la vida*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Editorial Universidad Nacional de Costa Rica (EUNA), México, 2013, p. 13

de existencia, sirve como marco para pensar la realidad económica no sólo como capitalista, sino en sus términos productivos como especie humana, en este sentido es que es necesariamente *histórica*. Va describiendo las variaciones históricas del género humano y, junto con ello, exige la producción de un nuevo marco categorial.

Pues bien, el problema a resolver es el análisis de la transición desde el *Modo de Producción Capitalista basado en capital privado* (MdpK-CP) hacia el *Modo de Producción Capitalista basado en Sociedad Anónima* (MdpK-SA), oligopólico, organizado (con una *geopolítica*, una trama internacional); esta es una delimitación muy útil porque al ser circunstancias cualitativamente distintas, no significa lo mismo una *crisis financiera* estando bajo el dominio de un modo u otro. En la clasificación de crisis financieras distinguimos dos: *crisis financiera* para MdpK-CP y *crisis financiera* para MdpK-SA, por lo que es menester preguntar ¿la crisis del 2008 produjo algún cambio en la *forma de propiedad* del MdpK-SA? ¿qué tipo de transición es la que se experimentó al arrancar el siglo XX? ¿podemos hoy en día hablar de una crisis que trastoca la *forma de propiedad* dominante? ¿cuáles son las determinantes de cada tipo de crisis?.

Como es sabido, la crisis financiera para MdpK-SA es una crisis del *crédito* mundial. Esto no debe ser reducido al conjunto de normas o reglas de cambio internacional, sino que el crédito es visto por Marx como un *organismo nuevo*, en una nueva *forma social*, en una *función social*. Esta nueva formación es lo que da lugar al desarrollo del sistema monetario internacional (SMI) y el uso de la bolsa de *valores* y su naturaleza *especulativa* y *geopolítica*⁴. El *crédito* es el término general que explica el comportamiento monetario de la fase actual del

⁴ Incluso autores *modernos* como Max Weber reconocen la naturaleza de la lucha imperialista en la Bolsa de Valores: “En tanto las naciones, aunque militarmente vivan en paz, sostengan una lucha económica implacable e inevitable por su existencia nacional y por el poder económico, a la realización de postuladores puramente teóricos y morales le están trazadas estrechas fronteras, precisamente porque tampoco económicamente el desarme *unilateral* es posible.

Una Bolsa fuerte no puede ser precisamente un club para la <<cultura ética>>, y los capitales de los grandes bancos son tan poco <<instituciones benéficas>> como puedan serlo los fusiles y cañones. Para una política económica que aspire a alcanzar fines *en esta dirección*, aquéllos sólo pueden ser una cosa: *instrumentos de poder* en la lucha económica. Si la exigencia <<ética>>, en el momento de conformar estas instituciones, redundo *también* en su provecho, la acogerá de buen grado. Pero, *en última instancia*, tiene el deber de velar para que fanáticos o apóstoles de la paz económica ajenos a este mundo no desarmen la nación”, en Weber, Max, *La Bolsa: introducción al sistema bursátil*, editorial Ariel, España, 2013, p.108 y 109.

modo productivo capitalista. Este fenómeno, en tanto escala mundial, es exclusivo del MdPK-SA. Aquí es necesario enfatizar que los modos productivos generan *funciones sociales* que nacen bajo los límites de su formación pero que son resultados que son las estructuras que dejan de depender de un agente económico en particular para convertirse en procesos colectivos susceptibles de ser tomados por modos productivos subsecuentes. Este es el caso del *crédito* como una función social producida por el capital pero no para su propio usufructo. Estas funciones sociales, mientras se mantengan bajo la *forma de propiedad* anterior, constituyen una determinación *negativa* o sin sentido histórico vigente. Dicho de otra manera, el crédito produce una forma cooperativa mundial, una función social colectiva, pero bajo los constreñimientos de la forma de apropiación privada, situación a la que en este trabajo hemos denominado *comunalismo negativo* para destacar la situación de tránsito de una nueva función social en su proceso de tránsito desde el modo productivo que lo vio nacer en su escala mundial (MdPK) hasta la formación donde podrá desplegar todo su potencial, el modo de producción de productores libres asociados (MdS-PLA).

Para Marx, la aparición del crédito tiene dos grandes implicaciones fundamentales: a) su formación tiene que ver con la *necesidad material* del MdPK para “mediar la nivelación de la tasa de ganancia o el movimiento de dicha nivelación, en la cual se basa toda la producción capitalista”⁵, es decir, se trata del mecanismo principal con la que la producción capitalista tiende a la nivelación de la tasa media de ganancia, recordemos que la producción capitalista es una producción social, es una cooperativa productiva que generan la *masa de plusvalor* al que cada parte alícuota toma de esa masa lo proporcional a su capital adelantado, por lo que el crédito es un órgano regulador de la producción mundial capitalista. La ley del valor significa, en el fondo, la existencia material del proceso mediante la cual la producción colectiva tiende a realizar una distribución según lo aportado a la producción social, como dicta el viejo dicho comunista: *de cada cual según sus capacidades, a cada cual según sus necesidades*. El sistema de crédito significa la capacidad de conseguir este principio a escala mundial. El problema, sigue siendo, que esto sólo puede ser realizado siempre y cuando se supere la formación de propiedad privada

⁵ Marx, Karl (1894), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Tercero: el proceso global de la producción capitalista, Siglo veintiuno editores, México, 2016, Tomo III, Vol. 7, p.561

capitalista. Es decir, el *crédito* es la nueva función social, conflictiva bajo el MdPS-CN pero con la que se puede construir técnicamente el MdPS-PLA. La *democracia del valor* es una forma de señalar el sentido de este tránsito histórico, se trata de que *cada individuo pueda realizar el valor de su actividad sin intermediación del capital*. Por todo lo anterior, una *crisis financiera* devela la salud de este *órgano regulador social*, por ello es que las crisis financieras son crisis sistémicas o de transición, es una crisis sistémica; y b) la “reducción de los costos de circulación”⁶ lo que permite *exportar* cada vez más capital, significa la pulsión que consolida la escala mundial del mercado humano, se economiza el uso del dinero en las transacciones hasta el grado de omitirse. se trata de un acelerador natural de la *metamorfosis mercantil* (recordar el análisis del valor desde el Tomo II de *El Capital*) y, por ende, de la *circulación dineraria*. En este contexto es que se crea el dinero de papel, sin valor intrínseco, el dinero *fiat*. El crédito es un acelerador del “proceso de reproducción en general”⁷ Este *mecanismo regulador* basado en las deudas también permite separar en el *tiempo* los actos de la *compra* y la *venta*, terreno fértil para la *especulación*. El problema es que esta nueva fuerza de elasticidad o expansión de la circulación dineraria choca con la tendencia de concentración y oligopolio que se genera por la formación de apropiación privada capitalista (contradicción entre estatus cooperativo de la producción con apropiación privada). La tecnología del dinero tiene mucho más que decir sobre el estado de desarrollo del modo productivo contemporáneo.

La crisis del 2008 dejó ver nítidamente el tipo de desarrollo del sistema de crédito, este ha desarrollado una elasticidad de mercado mediante la ingeniería de los distintos títulos que se desarrollan en la vorágine de la *Bolsa de valores*. La velocidad alcanzada elimina para el mercado de títulos el tiempo-espacio, las burbujas financieras se vuelven una posibilidad material, por tanto, en su actividad es necesario distinguir su parte destructiva (a la vista de todos) pero también (menos común) su parte positiva como *formación social autonomizado*.

⁶ *Ibíd.*

⁷ *Ibíd.*, p. 562

¿En qué consistió la explosividad de esta crisis? La combinación de paquetes financieros consolidados, los llamados CDO⁸, provocaron que se entrecruzaran las cadenas fuertes y débiles del sistema económico, esta vez la burbuja especulativa estalló en las débiles (hipotecas *subprime*) y afectó a las instituciones más grandes como JP Morgan o el propio Lehman Brothers. Esto es ejemplo de la *interconectividad* a escala mundial en la que el sistema de crédito se encuentra instalado.

Por otra parte, el sistema de crédito tiene por origen ser la palanca de la “formación de sociedades por acciones”⁹ por lo que se trata de un *expansor* natural de la escala productiva, las nuevas combinaciones sociales permiten alcanzar niveles productivos que antes un capital aislado privado no podría alcanzar. Este es el sentido de las *revoluciones económicas* que van acompañando a los procesos de innovación tecnológica del *General Intellect*. Marx está analizando esto a comienzos de la segunda mitad del Siglo XIX, cuando todas las potencias económicas, sin excepción, mostraron su verdadera edad de oro del capital, más precisamente su momento clásico, un crecimiento exponencial en todas las industrias y un apetito feroz por controlar mercados.

Esta verdadera edad de oro fue la cumbre y el punto de inflexión rumbo a la disolución del MdPK clásico (MdPK-CP). Estos cambios estructurales implican, por supuesto, efectos en la formación del sistema ideológico-político dominante. Se transita, para decirlo con John Hobson, del internacionalismo al *imperialismo*¹⁰, apuntalado por una fuerza productiva tecnológica envidiable, la conquista de mercados para colocar la producción tiene un carácter violento. No hace falta mencionar las guerras mundiales

⁸ “CDO (collateralized debt obligations): Producto estructurado de crédito. Un conjunto de deudas diversificadas es agrupado y luego revendido por tramos a los clientes, gracias a una operación de *repacking* (llamada *tranching*).” En Giraud, G & Renouard, C., *20 propuestas para reformas el capitalismo*, Universidad Antonio Ruiz de Montoya, Universidad del Pacífico & Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, Colombia, 2012, p. 298.

⁹ Marx, Karl (1894), *El Capital...*, *op cit.*, p.562

¹⁰ “La clave económica del imperialismo está en el deseo de poderosos y bien organizados círculos industriales y financieros de asegurarse y potenciar, a expensas de los fondos públicos y utilizando las fuerzas armadas del país, mercados privados para sus excedentes de bienes y capital. La guerra, el militarismo y una <<política exterior enérgica>> son los medios que se precisan para conseguir este resultado.” Hobson, John, & Vladimir I. Lenin, *Imperialismo*, Capitán Swing Libros, Madrid, 2009, p. 123

para tener una idea de esta cariz. No se trata de sucesos aislados sino de una situación constante de *guerra capitalista*, que ya sea abierta o táctica encubierta, fría o caliente, para efectos arquitectónicos del modo productivo da lo mismo. La guerra capitalista es necesaria pues fue la única manera de imponer un tipo de patrón monetario a escala mundial, mantener la unilateralidad del sistema fiat-dólar solo se consigue mediante la fuerza. Pero en todo este proceso de violencia y de competencia capitalista se va produciendo formas sociales diferentes, la *propiedad privada* es abolida frente al advenimiento del *capital social*, esto es una forma de propiedad diferente, de acuerdo con Marx:

“El capital, que de por sí se basa en el modo de producción social y que presupone una concentración social de medios de producción y de fuerzas de trabajo, adquiere aquí directamente la forma de *capital social* (capital de individuos directamente asociados) por oposición con el capital privado, y sus empresas aparecen como empresas sociales en contraposición a las empresas privadas. *Es la abolición [Aufhebung] del capital como propiedad privada dentro de los límites del propio modo capitalista de producción.*”¹¹ [subrayado propio]

Es decir, el MdPK-SA significa que el problema económico puede considerarse a escala mundial mediante el análisis del *capital social* como una unidad mundial, pero sobre todo como el advenimiento material de la antítesis del *capital privado*. El imperialismo se alcanza solo cuando las sociedades por acciones son una realidad y se activa su metabolismo mediante el sistema de crédito. En su determinación negativa observamos una gran estructura de *estafa especulativa*, pero también implica una determinación positiva: la potencia y consolidación del mercado mundial como una unidad, como un *capital social global*.

Así, el crédito se presenta como una palanca de transformación del MdPK-CP al MdPK-SA (o MdPS-CN). *El término de comunalismo negativo lo utilizamos aquí para señalar el hecho de que aún dentro de los límites del mismo modo capitalista de producción existen formas sociales que son funciones sociales ya por sí mismas, que ya no necesitan la mediación del capitalista, sin embargo*

¹¹ Marx, Karl (1894), *El Capital...*, *op cit.*, p.562

continúan bajo su control. En otras palabras, la creación del sistema de crédito mundial es, además de un juego de casino y estafa, un instrumento para constituir un modo productivo nuevo: el *modo productivo asociado*.

El imperialismo ha expulsado de sí al *capital social global*. La interconectividad del mercado mundial arroja la posibilidad de que cada individuo de la comunidad mundial pueda ofrecer al mercado su trabajo, tener la capacidad de valorizarse sin intermediarios, y obtener del mercado o fondo de acopio mundial lo necesario para llevar a cabo su actividad histórica, que aporta con su ingenio singular pero siempre mediado por el uso colectivo de las fuerzas productivas alcanzadas. Hablamos de la restitución de las condiciones de propiedad del productor real, en su individualidad-socializada.

Cabe preguntarse, si existen las fuerzas productivas para sostener una asociación libre, sin intermediarios, entonces debemos dejar de hablar de “acumulación capitalista” y recordar el término de “acopio” donde cada comunidad civilizatoria desarrolla por la propia estructura de nuestro tránsito inter-generacional: constituir un excedente de acopio para aportar por los humanos que en sus primeros años de vida van formando sus capacidades para convertirse en productores reales y que en los últimos años, después de su vida productiva, deben regresar al cobijo de la comunidad. El caso es que en un sistema de mercado donde rige la nivelación de la tasa de ganancia, las relaciones que no son de intercambio de equivalentes, *relaciones de valor unilaterales* significan el área de surgimiento de la necesidad de desarrollar *la economía política*. El sistema debe generar las condiciones propicias para la evolución con relaciones de valor unilaterales bajo la idea de acopio social para la vida humana en civilización, es decir, en su integración inter-generacional. Ya no se trata de acumulación sino acopio, pero esta noción se instala dentro de la nueva dinámica alcanzada por las nuevas fuerzas productivas reflejadas en el sistema de crédito mundial.

El problema que ahora enfrentamos es el de romper con la *subjetividad* construida por el periodo de disolución capitalista que llamamos *imperialismo*. Para conseguirlo es necesario poner atención sobre las distorsiones epistémicas que obnubilan la idea de totalidad del

significado de toda la economía mundial como un todo (*capital social global*). En este momento es que entra la discusión sobre el *sistema ideológico político* implantado por la práctica fetichizada del capital. Por ello, la llave para andar en el camino de la transición planteada es una cuestión de *subjetividad política* con respecto a la concepción que tenemos de *Estado*¹².

Para las transiciones cualitativas que se generan en la estructura de clases del capital, generalmente pasa desapercibido exactamente detectar quién es capitalista y quién no. En la fórmula trinitaria se identifican claramente tres clases: *trabajadores-capitalistas-rentistas*. No obstante, esta división corresponde a MdPK-CP ya que cuando las sociedades por acciones surgen el capitalista pasa a ser un gerente que no detenta la propiedad, así se modifica la estructura a *trabajador-gerentes – capitalistas dinerarios- rentistas*, los gerentes al no detentar medios de producción pertenecen a la clase trabajadora especializada (aunque, obviamente, con mejores ingresos monetarios). El *capitalista dinerario* es, en sentido estricto, el único capitalista ya que detenta la *propiedad* del *capital social global* mediante el *control del crédito*. Esta es la clave para la monopolización de la regulación del acopio general de la humanidad para convertirlo en un proceso de acumulación capitalista de apropiación privada.

Por tanto, para efecto de nuestro análisis de la crisis del 2008 se puede decir que se trató de una crisis financiera, no del capital privado, sino del capital social. En tanto los *capitalistas dinerarios* controlan el capital social, la autonomización de la ganancia en interés ha provocado una *segunda mistificación* del mercado, por ello, la *tasa de interés* es el nuevo mecanismo regulador del sistema económico, su súbito aumento, por ejemplo, puede desencadenar, como presenciamos en la *crisis subprime*, efectos sistémicos. Es mistificación

¹² Mencionar el Estado aquí está enunciado como la parte *consciente* del *estatus comunitario* de lo humano. En el Estado se cristaliza el grado de relaciones económicas desarrolladas. Por razones de espacio y alcances de la investigación presente este tema quedará desarrollado en futuros trabajos ya que la subjetividad producida por el capital es un tema de mucha importancia que deberá ser tratado como consecuencia de esta *teoría de la transición*. Los trabajos de Lenin son especialmente de interés para el desarrollo de la discusión de la transición del Estado.

en cuanto esta forma de *interés*¹³ sigue ocultando su origen de valor, se pasa por alto que no puede ser otra cosa más que *ganancia* y que, a su vez, la ganancia no puede ser otra cosa que *plusvalor*. En suma, los valores en juego no son capital privado, sino capital social, esta es la razón por lo que la crisis financiera haya afectado a el conjunto de la economía mundial, directa o indirectamente.

La lógica de *El Capital* permite reconstruir las funciones del modo productivo capitalista, en esta investigación me interesa enfatizar que el concepto de *capital* no puede ser comprendido si no es en movimiento, la complejidad del análisis dialéctico de Marx reside en esta capacidad, pero no hay que olvidar que esta lógica se convierte en materialismo histórico gracias a otra capacidad: la de identificar formas sociales a lo largo de la historia humana, no como algo anecdótico ni informativo, el clásico *historicismo* que ve en la memoria colectiva hechos anecdóticos y desconectados entre sí, en un tiempo vacío (como diría Benjamin), sino formas que van acompañando la *naturaleza* humana. En la historia de la conformación de la economía mundial se pueden detectar los rasgos de formas sociales que aparecen de una forma, que desaparecen y que pueden volver a aparecer en otro momento en el desarrollo de la *realidad social*. Este es el caso de dos formaciones sociales específicas: el *capital comercial* y el *capital usurario*¹⁴. Estas dos formas no son exclusivas del modo de producción capitalista, le preceden. ¿Qué significa esto? De acuerdo a la lógica dialéctica histórica, se puede decir que los modos productivos se diferencian por el tipo de formación social que le es dominante, las combinaciones son múltiples y después de experimentar históricamente dicha combinación, las formas sociales cobran una nueva determinación. ¿el capital usurario que ha existido desde la antigüedad ha sido el mismo en la era capitalista? Esta anotación metodológica es necesaria para plantear que la crisis del 2008 sucede en un momento del desarrollo del MDPK donde el *capital usurario* reaparece en el capitalismo una vez más pero ahora como

¹³ Marx señala: “Sólo en el capital dinerario se ha convertido el capital en mercancía, cuya cualidad autovalorizadora tiene un precio fijo, que se cotiza con el tipo de interés establecido en cada caso” *ibid.*, p. 501

¹⁴ Marx dice al respecto, en el capítulo XXXVI del Tercer Tomo intitulado “Condiciones precapitalistas”: “El capital que devenga interés o, tal como podemos llamarlo en su forma antigua, el capital usurario, pertenece, con su hermano gemelo el capital comercial a las formas antediluvianas del capital, que preceden largamente al modo capitalista de producción y se encuentran en las más diversas formaciones economicosociales.” *Ibid.*, p. 765

dominante. Esto ocurre simultáneamente al proceso de autonomización del capital a interés con respecto al capital industrial. Es decir, el crédito aparece dominado por el capital usurario y hace romper, aparentemente, los lazos con el *capital real*. En realidad, lo que se observa es que el tipo de dominio imperialista es de carácter financiero. El capital dinerario se convierte en el polo dominante.

Del lado de la *rotación* de capital, es capital dinerario; desde la perspectiva de modo de producción histórico, capital usurario; desde la perspectiva del proceso de mercado capitalista, es *capital a interés*.

El modo productivo capitalista es un modo donde el *capital usurario* es su forma dominante. La diferencia bajo el MdPK es que se encuentra con una potencia aumentada puesto que cuenta con el mercado capitalista de crédito para auto multiplicarse, las burbujas financieras son la expresión más acabada de las crisis puesto que pertenecen a una crisis del *capital a interés*, es decir, su forma máxima de mistificación bajo el poder del interés compuesto, del aumento geométrico de los símbolos de capital:

“En el capital que devenga interés, la relación de capital alcanza su forma más enajenada y fetichista. Tenemos aquí D-D', dinero que genera más dinero, valor que se valoriza a sí mismo, sin el proceso que media ambos extremos. [...] D-D': aquí tenemos el punto de partida originario del capital, el dinero en la fórmula D-M-D' reducido a sus dos extremos D-D', siendo $D' = D + A(\Delta)D$, dinero que crea más dinero. Es la forma originaria y general del capital, reducida a un compendio carente de sentido. Es el capital ya acabado, unidad de los procesos de producción y circulación, y que por ello arroja un plusvalor determinado en un lapso determinado. En la forma del capital que devenga interés, esto se manifiesta en forma directa, sin la mediación de los procesos de producción y de circulación. El capital aparece como la fuente misteriosa y autogeneradora del interés, de su propia multiplicación.”¹⁵

En esta discusión, Marx ha señalado algo que me parece de mucha relevancia para comprender el sentido de la crisis, no se trata de adivinar la fecha en que va a ocurrir,

¹⁵ *Ibíd.*, p. 499 y 500

sino de comprender que cuando este proceso ocurre significa que existe un problema económico (una contradicción material) que tiene que ver con los fundamentos de la economía mundial, por ilustrar de alguna manera, sin la experiencia de un sismo sería muy difícil concebir el movimiento de las placas tectónicas inapreciables a simple vista, la crisis también son reveladoras del estado que guarda el desarrollo del *capital real*.

En el mercado financiero actual, la *Bolsa de valores* comercia todos los días con capital, títulos de propiedad de un fetiche que produce dinero, su explosión geométrica basada en el *interés compuesto* es el motor principal de las burbujas especulativas; totalmente influenciados por la subjetividad capitalista, los corredores de bolsa pierden de vista cualquier límite cualitativo ¿de qué se trata este límite? Se trata de un límite cualitativo a la *acumulación de capital*, para la subjetividad financiera esto simplemente sería irracional.

Así como existe la identidad entre *masa de plusvalor* y *masa de ganancia* (utilizada para el análisis del funcionamiento del mercado capitalista) también existe la identidad entre *plusvalor* y *plustrabajo*, el corredor de bolsa olvida esta identidad y autonomiza el plusvalor, olvida que ese valor contenido solo se conserva y se reproduce en contacto con el *trabajo vivo*. De ahí que de esta identidad se deba comprender que la base del capital real que activa las burbujas financieras sigue estando conectado por identidad material con el plusvalor y, por tanto, con el plustrabajo. En la subjetividad capitalista lo único que aparece es el plusvalor en forma de *interés*, es decir, su único límite es cuantitativo, en este caso, por ello mismo: sin límite.

Desde la óptica objetiva de la economía política, sabemos que el límite cualitativo del capital es la *jornada global de trabajo*, la capacidad del modo productivo para acceder a jornadas laborales explotables. Es decir, el desarrollo de las fuerzas productivas provoca la menor participación relativa del capital variable, de la parte orgánica del metabolismo, la famosa *composición orgánica del capital* que, como se analizó en capítulos precedentes, es la fuerza gravitatoria que impulsa la tendencia a la baja de la tasa de ganancia. Es un hecho que con la revolución tecnológica que el mundo está dando con la llamada revolución 4.0, la red 5G, el internet de las cosas, y la inteligencia artificial (China y EUA se

encuentran actualmente en combate por cuestiones tecnológicas¹⁶), la base de plus-trabajo se achica y con ello el plusvalor, con esto se quiere demostrar la conexión lógica que existe entre el desarrollo de las fuerzas productivas y su impacto en el sistema de crédito bajo el control del *capital usurario*.

El mundo del trabajo se está transformando, la revolución tecnológica se posiciona como un terreno para la lucha geopolítica, la llegada de China a la Luna habla de su nivel de competencia tecnológica, *la guerra comercial es también una guerra tecnológica*. El aumento de la productividad, por tanto, también es cualitativo, en este caso su tendencia ascendente es gracias a su calidad como trabajo social, colectivo, cooperativo y el conocimiento acumulado de todas las generaciones precedentes. Esto contrasta con la necesidad genética de someter al mínimo de existencia al productor real. El avance del neoliberalismo es un excelente ejemplo del llamado *sadismo hayekiano* que frente a la crisis, prescribe medidas para la restitución de la tasa de ganancia, y para ello persigue constantemente la reducción de los salarios y cualquier servicio colectivo que le otorgue cierta independencia en su determinación de vida. Después de todo, la crisis *subprime* surgió de forma premeditada al otorgar créditos a personas sin solvencia económica, la innovación financiera pretendió separarse de su base real, las consecuencias de la crisis han sido pagadas en su totalidad por la población, aceptando una nueva oleada de pauperización generalizada. La deuda con la que se rescató al sistema bancario arrebató los recursos disponibles para ocuparse en temas relacionados con el nivel de vida de la población. Es por ello que postulo que la crisis financiera del 2008, en tanto una crisis basado en el desarrollo de la sociedad por acciones es una crisis del *capital social global*:

¹⁶ Considérese la opinión de Mijaíl Beliáyev del Instituto Ruso de Estudios Estratégicos: “El experto del Instituto Ruso de Estudios Estratégicos, Mijaíl Beliáyev, asegura a Sputnik que China, sin lugar a dudas, ha alcanzado una posición líder en el campo del progreso científico y tecnológico, y no es imitativa, sino innovadora y creativa. <<"Para esto, ha hecho inversiones colosales en el desarrollo de la ciencia, incluyendo ciencia aplicada y capacitación", agregó. "En el mundo se está desarrollando una economía digital, la inteligencia artificial, la esfera del Big Data, se están mejorando los equipos que pueden trabajar con esta inteligencia. El proceso innovador se está moviendo hacia esta área. Allí, China ya ocupa una de las posiciones líderes, ya está firmemente en los primeros lugares. Naturalmente, esto barajará el mazo de naipes de las relaciones geopolíticas, y China dominará allí",>> en <https://mundo.sputniknews.com/tecnologia/201904111086654787-china-avance-tecnologico-eeuu-5G/> [arreglar cita]

“En las sociedades por acciones, la función está separada de la propiedad del capital, en consecuencia también el trabajo está totalmente separado de la propiedad de los medios de producción y del plustrabajo. Este resultado del desarrollo supremo de la producción capitalista es un punto de transición necesario para la reconversión del capital en propiedad de los productores, pero ya no como la propiedad privada de productores aislados, sino como propiedad de ellos en cuanto asociados, como propiedad directa de la sociedad. Por otra parte es un punto de transición para la transformación de todas las funciones que en el proceso de reproducción han estado vinculadas hasta el presente con la propiedad del capital, en meras funciones de los productores asociados, en funciones sociales.”¹⁷

Es muy importante enfatizar que el hecho de que las sociedades por acciones hayan suplido la propiedad directa debe ser considerado como un cambio en la genética del modo productivo en su conformación como totalidad orgánica. En este caso ocurre la separación entre propiedad y función, la cual nos habla de un cambio cualitativo e histórico en la *forma de propiedad* del modo productivo. El fenómeno del crédito a escala mundial surge bajo esta premisa. Es decir, el crédito es un fenómeno cuyo epicentro se encuentra bajo este procedimiento de separación entre la *propiedad* y la *función social productiva*.

Este fenómeno empuja, además, la conformación del *mercado mundial* capitalista. Una vez que se consolida el sistema de crédito se desarrolla la posibilidad de que su mecanismo se convierta en una función social bajo una forma de propiedad no-privada, es decir, la producción real *no requiere de apropiación privada para su funcionamiento*, es por ello que decimos que la base ahora es la forma de *propiedad social*, aunque todavía dentro de los límites de la formación económico-social capitalista, es una *forma cooperativa negativa* (MdS-CN); pero entonces ¿qué es lo que separa a este punto de transición de su potencia a su realidad?

¹⁷ Marx, Karl (1894), *El Capital...*, *op cit.*, p.563

Hilferding dedica su obra *El Capital Financiero* a demostrar la tendencia de esta mundialización, el crecimiento exponencial de los capitales presenta una trayectoria clara hacia el poder y la potencia de dominio de mercados externos, este nuevo entramado alberga en sí el modo productivo capitalista pero con una nueva función: el *crédito*; una de las diferencias entre MdPK-CP y MdPK-SA es que este último realiza la lógica del capital a escala mundial mediante la constitución del *mercado de capitales*. Como se ha dicho, el capital usurario ha estado presente en otros momentos de la historia, no obstante, hasta el siglo XX entra en su papel *dominante*.

El constante crecimiento de la composición orgánica del capital contrasta con la necesidad de movilización exterior, por lo que ahora ya no se trata primariamente del movimiento del capital constante sino del *capital dinerario*, los instrumentos financieros hacen mover fracciones de propiedad de capital. Se constituye el mercado de valores donde comienza a viajar casi ininterrumpidamente los títulos de propiedad. No obstante esta función pronto se monopoliza bajo la estructura imperialista.

En suma, la ley de tránsito en la Formación Económico-Social aparece en Marx como el tipo de movimiento particular que determina el modo de producción capitalista dominante. Como aquí se ha revisado aquí, la historia del movimiento sistémico del imperialismo como un proceso de disolución se verifica en la realidad dada la conformación de los conflictos geopolíticos que actualmente existen. Cabe señalar que este análisis lógico-material no debe ser visto bajo una suerte de teleología evolucionista, sino como un proceso dialéctico de lucha de opuestos en el que lo mejor que el humano puede hacer es dejarse llevar por la “ola histórica”, sino todo lo contrario, el conocimiento de esta ley de tránsito es la toma de conciencia de lo que efectivamente se está construyendo materialmente, aún bajo el sistema capitalista. No olvidar que el trabajo de Marx no se trata sobre los estatutos que han de regir en una comunidad post-capitalista sino del tipo de desarrollo capitalista y sus consecuencias. La ley de tránsito no anuncia lo que vendrá sino que informa sobre la actividad que ya se está realizando materialmente. La diferencia cualitativa entre esta potencia y su transformación definitiva pasa por el problema de la subjetividad construida por el capital. Por decirlo de alguna

manera, la fuerza del MdPK para mantener el tipo de RSP basadas en la apropiación privada son de carácter ideológico-político.

Es decir, hasta este nivel de análisis hemos hablado de las revoluciones técnicas-económicas que dan paso a una evolución histórica entre dos modos productivos dentro de los límites de la propiedad privada capitalista. En trabajos futuros será necesario profundizar en las características de la revolución ideológica planteada como una fuerza económica.

La ley de tránsito dentro de la Formación Económico-Social (FES) significa que una FES puede contener distintos Modos de Producción Históricos (MPH) en su desarrollo. Para el capitalismo encontramos dos de estos MPH: el que se basa en libre competencia y capital privado (MdPK-LC+CP) y el que se basa en sociedad por acciones, capital social global y anulación de la competencia por medio de la fuerza militar y el monopolio del sistema de crédito, es decir, imperialismo (MdPK-SA). Las cualidades particulares de los mismos estarán basados en la formación de sus estructuras de propiedad. Es por esto que el análisis de la crisis del 2008 significa la posibilidad de analizar el nuevo movimiento de la estructura de propiedad que este provoca. Lo que aquí se intenta distinguir es qué tipo de efecto tiene 2008 sobre el mercado mundial, en términos sistémicos toca entonces encontrar el núcleo donde ocurren los cambios arquitectónicos. Este núcleo se basa en la constitución del poder del capital bancario como el centro de mando del imperialismo correspondiente al MdPK-SA.

La ley de tránsito de Marx tiene otra anotación importante: de acuerdo a las leyes de desarrollo del modo productivo capitalista, el mercado va presentando distintas formas de aparición, particulares *formaciones económico-sociales* que generan un tipo de *subjetividad política*. En términos de las consecuencias de la ley del valor del materialismo histórico ocurre que la evolución del mercado capitalista indica una transición precisa: la *ganancia* como pivote regulador de la actividad económica de las distintas ramas pierde su centralidad y se corre hacia su expresión derivada: la tasa de interés.

Con todo esto queremos decir que la base de mercado para el MdPK-LC+CP es la ganancia (g) y para el MdPK-SA la base es la *tasa de interés* (i). La realidad económica contemporánea del mercado mundial capitalista es del segundo tipo, por lo que se registra la dominación del *capital dinerario* como la única clase propietaria, imperialista. La ley de tránsito de Marx indica pues que la tendencia del desarrollo capitalista tiene la forma precisa $g \rightarrow i$. De esta manera encontramos que el análisis del desarrollo del poder del capital bancario es necesario para encontrar lo que significa este pase estructural. El tema del patrón monetario entra entonces como un tema fundamental para comprender cómo funcionan los modos de producción cuando la tasa de interés domina mediante un patrón universal *fiat*. La buena noticia para esta investigación es que si se sigue por esta vía se entronca una vez más con el tema de las *formas de propiedad*. La *Bolsa de valores*, recuérdese es un mercado de capital, títulos de propiedad corren por todo el globo, esto es otro tipo de propiedad(i) que la que concebimos regularmente como apropiación del excedente (g).

Toca, pues, analizar este tipo de movimiento de propiedad que ocurre bajo la fuerza de los bancos, para ello recurriremos al análisis del *capital financiero* desde la perspectiva de Rudolf Hilferding.

6.2 La constitución del poder capital internacional bancario

Hilferding nos provee de una taxonomía capitalista, la libre competencia que se encuentra en la concepción tradicional del capital tiene ya más de un siglo que ha dejado de existir, los nuevos actores basados en las sociedades por acciones tienen una variedad de expresiones y no pueden ser considerados de forma aislada como capitalistas individuales. *Recordemos que la función y la propiedad del capital ahora se separan*. El imaginario de la crítica de la economía política no puede llegar muy lejos si sólo parte de esta individualidad -analizada con justeza y como fundamento en el tomo I de *El Capital*- sino en la complejidad de la unidad diversa –correspondiente al análisis del Tomo II y III de la cuál la obra de Hilferding es tributaria directa-. Es decir, las implicaciones son muy

distintas si consideramos al mercado mundial como la suma de capitales individuales en libre competencia a si comprendemos la red de poder *consciente* (poder estatal) que conforma el *capital bancario*. Se trata de una serie de asociaciones homogéneas o combinadas, parciales o totalmente monopolizadas, estructurada como una comunidad de intereses donde cada elemento mantiene su independencia relativa o como una fusión total. El capital bancario, representación fenoménica de la fuerza *del capital dinerario*, bajo MdPK-SA, toma también el poder estatal como parte de sus estrategias, usa la fuerza militar y económica del Estado para la competencia imperialista entre países¹⁸. *Hilferding* apunta al hecho de que para su época, comienzos del siglo XX, costaba trabajo aceptar las tendencias de *concentración* y *centralización* enmarcadas en *El Capital* de Marx. El inicio del siglo XXI verificó esta tendencia con creces.

La característica estructural de estas nuevas combinaciones es que se vuelven altamente dependientes del capital monetario, los capitalistas industriales se desdoblan y generan un empresario industrial que no tiene la propiedad del capital sino que sólo lo administra, los verdaderos dueños se encuentran en la gestión del capital financiero. No sólo es el *Estado* el organismo consciente sino que ahora lo acompañan las estrategias de *competencia* y *cooperación* de los grandes *cartels* y *trusts* que mediante el capital monetario personificado

¹⁸ ¿Quién puede negar el poder supremo de los bancos? Después de la crisis del 2008 ha sido imposible imponer regulaciones que transformen cualitativamente las condiciones jurídicas que permiten la fusión entre la banca de depósitos y la banca de inversión, división que vuelve exponencial la explosividad de la especulación financiera. El sentido del dominio del capital bancario implica que el Estado se encuentra también bajo este dominio, no hay capital bueno o malo, es una fuerza productiva que se vuelve contra los productores reales que la crean. Este es el sentido profundo del problema del fetichismo de la mercancía, la subjetividad política generada es entonces un límite para la transición. La ley de tránsito de Marx construye una microeconomía que permitirá conocer al individuo generado por el capital para poder revolucionar la comprensión de las relaciones sociales de producción. Para renovar la crítica de la economía política debe ser desarrollado la teoría del valor subjetivo bajo los términos del materialismo histórico. Profundizando por esta vía entraremos en la comprensión del tipo de *revolución ideológica* que se habrá de desarrollar para poder generar una praxis económica (o revolución técnica) que nos permita superar la actual forma de propiedad. La clase imperialista hace uso del sistema de crédito de forma monopólica y logran construir asociaciones libres entre sí, para el trabajador o productor real, asociarse sin intermediarios, es imposible. Por tanto, la subjetividad política del productor real debe tener esto en cuenta para saber reconocer quién es su enemigo de clase y cómo funciona esta dominación. En trabajos futuros habrá de desarrollarse una *teoría política* de Marx donde se recupere el tema del Estado en el contexto del dominio de la tasa de interés como regulador general.

por los bancos gestionan el destino del *capital social global*. Este cambio de estructura en la forma de propiedad, no obstante, siguen constreñidos a las leyes del modo productivo capitalista con todas sus contradicciones y resultados nefastos. Estos organismos que cobran consciencia generan *estrategias globales de competencia* por lo que su presencia rompe para siempre con cualquier posibilidad de que el mercado pueda auto-regularse exitosamente por sus propios contrapesos. De ahí que Hilferding señale:

“La movilización del capital y la expansión cada vez mayor del crédito van cambiando completamente la posición de los capitalistas monetarios. Crece el poder de los Bancos, se convierten en fundadores y, finalmente, en dominadores de la industria, apoderándose de los beneficios como capital financiero, igual que arrebatava antes el usurero con su <<interés>> el rendimiento del trabajo de los campesinos y la renta del latifundista. El hegeliano podría hablar de la negación de la negación: El capital bancario fue la negación del capital usurero y es negado a su vez por el capital financiero. *El capital financiero es la síntesis del capital usurero y del capital bancario y, como éstos, aunque en un grado infinitamente superior del desarrollo económico, se apropia de los frutos de la producción social*”¹⁹ [subrayado propio]

El dominio basado en la MdPK-SA presenta una particularidad, existe una subsunción dialéctica de términos, el capital usurario (antediluviano) fue sustituido por el capital bancario, al momento en el cual ocurre una nueva subsunción, el capital bancario se sustituye por el capital financiero como un “renacimiento” del capital usurario pero bajo nuevas capacidades técnicas²⁰.

¹⁹ Hilferding, Rudolf (1909), *El capital financiero*, Edición Revolucionaria-Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1973, p. 255

²⁰ Siguiendo esta ruta hegeliana, del otro lado de la relación capital-trabajo, así como el trabajo libre asalariado es la negación del esclavismo, en tiempos de la dominación del capital financiero tendríamos también la necesidad de conceptualizar una nueva negación del *trabajador libre asalariado*, toda vez que el capital financiero tiene por característica la explotación de todo el capital social, también universaliza la explotación sobre el trabajador colectivo global, a escala mundial, éste incluye a nuevas capas que aparentemente pertenecen a la burguesía pero que han sido despojadas también del control de su propiedad. Es necesario tener una imagen clara del productor real libre como “renacimiento” del humano con propiedad, pero ahora bajo la nueva tecnología alcanzada.

Este es el fenómeno que ha generado las tensiones del *brexít* en Inglaterra y los recientes sucesos en la Francia de Macron, Europa se pauperiza mientras la clase media en Asia aumenta.

Hilferding explica a detalle en la tercera sección de su libro intitulada “El capital financiero y la limitación de la libre competencia” cómo es que este capital financiero representa la limitante de la competencia en el sentido clásico del modo de producción capitalista; no está demás señalar que no es que hayan desaparecido las empresas individuales, sino que estos han sido *subsumidas*, dominadas por un poder mayor; la acumulación capitalista, persecutora de ganancias extraordinarias intenta romper todas las barreras que se le presentan, así *el capital privado representó una barrera al propio capital por lo que el proceso de expropiación y de asociación fue la única manera de continuar el proceso incesante de valorización*²¹. En este sentido es que decimos que se trata de un fenómeno de propiedad, por tanto, un fenómeno de la transición histórica.

Se generan entonces infinidad de combinaciones, fusiones y trustificaciones, homosféricas o heterosféricas (es decir, dentro de la misma rama industrial o no). Sin olvidar las distintas relaciones de dependencia personal y familiar entre capitalistas. Todos estos métodos tienen por objetivo anular la libre competencia y construir grandes monopolios para vencer en el mercado. El tránsito entre el MdpK de libre competencia a sociedad por acciones ocurre, no por accidente, sino como consecuencia necesaria del desarrollo de las leyes capitalistas en libre competencia: “El cartel es una comunidad de intereses, a ser posible de todas las empresas, con el fin de aumentar los precios, y, con ello, el beneficio, mediante la exclusión más completa posible de la competencia. Por consiguiente, el *cartel* es una *comunidad de intereses monopolistas*.”²²

La cartelización da paso al MdpK-SA, se trata de un *capitalismo organizado* y con *geoestrategia* capitalista, la lucha por los beneficios. Tomando por supuesta la ley

²¹ Hilferding señala: “La aceleración colosal que experimenta la combinación en la fase del desarrollo capitalista más reciente es debida a los fuertes impulsos que han nacido de las causas económicas, especialmente de la cartelización” *Ibid.*, p. 217

²² *Ibid.*, p. 218.

gravitatoria de la caída de la tasa de ganancia, recordemos que el límite de crecimiento de la valorización *real* tiene que ver con la *identidad plusvalor-plus-trabajo*, la aceleración del proceso capitalista gracias a las sociedades por acciones han generado una capacidad productiva que necesita sistemáticamente menos trabajo vivo para producir una misma cantidad de mercancías, por lo que siendo la *jornada global de trabajo* el límite cualitativo a la acumulación capitalista, si disminuyen las jornadas de trabajo combinables y aprovechables para el proceso productivo mundial, se detiene la acumulación y muchos títulos de propiedad de este trabajo social se desvalorizan. *Entonces surge la crisis financiera*, las jornadas de trabajo inyectado son insuficientes para la escala de valorización planteada por todos los títulos que corren por la esfera de la circulación. Muchos de ellos entran en la calidad de *capitl ficticio*, valores sin sustento de valor o contabilizados doble o tripe, etcétera.

La burbuja financiera no sólo se nutre de la especulación sino también del aumento de la productividad. Tiene que ver con la ley madre del capital: no importa la cantidad de *trabajo muerto*, este sólo puede conservarse en contacto, o mejor dicho, en función productiva, con el *trabajo vivo*. Este principio cobra su expresión consumada en el advenimiento del capital bancario como la negación dialéctica del capital usurario, pero como doble negación, plantea con ello la vía de su superación: la *forma cooperativa*.

El sistema bancario y los distintos *cartels*, fusiones y combinaciones tienen su base de funcionamiento en esta revolución económica de la *sociedad por acciones*, esta revolución genera, a su vez, una transformación cualitativa en la *forma de propiedad: la abolición del capital como propiedad privada*. La función capitalista está cada vez más distanciada de su propiedad, Hilferding corrobora esta apreciación:

“Esta intervención bancaria acelera y facilita un proceso que yace en el sentido evolutivo de la concentración industrial. Pero lo introduce con otros medios. Se anticipa el resultado de la lucha de competencia. De un lado, se ahorra así la destrucción inútil y el despilfarro de fuerzas productivas. Pero, de otro, no resulta, por lo pronto, aquella concentración de la propiedad que era el resultado de la lucha de competencia. No es expropiado el propietario de la otra fábrica. Tenemos concentración de establecimientos o de empresas sin

concentración de propiedad. *Al igual que en la Bolsa tiene lugar la concentración pura de la propiedad sin concentración de empresas, sucede ahora en la industria una concentración de empresas sin concentración de la propiedad, expresión manifiesta de que se ha separado cada vez más la función de la propiedad de la función de la producción.*”²³ [subrayado propio]

Una vez dicho esto, es necesario construir el modelo de cómo funciona el modo de producción capitalista en términos reales, describir el tipo de funciones sociales a escala mundial que han surgido como resultado del desarrollo de las fuerzas productivas durante el dominio del capital. Para ello es prudente conceptualizar el contenido histórico contemporáneo de lo que es el modo productivo, en términos lógicos se trata del *contenido* de la categoría del *mercado mundial* o “entrelazamiento” de las cadenas de valor capitalista, o sea, mundiales. El crédito surge como una función social que impulsa exponencialmente las fuerzas productivas (aún en una convivencia con el fraude y la estafa), cuya figura se completa con la asunción del *capital a interés* como la forma dominante. La organización de este mercado guarda características relevantes para nuestro estudio.

La *Bolsa de valores*, expresión material del mercado del *capital-interés*, como órgano social, es una forma de transición en tanto es una *forma cooperativa* en sí misma. De ahí que para determinar el momento actual del modo productivo se ha seleccionado el de *Modo de Producción Social* tipo *Comunalismo negativo*, MdPS-CN, porque trabaja a escala mundial bajo una forma cooperativa determinante aunque todavía dentro del modo productivo capitalista, es decir, mediante la negación del capital comercial (la otra forma antediluviana del capital) que ahora utiliza otros métodos, dado el nuevo nivel de desarrollo: la potencia o grupo de potencias que imponen su política económica mediante el control del sistema financiero internacional, el capital comercial muta a una nueva forma, por lo que se necesita de la categoría de *imperio* para comprender estos cambios, el principal es generar la geopolítica que explica estas relaciones que generaron las

²³ *Ibíd.*, p. 220

condiciones de la crisis del 2008, ya que para el *imperio capitalista* es necesario controlar el sistema de crédito, o mejor dicho, para inicios del siglo XXI, quien controle el sistema de crédito puede imponer un poder económico efectivo para dominar el mercado mundial sin necesariamente tener el control directo de colonias al estilo de cuando el capital comercial dominaba todavía en el siglo XIX. El poder del capital financiero es tal que puede controlar remas enteras, grupos de ellas o países o grupos de países enteros. El control ya no es directo-militar, sino *comercial*, pero comercial capitalista en el sentido de la exportación de *capital* como mercancía.

Por tanto, el mercado mundial capitalista en su forma contemporánea, es decir, como imperio capitalista está constituido por la *exportación de capital* que permite, mediante la política de aranceles proteccionistas, utilizar el formato de empresas capitalistas por acciones para poder controlar estados-nación. El hecho es que dicho instrumento es esencialmente una forma social cooperativa, por lo que, siguiendo las conclusiones de la argumentación categorial de Marx tenemos que esto nos coloca en un proceso de *transición*:

“Las empresas capitalistas por acciones deben considerarse, al igual que las fábricas cooperativas, como formas de transición del modo capitalista de producción hacia el modo de producción asociado, sólo que en uno de ellos el antagonismo se ha suprimido de una manera negativa, mientras que en el otro se lo ha hecho positivamente”²⁴

De esta manera, se puede apreciar que así como las fábricas cooperativas han efectivamente superado la relación social capital-trabajo, pero aún todavía dentro de los límites del modo productivo capitalista, son una variación de las empresas capitalistas por acciones. Por así decirlo, el bloque soviético logró desarrollar estas cooperativas pero efectivamente reprodujo “todos los defectos del sistema imperante”²⁵, además las fábricas cooperativas no llegan lejos si no se combinan con el sistema de crédito, el bloque occidental desarrolló las sociedades por acciones pero además con el dominio de la moneda internacional, el sistema monetario basado en el dólar construye un *imperio*

²⁴ Marx, Karl (1894), *El Capital...*, *op cit.*, p.568

²⁵ *ibíd.*

basado en la *monopolización del sistema de crédito mundial*. Pero este poder no es un poder privado, sino, como se ha ido presentando: se trata de una *forma cooperativa*, el capital adquiere su forma como *capital social global*. El productor real no es dominado por el capital privado sino por una comunidad monopólica, cooperativa entre sí pero en competencia infinita con el trabajador.

Por esta razón, se pondrá atención en la siguiente sección sobre la evolución histórica del proceso que se conoce como “financiarización”, cuyo episodio más importante del momento actual tiene que ver con el abandono en 1971 del patrón oro-dólar. Es decir, la crisis del 2008 conocida como financiarización ha sido la política económica impuesta por el dominador del sistema de crédito: el dólar. La historia del patrón monetario devela la forma en la cual se desarrolla nuclearmente el modo productivo capitalista, toda vez que estas formas cooperativas producen dos resultados distintos (fabricas cooperativas y sociedades por acciones), en el análisis de ambas encontraremos los elementos para tematizar al productor real en un contexto donde el imperialismo financiero sea superado: el tránsito desde MdPS-CN al MdPS-PLA²⁶.

Lo que hay que notar es que la nueva movilidad del capital gracias a la estructura del mercado bursátil implica que lo que se mueve ya no son sólo las mercancías preñadas de plusvalor, sino el capital mismo, así como el origen histórico pone como base al capital comercial, este termina subsumido al capital financiero, la política comercial, como se ha mencionado, sigue siendo relevante pero es incomprensible si no se parte del hecho de que su motor de movimiento se encuentra en los movimientos mismos del capital, en la forma de intercambio de títulos de *renta*, el capital se mueve buscando nuevos espacios económicos para combatir la tendencia a la baja de la tasa de beneficios. Este nuevo movimiento construye una red mundial que pasa por encima de las fronteras de los estados-nación. La unidad del capital se vuelve mundial y utiliza sus distintas partes como los mecanismos para acrecentar y fundamentar esta red. Hilferding resume esta nueva

²⁶ El MdPS-CN y el MdPS-PLA son los dos elementos con respecto al proceso de transición del capitalismo como *formación económico-social*, el análisis del MdPS-PLA dará lugar a una nueva determinación Modo de Producción Comunalista (MdPC). Nuevas determinaciones vendrán con este nuevo nivel de concreción.

relación inter-capitalista con una ilustración clarificadora: “el capital industrial es el Dios Padre que ha dejado como Dios Hijo al capital comercial y bancario, y el capital monetario es el Espíritu Santo; son tres, pero uno solo en el capital financiero”²⁷. En suma, todo capital social es susceptible de especulación financiera. Se constituyen *campos monetarios* de los cuales se desarrolla la estructura de títulos financieros.

Toda esta discusión tiene por objetivo mostrar los movimientos internos del modo productivo capitalista para poder comprender los movimientos externos de la geopolítica. La fase de la financiarización post- Bretton Woods es resultado de un ajuste de tipo militar: las guerras mundiales. Como señalamos desde que visitamos la obra de Nicolai Bujarin, el militarismo ha acompañado los procesos de *concentración* y *centralización* de las economías capitalistas por acciones representadas por el capital bancario. Estas fuerzas no están sólo para salvaguardar la soberanía, como se suele decir, sino para sostener un sistema monetario.

Después de la primera posguerra vino la crisis de 1929 la cual mostró con mucha claridad la potencia del impacto a escala global. La superioridad del eje dólar- libra esterlina, acompañados por la fuerza nuclear, impusieron el monopolio del crédito. Así, se constituyó esta supremacía del capital bancario bajo la forma imperialista. Ellen Meiksins Wood en su libro *El imperio del capital* ha explicado la distinción del imperialismo comercial, es decir, propio del siglo XIX en el que las potencias competían por colonias y mercados, mientras que el imperialismo capitalista es un imperio, como le llama la profesora canadiense: *sin colonias*. Aún así, describe la autora, Estados Unidos necesita, para sostener su monopolio, una ideología de guerra sin fin:

“La nueva ideología de la guerra sin fin responde a las necesidades particulares del nuevo imperialismo. Este imperialismo, que apenas surgió en el siglo XX, o incluso después de la Segunda Guerra Mundial, pertenece a un mundo capitalista. Puede parecer extraño ubicar este mundo capitalista tan tardíamente en la historia, e incluso tan tardíamente en el desarrollo del propio capitalismo. Pero las últimas décadas se han distinguido por la

²⁷ *ibid*, p. 248

universalidad del capitalismo, e incluso cuando la URSS aún existía, los imperativos del capitalismo dejaron su impronta en todo el mundo.”²⁸

Este texto escrito en 2003 da cuenta de la necesidad de distinguir con mayor precisión las fases del desarrollo de la formación económico social que llamamos capitalismo. Esta universalidad ha sido lograda por el dominio del capital financiero (capital a interés) como *forma cooperativa* mundial de transición. Durante la primera parte del siglo XX los ajustes y el control habían sido primariamente basados en el control nacional. Con este punto de la “tardía” universalización, Vasapollo, Galarza y Jaffe señalan:

“Una diferencia entre el imperialismo británico y el posterior estadounidense tras las dos guerras mundiales consiste en la transición de una centralidad nacional a una de naturaleza mundial. Esto no quiere decir que el imperialismo británico careciera de carácter internacional. Su proceso de producción tenía necesidad de una mediación estatal inmediata, directa y mayor.

Después de la segunda guerra mundial, la producción se internacionaliza y, desde 1945 hasta 1970, se consolida totalmente la llamada <<economía de guerra>>. Es decir, la economía productiva, y también las relaciones financieras dirigidas al control global, giran en torno a la guerra y a los determinantes, directos e indirectos, de la tecnología de uso militar y bélico.”²⁹

En suma, la universalización del mercado mundial comienza en forma *imperial*, es decir, bajo el dominio de un país hegemónico que ejerce su imperio mediante el control del poder económico basado en *la interrupción de la libre competencia*. Al hablar de organismos con *consciencia estratégica estatal*, observamos que el sistema financiero internacional es intervenido por medio del control del *patrón monetario*, el capital bancario asume pues su función como *imperialismo financiero*.

²⁸ Meiksins Wood, Ellen, *El imperio del capital*, El viejo topo, España, 2003, p. 180

²⁹ Vasapollo, L, et al., *Introducción a la historia y la lógica del imperialismo*, El viejo topo, España, 2005, p. 76

6.3 La Bolsa de valores y el capital ficticio

En el apartado anterior se ha insistido en señalar que el modo productivo capitalista no es homogéneo a lo largo de su historia, presenta cambios y transiciones de importancia que tienen que ser tomadas en cuenta a la hora de comprender qué significa una detención súbita del proceso de valorización que solemos identificar como *crisis capitalista*.

En este estudio se ha sacrificado el detalle particular de la crisis, es decir, su fenomenología para poder profundizar en la conexión lógica de este fenómeno con la transición de modo productivo. La constante reiteración del fenómeno de la crisis en la historia del capitalismo hace parecer que se trata de un movimiento cíclico, siempre igual, o como diría Kondratiev, un proceso exclusivamente *reversible*. Contrario a esto, la óptica de este análisis está inscrita en el análisis de los procesos *irreversibles*, es decir, la *rotación* completa del capital como sistema tiene una importancia medular, su dinámica no sólo ocurre en el tiempo vacío sino en el tiempo histórico y por ello se ha privilegiado el análisis de cómo ha ido transitando en sus distintas fases mediante la categoría de la *forma de propiedad* que informa sobre el sentido histórico de vida del modo productivo histórico (MPH) en cuestión.

En este capítulo se ha utilizado la distinción del actual modo productivo capitalista entre su forma clásica, de libre competencia y el modo de sociedad por acciones, como se señaló en el apartado anterior, el hecho de que la forma de propiedad tenga una *forma cooperativa* es un detalle de relevancia para poder evaluar el fenómeno actual. Las empresas capitalistas por acciones son un tema por sí mismo, imposible de tratar a detalle en esta investigación, pero para poder hacer una globo-economía de la crisis se ha llegado a la necesidad de utilizar la categoría de *imperio* para comprender el tipo de dominio que Estados Unidos ejerce sobre el modo productivo toda vez que mantiene el control del sistema financiero internacional.

Dos puntos se desprenden de esta línea argumentativa:

1) el modo productivo capitalista (MdPK) se encuentra en un periodo general de disolución, no se trata de adivinar una fecha exacta de un derrumbe sino de llevar a cabo la clarificación del movimiento histórico particular del capital hacia su opuesto dialéctico-histórico: el modo productivo de asociación libre de productores. Las *formas cooperativas* son, en la estructura lógica de *El Capital*, formas de transición, por lo que analizar la crisis del 2008 tiene esa doble connotación, no es una crisis más (movimiento reversible) sino la crisis de una *forma cooperativa mundializada*: el sistema financiero internacional. De acuerdo al modelo que aquí se ha planteado, la fase que vivimos puede ser vista desde dos ópticas: a) desde el MdPK, es decir, desde el desarrollo del capitalismo como tal, de acuerdo al resultado de sus leyes de movimiento, o b) desde la perspectiva del modo productivo siguiente, el MdPS (modo de producción social); digamos que es un análisis histórico *relativo* (en el sentido de la teoría de la relatividad de Einstein) al enfoque de análisis. El tiempo-espacio sobre del cual construyo mi realidad social se ve modificada por lo que se hereda del modo productivo viejo.

2) Particularmente, tenemos que la actual fase es al mismo tiempo la fase de las sociedades anónimas (MdPK-SA) pero también la fase del *comunismo negativo* (MdPS-CN), es decir, una fase donde se constituye un capitalismo organizado, con consciencia expresada en las políticas comerciales y monetarias de los bloques nacionales que conforman el sistema mundo, especialmente orquestadas de forma oligopólica por las potencias que compiten en forma *imperial*. Recuérdese que el tránsito hacia el MdPK-SA significa, de acuerdo con Hilferding, la supresión de la libre competencia, por lo que a esta competencia oligopólica, no-libre, es el tipo de comportamiento *imperial* que se encuentra en la base de la *geopolítica*³⁰.

³⁰ Considérese la perspectiva de esto en Samir Amin: “Dos transformaciones están en el origen de esta opción llamada <<neoliberal>>: la emergencia de un capitalismo de oligopolios generalizados (insisto en la calificación de <<generalizados>>, ¡pues los oligopolios no son precisamente una novedad en la historia del capitalismo!) y la del imperialismo colectivo de la tríada. Volveré a ocuparme de esas transformaciones. Pero si insisto en su importancia decisiva es porque la gran mayoría de los análisis de la <<crisis sistémica>> no lo hacen. Y porque, a mi modo de ver, sin articular todos los desarrollos ulteriores, a partir de 1990, sobre estas transformaciones uno se condena a no ver en la expansión vertiginosa del crédito que condujo a la crisis del 2008 más que el producto de una <<deriva>> sin causa. O cuya causa tendría su origen en una <<metedura de pata teórica>> (el <<neoliberalismo>>). Cuando de hecho esta

El análisis ha caminado, como es la tradición en el materialismo dialéctico, de lo abstracto a lo concreto, por ello la *geoeconomía*³¹ era un paso necesario para llegar al planteamiento *geopolítico* de la *crisis*. La categoría de *formación económico-social* engloba históricamente el tránsito del género humano entre sus distintos momentos de producción y reproducción social. La necesidad específica a la que ha respondido su uso en este análisis es la de darle sentido a la rotación histórica, a la dinámica de la valorización, pero bajo el entendido de la contradicción madre entre: Fuerzas Productivas (FP) y Relaciones Sociales de Producción (RSP)³².

La geopolítica de la crisis es un análisis de este movimiento histórico desde la perspectiva de las RSP. El desarrollo de las FP se considera una constante, todos hemos experimentado en el transcurso de nuestras vidas revoluciones tecnológicas de gran

deriva era necesaria y perfectamente lógica desde el punto de vista de la gestión del mundo por los oligopolios. Volveré pues a ocuparme de esta relación esencial renta-de-los-oligopolios/financiarización.” Amin, Samir, *La crisis: salir de la crisis del capitalismo o salir del capitalismo en crisis*, El viejo topo, España, 2009, p. 31

³¹ La *geoeconomía*, bajo esta investigación, se refiere al análisis del tránsito entre modos de producción histórico, como se ha señalado: analiza la modificación del tiempo-espacio económico que produce cada modo y cómo esto se transmite en determinaciones de los modos posteriores. La *geoeconomía* parte de la teoría de la transición de Marx y la contrasta y aplica a la materialidad producida en el mercado capitalista realmente existente.

³² Esta perspectiva de la contradicción FP-RSP es la piedra angular de la visión del materialismo histórico pues señala el eje que permite la conexión que forma la historia de la humanidad, considérese una vez más la cita a la carta en la cual Marx critica a Feuerbach por su visión a-histórica: “Por consiguiente, las fuerzas productivas son el resultado de la energía humana práctica; pero esta energía está a su vez condicionada por las circunstancias en que se hallan los hombres, por las fuerzas productivas ya conquistadas, por la forma social preexistente, que ellos no crean, que es el producto de la generación anterior. Debido a este simple hecho de cada nueva generación se encuentra en posesión de las fuerzas productivas conquistadas por la generación anterior, que le sirven de materia prima para una nueva producción, surge una conexión en la historia humana, toma forma una historia de la humanidad cuanto más se han extendido las fuerzas productivas del hombre y en consecuencia sus relaciones sociales. Por lo tanto, se sigue necesariamente que la historia de su desarrollo individual, sean o no concientes de ello. Sus relaciones materiales son la base de todas sus relaciones. Estas relaciones materiales son sólo las formas necesarias en que se realiza su actividad material individual” Marx, Karl (28 de Diciembre de 1846) [Carta a P.V. Annenkov], *Correspondencia Carlos Marx-Federico Engels*, Ediciones de Cultura Popular, segunda edición, México, 1972, Tomo I, p.19

impacto³³, pero las formas de propiedad que regulan las RSP no se ponen en entredicho tan fácilmente.

Para avanzar en este camino es que ahora planteamos el papel de la *Bolsa de valores* en el desarrollo del MdPK-SA. Como se ha enfatizado con Hilferding, el MdPK-SA, en su fase de los *cartels* y *trusts*, el sistema de crédito permite la separación de “la función de la propiedad de la función de la producción”³⁴ Por tanto, el análisis del sistema de crédito actual expresado en la bolsa de valores, mecanismo que detona las crisis contemporáneas, se puede abordar desde la óptica de la *función de la propiedad* hilferdiana.

Si las pérdidas de la crisis financiera fuesen privadas no habría ningún problema, después de todo se trataría de la pérdida de capitales privados que de todas maneras la sociedad no tendría en usufructo, pero el problema es que las pérdidas tienen que ver con la destrucción del *capital social*³⁵. La función que ejerce el capital financiero obra sobre el sistema capitalista mundializado, y la especulación financiera se realiza no con capitales privados sino con el *capital social global*. Este es el sentido del modo productivo bajo asociación o combinaciones que sostienen al MdPK-SA, es asociado pero todavía dentro de los límites de la relación capitalista.

³³ Carlota Pérez ha puesto énfasis en este proceso en su libro intitulado *Revoluciones tecnológicas y capital financiero*: “...la locura financiera de fines del siglo XX ya cumplió su papel en el proceso shumpeteriano de <<destrucción creadora>>, instalando la infraestructura básica de la Sociedad del Conocimiento. Con el colapso de la burbuja llega ahora el momento de definir socialmente la dirección para el despliegue de los nuevos potenciales de creación de riqueza. Ello supone importantes decisiones, nacionales y mundiales, sobre la regulación de las finanzas y los mercados y sobre las formas y prioridades de la acción gubernamental. El rumbo que ha de tomar la sociedad en estas primeras décadas del siglo XXI dependerá de las fuerzas sociales que tomen parte en esas decisiones y de la influencia que cada una pueda ejercer en la construcción de consensos.” Pérez, Carlota, *Revoluciones tecnológicas y capital financiero: la dinámica de las grandes burbujas financieras y las épocas de bonanza*, Siglo XXI, México, 2004, p.7 y 8

³⁴ Hilferding, Rudolf (1909), *El capital financiero*, Edición Revolucionaria-Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1973, p. 220

³⁵ “Cuando hablamos aquí de capital social lo empleamos en este sentido: El empresario individual está limitado por la magnitud del capital individual, la sociedad por acciones lo está por todo el capital monetario existente en la sociedad capitalista y libre para nueva utilización” *ibíd.*, p.131

Los múltiples efectos de la crisis del 2008 en el mercado mundial son una muestra del alcance de las cadenas conectadas al sistema de la bolsa de valores. Además, una de las primeras particularidades de esta crisis, con respecto a la de 1929, por ejemplo, es que en esta ocasión no existió una transformación en la arquitectura jurídica de las finanzas – quizá el intento más importante haya sido la Ley Glass-Steagel³⁶ que fue una respuesta a la especulación financiera que había causado la gran depresión mundial-. Así lo reporta la economista de la City University de Londres y asesora de Jeremy Corbyn, Ann Pettifor:

“No hubo cambios fundamentales en la arquitectura financiera internacional. El Comité de Basilea para la Supervisión Bancaria alardeó de haber emprendido reformas poscrisis, pero no aportó sugerencias para hacer cambios estructurales en la arquitectura y el sistema financieros internacionales. El modelo económico dominante, es decir, el neoliberalismo, prevaleció en todas partes. Paul Mason escribió un libro en 2009 titulado *Debauche*, cuyo subtítulo era *El final de la era de la codicia*. Qué equivocado estaba. Diez años después del inicio de la recesión de 2007, al tiempo que las desigualdades polarizan a las sociedades, el mundo se encuentra dominado por un oligopolio que acumula de manera codiciosa obscenos niveles de riqueza. Y a pesar de la debacle inicial, la crisis financiera mundial no ha tocado a su fin. Al contrario, continúa, y ha desplazado su epicentro desde las economías anglo-estadounidenses a la Eurozona, para centrarse ahora en los llamados <<mercados emergentes>>. Los bancos privados y otras instituciones financieras están atiborrándose de deuda barata emitida por los bancos centrales, a la vez que han transferido la deuda costosa a las empresas, las familias y los individuos”³⁷

¿De qué se trata este oligopolio acumulador de riqueza? ¿en qué reside su fuerza? No ha habido poder político que pueda “poner en cintura” el poder del capital financiero global, a pesar de la depresión en la cuál seguimos hoy en día, no se ha podido ejercer un cambio institucional para poner un freno a la especulación. Al día de hoy se ha llegado,

³⁶ Pasaron 66 años en el que “los bancos comerciales tenían prohibido mezclar sus áreas de préstamos y depósitos (actividad comercial) con sus áreas de inversión más especulativa.” Pettifor, Ann, *La producción del dinero: cómo acabar con el poder de los bancos*, Editorial Lince, Barcelona, p.58. Dicha ley fue derogada en 1999, un par de años serían suficientes para experimentar el estallamiento de la burbuja de las empresas de tecnología denominadas *dot-com*.

³⁷ Pettifor, Ann, *La producción del dinero: cómo acabar con el poder de los bancos*, Editorial Lince, Barcelona, 2014, p.12

incluso a las mismas condiciones bursátiles que previos a la crisis del 2008. ¿Qué significa la imposibilidad de la transformación jurídica? ¿nos encontramos en la misma situación que en 2007? Me parece que la respuesta a esta última pregunta es negativa, la primer pregunta necesita mirar un poco más de cerca al mecanismo que ahora funciona con “independencia”, como una función social establecida: la *Bolsa de valores*, el epicentro de la crisis del 2008.

La *Bolsa de valores* es, para nosotros, antes que pensar en la institución específica como el Dow Jones o el NASDAQ, una *forma económica y una función social*, una forma cooperativa y en este caso particular está estrechamente relacionada con el triunfo de las sociedades por acciones sobre el capital privado.

“Hasta ahora, la economía ha buscado especialmente la diferencia entre la empresa individual y la sociedad por acciones sólo en la diversidad de la forma de organización y en las consecuencias que se deducen directamente de ello. [...] Pero han omitido entrar en las diferencias económicas fundamentales de ambas formas de empresa, aunque éstas son de una importancia decisiva para la comprensión del desarrollo capitalista moderno, que no se puede concebir sin tener en cuenta la victoria de la sociedad por acciones y sus motivos.”³⁸

Por ello es que el análisis de estas nuevas formas económicas es medular, [esto no quiere decir que no existiese la práctica de la bolsa bajo el dominio del capital privado en competencia, pero sólo bajo el predominio de las sociedades anónimas es que el capital bancario ha podido ejercer su *dominio* mediante el mecanismo de mercado de valores.] Sigamos de cerca a Hilferding para explicar esta formación económica.

Se dice que hay libros viejos que dicen las cosas de una manera más clara y mejor explicada que muchos contemporáneos, *El Capital Financiero* es un gran ejemplo, a mi parecer es un libro que realiza una buena traducción de los instrumentos de la crítica de la economía política para poder valorar de mejor forma el fenómeno financiero en el siglo

³⁸ Hilferding, Rudolf (1909), “*El capital financiero...*”, *op cit.*, p. 220

posterior a la muerte de Marx y todavía hoy en día, su recuperación es una necesidad frente al pesimismo que existe al respecto del destino de la economía social mundial.

Hoy existe una tendencia a concebir las crisis como un problema inherente a todo sistema económico, como ejemplo considérese lo que, en pleno 2009, decía Barry Eichengreen en su libro llamado *Qué hacer con las crisis financieras*: “Una mirada retrospectiva a varios siglos de historia financiera me llevó a la convicción –que sostengo– de que el problema de la crisis siempre estará con nosotros”³⁹. Contrario a esta perspectiva *derrotista*, Hilferding plantea analizar la *formación económica* de la *Bolsa de valores*, no sólo poner atención en la administración técnica del negocio bursátil, “lo económicamente decisivo –dice nuestro economista– no es la técnica del negocio, sino su contenido”⁴⁰; se trata, pues, de analizar el *contenido* de su funcionamiento social con respecto a su determinación como MdPK-SA. En otras palabras, el interés de análisis de la bolsa de valores viene de la comprensión de la función social, el tipo de mercado específico en el que el *crack* económico se produce, pero sobre todo del análisis desde la perspectiva del papel que juega el *capital ficticio* que habilita el *mercado de valores*.

Es obvio que en la técnica de negocios del mercado bursátil –junto con la de los Bancos– existen las prácticas de la *corrupción* que son consustanciales a este modo productivo, pero “la descripción de estos detalles técnicos cae más dentro de un manual para comerciantes prácticos que dentro de un tratado teórico”⁴¹. Es una convención aceptada por la mayoría el que la crisis del 2008 fue una crisis especulativa (y para el imaginario colectivo contemporáneo esto es sinónimo de estafa y excesos), este comportamiento dará lugar a análisis sociológicos muy interesantes, pero al tratarse aquí del análisis del *contenido*, o dicho de otra manera, desde el análisis de la *Ley del valor* es necesario preguntarse sobre el significado de la *especulación* dentro del funcionamiento del capital, de qué manera es resultado de los procesos de desarrollo de las *leyes de movimiento del capital*.

³⁹ Eichengreen, Barry, *Qué hacer con las crisis financieras*, Fondo de Cultura Económica, México, 2009, p. 7

⁴⁰ Hilferding, Rudolf (1909), “*El capital financiero...*”, *op cit.*, p. 155

⁴¹ *Ibíd.*, p.155

Como se analizó en el capítulo tercero de esta investigación, la dinámica del capital es una rotación incesante entre sus tres elementos: el capital productivo, mercantil y el dinerario, la tendencia es lograr que los intercambios sean cada vez más cortos en tiempo y más fluidos. El *mercado de dinero* toma así su papel particular en este movimiento, la autonomización del capital a interés con respecto al capital industrial (movimiento de la ganancia al interés como la representación máxima del capital como unidad) genera que el modo productivo en su totalidad ha evolucionado y presenta, por tanto, nuevas características de funcionamiento de los capitales dominados.

El primer impulso desde el capital productivo hacia este nuevo dominio es el aumento en la composición orgánica del capital, esto implica que la industria desarrolla maquinaria cada vez más compleja y a mayor escala, lo que produce que su movilidad cada vez sea más difícil, por lo que para lograr su pulsión hacia el movimiento, la dinámica propia del proceso capitalista como un autómata, logra permitir que su valor viaje por todos los mercados del mundo, en lugar de trasladarse en el espacio lo hace ahora en *títulos de propiedad* que fácilmente pueden recorrer todo el sistema de crédito; así, produce una nueva forma autonomizada del beneficio en movimiento ininterrumpido: el *rendimiento*.

Esto genera la necesidad de distinguir entre beneficio (ganancia empresarial) y las ganancias que provienen de los rendimientos para el análisis de este función, necesaria para conceptualizar correctamente el canal de circulación del *capital monetario* (financiero) en su forma *dominante* (sociedades por acciones), las acciones de las empresas se convierten en *títulos de renta variable*, las ganancias de rendimiento ya no provienen de los precios de las mercancías sino sólo de los diferenciales cuantitativos de la oscilación de precios en el tiempo, es decir, no se preocupa del cambio de precio sino de la variación del cambio, su segunda derivada, la *base* de determinación ya no es la ganancia empresarial sino el *interés*.

En la *Bolsa* existen *títulos de crédito* y *títulos de renta*, los primeros se refieren a las *letras de cambio* que se encuentran en la esencia comercial del capital, representan una suma de dinero, un capital monetario que va y viene de regreso junto con la ganancia de interés, los segundos se trata de representaciones de *propiedad*, de renta, como los dividendos, ya

sea a interés fijo –la deuda del Estado y obligaciones– o a *renta variable* (acciones y los nuevos instrumentos financieros tan famosos en la crisis del 2008), en estos últimos el dinero se ha entregado –enfatisa Hilferding– *definitivamente*, ya no regresa más la suma de dinero que se ha convertido en parte del capital productivo (o la siempre posible improductividad estatal) ahora sólo se tiene derecho al *rendimiento* anualizado. La autonomización del interés significa también la separación entre la propiedad y la función de la producción:

“Las acciones ya no representan este dinero porque [se refiere a la suma de dinero que se entrega] ha pasado a las manos del vendedor de mercancías (del vendedor de los elementos del capital productivo), convirtiéndose en propiedad suya. Pero tampoco representan el capital productivo. Pues, en primer lugar, los propietarios de acciones no tienen ningún derecho a ninguna parte del capital productor, sino únicamente al rendimiento, y, en segundo lugar, la acción no representa ningún valor concreto de uso semejante al del *Warrant* o a los talones de embarque, como tendría que ser si la acción representase, realmente, una porción del capital productivamente activo, sino que ella sólo da derecho a una suma de dinero. El que lo dé lo permite la <<movilización>> del capital industrial. Pero esta suma de dinero no es nada más que el rendimiento capitalizado al tipo de interés correspondiente. Por consiguiente, aquí el *rendimiento*, el ingreso anual, es el punto de partida para la valoración del papel, y la suma de dinero se calcula según el rendimiento”⁴²

Por otro lado, los títulos del Estado, la deuda pública se convierten en *capital ficticio* porque alcanzan a tener una representación en cuanto rendimiento aún sin saber si esa suma de dinero se transformará en actividades productivas o en fraude y corrupción, es decir, que haya desaparecido, su rendimiento es dominado por la tasa de interés; los títulos de *renta variable* tienen una oscilación mayor e imprevisible porque no sólo dependen del interés sino además del “nivel correspondiente del rendimiento”⁴³, esto genera una oscilación pronunciada generada por estos dos elementos combinados, imposibilitando prever los niveles de cotización de los títulos en el tiempo, a esta imposibilidad de prever la combinación de estos determinantes es la base de la *especulación*.

⁴² *Ibid.*, p. 141

⁴³ *Ibid.*

A este proceso se presupone la existencia y posibilidad del *capital ficticio* como un proceso objetivo que produce la duplicación de títulos de propiedad y cómo esto surge en el mercado, donde la subjetividad reviste gran importancia para el análisis de los pánicos financieros.

Una cosa muy importante que señala Hilferding es la distinción entre procesos socialmente necesarios, como el de la compraventa de mercancías, proceso que significa “la condición vital de la sociedad”⁴⁴ y otros mecanismos como la *especulación* no se pueden considerar como *socialmente necesario*: “No concierne a la empresa capitalista, ni a su organización ni a su producto.”⁴⁵ ¿de qué entonces le sirve a la sociedad la constante transmisión de títulos de propiedad ya separados de la producción misma? Al encontrarse separado el movimiento de la propiedad y la producción se genera este nuevo organismo de movilización de capital a lo largo y ancho del mercado mundial, la *Bolsa* es la construcción de un mercado en constante movimiento circular, y además con el logro del sueño de la circulación capitalista, volverse prácticamente ininterrumpida:

“La mercancía cae finalmente en el consumo y desaparece así del mercado. En cambio, *el título es eterno según su naturaleza*. Jamás sale en este sentido de la circulación, como la mercancía. Incluso, si se retira momentáneamente del mercado para fines inversionistas, puede volver al mercado en todo momento y, efectivamente, vuelve a él en mayor o menor cantidad después de un tiempo más o menos largo. Pero la misma especulación, el alejamiento del título de interés del mercado y, con ello, de la circulación no es ni fin ni efecto. El verdadero título especulativo está continuamente en circulación en la Bolsa. Es un moverse de acá para allá, de carácter circular y no lineal”⁴⁶ (subrayado propio)

Si esta función está separada de la producción, si no tiene que ver con la organización industrial, significa que esta es una función económica de la que puede hacerse la hipótesis de que ya no pertenece estrictamente a la etapa histórica del modo de

⁴⁴ *Ibíd.*, p.145

⁴⁵ *Ibíd.*

⁴⁶ *Ibíd.*

producción capitalista, aunque provenga de su propio desarrollo, es la famosa abolición de la propiedad privada dentro de los límites del capital, podría decirse que la función del mercado de valores es una función que se encuentra en el límite entre el MdPK-CN (Modo de Producción Capitalista – Comunalismo Negativo) y el MdPS-PLA (Modo de Producción Social- Productores Libres Asociados) toda vez que la bolsa representa, al mismo tiempo que toda la estafa y corrupción, también representa un mecanismo de separación de la función capitalista y la de la propiedad, mediante su circulación internacional en títulos de rendimiento⁴⁷.

Esto es de gran importancia porque el funcionamiento de la bolsa de valores genera la posibilidad de que el capital industrial se transforme en capital ficticio mediante el mercado bursátil, lo que permite la inversión a gran escala del capital monetario: “La Bolsa ha hecho posible la movilización del capital. Jurídicamente, esta movilización no es más que una transformación y, al mismo tiempo, una duplicación del derecho de propiedad.”⁴⁸ Ahora ya no se trata de la disposición efectiva de los medios de producción sino de su *rendimiento*, por lo que el *interés* ofrece la posibilidad de que cada parte alícuota de capital, mediante su rendimiento, sea considerada homogénea a cualquier otra: “La igualdad de todo capital [...] encuentra su expresión adecuada en la generalidad e igualdad del tipo de interés”⁴⁹. En contraste a la tasa de beneficios que suele ser diferente entre distintas ramas, en el mercado bursátil encuentran una base común.

Pero además, lo más importante de esta posibilidad de movimiento del capital desde la perspectiva de su *forma económica* es que: “la movilización estriba en la posibilidad que tienen los capitalistas de poder retirar en todo momento su capital invertido en la forma de dinero y transferirlo a otras aplicaciones”⁵⁰, esta función la comparte la *Bolsa* con los

⁴⁷ En este punto me gustaría insistir: “Pero el que la especulación sea improductiva, el que encierre el carácter de juego o de una apuesta y se aprecie como tal, con toda razón, en la opinión popular, todo esto no dice nada contra la *necesidad de la especulación* en los cimientos de la sociedad capitalista o, al menos, en una época determinada del desarrollo capitalista” *Ibid.*, p. 149

⁴⁸ *Ibid.*, p. 150

⁴⁹ *Ibid.*, p. 151

⁵⁰ *Ibid.*

Bancos, el dominio del *capital dinerario* produce un mercado que tiene límites muy elásticos para absorber nuevas *necesidades de inversión*, el sistema de crédito se vuelve la palanca principal de crecimiento. Aquí se funda la posibilidad de la separación entre la esfera productiva y la esfera de la circulación. Su dominio significa la tendencia al límite de la separación entre el valor de uso y valor de cambio, o bien, entre el plusvalor y el plustrabajo. Y desde la perspectiva del mercado mundial: el proceso de separación entre la propiedad y la función como capitalista productor.

Quiero insistir en que el análisis de las *formas y funciones* económicas es fundamental para comprender la crisis del 2008 desde la perspectiva de la economía política. La *Ley del valor* de Marx ha sido el punto más difícil de comprender en *El Capital*, esto conlleva el problema epistemológico de la concepción de la crisis como un fenómeno de alta concreción, no se trata de recopilar todos los datos para reconstruir el mecanismo por el cual se desató la crisis en sí misma, sino de saber cuál es el *contenido* de los fenómenos que ocurren en el sistema, ¿qué tipo de cadena es la que se rompió en la crisis del 2008?, esta ley fundamenta el análisis del *valor*, pero no se trata de un asunto ideal de cómo organizar los mercados de mejor forma, de encontrar el mejor patrón para dirigirlo, sino de su *contenido*, del resultado de la actividad humana, de la *naturaleza* del valor: ser *trabajo social*.

La *Ley del valor* postula que las funciones económicas que observamos en la circulación son manifestaciones de los procesos objetivos reales que suceden en la profundidad de la economía social. Hablamos de una totalidad orgánica como una unidad mundial de seres humanos que va evolucionando en formas y funciones sociales que producen otras formaciones con nuevas características, el enfoque del *modo de tránsito* asume que los fenómenos del mercado no son fenómenos aislados por sí mismos, sino que son siempre expresión de un proceso real y objetivo en la materialidad de la economía social mundial.

Por tanto, como se ha dicho, la expresión fenoménica de la corrupción y la estafa financiera oculta tras de sí una función social *necesaria*⁵¹ de acuerdo a las leyes de

⁵¹ “necesaria” en el sentido de las leyes de la dialéctica que apuntan a los procesos que *necesariamente* se desencadenan dado otro proceso. Tan material como que la evaporación

desarrollo del modo de producción en cuestión, toca investigar por ello a qué responde esta evolución, a su contenido.

Si se considera como eterno el MdPK, sin historia, la especulación en la bolsa no sería más que un simple juego de apuestas, una desviación de la verdadera actividad productiva expresada en el capital industrial, cuando en realidad, como se puede observar aquí, la bolsa de valores es el “mercado para esta circulación de la propiedad”⁵². Es decir, tiene una centralidad en el desarrollo de la lógica de evolución del capital de acuerdo a las nuevas condiciones dominantes de las economías capitalistas por acciones. Lo que intento postular es que la crisis financiera del 2008 ofrece mucha más información sobre el desarrollo de la *formación económico-social* que llamamos capitalismo que la que surge de su determinación como *forma corrupta*, como decadencia del capitalismo industrial, es propio de la perspectiva de la *Ley del valor*, analizar todas sus determinaciones, en este caso el de la *forma cooperativa* que separa la función de la propiedad y la función productiva. Esto es, para Marx, un paso necesario para eventualmente poder restablecer la propiedad privada personal y la propiedad común, o sea, transitar del Modo de Producción Social- Comunalismo Negativo al Modo de Producción Social-Productores Libres Asociados, del MdPS-CN al MdPS-PLA.

La Bolsa de valores reconoce a todo capital por igual, en ese sentido es que es una comunidad, la participación en los rendimientos es de acuerdo al capital aportado. El problema o la forma “negativa” de esta forma cooperativa es que existen mecanismos para concentrar el poder para convertir el capital industrial en capital ficticio, además de la existencia de la *ganancia del fundador* -categoría que propone Hilferding- que explica cómo estructuralmente existe una ventaja de acumulación para el que transforma capital *industrial* en su forma *ficticia* y que, por tanto, le da a las grandes potencias financieras el control absoluto (dando lugar a la forma imperialista); el proceso de titularización de la propiedad es la función económica que determina la constitución del mercado mundial

necesariamente desencadena la lluvia, esto es lo que constituye la base de la lógica dialéctica, o dicho de otra manera, es la fuerza de la lógica formal cuando se comprende su base dialéctica. Es, como dice Isaac Illich Rubin, procesos *causales*.

⁵² *Ibíd.*, p.150

pues potencializa el crédito a escala global; adicionalmente, otro factor de concentración y poder de mercado, es el hecho de que los grandes capitalistas son los que tienen la información del estado real que guardan los negocios y con ello dirigen e influyen en el sentido de la cotización. Sin entrar todavía en su expresión fenoménica, la crisis del 2008 no es un accidente sino producto de la gerencia del imperio financiero, es decir, el puente a la comprensión *conceptual* de esta última crisis es el análisis de la geopolítica que acompaña el proceso de formación *estatal* del sistema financiero internacional. Hilferding ha puesto las bases para comprender el siglo XX desde las intuiciones atinadas que Marx tuvo a bien a analizar durante el siglo XIX⁵³.

Con esto se han puesto sobre la mesa los elementos que le dan contenido a la crisis financiera, permiten observarla como *forma de transición* puesto que, de forma opuesta a su fama tradicional, representa una innovación en la forma de propiedad, mientras que por otro lado se mantiene bajo la forma determinada por la apropiación privada de los beneficios generados globalmente.

⁵³ Y en pleno siglo XXI, un estudioso de la crisis del 2008, el griego Costas Lapavitsas señala: “la financiarización no se reduce al dominio de los bancos sobre el capital industrial y comercial; antes bien, significa la creciente autonomía del sector financiero. Los capitales industriales y comerciales pueden pedir prestado en el mercado financiero libre, a la vez que participan ampliamente en las transacciones financieras. Por su parte, las instituciones financieras han buscado nuevas fuentes de rentabilidad en la expropiación financiera y en la banca de inversión. Mientras tanto, los trabajadores recurren cada vez en mayor medida al financiamiento privado para satisfacer sus necesidades básicas, como la vivienda, el consumo, la educación, la salud y los recursos para la jubilación. Hemos vivido un periodo de crecimiento bajo e inestable, de salarios reales estancados y frecuentes burbujas financieras. La crisis actual constituyen una gigantesca concatenación de los desequilibrios, tensiones y aspectos explotadores del capitalismo financiarizado que pone de manifiesto la necesidad de una organización económica alternativa libre de crisis y que sirva a los intereses de la clase trabajadora” Lapavitsas, Costas, “El capitalismo financiarizado: crisis y expropiación financiera” en Lapavitsas, Costas y Morera, Carlos (coordinadores), *La crisis de la financiarización*, UNAM, IIE, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), México, 2011, p. 84. El economista griego explica las expresiones fenoménicas de la crisis, me parece que en su forma de abordar el tema no comprende a fondo la categoría de capital financiero de Hilferding, ya que si se lee con atención, capta los diferentes tipos de capital pero no su rotación interna como una unidad, señala un poder, pero no su dinámica. Quizá haya sido un error nombrar al actual periodo como *capitalismo financiarizado*, ya que esto genera el error clásico de creer que hay un *capitalismo* productivo, industrial, y uno parasitario como el financiero. El análisis de la dinámica del valor ayuda a ver con claridad que el problema decisivo es que dado que existe la autonomización (subsunción) del capital a interés, más bien explica que el capital industrial se convierte *necesariamente* en forma parasitaria o *rentista* de los resultados de la organización del *trabajo social*.

6.4 Geopolítica del Imperialismo Financiero

El desarrollo del modo de producción capitalista tiene su origen en un largo proceso de acumulación, la propiedad privada personal cede el paso a la propiedad privada capitalista. El MdPK-CP desarrolla su tendencia hacia la acumulación, concentración y centralización en un contexto donde el capital productivo toma la batuta subordinando al mercantil. Todo esto acontece con el patrón-oro como base para el intercambio mundial⁵⁴. La explosión de las sociedades por acciones son la base para el crecimiento de la escala productiva, de esta función surge –como se discutió en la sección anterior- la movilidad del capital y la especulación, la Bolsa de valores es el mecanismo que representa este proceso de movilidad junto con los Bancos.

El concepto de *capital financiero* de Hilferding es necesario puesto que explica cómo los bancos se convierten en los directores de la conducción capitalista, con ello se vence la barrera ideológica de mercado que confunde las personificaciones fenoménicas con el *concepto concreto* del fenómeno que se observa. Los países comienzan a tejer una red de sociedades anónimas que poco a poco van abarcando el capital nacional, entonces los distintos estados-nación se convierten –como diría Bujarin– en *trust nacionales capitalistas*⁵⁵.

El *Estado* queda subordinado a las necesidades estratégicas de los *trusts* que le dominan. Las políticas fiscales y arancelarias se someten a estos intereses. Hilferding explica cómo el mercado interno está determinado por la estrategia que siga el capital financiero en su competencia constante por el dominio hegemónico mundial:

⁵⁴ El profesor Ramón Ramírez Gómez recupera la definición de Hawtrey sobre el patrón monetario: “El fundamento del patrón oro es la conexión del valor de la unidad monetaria con el valor del oro, mediante la fijación del precio del oro. Puesto que el oro es una mercancía con un mercado mundial, tiene un valor mundial, y, por tanto, el patrón oro da un valor mundial a la unidad monetaria misma.” Ramírez G., Ramón (1972), *La moneda, el crédito y la banca a través de la concepción marxista y de las teorías subjetivas*, UNAM, México, 1984, p. 189

⁵⁵ “El capital financiero extiende así su dominación sobre el conjunto del país. *La economía nacional se transforma en un gigantesco trust combinado, cuyos accionistas son los grupos financieros y el Estado. Nosotros designamos estas formaciones con el nombre de trusts capitalistas nacionales.*” Bujarin, Nicolai (1917), *La economía mundial y el imperialismo*, ediciones Ruedo ibérico, Biblioteca de cultura socialista, Francia, 1969 p. 110

“El nuevo ideal –dice Hilferding– es la conquista de la hegemonía mundial por la nación propia, un esfuerzo tan ilimitado como el que le da origen, el esfuerzo del capital por obtener ganancias. El capital se convierte en el conquistador del mundo, y con cada nuevo territorio conquistado establece una nueva frontera que hay que superar. Este esfuerzo se convierte en una necesidad económica, ya que cualquier restricción disminuye la ganancia del capital financiero, reduce su capacidad de competencia y, finalmente, puede hacer de una región económica menor la simple tributaria de otra mayor. Económicamente fundado, se justifica ideológicamente por esa notable desviación de la idea nacional, que no reconoce ya el derecho de todas las naciones a la autodeterminación e independencia política, y que no es ya una expresión de la creencia democrática en la igualdad de todas las nacionalidades. Antes bien, se refleja la ventaja económica del monopolio en el lugar preferente que debe asignarse a la nación propia. Esta aparece como superior a todas las demás. Como la subordinación de naciones extranjeras se realiza por la fuerza, es decir, de modo muy natural, a la nación dominante le parece que debe su dominación a sus cualidades naturales especiales; en otras palabras: a sus características raciales. Así, la ideología racial ofrece un fundamento aparentemente científico a la codicia del poder del capital financiero, el cual demuestra de este modo la causa y la necesidad de sus operaciones. En vez del ideal democrático de la igualdad aparece el ideal oligárquico del dominio”⁵⁶

La exportación de capital se vuelve el mecanismo para dominar los mercados, mediante lo cual se asegura una participación creciente en la plusvalía generada por el trabajo social. Las relaciones comerciales llevan a la necesidad de implementar una política arancelaria ofensiva, con el objetivo de competir contra otros trust nacionales. De acuerdo a la ley de acumulación capitalista, la naturaleza de la autovalorización indica que para no perecer en el mercado es necesario no sólo reproducir la misma riqueza en cada ciclo sino hacerlo de forma ampliada. Esta pulsión lleva el germen de la guerra. El modo productivo capitalista basado en el capital privado y con patrón oro⁵⁷ que

⁵⁶ *Ibid.*, p. 379

⁵⁷ “Kent –señala Ramón Ramírez Gómez–, siguiendo el camino de otros muchos autores, afirma que un patrón monetario no sólo se refiere a la designación de una unidad de valor, sino que

acompañó el desarrollo histórico del MdPK-CP llegaba a su punto final junto con la Primera Guerra Mundial.

La suspensión de debió, en primera instancia, a la necesidad de llevar a cabo el financiamiento bélico para competir contra las otras potencias *trustificadas*. El hecho es que al finalizar la guerra era muy difícil tratar de volver al nivel de precios anterior para restablecer el patrón-oro. Gran Bretaña, país hegemónico del siglo XIX comienza a ceder su puesto a Estados Unidos:

“de todos los países beligerantes el que mantuvo la mejor posición financiera fue Estados Unidos, debido a varios factores, entre otros a que entró tarde a la guerra, no sufrió los efectos de la misma en su territorio ni en su infraestructura, mantuvo muy activa su planta productiva, exportó alimentos y materias primas a Europa, en tanto sus importaciones procedentes de ese continente prácticamente desaparecieron, y a que recibió alrededor de dos mil millones de dólares de capitales extranjeros que buscaban refugio. En otras palabras, la posición de acreedor mundial de Estados Unidos se fortaleció, y este país se convirtió en el mayor tenedor de oro monetario.”⁵⁸

Así, la primera posguerra es escenario del intento de las distintas potencias para el restablecimiento del patrón oro; no obstante, las heridas de guerra representadas por el alto costo que se le impuso a Alemania como perdedora de la guerra provocó un debilitamiento de la propia economía mundial, el peso del costo de las reparaciones de la guerra significaba el 100% del PIB alemán y este país representaba la tercera economía más grande en ese momento. El proceso de la guerra significó un ciclo no reversible en la economía mundial puesto que las condiciones productivas ya se habían transformado drásticamente. La transformación cualitativa hacia el MdPK-SA había modificado la fuerza productiva. Además, el problema es que antes de la guerra mundial existía una

abarca el conjunto de normas que regulan la emisión de los billetes, de la moneda fraccionaria, de la compra-venta, exportación-importación de los metales preciosos, con especialidad del oro, vigilancia de los depósitos bancarios y, en general, todo el mecanismo relacionado con el volumen del proceso circulatorio” Ramírez G., Ramón (1972), *La moneda, el crédito y la banca a través de la concepción marxista y de las teorías subjetivas*, UNAM, México, 1984, p.184

⁵⁸ Anguiano R., Eugenio, *Mercados financieros internacionales*, UNAM, Facultad de Economía, México, 2012, p.46

distribución más o menos equitativa entre las potencias, Gran Bretaña, Alemania y Francia; mientras que para el final de la guerra, Estados Unidos ya detentaba más de dos terceras partes del oro mundial. Así, Estados Unidos logra su hegemonía bajo el imperialismo financiero (recuérdese que seguimos la definición de Bujarin en tanto el imperialismo es la “política del capital financiero”⁵⁹) dado su contenido de explotación y dominio bajo la necesidad *económica* del capital. Ya para 1908, Bujarin observaba:

“En Estados Unidos, dos Bancos ejercen por sí solos el monopolio: el *National City Bank* (Rockefeller) y el *National Bank of Commerce* (Morgan). Una infinidad de empresas industriales y de Bancos ligados entre sí de múltiples maneras, dependen de ellos. Se tendrá una idea aproximada de la amplitud de las operaciones bancarias de los grupos Rockefeller y Morgan cuando se sepa que en 1908 tenía el primero como clientes, cuyas reservas guardaba, 3,350 Bancos nacionales o extranjeros, y el segundo, 2,757. Ningún nuevo trust puede ser fundado sin su intervención. Es el <<monopolio de la producción de los monopolios>> (*monopoly of monopoly making*)”⁶⁰

Estas son las condiciones materiales del desarrollo del mercado mundial. La geopolítica comandada por los Estados Unidos encuentra, aún así, un problema mayúsculo que, después de una década de bonanza, pierde todo lo ganado en el crack de 1929 y durante la larga depresión que vino después, de la cual no se pudo salir más que con otro conflicto militar a escala mundial, la segunda guerra expulsará de su proceso la construcción del nuevo patrón:

“La inutilidad del sistema monetario se haría plenamente evidente luego del gran crash bursátil de 1929 y de la prolongada depresión de la economía real que le siguió; en 1931, Gran Bretaña abandonaría para siempre el patrón de cambio oro y Estados Unidos lo hizo en 1934; el resto de los países que lo tenían lo dejaron entre esos dos años”⁶¹

⁵⁹ Bujarin, Nicolai (1917), *La economía mundial y el imperialismo*, ediciones Ruedo ibérico, Biblioteca de cultura socialista, Francia, 1969 p.106

⁶⁰ *ibíd.*, p. 64

⁶¹ Anguiano R., Eugenio, *Mercados financieros internacionales*, UNAM, Facultad de Economía, México, 2012, p. 48

La crisis del 2008 es presentada en los medios de comunicación de Estados Unidos bajo el imaginario de la gran depresión de los *treintas* post crack de 1929, de hecho parece que se destaca la ideología de que a todo crack deviene una recuperación cíclica de forma *reversible*. Este economicismo feliz encubre que la recuperación sólo vino tras de un proceso destructivo militar y la imposición de un nuevo patrón monetario, y que las contradicciones del capitalismo se presentaron de forma brutal aún contra el gran ganador de la guerra mundial⁶² y esta vez Estados Unidos estaba dispuesto a hacerse del control del sistema monetario. Haría falta una segunda conflagración para generar un nuevo tipo de patrón monetario.

Es necesario señalar que mediante el dominio de esta arquitectura financiera es que Estados Unidos puede ejercer su *imperio financiero*, *la geopolítica del siglo XXI no puede ser comprendida sin el análisis de la política monetaria del capital*. Esta es la idea a reforzar sobre el concepto de *imperialismo sin colonias* que es necesario para comprender la situación actual del mercado mundial, Harry Magdof nos ayuda a sintetizarlo:

“En el período del imperialismo sin colonias es central el papel de los EUA. El desplazamiento de otros centros imperialistas que siguió a la Segunda Guerra Mundial y el crecimiento concomitante de fuertes movimientos revolucionarios engendró tanto la urgencia de los EUA por restablecer la estabilidad del sistema imperialista como la oportunidad de abrir caminos para su propia ventaja. Quizás la mayor ganancia lograda por los EUA como resultado del desplazamiento económico de la guerra y de los años inmediatamente posteriores a ella fue el triunfo del dólar norteamericano como la moneda

⁶² Yanis Varoufakis recuerda: “Tras el trauma inicial, las expectativas de una rápida recuperación crecieron. Todo el mundo quería creer que 1929 era un simple bajón dentro del ciclo habitual. Por desgracia, la devastada economía nunca consiguió reaccionar de manera solvente en respuesta al impacto. El producto nacional de Estados Unidos continuó su caída libre. En 1930 se desplomó un 25.3%. Y cuando todos pensaban que se había tocado fondo, aún perdió otro 25%. Para 1933, todas las ganancias que había hecho el capitalismo corporativo durante sus años más efervescentes se había desvanecido. Los bancos se fueron a pique en masa durante los cuatro años que siguieron. En 1929, 659 bancos abandonaron el negocio; en 1930 los siguieron otros 1,350. En 1931 todos tenían la esperanza de que las cosas mejorarían, pero fue en vano: 2,293 bancos más cerraron sus puertas para siempre. Incluso en 1932, se hundieron unos 1,453 bancos. Con muy pocos sobrevivientes, 1933 vio el cierre de solo otros treinta y nueve bancos.” Variufakis, Yanis, *El minotauro global: EEUU, Europa y el futuro de la economía mundial*, Ediciones Culturales Paidós, México, 2015, p.70

dominante internacional y el establecimiento de Nueva York como el principal centro bancario internacional. Así se creó el mecanismo financiero para la ampliación de la base económica de los intereses de los negocios de los EUA a través de la expansión de exportaciones y el ensanchamiento de la inversión de capital y el financiamiento internacional tanto en las bases domésticas de las naciones capitalistas adelantadas como en el Tercer Mundo”⁶³

Después de la disolución del patrón oro, el imperialismo financiero le da paso oficialmente a Estados Unidos como el país hegemónico, los acuerdos de Bretton Woods posicionan al dólar como la base del nuevo *patrón de divisas oro*.

La separación categorial entre *geopolítica* y *geoeconomía* es necesaria pues hay que distinguir las estrategias y las decisiones de la subjetividad moderna capitalista instaladas dentro de las *relaciones de distribución* del MdPK-SA, sus conductas reales en el mercado mundial para conseguir el dominio del sistema económico y, por el otro lado, el estudio de sus límites, los contornos de su ambiente histórico y el estatus de las leyes de evolución de la materialidad capitalista de acuerdo a sus *relaciones de producción*. Podemos decir que *geoeconomía* se refiere a los límites del ambiente histórico de producción de plusvalor considerando la evolución de las leyes de movimiento histórico del capital; mientras que la *geopolítica* atiende al análisis del estatus de las relaciones sociales de producción y la interacción entre *trusts* capitalistas nacionales en la competencia por la distribución del plusvalor.

La evolución del sistema económico en tanto una economía de origen mercantil que, dada la separación de los productores en unidades aisladas, la socialización sólo se logra mediante los intercambios en el mercado, por lo que las reglas de relación entre las distintas monedas tiene que darse mediante una mercancía de representación universal: el oro. Este patrón nace en 1816 en Inglaterra, el monometalismo fue el resultado de la evolución de otros sistemas de patrones anteriores, como el de la plata en la Edad Media.

⁶³ Magdoff, Harry, *Ensayos sobre el imperialismo*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1977, p. 117

El uso de dichas alternativas monetarias han ido modificándose en el tiempo de forma constante dados los ambientes históricos de cada uno de los países que componen, dentro de este tipo de patrón monometálico en oro existen distintas variaciones, según Ramón Ramírez Gómez, existen distintas variantes como son: a) *Patrón de circulación total de oro*, circulación monetaria por piezas de oro, libertad de acuñación, poder liberatorio ilimitado (sin restricciones), libre exportación e importación; b) *Patrón de circulación parcial de oro (gold specie standar)*, se incluye a las características del anterior, la posibilidad de usar billetes de banco convertibles, se usa la emisión de billetes para adaptar “con más facilidad y rapidez que si hubiese que acuñar o fundir moneda, la circulación monetaria a las necesidades de las transacciones, contrayéndola o dilatándola, según convenga”⁶⁴. Bajo este sistema llegaron la mayoría de los países a la Primera Guerra Mundial de 1914-1918; c) *Patrón de lingotes oro o sistema de talón oro invisible (gold bullion estándar)*, en este las monedas de oro ya no circulan y sólo lo hacen los billetes de banco. “Recomendado por Ricardo desde 1816 fue empleado, después de la guerra 1914-1918, en Francia por el año de 1928; en Inglaterra, en 1925, y en los Estados Unidos de Norteamérica, por el año de 1933.”⁶⁵; d) *Patrón de divisas oro o patrón de cambio oro (gold exchange standar)*, el cual fija una relación de cambio entre divisas y moneda nacional: “la relación entre el oro y la unidad monetaria se establece indirectamente, por intermedio de una moneda convertible en oro. Se dice que es un patrón de oro sin oro”⁶⁶, este sistema fue aplicado en 1865 en Canadá francesa, antes de la guerra de 1914 y se extendió su uso durante la década de los felices veintes. Como se puede observar, la tendencia de desarrollo es a volver más elástico la adaptación de la circulación necesaria para el desarrollo de la producción. Se trataba, después de la segunda guerra mundial, por fin hacer un retorno al patrón oro organizado mundialmente, pero ahora bajo una variante que permitiera que el dólar tomara el papel de divisa mundial, el nuevo eje que sustituiría el dominio de Inglaterra⁶⁷:

⁶⁴ Ramírez G., Ramón (1972), *La moneda, el crédito y la banca a través de la concepción marxista y de las teorías subjetivas*, UNAM, México, 1984, p. 190

⁶⁵ *Ibíd.*, p.191

⁶⁶ *Ibíd.*

⁶⁷ “Frente a lo que el sentido común, y la solidaridad, exigían, a saber, reconocer que la economía británica de 1945 no era la misma que la de 1939, ni en su interior ni frente al exterior, y que, por lo tanto, no tenía sentido mantener la misma paridad oro en las dos fechas, el capital

Por medio del análisis del valor se encontró cómo la fuerza productiva generada por la revolución de las sociedades anónimas necesita de un sistema de crédito elástico y con capacidad prácticamente ilimitada de absorber grandes magnitudes de capitales buscando realizarse en el mercado, la tendencia del crédito va influyendo en la tendencia del patrón oro a convertirse en un sistema de divisa oro con inconvertibilidad. Bajo el criterio de la política monetaria el patrón divisa oro es la forma más débil del patrón metálico, no tiene por objetivo el logro del equilibrio que todo patrón debería proveer sino de usarlo para llevar a cabo una política imperialista. El problema es que esta política cruza el corazón del sistema de crédito que se mueve mediante el sistema de Bancos y la Bolsa de Valores, la política imperialista tiene una forma *monetaria*.

Así, en el mismo patrón oro, desde su formación primigenia ya contiene el problema de que el país eje del sistema es un transmisor mundial de sus condiciones internas, es decir, si una crisis o desajuste ocurre dentro de la economía del país central, entonces esta se propaga hacia todos los países que conforman el sistema, tal ha sido el caso de la crisis del 2008 y el sector de las hipotecas en EUA. Además, y este es el punto central de la argumentación de la política monetaria del *imperialismo*, este patrón inhibe la libertad de las políticas nacionales, la *autonomía* de los bancos centrales es, por ello, un requisito indispensable para el funcionamiento de este mecanismo:

“Los países que adoptan tal sistema –patrón de divisas-oro– en realidad no pueden seguir una política estrictamente nacional; serán inevitablemente atraídos a la esfera de influencia del país cuyas divisas detentan. La falta de independencia monetaria tiene expresiones de verdadera supeditación económica y política a través del comercio internacional, que

financiero estadounidense no lo dudó ni un momento. La oportunidad de apoderarse de la parte del mercado mundial que los lazos históricos, la zona de la libra y la preferencia imperial en el comercio habían reservado para Inglaterra durante todo ese tiempo era demasiado atractiva como para dejarla pasar. Sólo así se puede entender la sucesión de hechos que llevó primero a la crisis en el mercado de la libra en agosto de 1947, la suspensión del patrón oro y, por fin, a la devaluación, exagerada y demasiado tardía, del 30% en 1949, acompañada por la devaluación de todas las monedas de la zona libra y las de casi todos los países aliados.” Vasapollo, L, et al., *Introducción a la historia y la lógica del imperialismo*, El viejo topo, España, 2005, p. 119.

fundamentalmente debe realizarse en divisas, y de los préstamos e inversiones de particulares y empresas del país preponderante dentro del sistema monetario”⁶⁸

Las economías capitalistas por acciones se han desarrollado al grado del dominio mundial en la forma de capital financiero. La monopolización de la política monetaria por un país hegemónico bajo el sistema de divisa-oro es una negación de la resolución cooperativa en sentido positivo (esto es que anule la separación entre la propiedad y los medios de producción), esto es lo que constituye el actual periodo bajo la categoría de *comunalismo negativo*, es decir, el enfoque de análisis pasa del MdPK-SA al MdPS-CN, es un modo productivo social porque ha abolido al capital privado mediante el advenimiento de las sociedades por acciones como forma cooperativa pero bajo el dominio monopólico del capital financiero (que es necesario insistir: es la forma cooperativa de mayor grado de desarrollo del MdPK). La separación entre la función productora y la propiedad del capital producida en el mercado de valores lleva a la condición donde un rentista se apropia del sistema financiero, como se ha señalado, este dominio asegura el control de la producción de monopolios:

“Si fuera necesario dar una definición lo más breve posible del imperialismo, debería decirse que el imperialismo es la fase monopolista del capitalismo. Esa definición comprendería lo principal, pues, por una parte, el capital financiero es el capital bancario de algunos grandes bancos monopolistas fundido con el capital de los grupos monopolistas industriales y, por otra, el reparto del mundo es el tránsito de la política colonial, que se extiende sin obstáculos a las regiones todavía no apropiadas por ninguna potencia capitalista, a la política colonial de dominación monopolista de los territorios del globo enteramente repartido”⁶⁹

Pero esto no significa que en algún momento toda formación nacional se convertiría en un país avanzado y desarrollado. Esta supeditación económica no sólo es monetaria sino, como aquí se ha discutido, un asunto de procesos de expropiación entre *formas de propiedad*,

⁶⁸ Ramírez G., Ramón (1972), *La moneda, el crédito y la banca a través de la concepción marxista y de las teorías subjetivas*, UNAM, México, 1984, p. 199

⁶⁹ Lenin, Vladimir (1917), *Imperialismo, fase superior del capitalismo*, Capitán Swing Libros, España, 2009, p. 486

el globo enteramente repartido significa que el mercado mundial genera una división internacional de la producción, el tercer mundo son las *formaciones económico-sociales* no capitalistas, el único que en sentido estricto es capitalista es el que domina el sistema monetario internacional. La ruina del tercer mundo es resultado de lo que advierte Rosa Luxemburgo en su discusión sobre el tipo de acumulación capitalista:

“Considerada históricamente, la acumulación del capital es un proceso de cambio de materias que se verifica entre la forma de producción capitalista y las precapitalistas. Sin ellas no puede verificarse la acumulación del capital, pero considerada en este aspecto, la acumulación se efectúa destrozándolas y asimilándolas. Así, pues, ni la acumulación del capital puede realizarse son las formaciones no capitalistas, ni aquéllas pueden siquiera mantenerse. La acumulación sólo puede darse merced a una constante destrucción preventiva de aquéllas.”⁷⁰

Y en orden de mantener este difícil equilibrio es que el patrón monetario tiene que responder a las necesidades de expropiación constante de los productos de las economías nacionales cautivas y los recursos naturales. Esto se vuelve el contenido de la circulación del capital como mercancía. Después de la segunda guerra mundial se discute sobre la arquitectura monetaria a consolidar, el plan Keynes⁷¹ contra el plan White, uno de multilateralismo y simetría, mientras que el segundo, el que efectivamente constituye la

⁷⁰ Luxemburgo, Rosa (1912), *La acumulación del capital*, Editorial Grijalbo, México, 1967, p. 322

⁷¹ Señala Aglietta al respecto de dicho plan: “La Unión internacional de pago (International Clearing Union) de Keynes combinaba tres ideas mayores: el multilateralismo de los pagos, la simetría en el ajuste entre países excedentarios y deficitarios, la lógica de la moneda bancaria. Estas proposiciones tenía una fuerte coherencia. Pero representaban una innovación radical” Aglietta, M. & Coudert, V., *El dólar: pasado, presente y futuro del sistema monetario internacional*, Clave Intelectual, España, 2015, p. 36 y más adelante: “Las preocupaciones de White eran muy diferentes. No se trataba de concebir un nuevo sistema monetario. Había que sacar partido de la preponderancia del dólar, que iba a ser aplastante cuando el comercio internacional se recuperara, de manera de corregir los defectos de los desequilibrios monetarios del periodo de entreguerras. Para White, restablecer el multilateralismo equivalía a prohibir las discriminaciones contra las exportaciones norteamericanas. Para evitar las devaluaciones competitivas, había que restablecer la convertibilidad de las divisas e instaurar cambios fijos pero ajustables tras concertación colectiva. Además, era vital para la comunidad financiera norteamericana que las exportaciones de capitales no fueran trabadas. Por eso White proponía una reducción de los controles de cambio por etapas: la convertibilidad primero reducida a las operaciones en cuenta corriente, luego extendida a los capitales no especulativos. Sólo los capitales más volátiles (*hot money*) debían permanecer controlados de manera permanente.” *Ibid.*, p. 37

esencia del patrón norteamericano post Bretton Woods. Este plan White que da vida al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial.

Lo que aquí se postula, en suma, es que la crisis del 2008 representa la caducidad de dicho plan. Desde el momento en que el llamado “*hot money*” o capitales altamente volátiles⁷², fue auspiciado por la inconvertibilidad del dólar al oro, la llamada explosión financiera. El punto es que en el plan White lo único que debía permanecer controlado eran estos capitales especulativos (aquellos que buscan ganancias con oscilaciones breves y rápidas en el sistema), en el momento que sucede la liberalización de estos capitales el plan deja de presentar una de sus principales características. Todos estos principios dialécticos de la ley de movimiento capitalista, así como su expresión mediante el movimiento del interés y los rendimientos quedan demostrados dados los acontecimientos de la crisis, el patrón monetario de divisas oro sin convertibilidad nos coloca en una situación similar al primer periodo entre guerras. La pugna geopolítica actual lo deja de manifiesto.

El 2008 decretó la muerte del unilateralismo, la gran debilidad del patrón monetario es que necesita de un proceso cooperativo, de un “régimen internacional de colaboración y de acuerdos mutuos con respecto a las relaciones de cambio de las diversas monedas”⁷³, la unilateralidad con la que Estados Unidos se conduce desde la caída del bloque soviético es ahora inviable después del crack del 2008.

⁷² Considérese la explicación de Mandel: “A este respecto [se refiere al brusco movimiento de capitales a corto plazo], es necesario distinguir dos categorías de movimiento de capitales. La primera refleja el fenómeno general sobre la <<sobrecapitalización>> en los países imperialistas, es decir, la existencia de varios miles de millones de dólares no invertidos a largo plazo, que no buscan otra cosa que ganancias rápidas y que se transfieren rápidamente de un país a otro en función de dos criterios: la tasa de interés obtenido y las previsiones de fluctuaciones de poder de compra (del “valor”) de las diversas monedas nacionales. Las idas y venidas de esta hot money han sido culpadas en gran medida como vía de explicación de algunas de las borrascas que han golpeado a la libra esterlina a partir de la segunda guerra mundial.

La segunda categoría de movimientos de capitales está ligada a la aparición de los grandes trusts multinacionales de la *corporación internacional*”. Mandel, Ernest (1974), *El dólar y la crisis del imperialismo*, Editorial de la Universidad Juárez del Estado de Durango, México, 2009, p.199

⁷³ Ramírez G., Ramón (1972), “*La moneda, el crédito...*”, *op cit.*, p. 197

Al día de hoy continúa evolucionando la pugna geopolítica en torno a la idea de la *desdolarización*, las sanciones de los Estados Unidos cada vez resultan más irritantes para los países, no sólo se trata de un conflicto contra otro bloque económico como el de la dupla China-Rusia, sino incluso contra sus propios aliados, como es el caso de Arabia Saudita. Por tanto, el 2008 marca el comienzo de un nuevo conflicto donde lo que está en juego es el sistema monetario internacional. Y particularmente, como señala el cubano Francisco Soberón Valdés:

“Con el colapso de Freddie Mac y Fannie Mae, la quiebra de Lehman Brothers y el rescate de AIG se acrecentaba un sentimiento de pánico frágilmente contenido entre los inversionistas y una percepción extendida de que los acontecimientos estaban desbordando la capacidad de las autoridades estadounidenses para manejar esta crisis. No seguían una estrategia. Estaban desconcertados y simplemente reaccionaban apresuradamente ante cada nuevo evento.

Mientras tanto, continuaban conociéndose datos sombríos sobre el comportamiento de la economía de Estados Unidos, Japón y Europa que reafirmaban la idea de que la crisis, que había comenzado en el sector financiero, ya estaba impactando seriamente la economía real y era solo parte de un problema de mucha más envergadura: el colapso del sistema capitalista global tal como lo hemos conocido a partir de la década de los setenta.”⁷⁴

Recientemente Jerome Powell, gobernador de la Reserva Federal fue entrevistado por Scot Pelley, del programa *60 minutos* de la cadena CBS, Trump había señalado que la Reserva Federal había “enloquecido” en su conducción de la economía y Jerome Powell concedió una larga entrevista para explicar sus criterios con respecto a los retos de la economía estadounidense (es importante recordar que estas apariciones mediáticas de los responsables de la política monetaria mundial habían sido prácticamente nulas por la forma en la cual sus palabras pueden impactar en los movimientos especulativos, no obstante, como otro saldo de la crisis del 2008, los gobernadores de la Reserva Federal tuvieron que salir a hablarle al público y convencerlo de que la crisis narcótica financiera

⁷⁴ Soberón, Francisco, *Finanzas internacionales y crisis global*, Editorial José Martí, La Habana, 2013, p. 302

que se había destapado en el corazón de la Banca, no volvería a suceder.) El argumento es que el sistema es más resiliente⁷⁵, lo que significa es que sólo esperan recuperarse una y otra vez a las caídas, pero continuando el mismo rumbo, sin modificaciones en la arquitectura, el gobernador insiste en que confiemos en el sistema de libre circulación del dólar por todas las venas financieras de los países alineados a dicho régimen en conjunto.

En esa misma entrevista, se reconoce el papel de China y los demás países *BRICS* como el motor productivo del mundo. El sistema ha cambiado en tanto existe la experiencia de un país como China que ha jugado con las mismas reglas del capital y ha podido ejecutar un proceso productivo de transformación muy profundo y muy sólido. Rusia regresó de nuevo al combate internacional en una alianza estratégica junto con China. No es un detalle menor que el *Renminbi* chino haya estrenado su inclusión dentro de la cesta de divisas reconocidas por el FMI como activos de reserva internacional, desde 2016 la divisa china pasa, junto con el dólar, el euro, el yen japonés y la libra esterlina británica a

⁷⁵ PELLEY: Pero en 2007 la FED no se percató de la banca criminal imprudente que operaba en todo nuestro sistema bancario. ¿Cómo sabes hoy que los bancos están a salvo?

POWELL: Bueno, como dije, pasamos diez años analizando, entendiendo qué salió mal e intentando corregirlo. Y hemos hecho mucho. Como digo, no declaramos victoria sobre esto. Nunca lo haremos. Vamos a mantener nuestra vigilancia en alto sobre esto. Pero, en general, no hay duda en mi mente de que el sistema financiero es mucho más fuerte y más capaz de realizar su función crítica en los buenos y malos momentos.

PELLEY: ¿Un colapso del sistema financiero como vimos en 2008 no puede volver a ocurrir?

POWELL: “no puede” es una declaración fuerte. Sabes, diría que nuestro sistema es mucho más resiliente y fuerte de lo que era antes de la crisis financiera. [traducción propia]

[versión original: PELLEY: But in 2007 the Fed missed the reckless criminal banking that was happening throughout our banking system. How do you know today that the banks are safe?

POWELL: Well, as I said, we spent ten years analyzing, understanding what went wrong and trying to correct it. And we've done a great deal. As I say, we don't declare victory on this. We never will. We are going to keep our vigilance high on this. But overall, there's no question in my mind that the financial system is much stronger and better able to perform its critical function in good times and bad.

PELLEY: A collapse of the financial system like we saw in 2008 cannot happen again?

POWELL: Cannot is a strong statement. You know, I would say that our system is vastly more resilient and strong than it was before the financial crisis] Pelley, Scott, (10 de marzo de 2019), *60 minutos, entrevista con Jerome Powell*, versión estenográfica recuperada de: <https://www.cbsnews.com/news/full-transcript-60-minutes-interview-with-fed-chair-jerome-powell/>

conformar la nueva cesta de los DEG (Derechos Especiales de Giro)⁷⁶. Este, sería el único elemento de transformación del patrón monetario, desde una perspectiva analítica abstracta, esta inclusión abre una puerta en camino hacia el multilateralismo. La experiencia China será de vital importancia para futuros análisis, es imposible de tratar en este espacio la complejidad de su proceso, pero al menos aquí lo que nos interesa destacar de dicho fenómeno es comprender cómo fue posible un salto productivo tan importante dados sus efectos en el propio patrón monetario, dentro de las mismas reglas del mercado mundial, esos mismos mecanismos económicos que azotan en Argentina, por decir un ejemplo, también pueden ser vistos como instrumentos para la construcción de un *multilateralismo financiero*.

En suma, yendo más lejos que la determinación *corrupta* del sistema de crédito internacional, significa también la posibilidad de construir un mecanismo multilateral, es decir, no hegemónico, sino la posibilidad de transmitir el valor por redes más extensas y variadas de trabajo humano aplicado, se trata del acceso democrático al sistema de crédito por parte de las distintas formaciones económico-sociales que existen en el planeta.

6.5 Conclusiones

En este capítulo se la ha dado contenido a la geopolítica del mercado mundial, la crisis del 2008 debe servir para arrancar de una vez por todas, la imagen que existe sobre el comercio internacional como un asunto de intercambios de productos, esta imagen posiciona al sector externo como una fuente complementaria de riquezas para la producción nacional. A lo mucho, la representación de la competencia de mercados evoca a la forma en la cual el imperio del capital comercial antediluviano actuaba en los mercados extranjeros. En términos de nuestro modelo, la imagen de imperio comercial

⁷⁶ Fondo Monetario Internacional, (30 de septiembre de 2016), El FMI incorpora el renminbi chino a la cesta del derecho especial de giro, recuperado de: <https://www.imf.org/es/News/Articles/2016/09/29/AM16-NA093016IMF-Adds-Chinese-Renminbi-to-Special-Drawing-Rights-Basket>

corresponde a la variante clásica del modo de producción capitalista, el Modo de Producción Capitalista- Capital Privado (MdPK-CP), la distinción y evolución a una nueva forma de propiedad basada en la sociedades por acciones (MdPK-SA) es fundamental para comprender entonces la centralidad del *dominio* de la *política monetaria* ejercida por el país hegemónico mediante la monopolización de la *moneda mundial*.

El capital usurario ha entrado en dominio del proceso de rotación capitalista, el capital dinerario evoluciona con la nueva forma de propiedad. Al mismo tiempo, eso significó la desintegración sistemática del patrón oro. La base fundamental de funcionamiento de la economía mercantil que representa el capitalismo comienza un proceso de tránsito que va alejando cada vez más el uso directo al patrón metálico y comienza un proceso de generación de un patrón fiduciario, de papel moneda. Esta es la columna vertebral para el análisis de la *política monetaria* del *imperialismo financiero*. Lo que se sacrifica en una crisis financiera son títulos de propiedad social, en el momento en que la propiedad y la función se encuentran separadas, podemos decir que se avanza un grado rumbo a la colectivización, algunas preguntas surgen: ¿es válido asumir que con la disolución del patrón monetario metálico se abandonan los límites de una economía mercantil? ¿qué condiciones necesita el patrón fiduciario para superar sus contradicciones actuales?

Desde Bretton Woods hasta el día de hoy bajo el dominio de Wall Street y la Reserva Federal—los tiempos de la flexibilidad cuantitativa—, han cambiado las condiciones del patrón. El dominio del dólar le ha dado a Estados Unidos poderes exclusivos y privilegios unilaterales para dirigir la producción mundial mediante los hilos monetarios. Este imperialismo financiero es la representación histórica de nuestra categoría de MdPS-CN. La Bolsa de Valores como movilidad absoluta de capital ejerce transformaciones fundamentales en la forma de propiedad, así como las fábricas estatales cooperativas soviéticas, las economías capitalistas por acciones son otra forma cooperativa. Es por esto que se puede hablar de que esta función es parte de un modo de producción basado en propiedad social (MdPS).

La gravedad de una crisis puede medirse de acuerdo a las conmociones que provoque en la distribución del plusvalor mundial, el Fondo Monetario Internacional representa ese organismo de gobernanza mundial con una fuerza especial: producir moneda mundial, es el caso de los Derechos Especiales de Giro (DEG). Lo que se encuentra detrás del monopolio monetario es el monopolio de la creación de *crédito*. Lo que se mueve en la redistribución de los pesos de las monedas en la canasta general es la distribución del plusvalor mediante el mecanismo de acceso al crédito internacional. Por tanto, podemos decir que la política monetaria expresa el fundamento de distribución de la propiedad en la estructura imperialista actual.

Esto implica, dialécticamente hablando, que el actual dominio de la moneda mundial tiende hacia la desdolarización, lo que significa la posibilidad de abrir oportunidad al desarrollo de nuevas regiones en el globo, en este proceso han estado enfrascados los países BRICS, el punto crucial está en la posibilidad de construir una economía sólida y militarmente armada para poder imponer una moneda con soberanía. Después de la crisis del 2008, China y Rusia, especialmente, han logrado avanzar en este sentido, la desdolarización significa, en última instancia, una democratización del uso de un bien público mundial: el sistema de crédito internacional. Es decir, se vuelve un tema ubicado en el tránsito entre el Modo de Producción Social –Comunalismo Negativo (MdPS-CN) hacia el Modo de Producción Social – Productores Libres Asociados.

Si esto es verdad, entonces tendríamos que encontrar elementos en ese sentido en la fenomenología de la crisis financiera. Un último comentario, en los borradores de la Carta a Vera Zasúlich, Marx señala que Rusia tendría una posibilidad única para pasar directamente a un modo de producción superior al europeo, no sólo contaba con *formas comunitarias* vivas a escala nacional, sino que por el hecho de ser contemporáneo al desarrollo del capitalismo europeo, el país asiático pudo aprovechar los avances tecnológicos sin la necesidad de pasar por todo el camino de la industrialización. Esto significa que la producción tecnológica mundial tiende hacia la universalización, la tecnología o fuerzas productivas alcanzadas globalmente pueden distribuirse gratuitamente para todos los diferentes tipos de culturas del mercado mundial, lo único

que detiene estas tendencias es, como aquí se ha discutido, el dominio del dólar. ¿la crisis del 2008 nos ofrece elementos para conocer características de este monopolio que aporten para el entendimiento del MdPS-PLA? La crisis del 2008 nos permite preguntarnos por la arquitectura del modo productivo que sucederá al actual.

7.- La crisis financiera del 2008. Disolución del unilateralismo, hacia la búsqueda de un nuevo patrón monetario internacional. La caída del imperialismo financiero. Rumbo al *Modo de Producción Social de productores libres asociados (MdPS-PLA)*

7.0 Introducción

Con la crisis financiera del 2008 se ha puesto en entredicho el dominio hegemónico del dólar en el sistema financiero internacional. El llamado siglo norteamericano¹, que desde 1971 actúa como el poder financiero del *capital bancario*, llega en 2008 a una crisis de credibilidad que produce un aumento en las fuerzas que buscan una renovación del patrón monetario que rige el mercado mundial.

En este capítulo convergen los análisis de la *geopolítica* y la *geoeconomía* con el objetivo de analizar la potencia que existe en las formas sociales financieras para el desarrollo de un nuevo modo de producción. Bajo la categoría de *crisis financiera*, de la cual la del 2008 es su ejemplo más desarrollado, se analizan los procesos que hacen brotar los límites históricos del modo productivo que la genera y da espacio también a la investigación de los elementos que corren por detrás, a nivel geoeconómico, en cuanto formación económico-social. Es decir, la crisis del 2008 destruyó, desvalorizó, pero si lo hizo no fue por mero poder destructivo absoluto, sino porque representa genuinamente una nueva *fuerza productiva*, esta función tiene su expresión en la forma de desarrollo del sistema financiero donde los derivados han aparecido como una nueva función que permite una evolución de los mercados de valores. En otras palabras, el sistema de crédito como función social mundial es la nueva fuerza productiva que la civilización ha alcanzado.

Después de la crisis del 2008, el *interés* como regulador ha llegado a, prácticamente, cancelarse. Las tasas de interés ahora no sólo tienden a cero, sino que además se piensa en la posibilidad de las tasas negativas. La única respuesta ha sido emitir moneda en el contexto de la llamada *flexibilidad financiera*. Esto no hace otra cosa más que retrasar los

¹ Para profundizar sobre esta historia particular del imperialismo norteamericano léase: Smith, Tony, *Los modelos del imperialismo: Estados Unidos, Gran Bretaña y el mundo tardíamente industrializado desde 1815*, Fondo de Cultura Económica, México, 1984.

efectos de una nueva burbuja. ¿Qué significa que una burbuja sea, por así decir, inevitable? La idea es que esto sucede cuando la evolución de un proceso social va creciendo hasta constituirse como una *función social*, una independencia económica con respecto a cualquier control político o jurídico.

Toca ahora analizar a la crisis del 2008 en lo particular con estos elementos de *tránsito* en mente, los movimientos geopolíticos y geoeconómicos nos ayudan a plantear a reconstruir esta historia para conocer sus conexiones nucleares y develar su trayectoria histórica.

7.1 La crisis aporta al conocimiento de un movimiento en la *forma de propiedad*

Después de un largo recorrido, hemos llegado a la superficie, están descritas en términos generales las conexiones nucleares que dan significado histórico a un evento tan dramático como la crisis financiera mundial. Jerome Powell quien dirige el sistema de la Reserva Federal² no puede asegurar que al día de hoy estemos libres de la amenaza de un nuevo crack. Se han hecho algunas modificaciones en el patrón de divisas oro, pero este mantiene las condiciones generales de la liberalización financiera producida desde 1971.

La ruta de análisis desde la perspectiva de la *política monetaria* nos ha ayudado a comprender cómo el dominio actual tiene que ver con la estructuración del poder imperial financiero bajo el dominio de las sociedades por acciones. De acuerdo a la distinción propuestas, el crack de 1929 todavía corresponde al proceso de descomposición del sistema clásico basado en el capital privado. Habrían ocurrido crisis financieras a lo

² Le doy centralidad a su opinión dado que esta institución trabaja como el “Banco central” del sistema financiero internacional, Hilferding señala: “Con el desarrollo de la Banca, con la interdependencia cada vez mayor entre el Banco y la industria, aumenta la tendencia a suprimir, por un lado, la competencia de los Bancos entre sí, y, por otro, a concentrar todo el capital en la forma de capital monetario y ponerlo luego, mediante la gestión de los Bancos, a disposición de los capitalistas productores. En última instancia, esta tendencia llevaría a que un Banco o un grupo de Bancos dispusiera de todo el capital monetario. Semejante <<Banco central>> ejercería así el control sobre toda la producción social.” Hilferding, Rudolf (1909), *El capital financiero*, Edición Revolucionaria-Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1973 p. 196

largo del siglo XIX, pero ninguna como el crack del 1929 había tenido que ver con la conmoción de un régimen monetario. La Primera Guerra Mundial rompe con el patrón oro en su versión de circulación parcial, la Segunda Guerra Mundial desemboca en el restablecimiento del patrón oro divisa, pero pronto demuestra su verdadera naturaleza: un patrón basado en papel, un patrón de papel moneda, billete inconvertible y curso forzoso (por medio del dominio militar).

Existe un estado de guerra capitalista constante contra aquellos miembros que busquen alternativas para llevar a cabo sus transacciones económicas entre pares sin la necesidad de intervención del dólar. Se puede decir que el patrón monetario vigente ha sido el del militarismo y el monopolio del sistema de crédito. El carácter monopólico del capital financiero —en su sentido hilferdiano— mediante el control de la divisa de papel que sostiene todo el sistema monetario internacional, la crisis del 2008 significa el fracaso de este sistema de liberalización total del *hot money*, Estados Unidos no sólo mantiene un circuito cerrado monetario donde administra el valor de las fichas del casino de acuerdo a sus intereses nacionales, el uso de la amenaza militar y las guerras que no han parado de ocurrir desde la Segunda Guerra Mundial son la constante. El terrorista, a los ojos de Estados Unidos, es todo aquél que desafíe la preeminencia del dólar y busque alternativas para comerciar de forma directa, ya sea por *swaps* entre países, ya sea generando acuerdos monetarios en un área geográfica con relativa independencia. Dos años antes de la crisis del 2008, para ilustrar esta condición, Sadam Hussein fue colgado frente a miles de televidentes en el mundo ¿la razón?:

“El recurso unilateral e injustificado a las armas en una zona en la que se prepara una unión monetaria, al estilo de la UE, con una moneda común para 2010 (el dinar del Golfo, ligado al dólar) y tras la decisión de Sadam Hussein, en 2000, de facturar el petróleo en euros hacen pensar que no sólo el control del petróleo es el objetivo de tal agresión.”³

³ Y continua: “El liderazgo monetario y financiero mundial está en juego también en lo que concierne a la imagen en los medios de comunicación, en los que se intenta presentar un Occidente unido. Parece, sin embargo, que nos abocamos a un contexto internacional de guerras generalizadas a la busca de hipotéticos terroristas por todas las áreas-objetivo imperialista (Afganistán, Iraq, Líbano, Irán, Siria, Balcanes, la zona euroasiática, Filipinas, Cuba, Venezuela y, en general, todas las que no respondan a los dictados imperialistas). De ahí que hablemos de

Si para mantener el patrón monetario de divisa oro se requiere, como dice Ramón Ramírez, un régimen internacional de colaboración, la situación actual es su antítesis en tanto es necesario el uso de la amenaza militar para poder mantener la permanencia de los países bajo el reconocimiento del dólar como la única base posible para el sistema de divisas. En un sistema imperial, lo que acontezca en el país hegemónico tiene efectos en todo el conjunto. Así, el estallamiento del sector hipotecario de la economía norteamericana generó la evidencia de la debilidad del sistema monetario internacional, pronto hubo impactos en cascada, primero dentro del sistema financiero, después en la economía real⁴, el crack del 2008 colocó a la economía mundial en un estado de depresión del que no ha podido escapar⁵. La única respuesta fue suministrar liquidez

<<guerra infinita permanente, de largo plazo>>” Vasapollo, L, et al., *Introducción a la historia y la lógica del imperialismo*, El viejo topo, España, 2005, p. 201

⁴ Como dice la asesora de Jeremy Corbyn: “Pero la economía mundial luchando para recuperarse de aquella [crisis crediticia] y de las burbujas creadas por el crédito fácil (no regulado) que han ido estallando debido al aumento de las tasas reales de interés. En lugar de una recuperación, la crisis ha ido afectando a la economía mundial en su conjunto. Alcanzó su mayor intensidad en el núcleo –Estados Unidos y el Reino Unido–, pero luego se desplazó hacia el resto de Europa y especialmente a la Eurozona. Después llegó a los mercados emergentes y a China en particular. Las economías occidentales experimentaron el período más largo de desastre económico en tiempos de paz de toda la historia. Sólo en épocas de guerra el desastre económico ha sido tan prolongado. Pese a ello, en lugar de intentar corregir los desequilibrios volviendo a regular el sistema financiero, los gobiernos permanecieron de brazos cruzados observando cómo la burbuja de crédito –que no se había desinflado completamente después de 2008– volvía a inflarse gracias a operaciones de los bancos centrales como la flexibilización cuantitativa.” Pettifor, Ann, *La producción del dinero: cómo acabar con el poder de los bancos*, Editorial Lince, Barcelona, 2014, p. 100

⁵ Michael Roberts, en su blog *the next recession*, advierte de la depresión actual, reportando los datos del FMI que corroboran, según, esta institución, el momento delicado que se sigue viviendo a 10 años del crack del 2008: “Y aquí, el nuevo Informe de estabilidad global del FMI ofrece más apoyo para mi interpretación causal de la larga depresión. Confirmando lo que he mostrado empíricamente antes, el FMI encuentra que la rentabilidad corporativa (medida por las ganancias corporativas como una parte del stock de activos) en las principales economías no se ha recuperado a los niveles de 2008. De hecho, la rentabilidad del capital está muy por debajo de los niveles de fines de 1990”. [traducción propia]

[versión original: “And here, the IMF’s [new Global Stability Report](#) offers more support for my causal interpretation of the long depression. Confirming what [I have shown empirically before](#), the IMF finds that corporate profitability (as measured by corporate earnings as a share of the stock of assets) in the major economies has not recovered to 2008 levels. Indeed, profitability of capital is well below levels of the late 1990.”] Recuperado de: <https://thenextrecession.wordpress.com/2019/04/14/a-delicate-moment/>

ilimitada mediante la política llamada *quantitative easing*⁶, El sistema dólar había dejado de funcionar. No hay que olvidar que el hecho de que el movimiento de la tasa de interés se haya mostrado estéril frente a la necesidad de reimpulsar la acumulación, significa que el sistema de precios del capital como mercancía y cadena de transmisión del valor es el que deja de funcionar, la crisis del 2008 no fue sólo un crack del sector hipotecario o en la “esfera” financiera, sino que el crack *subprime* ocurre dentro del núcleo de regulación general de la acumulación ampliada capitalista.

Recuérdese que el sistema de crédito, compuesto por los Bancos y la *Bolsa de valores* es el corazón de la variación del modo de producción capitalista en su fase cooperativa, es decir, bajo el esquema de sociedades por acciones que devienen en *organizaciones oligopólicas*. La crisis financiera no genera un efecto exterior sobre de la esfera productiva, sino que la esfera productiva sólo funciona mediante el mercado de dinero, con ello demuestra el nivel de interconexión social que existe en el sistema aún basado bajo la *forma de propiedad privada*. Como dice Paul Mattick:

“La conversión del capital de mercancía a dinero resulta cada vez más difícil. La crisis de la producción es al mismo tiempo una crisis financiera. La necesidad de fondos líquidos y el intento de evitar pérdidas intensifica la caída de los valores y de los precios de las mercancías. La competencia forma un cariz despiadado y en algunos negocios, los precios bajan forzosamente hasta un punto ruinoso. Los valores de capital se deprecian rápidamente, se pierden fortunas y las utilidades desaparecen. La demanda social decrece progresivamente a medida que aumenta el número de los desempleados: el exceso de mercancías es controlado únicamente por el descenso aún más rápido de la producción. La

⁶ Sobre este tema considérese a Aglietta: “La política llamada <<no convencional>>, o de *quantitative easing* establecida tras la crisis se aparta de la política habitual esencialmente en tres puntos: [1] las tasas de interés fueron bajadas a su piso de cero; [2] la Fed suministró a los bancos e incluso a las instituciones financieras no bancarias solventes toda la liquidez necesaria para evitar su cese de pagos comprando títulos privados que habitualmente ya no era posible vender en condiciones normales de mercado; [3] el banco central también compró enormes montos de obligaciones estatales así como títulos emitidos por las agencias públicas de financiación de la vivienda (Fannie Mae y Freddie Mac), de manera de hacer bajar las tasas de interés a largo plazo. Todas estas medidas combinadas apuntaban a estimular la demanda de crédito para relanzar el gasto y preservar la viabilidad del sistema bancario malogrado por la crisis, lo que permitía evitar el derrumbe de la oferta de crédito.” En Aglietta, M. & Coudert, V., *El dólar: pasado, presente y futuro del sistema monetario internacional*, Clave Intelectual, Madrid, 2015, p. 97

crisis se extiende a todas las esferas y ramas de la producción. Su forma general revela la interdependencia social del modo de producción capitalista a pesar de las relaciones de propiedad privada que lo controlan.”⁷

A pesar de que la crisis tenga una expresión fenoménica dada, y además se presente como un movimiento del capital ficticio, se trata del reverso del proceso productivo, o dicho de otra manera, sólo en la *circulación* se conoce el status que guardan las profundidades de la *producción* en la *economía social mundial*. Mantienen una identidad. Por tanto, la crisis del 2008 arroja resultados que tienen que ser traducidos para encontrar la representación adecuada de la exigencia material del propio sistema, es decir, la clave para la actualización de las relaciones sociales de producción (RSP) que corresponden al nuevo nivel de las fuerzas productivas (FP). Esta fase de actualización representa la transformación dialéctica desde MdPS-CN a MdPS-PLA. Se trata de la superación del límite impuesto por el capital mismo.

Por tanto, una vez que el patrón oro ha llegado a su extinción mediante la inconvertibilidad del dólar al oro en 1971, el patrón fiduciario toma abiertamente el papel *imperial*, domina de forma monopólica la creación del crédito, o dicho de otra manera, supedita el sistema de crédito a los intereses de la acumulación bajo el régimen de *propiedad privada capitalista*.

El proceso que se vive posterior a la crisis del 2008 en tanto el advenimiento de China como potencia mundial ha resultado en un cuestionamiento de la política monetaria norteamericana, Este control sobre el mercado de valores significa que, siendo los títulos representación de la *propiedad*, la impugnación del patrón monetario basado en el dólar es en sí misma un *conflicto de la formación de propiedad*, y como se sabe, cuando se analizaron los procesos de expropiación en el capítulo tercero, indicábamos que el movimiento entre las formas de propiedad ocurre entre opuestos, es decir, la propiedad privada capitalista logra, mediante este dominio financiero, concentrar toda la propiedad, pero cuando esto es logrado, no se mantiene constante sino que emprende el movimiento dialéctico a su

⁷ Mattick, Paul, *Marx y Keynes: los límites de la economía mixta*, Ediciones Era, México, 1975, p. 87

opuesto, es decir, hacia la *propiedad social* (restitución de la propiedad privada personal y la propiedad comunal).

Las célebres reuniones de las potencias económicas mediante el G-3, G-7 o el G-20 son las formas de “colaboración” internacional necesarias bajo el patrón de divisas oro. Cada que hay un suceso de efectos mundiales una reunión es convocada. La crisis del 2008 arrojó la necesidad de llevar a cabo una cumbre del G-20, en Washington, el 15 de noviembre del 2008. La posición oficial frente a la crisis fue totalmente tecnócrata, según ellos, no se trató de un resultado inmanente al capitalismo sino una situación accidental y subjetivista: “...no es que el capitalismo sea inviable como sistema. Según esta declaración, las causas de la crisis están más bien asociadas a una desmedida codicia de los actores del mercado y una lamentable ineptitud temporal de las autoridades reguladoras y supervisoras”⁸ y que además, lo ocurrido recaía en débiles evaluaciones de riesgo en busca de rentabilidades elevadas como consecuencia de un periodo previo de bonanza. El sistema capitalista es “perfecto”, el imperfecto codicioso es el humano. Todo esto es en cuanto a la crisis del 2008 en específico, pero también se tuvo que aceptar que el modelo de reformas estructurales llevado a cabo bajo el neoliberalismo fueron bases para el estallamiento de la crisis, este documento señala:

“4.- Importantes causas subyacentes de la situación actual fueron, entre otras, las políticas macroeconómicas insuficientes e inconsistentemente coordinadas, e inadecuadas reformas estructurales que condujeron a un insostenible resultado macroeconómico global. Estos desarrollos, juntos, contribuyeron a excesos y finalmente dieron lugar a un grave trastorno del mercado.”⁹

Obviamente para este momento Estados Unidos intentaba reaccionar de la forma más mesurada y realista dado el peso cada vez más importante de países que, gracias al movimiento del capital, ganan fuerza relativa en la competencia mundial y toda vez que

⁸ Soberón, Francisco, *Finanzas internacionales y crisis global*, Editorial José Martí, La Habana, 2013, p. 329

⁹ G-20. (2008). Documento final de la cumbre del G-20. Recuperado de: http://www.soitu.es/soitu/2008/11/16/actualidad/1226845979_138804.html

el capital productor cada vez es más independiente de la propiedad (por medio del control de los títulos de propiedad), eso provoca que a pesar del dominio del sistema dólar, países como China, Rusia o India, tengan fuerza suficiente para usar el capital productor para revolucionar la forma de sus economías nacionales. Esta separación fundante, por tanto, es una fuerza que impulsa la posibilidad de que la geopolítica se defina de forma multi-polar. Como se mencionó, apenas en 2016 el FMI tuvo que ceder la inclusión del Renminbi chino en la cesta de los Derechos Especiales de Giro (DEG). Pero, obviamente, Estados Unidos –junto con sus aliados– defiende su modelo de *imperio financiero*, no sólo mediante la amenaza militar, sino también mediante el respeto divino a la propiedad privada y a los principios de libertad absoluta del movimiento de capitales y la negativa de aumentar las regulaciones de forma importante, en la misma declaración tenemos:

“12. Admitimos que estas reformas sólo tendrán éxito si se basan en un compromiso con los principios del libre mercado, incluyendo el imperio de la ley, respeto a la propiedad privada, inversión y comercio libre, mercados competitivos y eficientes, y sistemas financieros regulados efectivamente. Estos principios son esenciales para el crecimiento económico y la prosperidad y han hecho que millones de personas abandonen la pobreza y han contribuido significativamente al aumento de calidad de vida en el mundo. Reconociendo la necesidad de aumentar la regulación del sector financiero, debemos evitar la sobrerregulación que podría dañar el crecimiento económico y exacerbar la contracción de los flujos de capital, incluyendo a los países en desarrollo.”¹⁰

Es decir, toda negociación sobre una probable reforma del sistema financiero es aceptada sólo dentro de los límites del modelo dominante. El tema de la *propiedad* sigue siendo el tema tabú para la discusión pública. El sentido común indica que es una locura intentar transformar la *forma de propiedad*, pero aquí es necesario recordar la gran confusión entre *propiedad privada personal* y *propiedad privada capitalista*, generalmente esta confusión es compartida por todos aquellos que piensan desde su experiencia cotidiana, recordemos que la segunda surge sobre la tumba de la primera, todos los medios de producción de los individuos son expropiados, se produce el trabajo asalariado y el resultado de su

¹⁰ *Ibíd.*

metabolismo es apropiado por el capitalista; pero como hemos visto, las sociedades por acciones producen una segunda expropiación, ya no sobre los trabajadores directamente (o en primera instancia) sino sobre los propios capitalistas, el multilateralismo que emerge de la última crisis de la *forma de propiedad capitalista* sostiene la idea del significado de un nuevo tipo de expropiación hacia la restitución de la *propiedad privada personal* y la combinación con la *propiedad común*. Con esto quiero señalar que el movimiento hacia la desdolarización es al mismo tiempo un movimiento rumbo a un cambio en la *forma de propiedad*, el patrón monetario es protagonista en esta dimensión del cambio social radical.

Desde esta perspectiva, la existencia de la crisis es un choque entre la fuerza productiva y la forma productiva, la experiencia nos ha permitido conocer la gran fuerza que tiene el sistema de crédito mundial para expandirse, las titularizaciones financieras presentan cada vez estructuras más complejas de cobertura de riesgo, las posibilidades de creación de activos financieros para la especulación significa una capacidad creciente en la elasticidad del crédito¹¹. Desde esta perspectiva particular, las crisis surgen cuando una capacidad ampliada de crédito choca con la forma de propiedad vigente. En este sentido es que la crisis financiera es una crisis de *propiedad*.

7.2 La crisis de la ganancia y la repartición mundial. La ganancia global y el núcleo del imperialismo financiero, las primeras 2000 empresas.

A Hobson, Lenin, Luxemburgo, Bujarin, Hilferding, entre otros, presencian a comienzos del siglo XX, un proceso de transición cualitativa profunda, la teoría del imperialismo es el lugar de encuentro de distintas mentes poniendo en práctica la teoría del capital estimulado por los hechos inobjetable de procesos revolucionarios a escala mundial¹², la

¹¹ Señala Strachey: “Cualquier intento para crear la abundancia sin un cambio de la propiedad de los medios de producción, se estrellará en el acto” en Strachey, John, *Naturaleza de las crisis*, Editorial de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1971, p.107

¹² De hecho, la idea de transición que acompaña esta investigación tiene que ver con esa tradición de análisis, la crisis como transición es una teoría que analiza el “carácter transitorio” del modo productivo, en este sentido la teoría de la crisis es una teoría de la reproducción ampliada, otra forma de abordaje del fenómeno del *imperialismo*. La crisis del 2008 es un momento de quiebre cualitativo en el modo productivo, la crisis desatada no en alguna de las ramas de la producción, sino en el mismo centro del sistema nuclear de *crédito* es un signo de caducidad

evolución del cambio en el mundo del siglo XIX al siglo XX fue cualitativo y modificó profundamente las bases materiales del modo productivo mundial. La fuerza del capital, liberada de su chaleco privado, demostró tener la fuerza suficiente para el control de la economía social a escala *mundial*. A costa de una historia de guerras, inflación, deflación y depresión del salario, la fuerza liberada del crédito produce, al mismo tiempo que la posibilidad real de acumulación, desajustes inherentes al dominio monopólico de una moneda.

La necesidad de apuntar hacia el tema de la política monetaria que constituye el patrón de intercambios en el mercado mundial, nos lleva al problema de distinguir la *competencia mundial* en estos términos, es decir, la lucha por la plusvalía entre *trust nacionales financieros*, y el imaginario ideológico de la competencia privada del siglo XIX. El núcleo del sistema se ha corrido del capital *productor* hacia el *capital dinerario*. Pero esto no significa que se vuelve, por ello, *no productivo*, sino que habla, en realidad, del funcionamiento de la rotación capitalista como un todo. Con la revolución de las sociedades anónimas se crea el capital latente que será la base para el capital ficticio. La separación entre la *propiedad* y la función capitalista es lo que devela este proceso¹³.

histórica, Dice Paul Sweezy discutiendo sobre las críticas de Böhm Bawerk: “Por otra parte, desde el punto de vista histórico y social de Hilferding, es igualmente natural que los defensores del capitalismo deban mantener el sistema que consideran como el único sistema posible, de manera diferente del de sus críticos quienes parten de la proposición de que todo sistema social tiene un carácter transitorio. No se puede negar que tal situación hace extremadamente difícil que ambas escuelas económicas se comuniquen entre sí de modo inteligente. Una mantiene firme la convicción de que las respectivas teorías deben ser juzgadas con el mismo patrón, la otra a su vez afirma con la misma insistencia que no es así. Por eso Böhm-Bawerk considera sin más que la teoría marxiana es errónea, mientras que Hilferding juzga que la teoría de Böhm-Bawerk es irrelevante respecto de las tendencias fundamentales de desarrollo del sistema capitalista” en la revista *Economía burguesa y economía socialista*, José Aricó, Editorial Pasado y Presente, Buenos Aires, 1974, p.20

¹³ Nota Hilferding: “En la Bolsa aparece la propiedad capitalista en su forma pura como título de renta en el que se ha transformado la relación de explotación, la apropiación de plusvalía, de una manera inaprehensible. La propiedad deja de expresar cualquier relación de producción determinada y se convierte en un título de rendimiento que aparece plenamente independiente de cualquier actividad. La propiedad se ha separado de toda relación con la producción, con el valor de uso. El valor de toda propiedad aparece determinado por el valor del rendimiento, una relación puramente cuantitativa. El número lo es todo y el objeto nada. Únicamente el número es lo real, y como lo real no es ninguna cifra, la interrelación es más mística que la fe de los pitagóricos. Toda propiedad es capital y no propiedad; las deudas también son, como todo préstamo del Estado, capital y todo capital es igual y se encarna en trozos de papel impresos, que

El mercado de valores es presentado por Hilferding como un mecanismo que por su naturaleza capitalista ya permite la concentración acelerada de los capitales en pocas manos¹⁴. La ganancia del fundador es la base para entender este proceso, pero también es necesario recordar que existen dos tipos de accionistas, los llamados *iniciados* (los que tienen información privilegiada) y el gran público en general (quienes se convierten en seguidores de estos últimos), la Bolsa de valores en su forma capitalista es una máquina en sí misma de concentración de los títulos de *propiedad*, esto asegura, mediante la persecución de los réditos, la posibilidad mayor de acumulación. El juego de la Bolsa se transforma, mediante el interés en un sistema de reparto de los medios de producción, la autonomización del interés con respecto a la ganancia es *formal*, su conexión sigue presente como necesidad central de valorización¹⁵.

Esta necesidad nos lleva a conectar con la categoría de *ganancia* para proyectar la forma en la cuál la repartición mundial toma forma. La ganancia no es la repartición de lo producido, en la circulación, sino el elemento rector de la producción¹⁶. Este es el puente

suben y bajan en la Bolsa. La verdadera formación de valor es un proceso que permanece enteramente oculto a la esfera de los propietarios y que determina su propiedad de un modo completamente misterioso” Hilferding, Rudolf (1909), *El capital financiero*, Edición Revolucionaria-Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1973, p.163

¹⁴ Señala Marx: “La transformación de la propiedad privada fragmentaria, fundada sobre el trabajo personal de los individuos, en propiedad privada *capitalista* es, naturalmente, un proceso incomparablemente más prolongado, más duro y dificultoso, que la transformación de la propiedad capitalista, de hecho fundada ya sobre el manejo social de la producción, en propiedad *social*.” Marx, Karl (1867), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Primero: el proceso de producción del capital, *Siglo Veintiuno editores*, México, 2013, Tomo I, Vol. 3, p. 954

¹⁵ “Pero la posibilidad de transformar el capital ajeno en propio no depende del albedrío del Banco, prescindiendo de la necesidad de explotar de un modo correspondiente el capital aumentado. El Banco procura aumentar su capital propio para poderlo fijar industrialmente, para obtener ganancias de emisión y poder dominar la industria.” Hilferding, Rudolf (1909), “*El capital financiero...*” *op cit.*, p. 191

¹⁶ Marx: “La ganancia se manifiesta aquí, por ende, como factor principal, no de la distribución de los productos, sino de su producción misma; como factor de distribución de los capitales y del trabajo mismo en las diferentes esferas de la producción. La escisión de la ganancia en ganancia empresarial e interés se manifiesta como distribución del mismo rédito. Pero ese desdoblamiento dimana, ante todo, del desarrollo del capital como valor que se valoriza a sí mismo y genera plusvalor; surge de esa figura social determinada del proceso dominante de producción. Desarrolla el crédito y las instituciones crediticias a partir de sí misma, y con ello la figura de la

de conexión entre las dos grandes esferas que conforman el modo de producción capitalista, la *crisis capitalista* no ocurre en un ramo afectando a otros, como un problema del proceso de trabajo social, sino en el núcleo regulado por la *ganancia*. Aquí es pertinente recordar uno de los supuestos del materialismo dialéctico de la economía política de Marx: la masa de ganancia es la misma que la masa de plusvalor, mantienen una identidad material. Por tanto, mediante el análisis de los movimientos en la cúspide de las empresas más grandes del planeta se puede hacer una medición del estado que guarda el modo de producción.

La ganancia se refleja en el núcleo de las empresas que tienen mayor valor de mercado, cada una de estas empresas tiene una nacionalidad, es decir, responde a lo que Bujarin llamaría un *trust capitalista nacional*. Si se observa el universo de las dos mil empresas más grandes del planeta, los países que tengan mayor número de empresas en este conjunto son las que cobran mayor fuerza, o por el contrario, las que salen pierden fuerza relativa en la competencia inter-trusts. En un estudio realizado por Roberto Castañeda¹⁷ sobre el desarrollo del mercado mundial mediante el análisis de los datos históricos de las empresas más grandes del sistema, apunta que en esta distribución reside los pesos relativos de los países en la geopolítica del capitalismo. Además, dentro de estas 2000 empresas se puede encontrar un núcleo de países que comparten los resultados de la gerencia del sistema financiero internacional. Este universo, además, es un sistema cerrado y excluyente, dominar el mayor número es la clave para controlar mayores masas de ganancia. El terreno que se gana en este universo de dos mil empresas es porque otro competidor lo ha perdido. De acuerdo a este análisis, entre 2003 y 2007, los años previos

producción. En el interés, etc., las presuntas formas de distribución entran en el precio como determinantes de producción” Marx, Karl (1894), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Tercero: el proceso global de la producción capitalista, Siglo veintiuno editores, México, 2016, Tomo III, Vol. 8, p. 1120

¹⁷ “Treinta naciones contenían 2000 empresas en esos años. Pero el número fechado de empresas que contenía cada nación era variable. La capacidad para competir en el mercado del mundo no es una abstracción indefinible, es un número concreto real que se mide cada año en empresas dentro de un conjunto. El G30 de las 2000 se movía por dentro. Si el número fechado de empresas de la nación se elevaba en el espacio-tiempo conceptual de las 2000, la nación se expandía relativamente, si el número fechado de empresas descendía, la nación se contraía relativamente.” Castañeda, Roberto, *La competencia global de los capitales: una nova terra ignota*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, 2017, p.94

a la crisis del 2008, el núcleo del imperio capitalista en 2003 estaba constituido por 1,342 empresas, lo que significaba el 67.1% de esta muestra de 2000 empresas, pero en el 2007 se había reducido súbitamente a 1,108 empresas, es decir, a 55.04%. El núcleo de empresas se constriñó, se centralizó y concentró.

El núcleo del imperialismo se ha ido achicando, el sistema basado en el patrón dólar no pudo evitar perder terreno, previo a la crisis ya se perfilaba la transformación de la división internacional del trabajo dando paso a los países emergentes como fuertes competidores. La crisis financiera sería, entonces, un fenómeno que refleja este cambio estructural del sistema; la tendencia hacia la desdolarización tiene como base una tendencia al achicamiento del núcleo, el análisis desde la perspectiva del imperialismo nos permite a su vez, verificar cómo ocurre que en el patrón divisa oro, el país hegemónico es un país propagador de la crisis si esta ocurre en su economía interna. Estados Unidos sufrió una caída por sí mismo más pronunciada, por lo que:

“Vemos como en esos cinco años anteriores al estallido de la burbuja bursátil la comparación entre los números concretos reales de Estados Unidos nos exhibe cómo en cuatro años perdió más de 20% de su capacidad relativa de competir en el mundo. Capacidad relativa al espacio-tiempo mundo cerrado de las 2000. En el año 2003 Estados Unidos tenía 751 empresas dentro del conjunto de las 2000, y cuatro años después 598 empresas: tenía 153 empresas menos en un lapso de cuatro años.”¹⁸

China, por su parte, pasó de 25 empresas a 70 en el mismo lapso, en la última publicación de las dos mil empresas en 2018, resulta que la tendencia sigue su curso, Estados Unidos ha bajado ahora a 560, mientras que China ahora domina 291 empresas, 221 empresas más que en 2003; Forbes resalta que por primera vez, el top 10 de empresas se encuentra dividido por igual entre estas dos potencias¹⁹.

¹⁸ *ibíd.*

¹⁹ Forbes. (2019). Global 2000. The World's Largest Public Companies. Recuperado de <https://www.forbes.com/global2000/#54f5e579335d>

Este fortalecimiento de China en la competencia mundial es el origen de las preocupaciones de Estados Unidos, la tendencia de su dominio va en constante caída mientras que la de China continúa en ascenso. Me parece que esta reducción en el 20% de la competitividad mundial tuvo un impacto central en la crisis del 2008, a menos cuota de valores en empresas, más dificultad para *realizar* el capital ficticio. La especulación en un ambiente de contracción económica de este nivel sin duda genera un suceso catastrófico como el que se observó en dicho año. No obstante, como la realidad se mueve de forma dialéctica, estas condiciones significan a su vez un proceso opuesto a su determinación, las condiciones que se crean son propicias para reequilibrar los pesos mundiales, este es el poder material que dirige hacia la geopolítica de la *desdolarización*²⁰.

La economía estadounidense está, además, cayendo en una situación económica interna difícil en términos de su extenso déficit y su déficit en la balanza de pagos. La única respuesta de la Reserva Federal ha sido la de inyectar liquidez a toda costa, mediante el llamada *Flexibilización Cuantitativa*. No obstante, no ha sido suficiente para reactivar la economía en un ritmo vigoroso. Estamos entrando, inclusive, a un periodo donde las tasas negativas de interés comienzan a ser una opción²¹.

La crisis del 2008 es la crisis del neoliberalismo en lo específico (el periodo 1971-2008), pero en lo general es también la crisis del patrón monetario internacional, es decir, la última fase de desarrollo de las relaciones sociales de producción correspondientes a una *formación económico-social* de tipo *mercantil*. El argumento es que el patrón oro es la base histórica de este tipo de *sociedades* y en su camino de desarrollo va logrando la flexibilidad

²⁰ Aglietta señala: “A despecho de las orientaciones de reforma adoptadas durante la asamblea general del Fondo en Seúl en noviembre de 2010, la gobernanza internacional no hizo ningún progreso. La razón inmediata se encuentra en la obstrucción del Congreso de los Estados Unidos que obstinadamente se negó a ratificar la reforma de los derechos de voto en el FMI y el modo de nombramiento de los directores del FMI y del Banco Mundial (BM). De esto resulta que los BRICS (las cinco mayores potencias emergentes) totalizan el 10.3% de los derechos de voto cuando pesan el 24.5% del PIB mundial. La distorsión más absurda atañe a China: 3.8% de los derechos de voto para el 16.1% del PIB Mundial” en Aglietta, M. & Coudert, V., *El dólar: pasado, presente y futuro del sistema monetario internacional*, Clave Intelectual, Madrid, 2015, p. 150.

²¹ Reuters. (11 de febrero de 2016). ¿Tasa de la FED negativa? “No podría descartarla”: Yellen. El financiero, recuperado de: <https://www.elfinanciero.com.mx/economia/fed-no-descarta-la-opcion-de-tasas-de-interes-negativas-yellen.html>

y elasticidad mediante la introducción de los billetes, de los papeles, para edificar el sistema de crédito. En 1971, con la inconvertibilidad del dólar al oro se agota la posibilidad de mantener una base común que no sea el dólar; éste tránsito hacia un patrón no metálico o *fiduciario*, este se vuelve crítico o volátil bajo las relaciones de distribución propias de una economía mercantil; esta separación entre una economía mercantil y una no mercantil es la decisiva en la determinación del modo productivo a escala de la *formación económico-social*, la diferencia o transición entre el MdPS-CN al MdPS-PLA genera la pregunta: ¿qué tipo de economía es la que es más adecuada al sistema de crédito liberado? ¿es el crédito la palanca de transición hacia relaciones de distribución basadas en los *productores libres asociados*? Hilferding está consciente en su libro de *El capital financiero*, esta ley de la transición postulada por Marx, en su libro recupera esta cita del final del Tomo III de *El Capital*:

“Finalmente, no hay duda de que el sistema de crédito servirá como una potente palanca durante el tránsito de la forma de producción capitalista a la forma de producción del trabajo asociado; pero sólo como un elemento más en relación con otras grandes revoluciones orgánicas de la forma de producción misma. En cambio, las ilusiones sobre el poder maravilloso del crédito y la Banca, en sentido socialista, nacen del completo desconocimiento de la forma de producción capitalista y del crédito como una de sus formas. Tan pronto como los medios de producción hayan cesado de transformarse en capital..., no tendrá ya ningún sentido el crédito como tal..., Pero mientras la forma de producción capitalista continúe, el capital productor de interés continuará siendo una de sus formas y constituirá, en efecto, la base de su sistema de crédito”²²

Esto significa que la ley del valor de Marx se demuestra en la realidad ya que, de no ser cierta, la geométrica expansión del crédito no encontraría crisis en su camino, pudiera continuar su acumulación eterna toda vez que ya que no necesitaría *realizarla sobre la base del plusvalor* (no olvidar que además se encuentra en identidad con el *plustrabajo*). Dicho de otra manera, la existencia en valor de un título de renta variable depende, en última instancia, del trabajo, aunque ahora en su forma reguladora desarrollada, no sólo como

²² en Hilferding, Rudolf (1909), *“El capital financiero...” op cit.*, p. 196

coagulo de trabajo abstracto, sino como *tiempo social del trabajo colectivo*, nos encontramos con el límite absoluto del capital: la cantidad de jornadas globales de trabajo disponibles.

La tecnificación mediante la tendencia a la elevación de la composición orgánica del capital son una realidad, la guerra comercial entre China y Estados Unidos tiene que ver con el dominio de las tecnologías más avanzadas como el internet –con la red 5G– y la inteligencia artificial. La carrera espacial se ha reactivado en el último año. Toda esta nueva tecnología tiene la característica de dispensar cada vez menos de la mano del humano, en este sentido es que contribuye a la reducción de las jornadas globales de trabajo disponibles y eso deprime la fuerza de acumulación en el modo productivo. La estrategia del neoliberalismo llevó a una desaceleración en el crecimiento mundial²³, la austeridad fiscal y la libertad de movimiento de capitales exigían, para poder obtener ganancias, que se deprimieran los salarios y los servicios sociales, el endeudamiento siempre es un título futuro de jornadas sociales futuras empeñadas en la acumulación capitalista. De este intento de perpetuar la dominación privada sobre un modo productivo en esencia cooperativo, es de donde proviene el mecanismo de propagación de la crisis financiera.

En suma, es necesario reconocer la existencia del núcleo imperial de empresas o campos capitalistas. Lo que sucede en este espacio conduce el destino de todos los actores económicos del mercado mundial en su totalidad. Esta reestructuración tan fuerte en el núcleo, medido por el crecimiento acelerado de China en este terreno de las primeras empresas mundiales, nos habla de un agotamiento a las condiciones unilaterales propuestas por la globalización estadounidense que nace en 1971 y que se profundiza

²³ Xavier Vence dice: “Las sucesivas crisis financieras habidas en América Latina y Asia nos han servido de ejemplo de que el fenómeno de la globalización tiene una potencia desestructurante muy peligrosa, y debe ser regulado y limitado, no sólo para promover una verdadera democracia en los diferentes países, sino también para intentar conseguir un mínimo de estabilidad macroeconómica mundial. El FMI ya admitió que algunas medidas del Consenso de Washington habían llegado demasiado lejos y que, por ejemplo, un control de la cuenta de capitales es más que recomendable para una estabilidad económica, reconocimiento que resulta sorprendente, sobre todo por haber sido hecho por el organismo que se convirtió en guardián de la ortodoxia neoliberal” en Vence, Xavier, *Crisis y fracaso de la unión europea neoliberal*, Encida, Madrid, 2014, p.156.

después de la caída del muro de Berlín en 1989. Ahora bien, de lo que se trata no es de tomar el control del sistema en su conformación actual sino comprender que los patrones monetarios son edificados bajo normas construidas políticamente. Es por ello necesario apuntar a la discusión de cómo debe ser revolucionado el patrón vigente para dar paso al multilateralismo y el fin del monopolio de la moneda mundial.

7.3 Titularización y deuda.

Hilferding nos enseña como la ganancia especulativa siempre es una ganancia diferencial, lo que unos ganan otros lo pierden. Este juego llegó a una gran sofisticación como resultado del desarrollo de las sociedades anónimas, junto con ello se abre el paso a la posibilidad de la autonomización del *interés* con respecto a la *ganancia*, la elasticidad del capital ficticio permite la innovación constante de nuevos vínculos de cobertura de riesgo en el juego bursátil. ¿de dónde salió esta forma de negocio bursátil basado en la estafa piramidal? Es una ironía de la historia del pensamiento económico que uno de los primeros escándalos bajo las condiciones financieras actuales, la quiebra del fondo de inversión estadounidense Long Term Capital Management (LTCM) en 1998 estuviera integrado por dos premios nobel de economía: el doctor Robert C. Merton, de la Universidad de Harvard y el doctor Myron Scholes, de Standford. Ambos ganaron el premio en 1997 por una “fórmula pionera para la valuación de opciones”²⁴ con lo que sentaron las bases para la creación de nuevos instrumentos financieros con estrategias de riesgo. El desarrollo de este mundo bursátil siguió su marcha aún después de que LTCM²⁵, después de 4 años de un gran éxito, quebrara súbitamente, a tal dimensión que

²⁴ Treviño, María de Lourdes, *Tres décadas de escándalos financieros: are Derivatives to Blame?*, Porrúa & UANL, México, 2011, p. 87

²⁵ “Long Term Capital Management buscaba oportunidades de arbitraje en los mercados haciendo uso de computadoras, bases de datos masivas y el conocimiento de teóricos a nivel superior, como Merton y Scholes. Estas oportunidades se presentaron cuando los mercados se desviaron de patrones normales. Según el modelo desarrollado por Merton no se dieron en la práctica, así que el riesgo de las inversiones del fondo no era realmente cero. Los acontecimientos subsecuentes lo probaron. Para el cierre de agosto de 1998 el fondo había acumulado pérdidas por un total de 1,850 millones de dólares, por lo que tuvo que ser rescatado por la Reserva Federal el 23 de septiembre de ese año, solamente para liquidar sus activos y finalmente cerrar a

Alan Greenspan, en ese entonces *chairman* de la Reserva Federal no dudó en rescatarlo totalmente para liquidar todos sus activos en el año 2000.

Los derivados financieros comienzan su reproducción en el mercado de valores. Rusia, después de que el bloque soviético fuera desmembrado, fue recibido por el mundo capitalista con su primera crisis financiera en 1998. Desde 1995 había mostrado una acumulación de instrumentos derivados del petróleo ²⁶, cuyo precio caería estrepitosamente en ese mismo año. Por otro lado, tenemos también el modelo de *Enron Corporation*, una gran compañía de energía que de ser una compañía de gas se transformó en una estructura gigantesca de bienes y servicios relacionados con la energía: “En menos de 20 años, se convirtió en líder mundial en el negocio de bienes y servicios de energía, llegando a ser valuada en más de 60, 000 millones de dólares. En 2000, sus ganancias estimadas superaban los 100, 000 millones de dólares. Esto lo logró mediante la manipulación de su información financiera y contable, entre otras estrategias.”²⁷ Enron convirtió, gracias a la desregulación de Bush, al gas natural como un instrumento financiero, como un título de *commodity*, llegó a desarrollar *Enron Online* para poder hacer ventas en forma instantánea dados los precios. “En dos años, esa plataforma de comercio electrónico llegó a realizar 6,000 transacciones diarias por un valor de 2,500 millones de dólares”²⁸ Enron se convirtió en un desarrollador de mercados a escala mundial, no obstante, cada que emitía deuda mediante sus instrumentos financieros, estos eran

principios de 2000” *Ibid.*, p.88 Esto me hace pensar que existe una complicidad interna. Es como si el LTCM hubiese sido un prototipo de la propia Reserva Federal. Quizá detrás del too big to fail lo que se encuentra es que son instrumentos de la propia política monetaria estadounidense en el ejercicio dominante del patrón monetario vigente.

²⁶ Treviño “De acuerdo con el Banco de Pagos Internacionales [...], en abril de 1998, las operaciones asociadas con tipos de cambio y derivados financieros en el sistema bancario ruso, representaban aproximadamente 9,211 millones de dólares; es decir, las transacciones financieras no bancarias, o no tradicionales, habían adquirido un auge impresionante.

Relacionado con lo anterior, el perfil inversionista de tipo especulativo se había incrementado estrepitosamente. En términos específicos de instrumentos financieros derivados, para el caso de Rusia, es pertinente comentar que buena parte de las operaciones con derivados financieros, principalmente contratos de futuros, estaban asociadas con *commodities* como el petróleo.” *Ibid.* p.73

²⁷ *Ibid.*, 115

²⁸ *Ibid.*, 116

considerados como activos, incurrió en el ocultamiento sistemático de pérdidas mediante la conformación de filiales con sede en paraísos fiscales:

“El generar los precios no reales de las opciones, generó un colapso a nivel mundial, además repercutió negativamente en los mercados energéticos, en general, y en varias compañías que le habían otorgado créditos o tenían contratos con Enron.

La situación financiera de Enron fue sostenida artificialmente mediante el fraude contable institucionalizado, sistemático y creativamente planeado. Tras su quiebra, Enron se volvió un símbolo de fraude corporativo y corrupción. El escándalo también causó la disolución de la firma contable Arthur Andersen, afectando al mundo de los negocios internacionalmente.”²⁹

Las nuevas empresas bajo la base de la desregulación financiera comienzan a producir mercados ficticios para todo activo, los *derivados* que originalmente tenían la función de cubrir el precio de los activos agroindustriales ahora se expanden hacia otros activos, como el gas en este caso, pero muchos más, tantos como existan, *se universaliza la titularización*. Los derivados financieros son los que logran entretener estos mercados emergentes, brindan la posibilidad de conformar mercados específicos en la elasticidad necesaria. Esto es una fuerza productiva que transforma el poder de los mercados financieros, se convierte por así decirlo, en un mercado de mercados.

En este nuevo mercado de mercados los productos “básicos” son el punto de apoyo para todo el edificio de derivados, estos productos básicos surgen dada la organización industrial existente: “sea porque surge de un mercado organizado y es producto del equilibrio entre oferta y demanda, sea porque su modo de evaluación es <<trivial>>. Ejemplos inmediatos son las acciones, las obligaciones, las tasas de interés, los tipos de cambio, las materias primas. Estos son vistos como piezas elementales, irreductibles.”³⁰

La base en la que se edifican los *derivados*:

²⁹ *Ibid.*, p. 123

³⁰ Giraud, G & Renouard, C., *20 propuestas para reformas el capitalismo*, Universidad Antonio Ruiz de Montoya, Universidad del Pacífico & Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, Colombia, 2012, p. 303

“Los productos derivados. Son Contratos entre dos contrapartes, cuyas cláusulas y flujos financieros dependen de valores presentes y futuros de los productos <<básicos>> precedentes, llamados entonces *subyacentes*. Se intercambian en un mercado organizado o, bien extrabursátil [...] Por naturaleza, los derivados son considerados como más complejos que los productos básicos, aunque los montos nominales de ciertos derivados superan en mucho a los de sus subyacentes. Esta opinión es extendida por el hecho de que el valor de muchos derivados se evalúa a partir de modelos y fórmulas matemáticas. Así, el precio de una opción de compra o venta de una acción se expresa tradicionalmente por medio de la fórmula de Black & Scholes.”³¹

El contrato de derivado³² invierte la temporalidad de su reglamento y lo lleva a una fecha futura, así el aporte mínimo para efectuar un contrato es mínimo, esto amplifica en primera instancia la dimensión del mercado, pero este instrumento financiero también permite consolidar altos niveles de apalancamiento ya que “los derivados permiten especular sobre los valores futuros de los <<subyacentes>>, sin necesidad de tenerlos.”³³ Es necesario señalar que el mercado de derivados, lejos de la idea de *democratización* de las finanzas, se convirtió en una forma social dominada por la competencia entre *trusts nacionales*. Es decir, es el mecanismo de crédito en su determinación todavía capitalista. El mercado de derivados es expresión no sólo del proceso de concentración (adquisiciones) sino también su velocidad. Se trata de un mercado de movilidad de capital a alta velocidad. Su impacto en la economía mundial es, por ello, un riesgo constante en estos tiempos de disolución del patrón mercantil, o mejor dicho, a consecuencia de ello. El punto central es que su *forma económica* resulta necesaria para identificar elementos que nos

³¹ *Ibid.*, p. 304

³² “Un contrato sobre productos derivados se caracteriza porque no requiere sino un aporte mínimo inicial de fondos, a veces nulo. Su reglamento interviene en su futuro (<<al vencimiento>>, es decir, a la fecha de finalización de la vida del contrato). Los principales productos derivados son los *swaps* (del tipo de cambio, en particular), los contratos extrabursátiles a futuro (*forwards*) o en mercados organizados (*futures*), las opciones o *warrants*. Este tipo de productos permite cubrirse contra las variaciones de los subyacentes: por ejemplo, una empresa europea sabe que va a recibir un millón de dólares en tres meses; si no quiere tomar un riesgo de cambio entre hoy y ese futuro, esta empresa decide entrar en un contrato *forward* hechos sobre el tipo de cambio euro-dólar. Este producto permite garantizar el tipo de cambio que se aplicará al millón de dólares al vencimiento (en este caso, a los tres meses)”. *Ibid.*

³³ *Ibid.*

ayuden a imaginar el análisis de las crisis pero desde la perspectiva del Modo de Producción Social (MdPS).

Los capitales especulativos que se mueven en búsqueda de activos para capitalizar encontraron alojamiento en la comercialización que se logró en los mercados de deuda. Países enteros fueron demandados por firmas financieras que han violado algún contrato de condiciones económicas. Los fondos buitres pudieron, gracias a esta posibilidad que da el derivado, comercializar con títulos de deuda de economías nacionales, Argentina y Grecia son los casos paradigmáticos. Fondos buitres que provocan o acentúan crisis económicas en países o regiones, totalmente insensibles a las condiciones sociales de los países afectados. Bajo este contexto es que la crisis del 2008 fue una versión mundial de la combinación de todas las experiencias que las distintas compañías han tomado como estrategia para acelerar sus procesos de acumulación mediante el dominio del sistema de crédito³⁴.

Es difícil establecer cuál es la separación exacta entre productos básicos y complejos, un producto, por ejemplo, de estos últimos que logre un volumen de negociaciones cotidianas con alta liquidez, entonces se convierten en “básicos” (el argot financiero les llaman productos *Vainilla*). Pero dentro del conjunto de productos complejos, el límite es la imaginación, los llamados derivados exóticos que amplifican constantemente la oportunidad de conseguir altas ganancias con niveles cada vez menos comprensibles del riesgo. Sumado a esta clasificación se tiene, por su parte, los derivados de *crédito*, de los que el CDS³⁵ (credit default swaps) es el activo básico de dicho mercado y medio por el

³⁴ “Todas estas prácticas financieras depredadoras, que se cubren bajo la expresión de fondos buitres, representan la expansión a las áreas más vulnerables de las economías de la estrategia refinada practicada en la reestructuración de la deuda externa impuesta a Grecia por la Troika, de la que han salido ganando Elliot Associates y DArt Management, fondos acreditados como buitres familiares para latinoamericanos y africanos” en Hernández, Juan, *Los fondos buitres, capitalismo depredador: negocios y litigios financieros: de Argentina a Grecia*, Clave Intelectual, Madrid, 2015, p.20.

³⁵ “Instrumento financiero básico del mercado de los <<derivados de crédito>> [...], que permite transferir todo o parte de un riesgo crediticio asumido frente a una sociedad tercera por medio de una operación financiera. En su versión estándar, un CDS tiene por objetivo permitir al tenedor de las obligaciones emitidas por una sociedad asegurarse, frente a un tercero, por el reembolso total o parcial del capital inmovilizado en la compra de dichas obligaciones, en caso de

cual se infló la burbuja del 2008, este es derivado, a su vez, de los CDO (collateralized debt obligations)³⁶ y los *spreads*. Todo esto permitió poder bursatilizar las hipotecas. La Reserva Federal expandió vigorosamente el crédito durante los años previos, la tasa de interés cayó de 6.5% en el 2000 a 1% en 2003³⁷. Mezclado con el interés del gobierno de los Estados Unidos para hacer accesible a la mayoría de los norteamericanos de una casa, dicho mercado se vio altamente estimulado. Las tasas de interés bajas permitieron que gran cantidad de prestatarios, de solvencia no comprobada, accedieran al crédito para comprar una vivienda, lo que convirtió el problema en un tipo de crédito llamado *subprime* por no alcanzar la calificación de *prime*, que significa que se encuentra por debajo del promedio de los riesgos de un sujeto de crédito promedio.

que la sociedad emisora de esos títulos incurra en cesación de pagos. Para hacer esto, el comprador de protección –el tenedor de un CDS– paga una prima al vendedor de protección –su contraparte en el contrato de CDS– hasta el vencimiento del CDS, es decir, la última fecha de validez del contrato. En caso de cesación de pagos de la sociedad que emitió las obligaciones cubiertas por el CDS, el comprador de la protección recibirá del emisor del CDS el pago en capital convenido desde el principio, contra transferencia de esos títulos de obligaciones, para los cuales se ha constatado una cesación de pagos (*physical settlement*) o, bien, una suma equivalente en cash (*cash settlement*).

El monto de la prima que debe pagar un comprador de CDS dependerá, a la vez, de la probabilidad de que la empresa que haya emitido el préstamo incurra en cesación de pagos durante el periodo de validez del CDS y de la tasa de recuperación de esta deuda” Giraud, G & Renouard, C., “20 propuestas ...” *op cit.*, p. 302

³⁶ “Producto estructurado de crédito. Un conjunto de deudas diversificadas es agrupado y luego revendido por tramos a los clientes, gracias a una operación de *repacking* (llamada *tranching*). Las primeras pérdidas en las deudas *empaquetadas* de esta manera, ocasionadas por incumplimientos de pagos, serán imputadas al tramo llamado *junior*, que es entonces el tramo de mayor riesgo pero, igualmente, es más remunerativo para el inversionista que lo compre. Por el contrario, es solamente luego de que un cierto porcentaje de los títulos del *pool* se haya agotado que los tramos más *senior* serán afectadas por tales situaciones. Estos últimos tramos son, pues, los más seguros, pero también los menos remunerativos.

Los emisores de nuevo CDO piden a una agencia de calificación que proceda al *rating* de cada uno de los tramos de su producto, antes de colocarlos con sus clientes inversionistas.

Los CDO pueden referirse a obligaciones, *credit default swaps* (CDS), préstamos ligados a cartas bancarias, préstamos estudiantiles, préstamos inmobiliarios (RMBS), etc.” *Ibid.*, 299

³⁷ Lapavitsas constante: “Los tipos de interés tuvieron en buena medida la culpa de la burbuja de la vivienda y su explosión. Tras la burbuja de las nuevas tecnologías en 1999-2000, había miedo a una recesión, y el ataque de septiembre de 2001 contra el World Trade Center produjo pánico. La Reserva Federal bajó rápidamente los tipos de interés en 2001, y la tasa de los Fondos Federales de dinero se mantuvo muy baja entre 2002 y 2004, a pesar del creciente precio de la vivienda. En 2005, el giro hacia la subida de los tipos de interés acabó definitivamente con la burbuja” Lapavitsas, Costas, *El capital financiarizado: expansión y crisis*, Maia ediciones, Madrid, 2009, p. 14

La tasa de interés volvió a subir de 1% en 2004 al 5.25% en 2006. El mecanismo del interés demuestra su centralidad en la gestión del mercado mundial basado en el *capital financiero*. Los efectos se propagarían puesto que en este mercado había una alta participación de capitales no-estadounidenses. Los CDS habían llegado a convertir el mercado de las hipotecas en un mercado mundial, esto provocó un fallo en todos los CDO por contagio, por lo que se generó el *credit crunch*³⁸ que interrumpió la rotación.

La crisis del 2008 se describe como una crisis de confianza, el sistema de bancos involucrados en esta crisis dejó de confiar en el valor declarado de otros bancos. Las calificadoras mostraron que eran juez y parte por lo que todo el sistema de confianza fue totalmente derrumbado³⁹. Los CDO tienen la capacidad de ocultar la verdadera valuación de los activos, todo esto mediante el llamado *repacking o tranching*, que fue la forma en la cual los créditos *subprime* pudieron propagarse a través de todo el sistema de crédito.

Así como los casos de Enron, LTCM y otros ejemplos, la crisis *subprime* también puede ser considerada, no sólo como un fraude oculto, sino como una estrategia determinada. Los instrumentos derivados inauguran la posibilidad de crear múltiples mercados mediante la titularización ampliada de activos no-agroindustriales. Con los derivados de crédito también observamos que la deuda se convierte en un activo financiero por sí mismo. Los

³⁸ Treviño: “La crisis de crédito ha pasado su factura a los títulos hipotecarios y al concepto mismo de CDO y CDS, lo que dará lugar a actitudes más cautelosas, pero no eliminará las transacciones con derivados, que resultan muy útiles al sistema financiero y están ampliamente difundidas dentro de él como para ser fácilmente abandonadas. El valor nominal total de CDS es de no menos de 48 billones de dólares, o tres veces el tamaño del PIB de Estados Unidos” Treviño, María de Lourdes, *Tres décadas de escándalos financieros: are Derivatives to Blame?*, Porrúa & UANL, México, 2011, p. 228

³⁹ No es un detalle menor que en el mismo 2008 se publicara el artículo que describía un mecanismo para hacer transacciones monetarias *peer-to-peer* sin la intervención de un tercero, es decir, no dependiente de la confianza: “El bitcoin es una criptomoneda, un activo digital diseñado para funcionar como un medio de intercambio que utiliza la criptografía para controlar su creación y gestión en lugar de confiar en autoridades centrales. Protegido tras el pseudónimo Satoshi Nakamoto, su creador integró muchas ideas existentes de la comunidad cypherpunk al lanzar la red Bitcoin y sus correspondientes monedas nativas, los bitcoins.” Historia del Bitcoin. En Wikipedia. Recuperado el 10 de noviembre de 2019 de https://es.wikipedia.org/wiki/Historia_del_bitcoin

derivados permiten una explosión crediticia que entra en contradicción con la base productiva a escala ampliada.

En suma, la crisis del 2008, comprendida como *crisis de los derivados de la deuda*, puede ser vista –desde la óptica evolutiva del capital– como una condición contradictoria con los principios de la producción de corte capitalista. La palanca del crédito, en lugar de lograr la universalización del acceso al capital, es utilizada de forma privada en negocios bursátiles fraudulentos. Este es el corazón del imperialismo financiero. Es por ello que esta crisis puede ser vista como una crisis del límite del capital, en el sentido que toca un techo histórico donde la nueva capacidad de crédito no puede traducirse más como un factor de productividad dado el patrón monetario vigente. Es decir, aunque parecen contratos entre privados mercantiles, se trata del ejercicio de la relación de poder entre acreedor y deudor en el intercambio económico del modo productivo en lo general⁴⁰ y empeñando el *capital social global*.

No se trata sólo de dominar o regular una fuerza –como dice Maurizio Lazzarato– sino de comprender la esencia del sistema financiero contemporáneo dadas sus determinantes históricas. La creación de los mercados derivados, a pesar que se ha expresado bajo la fenomenología del fraude, significa una fuerza productiva capaz de crear mercados. Y como fuerza productiva, el ser humano no puede renunciar a ella, es decir, no es que se tengan que dejar de utilizar los derivados, la economía en su nuevo estado ya no cabe dentro de un sistema de crédito con puros productos “básicos” (por decirlo bajo la jerga financiera), sino que necesariamente necesita de los derivados. Se han convertido en

⁴⁰ Maurizio Lazzarato: “En consecuencia, más que de finanzas, preferimos hablar de <<deuda>> e <<interés>>. No vamos a analizar las <<finanzas>>, sus mecanismos internos, la lógica que gobierna las decisiones de los *traders*, etc., sino la relación entre acreedor y deudor. Vale decir que, al contrario de lo que repiten una y otra vez los economistas, los periodistas y otros <<expertos>>, las finanzas no son un exceso de especulación que habría que regular, una simple funcionalidad capitalista que se ocupa de la inversión; tampoco constituyen una de las expresiones de la *avidez* y la *codicia* de la <<naturaleza humana>>, que sería necesario *dominar* razonablemente, sino una relación de poder. La deuda son las finanzas desde el punto de vista de los deudores que deben devolverla. El interés son las finanzas desde el punto de vista de los acreedores, propietarios de títulos que les garantizan la obtención de un beneficio con la deuda” Lazzarato, Maurizio, *La fábrica del hombre endeudado: ensayo sobre la condición neoliberal*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2013, p.29

funciones sociales. Esto impone la pregunta sobre las reformas o transformaciones que se deben llevar a cabo en el modo productivo vigente para que el uso de esta palanca crediticia no termine, como en 2008, bajo la destrucción sistemática de plusvalor producido.

La deuda sigue siendo, al día de hoy, un apetitoso manjar para el mercado bursátil, el problema es que la ventaja sobre de los países que se vuelven víctima es que ni siquiera son independientes y responsables de sus decisiones económicas. Una reestructuración de deuda, bajo las mismas condiciones, sólo retrasaría el mismo problema. La propuesta de esta investigación ha sido, por ello, determinar el área donde efectivamente se produce cambios cualitativos en la transición de las *formas económicas*. Es momento de abandonar la imagen donde los ahorros son necesarios para el crédito, ahora ya no es necesario, el crédito puede ser producido y, de hecho, ahora es base para el ahorro. En tanto transitamos de una economía basada en metales a una basada en el *dinero*, tenemos que una de sus características es la *producción de dinero*, como *capital potencial*.

El monopolio que utiliza Estados Unidos en su gestión mundial concentra este poder de creación, La Reserva Federal emite moneda a discreción, este proceso ha construido el mercado de la deuda, ahora se puede hablar de una economía de la deuda en el sentido que cada decisión monetaria crea una relación financiera: “en una economía abierta basada en el dinero, el ahorro siempre <<afecta a otros>>: porque siempre es una acción que establece una relación financiera con otros: una reclamación.”⁴¹ El dinero mundial adquiere movilidad constante, estas relaciones financieras están mediadas por el movimiento del interés bajo un patrón monetario, por lo que en la política monetaria nos encontramos con un fuerte regulador de las relaciones sociales de producción que deben renovarse dada la evolución histórica capitalista.

En el patrón monetario se ha encontrado el mecanismo por el que el capital financiero, en su actividad *imperialista*, domina el mercado mundial mediante la divisa dólar. Esto se

⁴¹ Pettifor, Ann, *La producción del dinero: cómo acabar con el poder de los bancos*, Editorial Lince, Barcelona, 2014, p. 48

vuelve un problema de *propiedad*, empata con la visión clásica del rentista que no participa dentro del mecanismo productivo, solamente recibe réditos por su propiedad, sólo que antes era sobre las porciones planetarias, ahora se agrega el mecanismo para concentrar los títulos de las porciones del capital global. Por lo que, para realizar una transición hacia una nueva fase, es necesario modificar la *forma de propiedad*, la primera barrera es, precisamente, la monopolización del sistema de crédito mediante el patrón dólar; los sucesos recientes de industrialización en la periferia y desindustrialización en el centro han sido una fuerza importante para crear la controversia sobre la estructura base del mundo: el sistema financiero internacional comandado por la Reserva Federal y su agente operativo, el Fondo Monetario Internacional.

Por decirlo de otra manera, la existencia de los mercados derivados no podrían trabajar con un patrón oro-puro, tampoco con divisa-oro y mucho menos con la base ametálica o fiduciaria, por lo que es necesario la consolidación de un nuevo patrón monetario internacional, esto necesita necesariamente el trastrocamiento de la forma de la propiedad capitalista. El paso al multilateralismo es su expresión geopolítica. Y es justo lo que comenzó a acontecer desde que en 2008 China rebasó a Alemania como la tercera economía más grande del mundo y ahora se coloca en un sólido segundo lugar. Rusia, con su fuerza militar consolidada y en cooperación con China han puesto las bases para retar el aparente poder absoluto que Estados Unidos había venido ostentando desde la caída del muro de Berlín.

Desde esta perspectiva, la crisis del 2008 es la crisis de la unilateralidad geopolítica; me parece que la idea de un sistema monetario internacional que no necesite de una regulación central sino que permita la conexión directa en distintas colaboraciones regionales es la idea primigenia para dar paso a un modelo de productores libres asociados. El acceso democrático al sistema de crédito internacional es una pre-condición para lograr las bases materiales de la transición hacia el nuevo modo productivo.

Se ha señalado aquí la situación de los *derivados financieros* en el contexto de la crisis financiera de 2008. Este tema debe incorporarse en el futuro con mayor profundidad

puesto que hay que analizar los nuevos instrumentos que surgen de esta práctica bursátil pero que puedan significar, bajo otro patrón monetario, mecanismos para permitir la asociación libre de los productores reales.

7.4 Conclusiones

Hemos cumplido con el propósito de establecer las diferentes conexiones nucleares de la crisis financiera, el camino ha sido el de conectar la concepción materialista de la historia de Marx hasta llegar a tematizar el mercado de derivados. La primera hipótesis que surge es de saber, de qué manera las innovaciones financieras puedan ser consideradas como *formas cooperativas* que impulsen la transición hacia el Modo de Producción Social de Productores Libres Asociados (MdPS-PLA). Detrás de la geopolítica que alumbró a los balances militares y de poder económico, se encuentra también la geoeconómica que nos permite analizar qué tipo de contradicción sistémica es la que se representa en un acontecimiento crítico en el mercado mundial como la crisis *subprime* del 2008.

El patrón oro ha quedado disuelto en la geopolítica del dólar, esto representa el proceso de disolución en la que la economía mercantil como *formación económico-social* llega al fin de sus fuerzas productivas, las relaciones sociales de producción (mediadas por la *forma de propiedad*) están llamadas a transformarse no sólo como la transformación que aconteció a inicios del siglo XX en cuanto tránsito MdPK-CP a MdPK-SA, es decir, el advenimiento de las sociedades por acciones, fue una forma que modificó la *propiedad* pero que no abandonó su forma *comercial*, a inicios del siglo XXI, la valoración de la crisis del 2008 indica que la transformación ahora sí toca las puertas de esta forma, el análisis del dominio del *capital usurario* en su forma de imperialismo financiero, nos lleva a comprender que el tránsito entre MdPS-CN a MdPS-PLA se trata de una transición histórica porque se trata de las fuerzas que tienden a restablecer la identidad entre las Fuerzas Productivas (FP) y las Relaciones Sociales de Producción (RSP), al posicionar al sistema de crédito como el elemento que permite la elasticidad del *mercado mundial*, apunta

a que los canales para modificar materialmente la realidad se ubican en el uso *democrático* de la *moneda mundial*.

Si el fundamento de la economía mercantil, el patrón-oro, ha sido disuelto: ¿a qué tipo de economía nos dirigimos? Para ser consecuentes con la lógica dialéctica, la respuesta la podremos encontrar buscando el opuesto a la determinación mercantil, la valorización del valor anula el valor de uso como un determinante, este es el principio de esta economía, por tanto, la recuperación del *valor de uso* como un principio de valoración general es la base opuesta. Después de la Comuna de París, Marx comienza a investigar sobre la fuerza de la organización comunitaria, aunque hubiese sido por poco tiempo, 1871 es el año en el que el Estado fue asaltado por una forma organizativa no mercantil, de ahí que posteriormente se dedicara a investigar etnológicamente distintas *formas de propiedad*.

No se trataba de un simple tránsito del feudalismo al capitalismo, sino que se trata de formas variadas y diferenciadas, distintas combinaciones entre propiedad comunal, personal y privada, en proporciones diversas. El hecho es que todas las formas arcaicas son economías del valor de uso, por lo tanto, del estudio de todos los diferentes modos productivos previos al dominio del capital existen los elementos para comprender la forma en la que se puede renovar las relaciones sociales para que empaten con la fuerza cooperativa mundial alcanzada por el capital, su potencia es directamente proporcional a la magnitud del daño que pudo provocar en el crack del 2008.

8.- Conclusiones Generales

I

En una escala mega-histórica de la evolución social del humano, el capitalismo es apenas un episodio breve. Por más que se haya intentado *eternizar* la existencia del capital, la crítica de la economía política de Carlos Marx ha demostrado ser un antídoto potente contra esta enfermedad ideológica de un humano sin historia.

Por ello, el trabajo de análisis que aquí he presentado surge de la necesidad de construir una ubicación histórica precisa, la distinción entre *modos de producción* es un mecanismo para comprender y construir las *leyes económicas* que rigen los procesos de transición entre una *forma económico-social* y otra. Este es el tema de la *teoría de la transición* que enmarca la constante revolución económica en las Fuerzas Productivas (FP) y la periódica revolución política que trastoca las Relaciones Sociales de Producción (RSP).

El humano se encuentra siempre en forma colectiva, la cooperación y la competencia han sido las dos fuerzas que labran el destino económico del ser humano. Resulta, por tanto, de suma importancia tener en claro que la base de la reflexión teórica tiene como centro al ser humano, este es el principio del *materialismo histórico* de Marx, el economicismo proveniente de la escuela austriaca coloca, fetichistamente, la ganancia y la eficiencia como principios rectores, siempre a costa de la vida de millones de trabajadores y del medio de vida natural.

Partir del humano como centro de la reflexión es vital para no caer en las ilusiones de la circulación, esto es: la advertencia que Marx lanzó sobre la imposibilidad de cambiar las relaciones sociales de distribución sin trastocar las relaciones sociales de producción. De ahí que el tema de las *formas de propiedad* se vuelve fundamental para comprender este proceso de transición, no sólo intra-modos (cambios dentro del propio modo de producción capitalista) sino también inter-modos (cambios históricos de formas de *propiedad*).

Todas las categorías aquí planteadas tienen como supuesto la escala *mundial*. Es decir, la particularidad del Modo de Producción Capitalista (MdPK) ha sido la de constituir el *mercado mundial*. Esto generó la necesidad de comprender el movimiento mediante las categorías de *geoeconomía* y *geopolítica* para lograr construir el entendimiento de la totalidad orgánica del modo de producción a escala planetaria. Por tanto, la *crisis capitalista* es un fenómeno que sólo puede ser inteligible a esta escala y siempre teniendo en cuenta la fase histórica actual.

Con el repaso sobre las leyes de desarrollo del capital se ha logrado tener una imagen de lo que significa el *mercado capitalista*, el fenómeno productivo sólo puede ser visto (y descifrado) mediante el análisis del fenómeno de la circulación, por lo que el análisis de la crisis es una puerta de acceso al fenómeno de la producción. En otras palabras, la aparición de la crisis es un símbolo irrevocable de conflicto interno entre las Fuerzas Productivas (FP) alcanzadas y las Relaciones Sociales de Producción (RSP) vigentes. Estos son los dos términos que generan la *contradicción histórica* general del modo productivo en turno. La crisis que surge como expresión de este conflicto es una *crisis* en cuanto *límite*, señala los elementos que son resultado de este desarrollo de las fuerzas productivas y sus alcances posteriores en caso de ser renovada la *forma de propiedad* que se encuentra en el corazón de determinado modo productivo. Es decir, la *forma de propiedad* es el límite de existencia de una *formación económico-social*, la crisis marca la magnitud en la cual las FP y las RSP no pueden convivir más, se llega el momento de renovación de las *formas sociales*.

Como es sabido, *mercado mundial* y *crisis* tienen un alto nivel de concreción en el edificio categorial de *El Capital*, esto implica que un nivel alto de abstracción será necesario para volverlas inteligibles en su expresión fenoménica, es decir, en su expresión de *mercado*. Pero no sólo como resultado de datos de intercambio sino como un fenómeno de creación de *subjetividad*, es decir, el mercado capitalista produce una subjetividad que justifica todos sus supuestos de operación, entre ellos la preservación del tipo de relaciones sociales en el que el capital es dominante.

No se trata sólo de un resultado ideológico *superestructural* sino de una forma social que fija los términos de reproducción de las Relaciones Sociales de Producción (RSP) capitalista. De aquí que la confusión entre *propiedad privada personal* y *propiedad privada capitalista* sea uno de los elementos que menos se han desarrollado en las discusiones sobre el desarrollo del capital, se descubre que en los tránsitos de la *forma de propiedad* se van desarrollando diferentes conquistas productivas de competencia, pero también de *cooperación*.

El postulado principal que se ha demostrado es la centralidad de este tema en su conexión con la crisis, estudiar este fenómeno es como ser cardiólogo y operar al paciente a corazón abierto, y observar de forma directa el motor que impulsa la vida de todo el organismo. Por tanto, ha sido necesario comprender su expresión en tanto *crisis financiera* para verificar la coincidencia entre las leyes económicas de *El Capital* con el mundo contemporáneo a inicios del siglo XXI. Para indagar sobre la *crisis financiera* es necesario, pues, comprender la *política monetaria* que rige dicha fase de la rotación (*capital dinero*) y plantear los términos evolutivos de sus *formas sociales* que le son *particulares*: el sistema de crédito mundial (*banca y mercado de valores*).

La crisis *subprime* del 2008 no hizo otra cosa más que revelar el movimiento contradictorio de la sociedad capitalista al “burgués práctico, de la manera más contundente, durante las vicisitudes del ciclo periódico que recorre la industria moderna y en su punto culminante: la crisis general.”¹ El estallamiento de la burbuja financiera marca este hito.

Por tanto, la *teoría de la crisis* es en realidad una teoría de la *transición*, se encuentra basada en las leyes de la dialéctica, es por ello que la concepción histórica es fundamental para poder develar la naturaleza de este fenómeno, esto es: el problema del *método*: “porque en la intelección positiva de lo existente incluye también, al propio tiempo, la inteligencia de su negación, de su necesaria ruina; porque concibe toda forma desarrollada en el fluir de su movimiento, y por tanto sin perder de vista su lado percedero; porque nada le hace

¹ Marx, Karl (1867), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Primero: el proceso de producción del capital, Siglo veintiuno editores, México, 2013, Tomo I, Vol. 1, p.20

retroceder y es, por esencia, crítica y revolucionaria”². Esta internalización de las leyes de la dialéctica en el análisis son las que aseguran el uso del *método* para orientar el desarrollo de la argumentación.

La columna vertebral del abordaje del problema de la crisis financiera ha sido, entonces, el del análisis del conflicto entre opuestos: propiedad privada capitalista y propiedad social. Esta perspectiva de la transición es la que determina el sentido general de la obra de Marx, de forma resumida por un propio crítico de la revista de San Petersburgo *El mensajero de Europa*, Marx lo cita como una descripción certera de su método: “El valor científico de tal investigación radica en la elucidación de las leyes particulares que rigen el surgimiento, existencia, desarrollo y muerte de un organismo social determinado y su remplazo por otro, superior al primero. Y es éste el valor que, de hecho, tiene la obra de Marx”³ Esto es lo que sustenta la hipótesis general de este trabajo: la transición entre el Modo de Producción Capitalista (MdPK) al Modo de Producción Social (MdPS).

La crisis financiera la he utilizado para analizar cuáles son los términos generales del MdPS y apuntar a la identificación de los elementos que apuntan hacia la *colectivización de productores libres asociados*.

Para fortuna de la historia del modo de producción capitalista, contamos con la experiencia de la transición que se vivió a inicios del siglo XX desde el capital privado hacia la sociedad por acciones, este fue una transformación en el corazón de la *forma de propiedad* e inauguró las *formas sociales cooperativas*. La sociedad por acciones en su camino a la producción de *cartels* y *trusts* ha mostrado ser una palanca de centralización pero al mismo tiempo: un proceso de separación entre la función del capital y su *propiedad*.

Dentro de la teoría de la transición de Marx, el sistema de crédito representa la palanca para impulsar otras revoluciones orgánicas que representarían el abandono final de la *formación económico-social* capitalista. Es decir, con el análisis del *patrón monetario* que regula la

² *Ibid.*

³ *Ibid.*, p. 19

economía mercantil, se descubre el proceso de disolución del *patrón oro* hacia un patrón no-metálico, basado en papel y en el signo monetario. La hipótesis que surge es que esta trayectoria de disolución del patrón oro marca también el proceso de disolución de las economías mercantiles, pero para ello es necesario encontrar el *patrón monetario* correspondiente a la fuerza productiva alcanzada socialmente.

La crisis del 2008 es particularmente una crisis de la forma pura del patrón dólar, el patrón monetario ha provocado, hasta el momento, todo un proceso de expropiación y concentración de la riqueza por medio de la renta. Esto es lo más crítico que la consciencia económica occidental ha podido llegar, es el mérito de Piketty. El error de este autor consiste en querer cambiar sólo la *política fiscal* y redistribuir, esto es el error de considerar separada e independiente las relaciones de distribución de las de producción, pero es en la *política monetaria* donde se encuentra la clave para la discusión de la transición de la *propiedad privada capitalista* hacia la *propiedad social*. Es decir, dependerá del patrón mundial monetario la posibilidad de transitar hacia el Modo de Producción Social (MdPS).

II

El tema de la *Renta* dentro del Modo de Producción Capitalista es también una forma de abordar este límite histórico de transición. Los modos de producción van rotando de acuerdo a la forma de propiedad de la tierra y de las formas rentísticas del mercado (ganancia e interés). Se trata de la expresión de la autonomización del interés con respecto a la ganancia, esto es, el momento de máximo desarrollo de la lógica basada en la propiedad privada capitalista, el regulador del mercado pasa de ser la ganancia a instalarse en el *interés*, lo que habilita que un Banco central, La Reserva Federal, domine el sistema de crédito como un circuito cerrado de su economía nacional. Este sentido de autarquismo financiero es el que señalamos como *imperialismo financiero*.

La crisis del 2008 es un ejemplo de la potencia de circulación que el mercado de títulos es capaz de alcanzar. Se genera la posibilidad de la colaboración sin expropiación de propiedad. El hecho de la separación entre la función del capital productivo y la *propiedad* (derecho de apropiación) lo que es absolutamente necesario para una relación entre productores libres. Queda pendiente profundizar sobre el significado del *mercado de derivados* que juegan con la *temporalidad financiera*. Los derivados es el explosivo que genera las explosiones financieras, pero no todos, especialmente los del crédito. Este mercado generador de mercados ha mostrado su potencia destructiva, agitando severamente la *geopolítica*, pero en esa misma medida –reiterando su forma dialéctica– se trata de una potencia para proyectar una forma de cooperación mundial que supere la *propiedad capitalista* mediante la reestructuración del patrón monetario multilateral.

La crisis del 2008 tiene su *geopolítica* particular, y en este caso se trata de una crisis del patrón unilateral del dólar, la crisis sucede al interior del sistema financiero del país hegemónico y al día de hoy la única respuesta ante este problema es seguir imprimiendo dinero mediante la llamada *flexibilidad monetaria*. Esta es la imagen completa del sadismo del Consenso de Washington, esto es, recrear las mismas condiciones que la provocaron, en una magnitud mayor. Estados Unidos se encuentra en emergencia frente al proceso de transferencia de la industrialización del centro a la periferia, los países asiáticos, especialmente China, ha podido crecer vigorosamente aún dentro de los mismos términos del patrón monetario vigente.

El cambio dentro de estos mismos límites ha sido la reconfiguración de la *forma de propiedad*, es decir, combinaciones diferentes entre formas comunales (representadas por el *Estado*) y privadas personales. ¿Por qué China y Cuba tuvieron que reconocer la *propiedad privada* en sus constituciones? Aquí es donde resurge la confusión entre *propiedad privada personal* y *propiedad privada capitalista*, son países que avanzan frente a la restitución de la propiedad privada personal y la reutilización también de la propiedad de la tierra comunal como otra forma de impulso del desarrollo. Las guerras del neoliberalismo han ido en búsqueda de materias primas, pero también han intervenido cada vez que alguien desconoce el patrón dólar como la forma dominante. Wall Street ha demostrado que no

conoce ética para evitar caer en la burbuja que barrió con el poco patrimonio que le quedaba a la clase del trabajador, del productor real.

La crisis del 2008 inaugura esta nueva competencia geopolítica que termina con la unipolaridad conseguida por Estados Unidos después de la caída del muro de Berlín. Este dominio unipolar fue, de inmediato, acompañado con una serie de crisis financieras de distinta escala y en diferentes lugares del planeta, el efecto tequila, vodka, samba, etc., languidieron frente a la fuerza sísmica del efecto *subprime*. Se alteraron los pesos geopolíticos, entrando en una fase tripolar EUA-Rusia-China. La combinación militar del país ex-soviético con la fuerza económica China han comenzado a retar en el terreno de las declaraciones geoestratégicas al *imperio estadounidense*. Posterior a la crisis del 2008 comenzaron procesos de desintegración como el *brexit* y la agresiva inmersión del FMI en el destino de Grecia. Todos los países experimentan retornos nacionalistas frente a la borrachera de la globalización. China ha ganado terreno en el corazón de la distribución del plusvalor mundial reflejado en el control de las primeras dos mil empresas mundiales. China es el máximo competidor en el número de empresas dominadas y arrebatadas a la influencia de Estados Unidos. La geopolítica se explica, en última instancia, por la *geoeconomía* de esta distribución que ocurre oculta en la esfera de la producción.

Al eje de China y Rusia se agregan India, Corea del Norte, Irán, quienes no sólo muestran poderío industrial sino también poderío nuclear y militar. Todo este ambiente de conflicto militar es permanente ya que esta es la única manera de retener el monopolio del dólar como la *moneda mundial*. El militarismo es consustancial al imperialismo por lo que podemos decir que desde que se abrió el periodo bélico en 1914 este ya no se ha cerrado. El imperialismo ocurre siempre con guerra capitalista activa (ya sea abierta o encubierta). El sector militar es, entre otras cosas, un gran agujero por el cual se escapan cantidades ingentes de plusvalor producido socialmente. Estos grandes autómatas *maquínicos* militares deben ser comprendidos a la luz de una teoría del Estado que refleje de mejor forma la cualidad de los estados-nación al día de hoy en la competencia imperialista. La geopolítica muestra uno de sus contenidos fundamentales para avanzar en su reflexión: la *teoría del Estado capitalista* (a la luz de la ley de transición de Marx).

III

Si el tránsito desde el MdPK hacia el MdPS generó el proceso de imperialismo financiero, el tránsito siguiente tiende a su opuesto: a la democratización del uso de las monedas para *asociarse* de manera directa en el mercado mundial. Así como el MdPK lo dividimos en MdPK-Capital Privado + Libre Competencia (MdPK-CP+LC) y MdPK-Sociedad por Acciones (MdPK-SA), el MdPS se divide a su vez en MdPS-Comunalismo Negativo y MdPS- Productores Libres Asociados, el postulado que aquí se sostiene es que la crisis financiera de 2008 representa una crisis de este tránsito de fase en específico.

El mercado de valores sería una forma cooperativa a escala mundial, a esto apunta la alegoría del *comunalismo negativo* en cuanto la primera forma comunal a escala mundial que produce el MdPK-SA, la fuerza de Wall Street se centra en su carácter cooperativo, actúan como *comunalidad* en torno a la explotación del *capital global social*. El sistema de crédito no libera todas sus fuerzas si se encuentra sometido a la propiedad privada capitalista, necesita de la producción social para funcionar con toda su fuerza.

La teoría del valor puede ser utilizada como un instrumento arqueológico en el análisis de las formas sociales *arcaicas*, el objetivo es encontrar las combinaciones de *formas de propiedad* que tengan mayor adaptabilidad a la escala lograda por las fuerzas productivas capitalistas expresadas en la magnitud y movilidad del *mercado mundial*. Mediante la idea de la *comuna rusa* sabemos los criterios de Marx a la hora de revisar las posibilidades de desarrollo capitalista de Rusia durante el último tercio del siglo XIX. La forma cooperativa a la que tiende el capitalismo es una forma *cooperativa* por lo que la *comuna* funcionando a escala todavía nacional, junto con los avances del capitalismo occidental, las sociedades por acciones y el crédito, podría producir una transición hacia el modo superior.

Hará falta el análisis desde esta perspectiva de la transición sobre el caso de la *cooperativa* estatal soviética para comprender cómo es que ese “salto” se realiza de una forma todavía

por descifrar y termina en una crisis financiera neoliberal en 1998. Si la cooperativa soviética cayó en crisis terminal en 1989, la cooperativa capitalista por acciones cae en su crisis terminal en 2008. Esto se sintetiza bajo la pérdida del dominio unilateral, las sociedades por acciones llegaron a su punto más alto de desarrollo bajo el monopolio del dólar. En el momento en que la geopolítica comienza un proceso de impugnación del actual modelo, se imponen los temas de la modificación del patrón monetario.

En este punto también habrá que utilizar la ley de tránsito histórico para analizar el papel de la unión soviética en tanto sus características *geoeconómicas*, refiriéndonos con esto a las formaciones y funciones sociales que se produjeron en su experiencia histórica singular de las formaciones cooperativas soviéticas.

IV

Hay una necesidad histórica por recuperar consciencia mediante el uso del método dialéctico para poder avanzar en la crítica de la economía política que propone Marx. Me parece que siguen existiendo grandes pendientes académicos que resolver para hacer justicia a la capacidad crítica que contiene la revolución teórica de Marx en *El Capital*.

Para poder comprender el movimiento categorial es necesario tomar los supuestos de las leyes dialécticas que usa Marx para construir su obra. Las leyes de opuestos, la negación de la negación, magnitud cuantitativa, cambio cualitativo, el proceso de subsunción, la superación, son reguladores de los criterios lógicos para el análisis histórico de los modos de producción. El espejo objetivo/subjetivo es también una discusión necesaria para comprender la *subjetividad* que produce el capital y cómo desactivarla para poder producir la revolución en las Relaciones Sociales de Producción (RSP). La subjetividad absoluta de la teoría de la utilidad neoclásica, es presa de esta subjetividad por lo que su posición es siempre de justificación de las relaciones vigentes. El uso de la dialéctica permite pasar

por encima de ese problema y restituye los fenómenos existentes como expresiones necesarias de transición de modos de producción que van cambiando su *formación económica*.

En 1859, Darwin rompe con la tradición de convivencia entre ciencia y religión que instituyó Newton, los hallazgos del autor de *El origen de las especies* lo llevan a irrumpir no sólo en la práctica inductiva, sino también en poner en duda los principios que rigen la práctica deductiva, en este caso la de la Iglesia. Así Marx también, logra romper con la convivencia que existía entre la economía política clásica y la supuesta eternidad de la propiedad capitalista, es momento de abrir nuevos espacios inductivos en el análisis del actual momento de tránsito del modo de producción capitalista hacia su forma de producción social, mediante este análisis brotará lo irracional de la apropiación privada en un nuevo contexto de cooperación a escala del *mercado mundial*.

Se trata de recuperar la concepción histórica de la evolución de las leyes capitalistas y la dinámica del valor. No hay tal cosa como el estado eterno de las cosas, el imaginario moderno que postula que el capitalismo se remonta al origen de las comunidades humanas ha sido la mentira que muchos se han encargado de fomentar, el analfabetismo histórico ha provocado un dominio total del capital sobre el productor real, el conocimiento histórico y dialéctico de ese dominio es el antesala para la toma de consciencia que permita orientar la actividad práctica humana rumbo a la consecución de la tendencia histórica que genera las condiciones para la producción libre de asociados. Para ello, se trata de recuperar el análisis dialéctico para indagar qué elementos de la arquitectura financiera alcanzada son susceptibles de convertirse en base para el nuevo modo de producción. La posibilidad de emitir moneda de crédito no puede seguir estando privatizada, es una función social y como tal, necesita convertirse en *propiedad común*.

Al momento en el que estas últimas palabras de este trabajo son escritas, Donald Trump ha escalado la intensidad de la tensión con Irán. El presidente mandó a asesinar a Qasem Soleimani, un militar de alto impacto político en la nación no-alineada a los intereses estadounidenses. La guerra capitalista es permanente cuando hay dominio del imperialismo financiero. El país hasta ahora hegemónico tampoco pudo llevar a cabo un golpe de Estado en Venezuela recientemente, aún así la intervención norteamericana es clara en Brasil y en Bolivia. Ni qué decir de la situación en Chile donde la población ha salido a decir basta al modelo neoliberal. Esta es una situación histórica ya que esta nación del sur fue el gran ejemplo de disciplina neoliberal por mucho tiempo, hoy esa ilusión no existe más y Latinoamérica se pregunta por una alternativa a la economía neoliberal.

A lo más que se ha acercado la tradición del *mainstream* de esta problemática es a reconocer el problema de la desigualdad como un asunto inherente a la evolución capitalista. El trabajo de Thomas Piketty es una excelente muestra de esto, pero que tiene un defecto: se centra en la distribución como un asunto de política fiscal redistributiva. Lo que aquí postulamos es ir más allá: impugnar la política monetaria dominante que asegura esta centralización absoluta del poder económico. Aún así, el trabajo de Piketty tiene el mérito de aportar pruebas suficientes que han llevado la reflexión a un nivel más crítico que durante el ensueño de la doctrina de Francis Fukuyama.

El gran problema de la economía dominante es que da por sentado la política monetaria como un asunto técnico del dinero como un medio de intercambio (o reserva) y no como la concretización del capital como mercancía. La radicalidad del cuestionamiento de la actual estructura no puede quedarse en el nivel fiscal sino que tiene que ir a la constitución del dinero como moneda mundial y regulador del entrelazamiento planetario. La esfera de la circulación nos reporta lo que ocurre en la esfera de la producción por lo que la crisis capitalista es una comprobación de la materialidad

planteada por las leyes de desarrollo del capital desarrolladas por Carlos Marx en su obra.

Con estos elementos en cuenta tenemos que una vez ubicados los distintos niveles de concreción entre *geopolítica y geoeconomía* se debe construir una teoría del Estado de transición. Este tema cobra relevancia en el aporte de Vladimir I. Lenin. Como continuación de esta investigación, aunque ya no entre dentro de este primer periodo doctoral, se desarrollará las implicaciones de la ley de tránsito histórico del capitalismo en la formación de la estructura organizativa de humanos, ya sea a escala de los estados-nación singulares y también en tanto *comunidad mundial*. El Estado tiene una historia y es importante tematizar la formación que toma en tiempos del tránsito entre MdPS-CN al MdPS-PLA. Esto será relevante porque el planteamiento de la concepción del Estado bajo la óptica de este continuador ruso del pensamiento de Marx, es que el Estado es una forma de transición entre un poder absoluto monopólico hasta su desaparición en una estructura multilateral y *omnipólica*.

Este tratamiento rumbo a la construcción de una teoría política de Marx es, por supuesto, con el objetivo de la *transformación* y no en la *contemplación*. Por ello esta teoría del Estado será necesario para encontrar las formas inmediatas jurídicas y políticas que permitan ir haciendo lugar al tránsito de las Relaciones Sociales de Producción (RSP) a una nueva etapa.

La ley de transición de Marx es el recordatorio del fundamento esencial del Materialismo Histórico: todo en el universo se encuentra en incesante movimiento, todo se transforma. La crítica de la economía política queda huérfana si duda de este principio universal. Se ahoga en la duda y no puede imaginar nuevos escenarios. Con este fundamento internalizado (no acriticamente sino después del análisis del desarrollo de la discusión clásica entre materialistas e idealistas) se puede avanzar en la detección clara del momento histórico geoeconómico que tiene la realidad económica mundial y con ello plantear una transformación de la *praxis política*. No se trata de actuar revolucionariamente por consciencia para después aplicarse en la realidad sino de

comprender que la realidad misma es *revolucionaria* y no permite que los procesos se perpetúen en el mismo sitio de forma indefinida. Internalizando el movimiento es como se puede plantear una renovación de las categorías y formas de comunicación del problema histórico del género humano en el siglo XXI. La narrativa del mundo unipolar ha terminado, ha caído también la ilusión del neoliberalismo, entramos a la segunda década de este nuevo siglo y me parece que es momento de repensar la arquitectura básica del mundo como lo conocemos. Es hora de impugnar toda la estructura existente (empezando por la *epistemología* dominante) y trabajar en una nueva fase histórica de los modos productivos asociados.

9.- Bibliografía consultada

Acosta, José, *El imperialismo capitalista: concepto, periodos y mecanismos de funcionamiento*, Editorial Blume, Barcelona, 1977

Aglietta, Michel, “Crisis y transformaciones sociales” en *Investigación Económica* No. 163, enero-marzo de 1983

Aglietta, M. & Coudert, V., *El dólar: pasado, presente y futuro del sistema monetario internacional*, Clave Intelectual, Madrid, 2015

Aglietta, M & Orléan, A., *La violencia de la moneda*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1990

Aguilar, Alonso, *La crisis del capitalismo*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1985

Aguilar, Alonso, *Dialéctica de la economía mexicana*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1983

Amir, Samir, *La crisis: salir de la crisis del capitalismo o salir del capitalismo en crisis*, El Viejo Topo, España, 2009

Amir, Samir, *Los desafíos de la mundialización*, Siglo Veintiuno Editores & Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en ciencias y humanidades, México, 2006

Amir, Samir, *Más allá del capitalismo senil: por un siglo XXI no norteamericano*, Paidós, Buenos Aires, 2003

Anguiano, Eugenio, *Mercados financieros internacionales*, Facultad de Economía, UNAM, 2012

Arrizabalo, Xabier, *Capitalismo y economía mundial: bases teóricas y análisis empírico para la comprensión de los problemas económicos del siglo XXI*; Instituto Marxista de Economía (IME), Universidad de Arte y Ciencias Sociales (ARCIS) & Universidad de Concepción (UdeC), Madrid, 2014

Arruda, Marcos, *Humanizar lo infrahumano: la formación del ser humano integral: homo evolutivo, praxis y economía solidaria*, Icaria Editorial, Barcelona, 2005

Arruda, Marcos, *Hacer real lo posible: la formación del ser humano integral: economía solidaria, desarrollo y el futuro del trabajo*, Icaria Editorial, Barcelona, 2006

Astarita, Rolando, *El capitalismo roto: anatomía de la crisis económica*, La linterna sorda Ediciones S.L, Madrid, 2009

Astarita, Rolando, *Monopolio, Imperialismo e Intercambio Desigual*, Maia Ediciones, Madrid, 2009

Avdakov, Y.F. & Polianski, F.Y., *La primera fase del imperialismo*, Editorial Grijalbo, Colección 70, No. 55, México, 1969

Bagú, Sergio, *Tiempo, realidad social y conocimiento*, Siglo veintiuno editores, 12ª edición, México, 1988

Baran, Paul, *El socialismo: única salida*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1976

- Baran P. & Sweezy, P., *El capital monopolista*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1979
- Bautista, Juan José, *¿Qué significa pensar desde América Latina?*, Akal, Madrid, 2014
- Bautista, Juan José, *Dialéctica del fetichismo de la modernidad*, Teoría y Praxis, Bogotá, 2017
- Benjamin, Walter, *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, Itaca & UACAM, México, 2008
- Bentham, Jeremy, *En defensa de la usura*, Ediciones sequitur, Madrid, 2009
- Bilbao, Javier, “La crisis actual: Cambios en la regulación financiera y modificación de las fronteras entre lo público y lo privado” en *Gestión y Política Pública*, vol. 21, no.2, CIDE, México, 2012
- Boyer, Robert, “Formas de capitalismo, América latina y el sistema internacional después de la gran crisis”, en Alba Vega, Carlos; Bizberg, Ilán, *Dimensiones sociopolíticas y económicas de la crisis global y su impacto en los países emergentes*, El Colegio de México, Centro de Estudios Internacionales: Institut de recherche pour le développement, México, 2017
- Brunhoff, Suzanne de, *La oferta de moneda: crítica de un concepto*, Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1971
- Bujarin, Nicolai (1917), *La economía mundial y el imperialismo*, ediciones Ruedo ibérico, Biblioteca de cultura socialista, Francia, 1969
- Bujarin, Nicolai (1928), *New forms of the world crisis*, recuperado de: <https://www.marxists.org/archive/bukharin/works/1928/09/x01.htm>
- Carcanholo, Reinaldo A., “Interpretaciones sobre el capitalismo actual, crisis económica y gastos militares” en Piqueras, Andrés y Dierckxsens (editores), *El colapso de la globalización: la humanidad frente a la gran transición*, Editorial El viejo topo, España, 2011
- Castañeda, Roberto, *La competencia global de los capitales: una nova terra ignota*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, 2017
- Chesnais, François & Plihon, Dominique, *Las trampas de las finanzas mundiales*, Akal, Madrid, 2003
- Deaton, Angus, *El gran escape: salud, riqueza y los orígenes de la desigualdad*, Fondo de Cultura Económica, México, 2015
- Duverger, Christian, *La flor letal: economía del sacrificio azteca*, Fondo de Cultura Económica, México, 1983
- Eichengreen, Barry, *Qué hacer con las crisis financieras*, Fondo de Cultura Económica, México, 2009
- El Capital, teoría, estructura y método*, Selección y prólogo de Pedro López Díaz, Ediciones de Cultura Popular, México, 1977
- Engels, Frederick (1888), *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*, ediciones La rosa blindada, Argentina, 1975

- Engels, Friedrich (1877), *Del socialismo utópico al socialismo científico*, Ricardo Aguilera Editor, Madrid, 1969
- Engels, Friedrich, (21 de septiembre de 1890) [Carta a Joseph Bloch] *El materialismo histórico según los grandes marxistas*, colección R, No. 25, Ediciones Roca, México, 1973
- Fischbach, Franck, “De cómo el capital captura el tiempo” en Fischbach, Franck (coordinador), *Marx, releer El Capital*, Ediciones Akal, España, 2012
- Formento, W., Merino, G., *Crisis financiera global: la lucha por la configuración del orden mundial*, Peña Lillo-Ediciones continente, Buenos Aires, 2011
- Fried, Ferdinand, *El Fin del capitalismo*, Biblioteca Ercilla, Santiago de Chile, 1934
- Galbraith, John (1954), *El crash de 1929*, (versión digital). Recuperado de: <https://historiadelascivilizacionesblog.files.wordpress.com/2016/01/galbraith-john-kenneth-la-crisis-de-1929.pdf>
- Gamble, A. & Walton, P., *El capitalismo en crisis: la inflación y el estado*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1988
- García, Horacio, *El investigador del fuego: Antoine L. Lavoisier*, Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Pangea Editores, México, 1991
- Gerratana, Valentino, “Formación económico-social y proceso de transición” en Sweezy, P. Et al., *Teoría del proceso de transición*, José Aricó, Cuadernos de Pasado y Presente No. 46, Buenos Aires, 1973 pp. 45-80
- Giraud, G & Renouard, C., *20 propuestas para reformas el capitalismo*, Universidad Antonio Ruiz de Montoya, Universidad del Pacífico & Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, Colombia, 2012
- Gortari, Eli, *Introducción a la lógica dialéctica*, Grijalbo, México, 1979
- Gowan, Peter, “Crisis en el corazón del sistema: consecuencias del nuevo sistema de Wall Street”, en New Left Review, No. 55, Enero-Febrero, Reino Unido, 2009
- Grossman, Henryk, *La ley de la acumulación y del derrumbe del sistema capitalista*, Siglo Veintiuno Editores, México, 2004
- Gunder-Frank, André, *El desafío de la crisis: crisis económica mundial, ironías políticas internacionales y desafío europeo*, Editorial Nueva Sociedad, 1988
- Hernández V., Juan, *Los fondos buitres, capitalismo depredador: negocios y litigios financieros: de Argentina a Grecia*, Clave Intelectual, Madrid, 2015
- Hilferding, Rudolf (1909), *El capital financiero*, Edición Revolucionaria-Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1973

- Hinkelammert, Franz, *Totalitarismo del mercado: el mercado capitalista como ser supremo*, Akal, México, 2018
- Hinkelammert, F. & Mora, H., *Hacia una economía para la vida*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Editorial Universidad Nacional de Costa Rica (EUNA), México, 2013
- Hobson, John, & Vladimir I. Lenin, *Imperialismo*, Capitán Swing Libros, Madrid, 2009
- Hobsbawm, Eric, *En torno a los orígenes de la revolución industrial*, Siglo Veintiuno Editores, México, 2004
- Illich Rubin, Isaac, *Ensayo sobre la teoría marxista del valor*, Cuadernos de Pasado y Presente, No.53, México, 1979
- Jappe, Anselm, *Crédito a muerte: la descomposición del capitalismo y sus críticos*, Pepitas de calabaza ed., La Rioja, 2011
- Jarquín Toledo, Antonio; Dierckxsens, Wim, “La gran crisis del siglo XXI: entre amenazas y oportunidades. ¿Estamos ante una próxima Gran Guerra” en Piqueras, Andrés y Dierckxsens (editores), *El colapso de la globalización: la humanidad frente a la gran transición*, Editorial El viejo topo, España, 2011
- Karl Marx, escritos sobre la comunidad ancestral*, Alarcón, S & Prieto, V., Fondo Editorial y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional de Bolivia, 2015
- Keen, Steve, *Desenmascarando a la economía: el emperador desnudo de las ciencias sociales*, Laboratorio de Análisis Económico y Social, A.C., México, 2014
- Kondratiev, Nicolai, *Los ciclos largos de la coyuntura económica*, IIE, UNAM, ediciones del lirio, México, 2008
- Kostas, Axelos, *Horizontes del mundo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1974
- Lapavitsas, Costas, “El capitalismo financiarizado: crisis y expropiación financiera” en Lapavitsas, Costas y Morera, Carlos (coordinadores), *La crisis de la financiarización*, UNAM, IIE, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), México, 2011
- Lapavitsas, Costas, *El capital financiarizado: expansión y crisis*, Maia ediciones, Madrid, 2009
- Lazzarato, Maurizio, *La fábrica del hombre endeudado: ensayo sobre la condición neoliberal*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2013
- Levinas, Emmanuel, *Humanismo del otro hombre*, Siglo Veintiuno Editores, México, 2011
- López, Pedro, *Capitalismo y crisis: la visión de Karl Marx*, Itaca & UNAM, México, 2006
- Luxemburgo, Rosa, *La acumulación del capital*, Grijalbo, México, 1967
- Mandel, Ernest, *Ensayos sobre el neocapitalismo*, Ediciones Era, México, 1976

- Mandel, Ernest, *El dólar y la crisis del imperialismo*, Editorial de la Universidad Juárez, Durango, 2009
- Magdoff, H. & Sweezy, P., *Estancamiento y explosión financiera en Estados Unidos*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1982.
- Magdoff, Harry, *Ensayos sobre el imperialismo*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1977
- Marx, Carlos; Engels, Federico, *La internacional: documentos, artículos y cartas*, Fondo de Cultura Económica, Obras Fundamentales de Marx y Engels, colección dirigida por Wenceslao Roces, tomo 17
- Marx, Karl (10 de abril de 1879) [Carta a Nicholai Danielson], *Correspondencia Carlos Marx-Federico Engels*, Ediciones de Cultura Popular, segunda edición, México, 1972
- Marx, Karl (15 de diciembre de 1881) [Carta a Friedrich Sorge], *Correspondencia Carlos Marx-Federico Engels*, Ediciones de Cultura Popular, segunda edición, México, 1972
- Marx, Karl (1844), *Cuadernos de Parías: notas de lectura de 1844*. Ediciones Era, México, 1980
- Marx, Karl (1847), *Miseria de la filosofía*, Siglo veintiuno editores, México, 1987
- Marx, Karl (1857b), *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse)*, Tomo 2, Siglo veintiuno editores, México, Segunda edición (1983) décima reimpresión, 2016
- Marx, Karl (1857), *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse)*, Tomo 1, Siglo veintiuno editores, México, Tercera edición (1982) décima reimpresión, 2011.
- Marx, Karl (1859), *Contribución a la crítica de la economía política*, Siglo veintiuno editores, primera edición (undécima reimpresión), México, 2016
- Marx, Karl (1860), *El Señor Vogt*, Juan Pablos Editor, primera edición, México, 1977
- Marx, Karl (1861-1863), *Teorías sobre la Plusvalía*, Tomo II, Fondo de Cultura Económica, México, 1980
- Marx, Karl (1864), *Salario Precio y Ganancia*, Ediciones Gernika, México, 1984
- Marx, Karl (1867), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Primero: el proceso de producción del capital, Siglo veintiuno editores, México, 2013, Tomo I, Vol. 1
- Marx, Karl (1867b), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Primero: el proceso de producción del capital, Siglo veintiuno editores, México, 2013, Tomo I, Vol. 2
- Marx, Karl (1867c), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Primero: el proceso de producción del capital, Siglo veintiuno editores, México, 2013, Tomo I, Vol. 3
- Marx, Karl (1885), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Segundo: el proceso de circulación del capital, Siglo veintiuno editores, México, 2006, Tomo II, Vol. 4

- Marx, Karl (1894), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Tercero: el proceso global de la producción capitalista, Siglo veintiuno editores, México, 2016, Tomo III, Vol. 7
- Marx, Karl (1894), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Tercero: el proceso global de la producción capitalista, Siglo veintiuno editores, México, 2016, Tomo III, Vol. 8
- Marx, Karl (1894), *El Capital: crítica de la economía política*, Libro Tercero: el proceso global de la producción capitalista, Siglo veintiuno editores, México, 2016, Tomo III, Vol. 6
- Marx, Karl (27 de julio de 1871), [carta para Ludwig Kugelmann] *Cartas a Kugelmann*, Ediciones Península, Barcelona, 1974
- Marx, Karl (28 de Diciembre de 1846) [Carta a P.V. Annenkov], *Correspondencia Carlos Marx-Federico Engels*, Ediciones de Cultura Popular, segunda edición, México, 1972, Tomo I
- Marx, Karl (30 de junio de 1881) [Carta a Friedrich Sorge], *Correspondencia Carlos Marx-Federico Engels*, Ediciones de Cultura Popular, segunda edición, México, 1972
- Marx, Karl (8 de Octubre de 1858) [Carta a Engels], *Correspondencia Carlos Marx-Federico Engels*, Ediciones de Cultura Popular, segunda edición, México, 1972, Tomo I
- Marx, Karl (A fines de 1877) [Carta al director del “Memorial de la Patria”], *Correspondencia Carlos Marx-Federico Engels*, Ediciones de Cultura Popular, segunda edición, México, 1972
- Marx, Karl, (1843), *La Sagrada Familia*, Grijalbo, México, 1967
- Marx, Karl, (1863-1866), *El Capital, Libro I, capítulo VI (inédito)*, Siglo veintiuno editores, México, 1981
- Marx, Karl, *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, Ediciones de Cultura Popular, primera edición, México, 1976
- Marx, Karl & Engels, Friedrich, *Materialies para la historia de América Latina*, Cuadernos de Pasado y Presente, No. 30, México, 1980
- Marx, Karl & Engels, Friedrich (1845), *La ideología alemana*, Ediciones Pueblos Unidos, S.A., primera edición, Montevideo, 1958
- Marx, Karl & Engels, Friedrich (1845), *La ideología alemana*, Ediciones Pueblos Unidos, S.A., primera edición, Montevideo, 1958
- Mattick, Paul, “Sobre la teoría marxiana de la acumulación y del derrumbe”, en *¿Derrumbe del capitalismo o sujeto revolucionario?*, Cuadernos de Pasado y Presente, No. 78, edición de José Aricó, México, 1978
- Mattick, Paul, *Marx y Keynes: los límites de la economía mixta*, Ediciones Era, México, 1975
- Meiksins Wood, Ellen, *El imperio del capital*, El viejo topo, España, 2003
- Mezzadra, Sandro, *La cocina de Marx: el sujeto y su producción*, Tinta Limón, Buenos Aires, 2014

- Muñoz, Raúl, *El pensamiento económico de la crisis del capitalismo contemporáneo. Teorías de la crisis en la tercera internacional*, Tesis Doctoral, Facultad de Economía, División de Estudios de Posgrado, UNAM, 1992
- Napoleoni, Claudio, *Lecciones sobre el capítulo sexto (inédito) de Marx*, Ediciones Era, México, 1976
- Novelo, Federico, *De Keynes a Keynes: la crisis económica global en perspectiva histórica*, Universidad Autónoma Metropolitana, 2011
- Obregón, Carlos, *La crisis financiera mundial: perspectivas de México y de América Latina*, Siglo Veintiuno Editores, México, 2011
- Pérez, Carlota, *Revoluciones tecnológicas y capital financiero: la dinámica de las grandes burbujas financieras y las épocas de bonanza*, Siglo XXI, México, 2004
- Pettifor, Ann, *La producción del dinero: cómo acabar con el poder de los bancos*, Editorial Lince, Barcelona, 2014
- Piketty, Thomas, *El capital en el siglo XXI*, Fondo de Cultura Económica, México, 2014
- Polanyi, Karl, *La Gran Transformación: crítica del liberalismo económico*, Quipu editorial (versión digital), p. 64 recuperado de: https://www.traficantes.net/sites/default/files/Polanyi_Karl_-_La_gran_transformacion.pdf
- Ramas, Clara, *Fetichismo y mistificación capitalistas: la crítica de la economía política de Marx*, Siglo Veintiuno Editores, Madrid, 2018
- Ramírez G., Ramón (1972), *La moneda, el crédito y la banca a través de la concepción marxista y de las teorías subjetivas*, UNAM, México, 1984
- Reinhart, Carmen M., y Kenneth S. Rogoff, *Esta vez es distinto: ocho siglos de necesidad financiera*, Fondo de Cultura Económica, México, primera edición, 2011
- Revista *Economía burguesa y economía socialista*, José Aricó, Editorial Pasado y Presente, Buenos Aires, 1974
- Ricardo, David, *Principios de economía política y tributación*. México, Fondo de Cultura Económica, México, 2004
- Ritter, Fernando, *El pseudocapital: moderno instrumento de dominio económico-político del mundo capitalista*, PREMIA editora de libros, México, 1978
- Rodríguez V., José de Jesús, “Recuperaciones, desaceleraciones, recesiones y explicaciones teóricas. La crisis europea, el caso PIIGS, y otros países”, en *La controversia sobre la recesión mundial 2007-2014: el capitalismo neoliberal en su fase de debacle*, coordinadores: Arturo Ortiz & Gerardo Minto, IIE, UNAM, México, 2015
- Roso, Carlos, *Capital especulativo y blindaje financiero en México*, UAM Xochimilco & Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, Cámara de Diputados/ LXIII Legislatura, México, 2017
- Salama, Pierre, *La dolarización: ensayo sobre la moneda, la industrialización y el endeudamiento de los países subdesarrollados*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1990

Sereni, Emilio, “La categoría de <<formación económico-social>>”, en *El concepto de formación económico-social*, Cuadernos de Pasado y Presente, No. 39, edición de José Aricó, 4ta edición, México, 1980

Smith, Tony, *Los modelos del imperialismo: Estados Unidos, Gran Bretaña y el mundo tardíamente industrializado desde 1815*, Fondo de Cultura Económica, México, 1984.

Soberón, Francisco, *Finanzas internacionales y crisis global*, Editorial José Martí, La Habana, 2013

Sternberg, Fritz, *El imperialismo*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1979

Strachey, John, *Naturaleza de las crisis*, Editorial de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1971

Treviño, María de Lourdes, *Tres décadas de escándalos financieros: are Derivatives to Blame?*, Porrúa & UANL, México, 2011

Varoufakis, Yanis, *El minotauro global: EEUU, Europa y el futuro de la economía mundial*, Ediciones Culturales Paidós, México, 2015

Vasapollo, L, et al., *Introducción a la historia y la lógica del imperialismo*, El viejo topo, España, 2005

Vence, Xavier, *Crisis y fracaso de la unión europea neoliberal*, Eneida, Madrid, 2014

Zaiat, Alfredo, *Amenazados: el miedo en la economía*, Planeta, Buenos Aires, 2015

Zeleny, Jindrich, *La estructura lógica de <<El Capital>> de Marx*, Grijalbo, Madrid, 1974

Informes y recursos digitales:

Michael Roberts blog (2018). A delicate momento., recuperado de:

<https://thenextrecession.wordpress.com/2019/04/14/a-delicate-moment/>

Infobae (2 de mayo 2018), El gasto militar en el mundo llegó al nivel más alto desde la guerra fría, recuperado de: <https://www.infobae.com/america/mundo/2018/05/02/el-gasto-militar-en-el-mundo-llego-al-nivel-mas-alto-desde-la-guerra-fria/>

Sputnik news, (20 de noviembre). El armamento ruso pone a Occidente en una situación "vulnerable". Recuperado de: https://mundo.sputniknews.com/defensa/201811181083505235-occidente-vulnerable-ante-las-armas-rusas/?utm_source=push&utm_medium=browser_notification&utm_campaign=sputnik_inter_es

Sputnik (30 de Marzo de 2018), Triple golpe de China a EEUU: petroyuán con oro y armas nucleares rusas. Recuperado de:

<https://mundo.sputniknews.com/firmas/201803301077462812-petroleo-washington-pekintencia/>

[U.S. Bureau of Labor Statistics](https://www.bls.gov/). Recuperado de:

https://www.google.com.ar/search?q=tasa+de+desempleo+eua&rlz=1C5CHFA_enMX719MX721&oeq=tasa+de+desempleo+eua+&aqs=chrome..69i57j0l5.3503j0j4&sourceid=chrome&ie=UTF-8

Michael Roberts blog (2018), The US rate of profit revisited, recuperada de:

<https://thenextrecession.wordpress.com/2015/12/20/the-us-rate-of-profit-revisited/>

Prieto, Lucio; López Rodrigo (2017), “la lucha histórica por la reducción de la jornada laboral” en Izquierda Diario, recuperado de: http://www.laizquierdadiario.com/ideasdeizquierda/wp-content/uploads/2017/04/20_22_Prieto-Lop.pdf

History Shots Info art, *Historia visual de las crisis financieras*, recuperada de:

<https://www.historyshots.com/products/visual-history-of-financial-crises>, con datos son extraídos de Reinhart & Rogoff (2011).

Banco Mundial (2018), Data Bank, recuperado en:

<https://datos.bancomundial.org/indicador/fs.ast.prvt.gd.zs> y <https://datos.bancomundial.org/indicador/is.air.good.mt.kl>

Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2018), *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo*, recuperado de: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_615674.pdf

Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2017), *Informe Mundial sobre Salarios 2016/2017: La desigualdad salarial en el lugar de trabajo*, recuperado en http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_541632.pdf

UNCTAD (2016), *Informe sobre el transporte marítimo*, recuperado de

http://unctad.org/es/PublicationsLibrary/rmt2016_es.pdf

Navarro, F. & Serrano, A., (18 de Enero 2017), *¿desdolarización de la economía mundial?*, Periodico La Jornada. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/2017/01/18/opinion/018a2pol>

Rodriguez, Olga, “La crisis como excusa para una doctrina del shock” en Revista digital Rebelión, 2013: recuperado de: <http://www.rebelion.org/noticias/2013/10/174925.pdf>

